

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA**



**CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA
HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE
INTERVENCIÓN**

TESIS EMPÍRICA

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

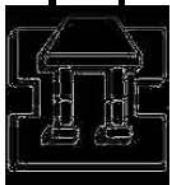
YESICA AGUIRRE CEDILLO 09902844-2

GENERACIÓN: 2002 – 2005

ASESORAS:

**MTRA. ARACELI SILVERIO CORTÉS
LIC. MARÍA GUADALUPE AGUILERA CASTRO
LIC. JUANA AVILA AGUILAR**

TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO 2007





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN	1
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA VIOLENCIA MASCULINA HACIA LA PAREJA	13
1.1 <i>Antecedentes históricos sobre relaciones de pareja en algunos países y México</i>	13
1.2 <i>Aspectos de interés sobre investigaciones de violencia masculina hacia la pareja</i>	21
2. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA MASCULINA HACIA LA PAREJA	28
2.1 <i>Definición de violencia masculina de pareja</i>	21
2.2 <i>Tipos de violencia</i>	31
2.2.1 <i>Violencia Física</i>	32
2.2.2 <i>Violencia Psicológicas</i>	34
2.2.3 <i>Violencia Sexual</i>	36
2.2.4 <i>Violencia Económica</i>	37
2.3 <i>Involucrados en la violencia masculina hacia la pareja</i>	38
2.3.1 <i>Víctima</i>	38
2.3.2 <i>Agresor</i>	40
3. TIPOS DE AGRESORES Y CAUSAS DE SU COMPORTAMIENTO AGRESIVO	49
3.1 <i>Tipos de agresores</i>	49
3.2 <i>Causas de la violencia masculina hacia la pareja</i>	53
3.2.1 <i>Causas sociales</i>	54
3.2.2 <i>Causas familiares</i>	56
3.2.3 <i>Causas biológicas</i>	59
3.2.4 <i>Causas psicológicas</i>	60
3.2.5 <i>Causas Externas</i>	61
3.3 <i>Teorías sobre la violencia masculina hacia la pareja</i>	63
4. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA MASCULINA HACIA LA PAREJA	73
4.1 <i>Consecuencias para la pareja del agresor</i>	74
4.2 <i>Consecuencias para los hijos del agresor</i>	84

4.3 Consecuencias para el agresor.....	85
5. TRATAMIENTO HACIA EL AGRESOR.....	89
5.1 Evaluación de ingreso.....	90
5.2 Modalidades de la terapia.....	91
5.2.1 Modalidad de terapia individual.....	91
5.2.2 Modalidad de terapia grupal.....	92
5.2.3 Modalidad de terapia de grupo abierto.....	93
5.2.4 Modalidad de terapia de grupo cerrado.....	95
5.3 Tipos de terapia.....	96
5.3.1 Terapia cognitiva- conductual.....	96
5.3.1.1 Técnicas en terapia desde el enfoque cognitivo- conductual.....	97
5.3.2 Terapia de pareja.....	108
5.3.3 Terapia de acción social.....	109
5.4 Terapias propuestas para hombres que ejercen violencia hacia su pareja.....	112
5.4.1 Tratamiento propuesto por Clow, Hutchins y Vogler.....	113
5.4.2 Tratamiento propuesto por Whaley.....	118
5.4.3 Tratamiento propuesto por Jacobson y Gottman.....	123
5.5 Instituciones que imparten terapia en México para hombres que ejercen violencia hacia su pareja.....	124
5.5.1 Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI).....	124
5.5.2 Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC).....	126
6. METODOLOGIA.....	133
7. RESULTADOS	135
8. ANALISIS DE RESULTADOS.....	175
9. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	179
10. CONCLUSIONES.....	198
11. RERENCIAS	
12. ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Las parejas se casan con el ideal de tener una relación estable; sin embargo, los cambios que hay en México como son, las modificaciones políticas, la crisis económica y la ruptura familiar, han variado ésta situación y han provocado que las parejas se encuentren con una realidad en la que cada vez es más frecuente que surjan conflictos.

Entre los conflictos que se pueden presentar, ésta la violencia masculina hacia la pareja, la cual se define como un constructo sociocultural y un asunto relacional que se da entre dos sujetos. Por su parte Echeburúa y Corral (1998 citado en Bosch y Ferrer, 2002) mencionan que es todo acto de violencia que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico incluidas las amenazas, la falta de comunicación y la coerción a la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.

Al respecto cabe aclarar, que en el presente trabajo sólo se utilizará el término violencia masculina hacia la pareja; debido a que nos referiremos a las acciones violentas dirigidas a la pareja íntima y que son realizadas por el compañero sentimental de la mujer. Además nos enfocaremos únicamente al agresor, de acuerdo a estadísticas revisadas, el hombre es el que comete más actos de violencia contra su pareja, como lo veremos más adelante.

Una de las características de la violencia masculina hacia la pareja, es que siempre se constituye como un ejercicio de poder, desde el más fuerte al más débil; es por ello que se observa con mayor frecuencia entre las mujeres, siendo encubierto y dejado en silencio, en lo privado, confundido con la pasión y el ejercicio de un derecho; habiendo una desigualdad de poder y una relación asimétrica establecida entre hombres y mujeres que desvaloriza lo femenino subordinándose a lo masculino (Muñoz,1999).

De ésta manera, se define al agresor como aquel sujeto del sexo masculino, el cual ejercer intencional o de forma única o combinada, maltrato emocional y abuso sexual o físico sobre la persona con la cual mantiene un vínculo emocional. Los agresores suelen insultar y

humillar a sus parejas con el objeto de poder manipularlas y bajar su autoestima (Whaley, 2001).

El hombre es el que causa mayor daño físico que la mujer debido a su complejión física. Se ha argumentado que la falta de experiencia en peleas físicas y las diferencias de tamaño están asociadas con mayor riesgo de lesiones; las distintas investigaciones hablan de mayor violencia cometida por los hombres y por ende más lesiones en las mujeres.

Ésta situación es muy alarmante, puesto que, se trata de 10,140 casos reportados en nuestro país en los que la mujer es objeto de violencia por parte del hombre (INEGI, 2003). Además es preocupante el hecho de que estas conductas son concurrentes, dejan secuelas difíciles de erradicar y los patrones de violencia se transmiten de generación en generación, aunado a esto, se debe considerar que muchos de los casos no son denunciados.

Los agresores pueden causar diferente daño, puesto que existen diferentes tipos de violencia como son: la violencia física, que se refiere a los golpes que provocan diferentes grados de lesiones en el cuerpo; la violencia psicológica, que consiste en desvalorizar e intimidar, incluyendo acciones que no necesariamente son de tipo verbal; la violencia económica, se refiere a la limitación al acceso a bienes y servicios que pongan en riesgo la supervivencia o el bienestar de los miembros del hogar (Ramírez, 2003); la violencia sexual, se refiere a conductas cuyas formas de expresión pueden ser inducir a la realización forzada de prácticas sexuales no deseadas ya sea con violencia o intimidación, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja que generen un daño (Viscarra, Cortes y Bustos, 2001).

Se han identificado diferentes tipos de agresores los cuales son clasificados según los autores; Sarasúa, Zubizarreta y Corral (1996), los clasifican como, agresores dominantes, los cuales tienen características antisociales y son violentos en cualquier lugar; y dependientes que se caracterizan por ser depresivos, celosos y violentos sólo en el hogar. Por otra parte Dutton (S/A, citado en Whaley, 2001), los clasifica en agresores psicopáticos, que tienen conductas antisociales y abarcan un 40% de hombres violentos y

agresores hipercontrolados, siendo un 30% de los hombres violentos los cuales parecen estar distanciados de sus sentimientos; agregando Dutton y Golant (1997), a los agresores cíclicos, los cuales son incapaces de describir sus sentimientos y su intensa necesidad de controlar la intimidad. Mientras que Elbow (1997, citado en Bosch y Ferrer, 2002) los clasifica en controladores, defensores, buscadores de aprobación e incorporadores.

La agresión del hombre hacia la mujer puede deberse a diferentes factores como son: la inseguridad y baja autoestima, ocasionando que muchos hombres desarrollen una necesidad de controlar su entorno dominando a su pareja, su complejo de inferioridad es tan grande que intentan demostrar su superioridad a los que dependen de ellos, siendo los últimos en reconocer que maltratan a su pareja y la culpan de todos los sucesos desagradables de la relación (Lammoglia, 2004); otros de los factores que pueden influir son el estrés y la falta de sustento económico, donde el hombre se siente frustrado por no poder cumplir con su rol de manutención de la familia, que se piense que el hombre pertenece a una clase superior, que haya una relación de dependencia o que la mujer sea la que tiene un mejor trabajo y que el hombre se encuentre desempleado (Medina, 2002).

La violencia masculina, había sido tradicionalmente ignorada por la comunidad científica y frecuentemente ocultada por las víctimas y negada por los agresores. Sin embargo, el abuso físico a las mujeres se ha convertido actualmente en un problema social debido a su gran incidencia en nuestra población y a la gravedad de las secuelas físicas y psicológicas producidas en la víctima (Zubizarreta, Sarasua, Echeburúa, Corral, Sauca y Emparanza, 1996).

En términos generales, el reconocimiento de la violencia masculina hacia su pareja comienza en el siglo XIX, cuando las mujeres empezaron a pelear por su derechos, continuando con su denuncia, posteriormente entre 1971 y 1974 se establecieron las primeras casas de acogida, desarrollándose esto en España, contemplando el maltrato a la mujer como un delito e incrementando su pena en 1995.

Sin embargo, para México comienza a darse este reconocimiento a finales de los años 70's, dos años después del inicio en España, pero es a partir de los años 90's cuando se inician las investigaciones, la primera se llevó a cabo en la ciudad de Nezahualcoyotl (1990), encontrándose que el 33.5% de las parejas han tenido relaciones violentas y en su mayoría fue de tipo verbal (Muñoz, Valdez y Shader, 1990, citado en Muñoz 1999). Posteriormente se continuó con las investigaciones en ciudades como, Guadalajara (1992), San Miguel de Allende Guanajuato (1993-1994), Monterrey (1996) y Michoacán (1999), donde la violencia se ejerce con mayor frecuencia en zonas urbanas, obteniéndose como resultado que en un 59.8% el agresor era la pareja masculina (Ramírez y Uribe, 1993, ONG, 1999, Romero, 1994, Coepoo, 1999, COVAC, 1995, citado en Muñoz, 1999).

Con las investigaciones antes mencionadas y muchas otras más realizadas a través del tiempo, la violencia masculina hacia la pareja ha quedado registrada como un fenómeno histórico vinculado con el sometimiento de las mujeres; es decir, como un acto de poder y no como un fenómeno producto de las modernas condiciones socioeconómicas, que pueden ser factores catalizadores del problema (Yllán y De La Loma, 2002).

En últimas fechas, se han realizado una gran variedad de estudios en torno a la violencia masculina, resaltando las causas, consecuencias y la incidencia de la violencia en contra de la mujer y la intervención con las víctimas de la violencia masculina, como la esposa y los hijos dejando de lado al hombre violento, ya que como se puede afirmar, existen muchas instituciones de ayuda a la mujer como el Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI), Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Centro de Atención a la Mujer (CAM) entre otros, pero pocas instituciones y estudios resaltan la importancia de conocer las características y las formas de intervenir con estos hombres.

Sin embargo, es importante mencionar que en otros países se hace un mayor énfasis en la atención del hombre que agrede a su pareja. En México existen sólo dos modelos para la atención a hombres violentos, una de tipo gubernamental como es el CAVI el cual, apoya tanto a las víctimas como al victimario; éste lleva a cabo la atención grupal que consiste en grupos cerrados donde participan tanto el victimario como la víctima en 15 sesiones una

vez por semana durante dos horas (Whaley, 2001). La otra institución, no gubernamental, que se ocupa de la terapia para cónyuges violentos es el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A. C. (CORIAC) fundada en 1934, basada, en el modelo californiano llamado Red de Hombres en Contra de Vivir en Ambientes Violentos (MANLIVE), que es el único centro para la atención exclusiva del victimario, su objetivo es reeducar al hombre violento aunque, hasta el momento ambas instituciones tienen un porcentaje de deserción del 50% durante el tratamiento (Whaley, 2001).

Leyva (citado en Whaley, 2001), en sus investigaciones sobre modelos de atención para el victimario, comenta que la falta de unificación, de información y pobre sustento bibliográfico en los modelos de atención, dificultan el tener un programa de atención a éste. Además encontró, el poco énfasis que se hace en los abordajes en la terapia familiar, siendo ésta un recurso terapéutico, en casos especiales cuando el fuero legal lo ordena.

Por lo anterior es importante desarrollar trabajos que se enfoquen más en el agresor; ya que, son ellos los que tratan violentamente a sus parejas en la mayoría de los casos, aunque no se descarta que las mujeres puedan ser violentas (Medina, 2002).

Entre las diversas formas de violencia sobre las mujeres se pueden distinguir dos tipos de consecuencias; aquellas que tienen resultados fatales; por ejemplo, suicidio, homicidio, mortalidad materna y SIDA; y en aquellas que tienen resultados no fatales sobre la salud física y mental de la víctima, como que durante el embarazo haya ruptura del útero, fracturas pélvicas o fetales, nacimientos prematuros, infecciones fetales y enfermedades crónicas previas de la madre. También el haber sido víctima de malos tratos en el hogar triplica la probabilidad de que la mujer padezca diversos problemas ginecológicos como trastornos menstruales graves, enfermedades de transmisión sexual o infecciones de las vías urinarias.

Los trastornos psicopatológicos que aparecen con mayor frecuencia en las mujeres víctimas de violencia son: la depresión, el trastorno por estrés postraumático, trastornos de ansiedad, ataques de pánico, fobias, trastornos alimenticios como anorexia o bulimia, alcoholismo y

drogas (Bosch y Ferrer, 2002).

Con la investigación de Natera, Juárez y Tiburcio (2004), nos damos cuenta que la violencia masculina hacia la pareja no se distribuye homogéneamente en el país, en los Estados que se presenta con mayor frecuencia son Baja California Norte, Chihuahua, Oaxaca y Jalisco coincidiendo con los datos proporcionados por el INEGI (2003), agregando los estados de Sonora 49.8% y Zacatecas con 47.6% siendo menor en Chiapas con 27% de incidencia.

La violencia contra las mujeres es influida por factores culturales e históricos que son reforzados por los prejuicios y mitos que han sostenido la actitud machista a lo largo del tiempo, donde se supone que el fin de la mujer consiste en servir al hombre. Actualmente los hombres son considerados como los principales agresores en contra de las mujeres, el Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar reportó que de 6,959 casos de violencia intrafamiliar el 85.6% de las víctimas son mujeres, la edad en la que más se presenta la violencia ésta entre 15 y 19 años, el nivel educativo que tienen estas mujeres es de secundaria, en el 52.2% de los casos y las que tienen actividad económica activa son el 49.6%.

Respecto al lugar de los hechos y el tipo de violencia ejercida el personal del Centro de Terapia de Apoyo a la Víctima de Delitos Sexuales (CTA) ha encontrado que 30.7% se realizan en el domicilio del agresor, 18% en el domicilio de la víctima y 13.3% en la calle. En cuanto al tipo de violencia ejercida la más frecuente es la violencia psicológica/física con 53.3% seguido por la psicológica físico/sexual con 30.3%, el psicológico 14.8% mientras que el psicológico/sexual con 66%, lo que contradice ampliamente el INEGI marcando que el tipo de violencia ejercida más frecuentemente es de tipo emocional con 38.4% y menos frecuente la violencia sexual 7.8%.

En una estudio aplicado en la ciudad de México se encontró que el 45.7% de las mujeres a las que se les aplicó una escala de evaluación de la violencia, han sufrido algún tipo de violencia, además de que la violencia física y verbal se presenta con mayor frecuencia en

mujeres con poca escolaridad, menor ingreso económico, separadas o divorciadas (Natera, Juárez y Tiburcio, 2004).

Aguilera (2004), realizó un estudio donde evaluó las características de personalidad de hombres violentos, donde concluyó que se le atribuyen las causas de su comportamiento a circunstancias externas y ajenas a su voluntad, como la situación económica, el abuso de alcohol o el comportamiento de su pareja; consideran sus actos violentos como productos del entorno sociocultural y de las circunstancias ambientales; es decir, no consideran ser responsables de sus actos violentos, ya que ellos son muy apegados a los valores patriarcales reflejándolo en su personalidad y significados que le atribuyen al comportamiento violento.

Martínez y Millar (2000), realizaron un estudio donde participaron dos grupos de hombres clasificados en violentos y no violentos, los violentos se diferenciaron de los no violentos por la percepción de un mayor número de estímulos provocadores por parte de su pareja, mayor intensidad de ira, más interacciones negativas así como una menor satisfacción marital y la percepción de un mayor número de estrategias de autocontrol de su agresión física. Por ello los autores recomiendan realizar tratamientos centrándose en los hombres violentos.

Pese a las cifras tan alarmantes, aún son muchos los casos que no se denuncian, entre los factores que explican ésta situación, se encuentra que, los agresores son familiares o conocidos de la víctima, ya que éstas ofrecen resistencias a denunciar un asunto que consideran privado, por vergüenza, culpa y temor a represalias o lealtad.

El personal de la Secretaría de Educación, Salud y Desarrollo social del D. F. calificó a la violencia masculina hacia la pareja como el acto más recurrente, intencional y cíclico, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a las mujeres; en éste sentido, la violencia masculina es reconocida como uno de los fenómenos sociales más recurrentes en la sociedad capitalina.

Villaseñor y Castañeda (2003), plantean que las investigaciones realizadas sobre la violencia masculina hacia la pareja, han documentado los factores de riesgos individuales y culturales y han dado algunas claves sobre la prevención, pero se han limitado a estadísticas de la víctima y agresor sin considerar que el acto violento va más allá de una cifra, la violencia exige el conocimiento de sus orígenes.

Aunque existen varias investigaciones acerca de la violencia masculina realizadas en países como España, muy pocas investigaciones se han realizado en México; además éstas sólo se han limitado a identificar las características de los hombres violentos, dejando de lado la importancia de crear programas de tratamiento para los hombres que ejercen violencia hacia su pareja, por ello es importante enfocarnos en estos dos aspectos con relación a la situación en nuestro país.

De acuerdo a estadísticas de la Secretaria de Salud el 74% de los casos registrados el agresor es la pareja o expareja masculina de la víctima, basándose en un sistema de creencias que sustentan mitos acerca de la masculinidad que define qué es ser hombre y qué es ser mujer. En esa posición suelen tener el control, el dominio y la jerarquía, subordinan a la mujer y la someten para obtener ese estatus, creen que ellos deben ejercer la jefatura en el hogar y la mujer e hijos deben obedecerle.

El hombre violento sustenta pensamientos y creencias, las llamadas cogniciones distorsionadas, basadas en una percepción de la realidad distorsionada; siendo de esta manera importante el dar un tratamiento a estas personas desde el enfoque cognitivo-conductual, el cual enfatiza el rol que tienen las cogniciones en el procesamiento de la información. Los procesos cognitivos (ideas, creencias y reglas) traducen los hechos externos e internos en representaciones de significado. Las cogniciones son imágenes basadas en actitudes o supuestos desarrollados desde las experiencias tempranas, también determinan las experiencias emocionales particulares y del entorno.

De lo anterior se desprende que la violencia masculina de pareja es un problema psicosocial de gran impacto en México, que involucra grandes temas sociales: salud, derechos

humanos, el legal, el educativo, académico y principalmente el psicológico, que lejos está de ser un problema privado como todavía se le considera. La violencia masculina contra las mujeres es una de las manifestaciones más inadmisibles de la desigualdad entre los sexos y su erradicación debe constituir una prioridad social.

Si en nuestro país los recursos para la investigación y atención a las víctimas de la violencia intrafamiliar son incipientes, los recursos para la intervención en el agresor es más precario; de hecho, del total de las 32 entidades federativas del país, solamente 14 (43.7 %), cuentan con algún tipo de centro especializado en la atención de estos casos, pero la mayoría tienen una cobertura limitada; es por ello la relevancia de éste proyecto, propone realizar una caracterización de los agresores con el fin de proponer y promover una intervención con base en las características específicas encontradas y pueda ser usado por instancias, tanto gubernamentales, como no gubernamentales; aportando información para contrarrestar éste problema que aqueja principalmente a las mujeres.

Es muy importante prevenir y ayudar a la víctima. No obstante y en la medida que creemos en un concepto de la justicia que busque restaurar la dignidad de la víctima y la resocialización (reinserción) del victimario, entendiendo que el no trabajar con ellos sería quitarles responsabilidad en la solución del problema y no pensar en las mujeres con las que en un futuro se emparejarán, enseñándoles nuevas formas de interactuar con sus parejas es una forma de ayudarlos a ellos e indirectamente a ellas.

Conociendo factores relacionados con el maltrato y la agresión, como son algunas adicciones, las relaciones de pareja conflictivas, las dificultades para comunicarse o ser autocrítico y algunos ideales masculinos, es posible ayudarles a ver y entender cómo afectan a su pareja y a dejar de emplear excusas para justificar su violencia.

El trabajo con los hombres que golpean tendrá más posibilidades de éxito si reconocen que tienen un problema, si se sienten responsables, si están dispuestos a cambiar su conducta, y piden ayuda; sin embargo, para empezar un servicio dedicado a ellos, teniendo en cuenta que les es difícil aceptar que tienen un problema, resulta útil el ofrecer, en primera

instancia, el servicio de apoyo psicológico a los hombres, ya que por un lado, es poco difundido en nuestro país, lo cual fue constatado al buscar su participación, pues la mayoría no reconocen tener un problema, por lo que difícilmente van a aceptar asistir a tratamiento, además de que no se cuenta con el apoyo necesario.

A través de éste trabajo se busca ayudar a comprender qué les llevan a responder con prepotencia, qué aprendan a frenar y reducir la ansiedad, a controlar la cólera, a vivir y pensar de forma no violenta, a buscar soluciones no violentas para resolver los conflictos con su pareja y que reconozcan que no tienen derecho a controlar a las/los demás.

Es importante mencionar que en México, el fenómeno de la violencia masculina de pareja está presente en todas las edades, sexo, niveles culturales, creencias o posición económica. Sin embargo hay diferencias, ya que del total de víctimas de violencia, 89.5% son mujeres y en 75% de los casos, el responsable de las agresiones, suele ser su cónyuge, por lo que resulta importante darle solución a éste problema.

La violencia masculina se produce en un contexto cultural e histórico sexista, que favorece la transmisión de modelos y valores culturales, diferentes para mujeres y hombres, creando una fractura social que favorece la aparición de conductas masculinas concretas, basadas en una supuesta superioridad, que tenemos la necesidad de cuestionar y superar.

El problema afecta a toda la sociedad, a hombres y mujeres por igual, y es preciso que sea combatido de manera conjunta para sumar las fuerzas necesarias para prevenir y erradicar las conductas violentas en general, las que sufren las mujeres en particular. Hemos sido educados en ésta sociedad y cultura, por eso hay que hacer un esfuerzo de reflexión autocrítica sobre la medida en que incurrimos en alguna de las conductas o actitudes que reprobamos y aspiramos a superar.

En las relaciones de pareja, las diferencias de poder provocan un tipo de desigualdad que tiene múltiples manifestaciones, cuyas consecuencias pueden resultar particularmente

graves en el abordaje y la solución de los conflictos que inevitablemente surgen en su interior.

De esta manera el presente trabajo pretende **describir las características psicológicas que tiene el hombre mexicano que ejerce violencia hacia su pareja, con el fin de realizar una propuesta de intervención desde el enfoque cognitivo conductual, teniendo como objetivos específicos:**

- 1. Identificar las características psicológicas que tienen los hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja.**
- 2. Analizar las características psicológicas que tienen los hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja.**
- 3. Realizar una propuesta para la intervención psicológica de los hombres mexicanos que ejercen violencia hacia su pareja desde el enfoque cognitivo conductual.**

Como se puede apreciar en las estadísticas dadas en nuestro país, las víctimas de violencia en su mayoría son las mujeres y la violencia es realizada por su pareja íntima; observándose al mismo tiempo que el tratamiento que se proporciona a la mujer cada vez va en aumento, pero el tratamiento que se puede dar al hombre es muy poco, si no es que nulo, por ello; en el primer capítulo se explican aspectos relacionados con los antecedentes históricos de las relaciones de pareja; es decir, qué roles han jugado tanto el hombre como la mujer así como a partir de qué fecha se comienza a hablar de violencia masculina hacia la pareja y la magnitud que tiene este problema en México; en el capítulo dos se centra en la definición y características de violencia, en el capítulo tres se habla acerca de los tipos de agresores y las causas que propician el comportamiento violento, en el capítulo cuatro se abordarán las consecuencias físicas, sociales y mentales tanto en la víctima como en los hijos y en el mismo agresor y en el capítulo cinco se hace una revisión de las evaluaciones, el tratamiento y las técnicas empleadas para la intervención en hombres violentos desde un enfoque cognitivo conductual.

En cuanto a la metodología, se elaboró un formato de entrevista semi - estructurada con el fin de identificar las características que posiblemente pudieran presentar estos hombres.

Posteriormente se aplicó la entrevista a 50 hombres que tenían antecedentes de ser violentos con su pareja, se obtuvieron resultados y se realizó el análisis de los datos obtenidos.

Por último se elaboró una propuesta de intervención centrada en hombres violentos, con base en los antecedentes, técnicas, características y teoría revisada; además de lo obtenido por medio de la investigación, así como la realización de las conclusiones generales.

CAPITULO 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA VIOLENCIA MASCULINA HACIA LA PAREJA

Para entender la violencia masculina en la pareja es importante considerar el rol que a lo largo de la historia la sociedad ha asignado a hombres y mujeres, aunado a diferentes factores que pueden influir, los cuales contribuyen enormemente al momento de establecer una relación de pareja y su desenvolvimiento. De ésta manera, es fundamental realizar una breve reseña acerca de la concepción que se tiene de lo que es ser un hombre y de lo que es ser una mujer universalmente y en especial en México, éste análisis cultural dará las bases para hablar sobre el desarrollo del término de la violencia masculina en la pareja, así como de su desenvolvimiento; cabe mencionar que si bien es cierto que no se trata de un problema nuevo, éste sólo se había visto como algo que ocurre en el interior de la familia, considerándose de ésta manera, un asunto privado donde la sociedad no debe interferir, a medida que avanza el tiempo, ésta creencia se ha ido modificando brindando bases para abordar éste problema, a continuación se presentará de manera detallada la concepción que se ha tenido de la mujer y del hombre, así como el inicio del interés por éste tema y la fundación de las primeras instituciones en México.

1.1 Antecedentes históricos sobre relaciones de pareja en algunos países y México La violencia es quizás la forma más primitiva de poder, y la agresión entre las personas ha sido justificada con todo tipo de razonamientos: biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales, filosóficos, políticos, militares y religiosos.

Desde la imagen del cazador de las cavernas hasta la de los caudillos, pasando por los guerreros, gladiadores o guerrilleros, la historia de la humanidad es una serie de eventos que involucran conquistas, resistencia y violencia.

Tal vez la idea más extendida sobre el origen de la división de papeles entre los sexos, sea la que hace referencia a la mayor fuerza física del hombre y a la función reproductora de la mujer.

La caza, la defensa del territorio o del clan y la conquista de nuevos horizontes, se nos han presentado, hasta fechas muy recientes, como tareas típicamente masculinas, que requerían de violencia y destreza.

Tanto es así que la habilidad en el uso y gestión de la violencia, es uno de los elementos de formación de la masculinidad (desde el jardín de infancia hasta el desempeño del cargo de presidente de un país), que se ha venido desarrollando a través de múltiples ritos de iniciación en forma de deportes, peleas, servicio militar o guerras.

A los niños se les suele decir que no sean pegalones, pero se les anima para que sepan defenderse (conviene recordar que para defenderse es necesario desarrollar el mismo o mayor nivel de violencia que el agresor). Del marido o el novio se espera que defienda a “su mujer” frente a la agresión de otro hombre, del amigo que te ayude si te ves metido en una pelea, y del jefe de gobierno que esté dispuesto a llevar a su país a la guerra si las circunstancias lo requieren.

Desde la imagen “chistosa” del hombre de las cavernas que arrastra a una mujer por los cabellos, hasta la cremación en vida de las viudas junto al cadáver de sus maridos en la India, pasando por las leyes vigentes en algunos países que toleran que cualquier hombre pueda matar a cualquier mujer de su familia por adúltera o sospechosa de serlo, la violación sistemática de las mujeres del enemigo como arma de guerra, son anécdotas de una lista interminable que demuestran hasta qué punto las mujeres han sido y siguen siendo consideradas en muchos pueblos propiedad de los hombres.

Se dice que la primera violencia que sufre una mujer es nacer en un mundo que no está hecho a su medida, en el que le va a tocar luchar para que no se le discrimine, y donde ha de aprender que cuando se utiliza el masculino unas veces debe sentirse incluida y otras no.

Los malos tratos contra las mujeres se producen en todos los lugares (la calle o el trabajo) y en todas las clases sociales o estamentos económicos, aunque las “amas de casa” son el colectivo más desamparado, por su dependencia, la falta de conocimiento sobre sus

derechos y cómo ejercerlos, o la educación recibida que frecuentemente les dificulta aceptar un fracaso matrimonial; todo esto es producto de una práctica cultural que se ha venido aprendiendo a lo largo de nuestro desarrollo como lo veremos a continuación.

Grecia

En Grecia la atención se centraba en el varón; sin embargo, la mujer ocupaba un puesto alto en la civilización griega. Había dos clases de mujeres: la esposa y madre y la cortesana, ambas muy respetadas en su ámbito.

El matrimonio griego era monogámico, se realizaba después de un breve noviazgo y la poligamia se consideraba antihelénica. Se esperaba fidelidad de la mujer, las leyes del divorcio eran simples: el esposo podía divorciarse por varias causas, entre ellas estaban el adulterio, incompatibilidad de caracteres y la esterilidad. La buena vida de los griegos estaba basada en una sutil y refinada sensualidad.

Como en Grecia se aceptaba la naturaleza bisexual del hombre, se favoreció la "pederastía". Ésta relación se desarrollaba en el plano ideal: era la afección espiritual sensual de un hombre viejo por un hombre joven que había llegado a la pubertad, como consejero y guía.

Roma

Las diferencias entre Grecia y Roma fueron muy grandes, sin embargo; se puede decir que, aunque Roma conquistó a Grecia por las armas, ésta conquistó a Roma culturalmente, no obstante Roma siguió sus cambios en las líneas del matrimonio.

El matrimonio romano era monógamo y exigía fidelidad de parte de la mujer. El adulterio por parte de esta era castigado severamente por el código patricio, ya que ésta conducta invalidaba la herencia legítima de la propiedad.

El hombre tenía mucha más libertad que la mujer, ya que tanto el soltero como el casado

podían tener vida sexual propia, la única limitación consistía en "no seducir a la mujer de otro". La prostitución estaba muy difundida y la sociedad romana la aceptaba.

China

La organización de la familia en China era básicamente monogámica, pero practicaban también la poligamia. Había un respeto por los ancianos, aunque las mujeres estaban muy devaluadas, puesto que los padres vendían a sus hijas al mejor precio por medio de intermediarios, la mujer tenía que trabajar fuertemente con su marido, y le debía absoluta sumisión a los suegros. Si se rebelaba era castigada con dureza y en ocasiones condenada a muerte. Cuando una hija no se casaba, con frecuencia se dedicaba a la prostitución. Actualmente muchas de las costumbres inhumanas, como el matrimonio precoz, sumisión absoluta a la familia y otras más han sido eliminadas.

India

Se presentaban graves problemas por la división tan marcada de castas y religiones, sin embargo; aparecen algunos aspectos generales importantes: no existió la dicotomía entre sexo y religión pues la sexualidad tenía fines religiosos. Aunque generalmente el matrimonio era monógamo, existían algunas tribus poligámicas.

En la India actual los padres pueden casar a dos niños antes de la pubertad, incluso sin conocerse. En la clase alta, el matrimonio es más bien monógamo.

Japón

En la relación hombre - mujer los derechos son idénticos en teoría, pero en la práctica predominan las costumbres antiguas; como es el uso del kimono, lo cual indica que la mujer se comportará como lo hizo su madre, generalmente la mujer guarda silencio cuando habla su marido y básicamente, en la provincia las mujeres caminan detrás de sus esposos. La familia es monógama, la mujer permanece sometida al jefe de la familia con la que vive,

que no es necesariamente el esposo. El divorcio está legalmente aceptado, pero la mujer no se atreve a pedirlo (Rage, 1996).

Edad Media

Durante la edad Media la elección de pareja estaba influenciada en gran medida por los padres que obligan a los pretendientes de sus hijas a luchar, con la mujer misma, con algunos de sus parientes, o entre los mismos pretendientes matando al perdedor. El padre, para alejar a los hombres que consideraba que no merecían a su hija o para probar su virilidad, exponía a su hija a peligros, prometiendo su mano a quien logrará liberarla. También pedía al pretendiente cierta suma en dinero o en servicios como compra de la hija en cuestión; por lo tanto, el rapto de la novia era la forma favorita para la adquisición de la mujer.

Por otro lado, la institución matrimonial se dividía en tres grupos de valores que proporcionaban a la pareja sus obligaciones sagradas, dentro de las cuales se incluía: 1) un ritual a seguir para contraer matrimonio (el rapto, la compra, la búsqueda y el exorcismo), 2) las obligaciones sociales, donde se consideraban el rango, la sangre, los intereses familiares y el dinero de cada integrante de la pareja y 3) también había obligaciones religiosas donde no se permitía el divorcio, el adulterio, el aborto y la infidelidad.

El hombre procuraba escoger la mujer adecuada tanto por sus cualidades físicas como por sus bienes, por su parte la mujer buscaba a un marido con riquezas y poderosos parientes.

En ésta etapa había dos morales, la de la cortesía de los herejes cuyos valores no aceptaban el matrimonio y la procreación, mientras que, en la sociedad cristiana el matrimonio era considerado como sacramento que permitía la procreación, sustraerse del pecado, ayudarse y aconsejarse.

En la mujer se requería recato, monogamia y fidelidad, en cambio los hombres, en especial los reyes sostenían relaciones sólidas fuera del matrimonio dando origen a hijos ilegítimos

también llamados “bastardos”. Entre las clases más bajas estas relaciones no eran tan frecuentes, porque sus condiciones no eran propicias para aventuras estables, había mucha franqueza al hablar de sexo.

El amor caballeresco era incompatible con el matrimonio, puesto que las damas a las que se pretendía eran casadas que accedían a las galanterías de éste tipo de hombres, lo cual no ofendía al esposo ya que éste amor era aceptado por las clases altas mientras que en las clases bajas, el amor caballeresco prácticamente no existía.

México

a) Época prehispánica

Había creencias, valores y prácticas que indicaban que la familia debía estar unida por lo que se hacía permanecer al joven en ella durante su soltería, pero se les obligaba a casarse muy jóvenes, el hombre debía casarse a los 20 años y la mujer estaba madura para el matrimonio a los 16 años; para elegir a la pareja se tenía cierta libertad, pero los padres hacían los arreglos y daban el consentimiento basándose en acuerdos políticos, económicos y sociales. El afecto y la compatibilidad no eran importantes, ya que el amor nacía en el matrimonio.

Antes de hacer las negociaciones el padre consultaba a un astrólogo para averiguar el destino de la pareja, si era bueno se discutían los bienes personales, donde ambas partes aportarían al matrimonio una cantidad equivalente, después se acordaba la fecha de la boda. Cuando los novios se retiraban a la alcoba nupcial, realizaban los ritos acostumbrados como: ayunar, hacer sacrificios (sacarse sangre de la nariz y lengua), lo que constituía la confirmación de la unión matrimonial.

Se trata de una etapa patriarcal y monogámica, pero la poligamia era frecuente en la clase alta, donde la primera mujer tenía prioridad sobre las otras, por lo que sus hijos tenían derecho a heredar al padre. El divorcio estaba prohibido, sólo se aceptaba cuando había

esterilidad, mal carácter o el descuidar los quehaceres del hogar en el caso de la mujer, para el hombre las razones consistían en que maltratara físicamente a su pareja, que no fuera capaz de educar a sus hijos o que no les diera sustento económico, una mujer viuda debía casarse con el hermano de su marido o con un hombre del clan de éste.

Con respecto a la moral sexual, se insistía en la castidad de las mujeres solteras, por otro lado, los muchachos podían tener relaciones sexuales con amantes o prostitutas; incluso los hombres casados lo hacían sin temor al reclamo de sus esposas. Las relaciones ilícitas de mujeres casadas fueron consideradas como adulterio, cuya consecuencia fue la ejecución.

La mujer no virgen era repudiada y considerada como una vergüenza para los padres; en cuanto al trabajo, las mujeres se dedicaban al hogar y a preparar los alimentos, mientras que los hombres se ocupaban de los trabajos agrícolas, participaban en la guerra y se interesaban por asuntos gubernamentales y políticos (Luna y Méndez, 1997).

b) Período Colonial

Continuando con el siguiente periodo que México tiene dentro de su historia, se ubica el *Período Colonial*, que se inicia con la conquista y dominio de México por los españoles. Lo cual provocó poca estabilidad a la estructura familiar y por ende a la misma relación de pareja.

No había ni intimidad, ni afecto y la vida de las jóvenes parejas estaba estrechamente vigilada por las pasadas generaciones. Además, es característico de éste período la exaltación de la virginidad premarital en la mujer, así como la desaprobación y castigo del adulterio; sin embargo, para el hombre se recomendaba cierta experiencia premarital (Malvino, 1982, citado en Díaz, 1998).

c) Época actual

Con lo anterior hemos visto, que antiguamente en México los papeles de los integrantes de

la pareja estaban definidos con bastante claridad, de él se esperaba capacidad de trabajo y económica que lo convirtiera en el proveedor único de bienes materiales; en cuanto al papel femenino, también implicaba algunas ventajas, una mujer que contraía nupcias era casi inconcebible que formara pareja fuera del matrimonio, en el entendido de que asumía una serie de responsabilidades y se comprometía a cumplir con una cantidad respetable de obligaciones: atender y cuidar el hogar, cuidado de los hijos, atención especial al marido, cultivarse hasta cierto punto y sólo en determinados aspectos para colaborar al lucimiento del marido, tenía que dar al esposo un buen número de hijos, preferentemente varones capaces de continuar la conservación y transmisión del apellido, a cambio de lo anterior, las mujeres gozaban del reconocimiento y respeto social como su seguridad económica y el privilegio de saberse “reinas del hogar”.

Actualmente se observa que muchos de los roles asignados a la mujer en México no se han modificado totalmente, debido a los cambios económicos, políticos y sociales los cuales han contribuido a que haya una crisis de pareja a nivel externo o a nivel interno; sin embargo, no se ha considerado que los medios con los que cuenta cada individuo sean suficientes para enfrentar dichos cambios y adaptarse a ellos, ocasionando la ruptura familiar donde muchas parejas tienen conflictos, debido a la desigualdad en la pareja que está íntimamente ligada con la violencia masculina y puede conceptualizarse como, la diferencia de poder que se establece a partir del dominio de los recursos económicos. Las personas que se perciben como más poderosas son aquellas que creen ejercer mayor control sobre los recursos, estas personas violentas quedan impunes al encontrarse en una situación de dependencia (Fuster, 2002).

La creencia en la superioridad masculina y la inferioridad de la mujer, sigue siendo el paradigma de valores de muchos de los agresores contra las mujeres en nuestra tradición cultural. Lo cual se puede ver en la investigación realizada por Villaseñor y Castañeda (2003), donde el objetivo fue analizar la relación entre masculinidad y poder en torno a la violencia que tienen adolescentes escolares de la zona metropolitana de Guadalajara; los resultados fueron controversiales ya que para algunos la violencia es algo cotidiano sobre lo que no se tiene conciencia y con pocos límites, sin embargo; para otros es claro que la

violencia es un delito, lo cual puede deberse a las diferentes creencias que cada individuo tiene.

Asimismo, la perspectiva de roles amplía el concepto poniendo de manifiesto la diferencia entre sexos. De tal manera que el papel que se le asigna a la mujer es el cuidado del hogar y los hijos (además de otras funciones productivas, como son las labores agrarias).

La relación de jerarquía del hombre respecto a la mujer y en el caso que nos ocupa, de la mujer respecto de su pareja, podría implicar una relación de sugestión, en el punto referente a los medios económicos de subsistencia. Esa dependencia económica conllevaba a la categorización del concepto de propiedad, que se extiende también a la institución matrimonial, a la familia en su conjunto y cada uno de sus miembros, respaldado por las leyes, las normas sociales y los sentimientos de los agentes sociales implicados.

Es importante hacer notar que, aunque esa dependencia económica de la mujer respecto del hombre es cada vez menor (cada vez más cantidad de mujeres se incorporan en el mercado laboral), el sentimiento de propiedad no es percibido como tal, y menos aun reconocido explícitamente, pero tiene su expresión en diversos indicadores que concluyen en la no consideración de la mujer en su individualidad como persona con derechos propios.

1.2 Aspectos de interés sobre investigaciones de violencia masculina hacia la pareja La violencia puede ser vista como un recurso compensatorio cuando no se puede acceder a ningún otro tipo de poder o control. Se dice que, donde los medios económicos son limitados, la violencia es más común; no obstante, la violencia masculina hacia la pareja no sólo se presenta en clases con nivel socioeconómico bajo, puesto que se observa en todas las clases sociales y en todas las etapas de la vida (Kirkwood, 1999).

La violencia contra la mujer surge en parte del sistema de relaciones de género, que postula que los hombres son superiores a las mujeres. La idea de la dominación masculina incluso

de las mujeres como propiedad del hombre está presente en la mayoría de las sociedades y se refleja en sus costumbres (Heise, Pitangu y Cermain, 1994, citado en Muñoz, 1999).

La historia de la violencia masculina hacia la pareja ha sido un tema encubierto y silencioso mantenido en lo privado y confundido con el ejercicio de un derecho.

En el siglo XIX mujeres feministas dan reconocimiento de éste problema por la instauración de reformas legales y el establecimiento de apoyo para la víctima, con el primer refugio para mujeres víctimas de violencia documentado en Londres en 1859.

No fue sino hasta 1960 que comenzó a estudiarse ampliamente el maltrato hacia la mujer y en 1970, el maltrato comienza a denunciarse de forma específica como problema (Yllan y De La Loma, 2002).

En Inglaterra en 1971 se establece una primera casa de acogida (casa de alojamiento) seguida por la apertura de una segunda en Holanda, en 1974 y luego muchas más en Estados Unidos (Jovani, 1994 y Pagelow, 1997, citado en Bosch y Ferrer, 2002).

Gelles (1974, citado en Kirkwood, 1999), descubrió que la violencia en la familia era más común de lo que se sospechaba, ya que la violencia se presenta en uno de cada diez casos de parejas con nivel socioeconómico bajo debido al estrés; asimismo llegó a la conclusión de que dentro de las familias violentas, los maridos eran por lo general más violentos que sus esposas.

En 1980, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró que la violencia en el hogar constituye un delito intolerable contra la dignidad del ser humano, recomendando las investigaciones sobre éste tipo de violencia para su eliminación, así como la creación de centros para tratar, alojar y orientar a las mujeres víctimas de violencia masculina de pareja (Yllan y De La Loma, 2002).

En 1984, en España se abren la primera casa de acogida, posteriormente en 1989 la Comisión de Derechos Humanos emitió un informe donde reconoce los maltratos que se ejercen hacia la mujer.

En 1985, se dio la resolución sobre la violencia en la familia con una acción concentrada y multidisciplinaria, que proponía que se produjeran medidas criminológicas específicas para lograr una respuesta equitativa y humana de los sistemas de justicia a la victimización de la mujer en la familia.

En 1989, el Código Penal Español contempla como delito los malos tratos familiares. En 1990, comenzaron a aparecer estadísticas sobre el tema, y finalmente en 1992 se comienzan a analizar sistemáticamente dichos datos (Acale, 1991, citado en Bosch y Ferrer, 2002)

En 1995, un nuevo Código Penal Español incrementa la pena para el delito de maltrato hacia la mujer, no fue hasta 1997 cuando realmente se produjo en España una eclosión social de este tema.

En México, la violencia masculina hacia la pareja se hizo evidente a finales de los años 70' con el movimiento feminista, grupos organizados por mujeres comenzaron a reclamar atención para este tema.

Las acciones impulsadas por la organización "Movimiento Nacional de Mujeres" se iniciaron en 1983, vinculándose con el Secretario de Gobierno del Departamento del Distrito Federal (D. D. F.), buscando como interlocutor al gobierno de la ciudad para establecer módulos de atención para las personas que han sufrido agresión sexual. Se incluyeron instancias como el Instituto Mexicano de Sexología que se encarga de la capacitación del personal de estos módulos, donde la atención sería psicológica o jurídica, de esta manera se forma un grupo de enlace Estado-Sociedad civil (Yllan y De La Loma, 2002).

En 1987, el Movimiento Nacional de Mujeres, A. C. inició pláticas con la Secretaría de Protección y Vialidad del D. D. F., culminando la creación el 1 de Septiembre de 1988 del Centro de Orientación y Apoyo a Personas Violadas (COAPEVI).

Sólo cuatro organizaciones suscribieron el convenio que dio origen al COAPEVI en 1988, el Movimiento Nacional de Mujeres, el grupo interdisciplinario de Sexología, A. C., el Programa Integral de Personas Violadas (PIAV) de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEP I), creado en 1987 y “La Colectiva” (Grupo de Autoayuda a Mujeres Víctimas de Violencia). Se abrió el primer centro institucional para atender a personas víctimas de violencia sexual, dentro de una instancia inminentemente policíaca.

El COAPEVI, fue la primera instancia gubernamental que en el Distrito Federal se ocupó de atender un tipo de violencia en específico, el sexual.

En el ámbito privado, había otras instancias que trabajaban la violencia sexual, como el Centro de Atención a Mujeres Violadas, A. C. (CAMVAC), creado en 1979; el Colectivo de Lucha Contra la Violencia, A. C. (COVAC), abierto en 1986; y como instituciones académicas, la (ENEP I) con el Programa Integral de Personas Violadas, originado en 1987; la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Xochimilco, con el Programa Mujer y Violencia puesto en marcha en 1989, y la Facultad de Psicología de la UNAM.

En Septiembre de 1990, el PRI por medio de su dirigencia en el Distrito Federal siendo su presidente Enrique Jackson, acordó con el Movimiento Nacional de Mujeres la creación del Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar y Sexual (AVISE), marcando un interés particular por la violencia masculina hacia la pareja, siendo la primera institución de su tipo en la Ciudad de México.

A finales de los 80's, la violencia masculina de pareja se convierte en tema fundamental para el estado y los movimientos de mujeres, y es al termino de 1991 cuando se estableció el Programa de Atención a las Agresiones Domésticas, con un modelo reeducativo que funcionó en éste centro hasta 1997, en que se creó dentro del sistema de auxilio a víctimas

del Distrito Federal un centro especializado para atender éste problema, el CIVA (Centro de Investigación Victimológica y Apoyo Operativo).

Es al inicio de los años noventa cuando se empiezan a realizar las primeras investigaciones, las cuales fueron desarrolladas por una institución feminista llamado Centro de Investigación y Lucha Contra la Violencia Doméstica (CECOVID A. C) (Muñoz, 1999).

En México el primer estudio fue realizado en 1990, con la encuesta de población abierta aplicada a 342 mujeres de la ciudad de Nezahualcoyotl, se encontró que el 33.5% de las mujeres habían tenido al menos una relación violenta en su vida; el 57% fue de tipo verbal, el 31% de tipo físico y el 16% sexual, en el 75.4% de las encuestas el agresor fue la pareja (Valde y Shrader 1990, citado en Muñoz, 1999).

En 1992, en Guadalajara realizaron un estudio con 1163 mujeres de la zona rural y 427 de zonas urbanas para determinar la frecuencia y distribución de la violencia, 44.2% de zona rural y el 56.7% zona urbana sufren de violencia. En 60% de los casos el agresor es la pareja (Ramírez y Uribe 1993, citado en Muñoz, 1999).

Entre 1993 - 1994 en San Miguel Allende Guanajuato, se entrevistó a 506 mujeres entre 15 años y 59 años de edad en un centro para adolescentes (C. A. S. A) el 50.6% contestó que alguien había sido violento con ellas y un 59.8% el agresor era la pareja (Romero, 1994, citado en Muñoz, 1999).

En 1995, la Asociación Mexicana contra la Violencia A. C. (COVAC) realizó una encuesta en nueve ciudades del país, el 21% de la personas manifestó conocer al menos una persona víctima de violencia intrafamiliar y el 64% de los casos la víctima había sido la mujer (COVAC, 1995 citado en Muñoz, 1999).

En 1996 en la zona de Monterrey se entrevistó a 1064 mujeres, de las cuales 46.1% reportó haber o estar viviendo violencia de cualquier tipo; ya sea sexual, psicológica o física (COEPO, 1996, citado en Muñoz, 1999).

Según la Organización de la Naciones Unidas (ONU) las investigaciones sobre la víctima, los agresores y sus condiciones socioeconómicas son escasas, dando más valor a los resultados obtenidos en los primeros estudios realizados en México cuyas estadísticas importantes son las siguientes (Yllan y De La Loma, 2002).

- ¾ Las víctimas se ubican preferentemente entre los 21 y 40 años, son mujeres casadas en sociedad conyugal, con escolaridad de secundaria y dedicadas al hogar.
- ¾ Los agresores son hombres, casados en sociedad conyugal, con nivel de escolaridad primaria y secundaria, entre los 21 y 40 años de edad, empleados, no profesionales aunque también hay agresores profesionistas.
- ¾ En cuanto al nivel socioeconómico de la familia, el 57.1% tiene dos hijos en promedio y el 44.8% habita en casa con tres o cuatro personas más, el 60.1% pertenece a una familia completa desestructurada, el 31.75% tienen ingresos de hasta dos salarios mínimos y un 50% habita en casa propia, de los cuales el 57.9% viven en casa sola.
- ¾ Con relación al tipo de violencia, el 30.25% ha experimentado violencia física conyugal y un 16.6% conyugal psicológica, el 30% además de la conyugal presenta la infantil.

Con lo anterior, es notorio que aunque se ha avanzado enormemente con respecto al tema de la violencia masculina en varios aspectos, como la transición de los términos empleados y la fundación de instituciones encargadas de atender a las personas implicadas en ésta, es importante considerar los roles que juegan el hombre y la mujer en la sociedad, los cuales aún no han cambiado la valorización que se hace hacia ellos, ya que se considera que ella debe dedicarse al hogar y subordinarse a los deseos del hombre, a su vez éste, debe controlar a su pareja para ejercer su poder y sentirse superior ante ella y la sociedad.

Es importante mencionar que aunque se ha puesto más interés al tema aún falta mucho por hacer, por ello es fundamental aclarar a que se refiere el término violencia masculina, explicar que existen varios tipos y características; el esclarecer esto, ayudará a una mejor comprensión del tema; además de poder tener bases para un mejor abordaje acerca de la dinámica que implica la violencia masculina hacia la pareja. Estos aspectos se abordarán de forma más amplia en el siguiente capítulo, mientras tanto hasta éste momento se han establecido las bases para entender las relaciones de pareja y el inicio del abordaje de un tema considerado como íntimo de la familia, iniciándose una toma de conciencia social, puesto que se trata de un problema que se presenta en todo el mundo, es decir; no es exclusivo de una clase social, ni de un proceso histórico determinado, porque no es un problema aislado que se limite a un sector de la sociedad.

CAPITULO 2. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA MASCULINA HACIA LA PAREJA

En relación al término de la violencia masculina, existen autores que plantean definiciones en donde clasifican a la violencia masculina hacia la mujer como violencia doméstica, dejando de lado a la violencia ejercida por los hombres hacia su pareja antes del matrimonio o de vivir juntos; por ello, es importante realizar una breve revisión de dichas definiciones para poder presentar una definición de la violencia masculina hacia la pareja propiamente dicha y más completa, porque muchas de ellas se complementan una con otra. Asimismo es relevante hacer mención de los tipos de violencia que existen y las características de cada uno. Para poder hablar de una relación donde haya violencia masculina hacia la pareja, se debe aclarar que se trata de la interacción de dos personas, aunque en muchas ocasiones se encuentran relacionados los hijos, pero en éste trabajo se enfatizará al agresor, debido a que existen varios estudios realizados con ellas y con los hijos, pero pocos enfocados a ellos, ambos poseen características en común y otras que los diferencian lo cual propicia la dependencia que presentan.

2.1 Definición de violencia masculina de pareja

La raíz etimológica de la palabra violencia se remite al concepto de “fuerza”; la violencia implica el uso de la fuerza para producir daño, según el Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI), la violencia es definida como “todos aquellos actos y omisiones que atentan contra la integridad física, psicológica, sexual y moral de cualquiera de los integrantes de una familia” (Whaley, 2001).

Por su parte Montaña (2001), la define como una forma de expresar lo que se siente y lo que se quiere corregir en el momento. Es un comportamiento destinado a lastimar o destruir, manifestándose como un acto frío y calculado para alcanzar un fin o bien manifestándose con hostilidad.

Corsi (1992), considera a la violencia doméstica como “todas las formas de abuso que ocurren en las interacciones entre los miembros de una familia, la relación de abuso debe ser crónica, permanente o periódica”. Vizcarra, Cortes y Bustos (2001), la clasifica como violencia conyugal refiriéndose a “aquella situación de daño o abuso que se dan en el seno de la pareja” .

Se entiende por violencia cualquier manifestación que busque condicionar, limitar o doblegar la voluntad de otra u otras personas, por medio de la coacción emocional, física, sexual, económica o social (López, 2003).

Para Miranda, Halperin, Limón y Tuñón (1998), la violencia doméstica se define como el conjunto de conductas, acciones u omisiones ejercidas contra la mujer por su pareja con el propósito de mantener el control de la relación. Éstas acciones incluyen la violencia física, emocional y sexual.

Sarasua, Zubizarreta, Echeburúa y Corral (1996), mencionan que se refiere a las agresiones físicas, psicológicas, sexuales o de otra índole llevadas a cabo reiteradamente por un familiar y que ocasionan daño físico y/o psicológico, que vulneran la libertad de otra persona (por lo general la pareja).

Ramírez (2003), menciona que “la violencia es una construcción sociocultural y un asunto relacional que se da entre sujetos (mientras que la violencia doméstica sólo abarca el ámbito doméstico y la violencia familiar; abarca cualquier lugar como el hogar o la calle, incluso se presenta en el noviazgo” pp. 23); la violencia es influida por la cultura, algunos de los factores de riesgo que intervienen son la pobreza y la desigualdad entre géneros, además se ha encontrado que en la violencia existe una cultura normativa llena de valores y creencias que permiten que la persona tolere éste comportamiento, debido a que se piensa que la mujer debe permanecer en el hogar, también se cree que el hombre es superior a ella y que el matrimonio es para toda la vida a pesar de que haya violencia, lo cual ha sido afectado por la sociedad a lo largo de la historia (familia, escuela y amigos).

Sin embargo, consideramos que es importante dar una definición que contemple todos los aspectos mencionados por los autores anteriores y que defina y abarque el tema central que abordaremos, por lo que la violencia masculina hacia la pareja, puede definirse como: El conjunto de conductas, acciones u omisiones que atentan contra la integridad física y/o psicológica, sexual o económica de la pareja (entendiendo como “pareja” a la persona que mantenga una relación sentimental con el agresor), llevadas a cabo en cualquier ámbito, en el hogar o en la calle.

La violencia siempre es un ejercicio de poder e implica la existencia de un “arriba” y un “abajo”, que adoptan la forma de roles complementarios hombre-mujer.

La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, por medio del control de la relación obtenido a través del uso de la fuerza. Para que la conducta violenta sea posible tiene que existir cierto desequilibrio de poder que puede estar definido culturalmente, por el contexto o por medio de contactos interpersonales para controlar la relación.

Una relación de abuso es una forma de interacción, enmarcada por un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que, por acción u omisión, causan daño físico y/o psicológico al otro miembro de la relación (Corsi, 1995).

Sarasua, Zubizarreta, Echeburúa y Corral (1996), plantean que para poder dar una definición de la violencia masculina hacia la pareja se deben considerar las siguientes variables:

- a) La presencia de un acto psicológico y/o físico lesivo
- b) La intención del agresor
- c) El impacto percibido por la víctima
- d) La desviación de la conducta de acuerdo con las normas aceptadas por la sociedad
- e) Alguna combinación de estos factores.

Whaley (2001), agrega cuatro características necesarias para que la violencia masculina hacia la pareja sea definida como tal:

- 1) Que sea un acto recurrente y constante, no sólo único y aislado.
- 2) Que implique un acto de poder o sometimiento.
- 3) Tendencia a que cada vez sea mayor la gravedad de la lesión.
- 4) Su resolución sería a partir de recibir apoyo profesional.

El maltrato puede durar muchos años porque es un fenómeno cíclico, recurrente que hace que la mujer no distinga con claridad las diferentes etapas de una relación conyugal violenta, instalándose un modelo de codependencia, lo que dificulta el rompimiento, no de la relación, sino del círculo de la violencia. El 30% de las mujeres que acuden en busca de auxilio tienen menos de 5 años de unión, pero 25% tienen entre 6 y 10 años de convivencia y el 16% tienen una relación de 11 a 15 años de duración (Yllan y De La Loma, 2002). Por lo tanto, es dramático que una pareja viva tantos años con eventos cíclicos de violencia donde se mantiene el abuso de poder por parte del agresor sobre la víctima misma, hay una tendencia al incremento del maltrato en cuanto a frecuencia, intensidad y gravedad de la agresión a medida que avanza la relación de violencia.

La violencia masculina hacia la pareja como ya se menciono, se ha convertido en un problema social debido a su incidencia y gravedad; además no sólo implica un daño físico, puesto que existen diferentes tipos de violencia como son física, psicológica, sexual y económica.

2.2 Tipos de violencia

Como ya se había mencionado, la violencia masculina hacia la pareja tiene múltiples manifestaciones, las más comunes son la violencia física, psicológica, sexual y económica, las cuales según Morrison y Loreto (1999), se pueden categorizar de diferentes maneras como son:

- ¾ Quiénes sufren la violencia.
- ¾ Cómo es la violencia.
- ¾ Motivos de la violencia, puede ser política o emocional.
- ¾ Relación entre la víctima y agresor.

Horley (2000, citado en Bosch y Ferrer, 2002), menciona que las técnicas que los agresores emplean para controlar a las mujeres son:

- a) Alternar los episodios de encanto y afecto con otros de violencia.
- b) Ejercer control a través del miedo usando agresividad física o sexual (violencia física).
- c) Aislar a las mujeres de otras personas (familia amigos (as) y compañeros de trabajo.
- d) Abusos emocionales, psicológicos y verbales, incluyendo insultos y humillaciones (violencia psicológica).
- e) Culpar a las mujeres de los abusos que sufren (violencia psicológica).
- f) Ejercer control económico y del tiempo (violencia económica).

Salber y Taliaferro (2000, citado en Bosch y Ferrer, 2002), añaden las siguientes:

- a) Usar a los niños: como forma de manipular a la pareja, es decir, amenazarla con poner a sus hijos en su contra o quitárselos.
- b) Agredir o amenazar con hacerle algo a los niños, como golpearlos, insultarlos y hacerles daño.

2.2.1 Violencia Física

Incluye desde empujones hasta el homicidio, éste tipo de violencia se ejerce tanto con el cuerpo como con objetos, armas o sustancias (López, 2003), Ramírez (2003), agrega que puede poner en peligro la integridad física.

Por otra parte Torres (2001), afirma que la violencia física deja una huella, aunque no siempre sea visible, a veces se producen lesiones internas que sólo se identifican después de un periodo más o menos prolongado.

La violencia física puede clasificarse según el daño que produce:

- a) Violencia levísima: La lesión tarda en sanar menos de 15 días y no implica un riesgo para la salud, se incluyen cachetadas, empujones pellizcos y moretones.
- b) Violencia leve: Se agrupan los actos cuyos efectos se curan entre los quince días y los dos meses, no ponen en riesgo ni dejan daño permanente, se incluyen los golpes con las manos o con los pies, algunas fracturas y lesiones producidas por objetos.
- c) Violencia moderada: Produce consecuencias que tardan en sanar entre dos y seis meses, no pone en peligro la vida ni deja daño permanente, pero deja cicatrices en el cuerpo como algunas fracturas y heridas con armas pulso cortantes.
- d) Violencia grave: Es la etapa anterior al homicidio, engloba las mutilaciones y las lesiones definitivas como pérdida de la capacidad cognitiva, visual o atrofia muscular.
- e) Violencia extrema: El punto más alto es el asesinato.

Montaña (2001), afirma que la violencia física se origina en tres planos:

1. Genético: El ser humano tiene predisposición genética a la agresión.
2. Nerviosismo: Determinados núcleos del hipotálamo provocan una conducta violenta.
3. Bioquímico: Se ha correlacionado con altos niveles de testosterona.

Torres (2001), agrega que el modelo sociocultural postula que la violencia masculina, sólo puede explicarse a partir de la organización patriarcal de la sociedad. Los individuos implicados en una relación de violencia, son pertenecientes a un grupo que se desenvuelve en un contexto social determinado, niños y niñas aprenden modelos ideales de hombres y mujeres; ellos aprenden a imponer poder y que ser hombres les otorga una posición

superior, de privilegio y las mujeres aprenden a aceptar lo que se les impone. Ellos por el sólo hecho de ser hombres, ocupan un lugar de poder sobre las mujeres derivado de una conducta social.

Natera, Juárez y Tiburcio (2004), aplicaron una escala de evaluación de violencia de pareja en la Tercera Encuesta Nacional de Adicciones, llevada a cabo en hogares de la población urbana adulta de entre 18-65 años de edad, los resultados muestran que el 45.7% de las mujeres a las que se les aplicó la escala han sufrido algún tipo de violencia, además de que la violencia física y verbal se presenta con mayor frecuencia en mujeres con poca escolaridad, menor ingreso económico, separadas o divorciadas, que no pertenecen a alguna religión y con antecedentes de violencia familiar de origen.

2.2.2 Violencia Psicológica

Está ligada a la verbal y otras formas simbólicas que tienen por objeto agredir emocionalmente a través de críticas constantes, desvalorizaciones, chantajes, manipulaciones, amenazas u omisiones, hay una dificultad para registrar y hacer “visible” el daño; puede tener un contenido económico o de aislamiento social (Ramírez 2003, López 2003 y Morrison y Loreto, 1999).

Al respecto Kirkwood (1999), menciona que la violencia psicológica tiene los siguientes componentes:

- ¾ **Degradación:** Consiste en percibir, que uno es notablemente menos valorado e incluso menos aceptado que otros. Produce un profundo dolor y vergüenza de si mismo, es una reducción de la autoestima de la mujer y los agresores imponen sus propios valores a su pareja. La degradación es un componente del abuso emocional, porque arroja como resultado el poco valor introduciendo la opinión destructiva que el agresor sostiene.

- ³/₄ **Temor:** Las víctimas sienten ansiedad por su seguridad física y emocional, entienden que su cuerpo y su identidad está en peligro de ser herido o destruido. Ésta ansiedad es constante, ya que no saben cuando se va a producir el próximo ataque. El temor al daño de cualquier tipo constituye un componente del abuso emocional, porque niega la oportunidad de llevar una vida sana y es un estado traumático.
- ³/₄ **Cosificación:** La conducta de los agresores le dice a las víctimas que son vistas como objetos sin energía interna, sin recursos ni deseos. En estos casos se concentra en la apariencia, es decir en el aspecto físico y la manipulación.
- ³/₄ **Privación:** Es la imposibilidad o dificultad para satisfacer las demandas básicas como privaciones económicas o sociales. En el caso de las privaciones económicas, los agresores dan por hecho su derecho a disponer de los ingresos del hogar. También produce inseguridad respecto al futuro y una sensación de incapacidad para cambiar las circunstancias. En relación a los contactos sociales, la libertad de muchas mujeres para interactuar con otras personas se ve gravemente limitada por la conducta de su agresor que a menudo monitorea o limita los contactos sociales de su víctima. El resultado es un severo aislamiento y no tener acceso a otras opiniones respecto a la situación de violencia que sufren las víctimas hundiéndose en la soledad.
- ³/₄ **Sobrecarga de responsabilidades:** Las víctimas sienten la sobrecarga como un tremendo gasto de energía emocional y práctica en el mantenimiento de su relación, se hacen cargo por completo de la suerte de su pareja y el agresor no se hace responsable de su conducta.
- ³/₄ **Distorsión de la realidad subjetiva:** Destroza la confianza de la mujer en sus propias percepciones. Hay dudas constantes en el otro a partir de cómo el agresor dice percibirla, las dudas sobre el conocimiento de sí mismo resultan extremadamente destructivas en la estabilidad emocional.

Estos seis componentes se entrelazan en el abuso emocional a la mujer, conformando un todo que tiene propiedades que van más allá de la suma de las partes.

Existe el control de una persona sobre otra cuando aquella tiene más dominio sobre la conducta o los puntos de vista de la otra persona. El agresor usa su capacidad de persuasión para detectar los puntos débiles de su víctima, su fuerza física y tiene acceso a los medios externos como los ingresos familiares, de esta manera llega a ejercer el control de su pareja.

Por último Dutton y Golant (1997), hacen una relación entre la agresión emocional y física diciendo que ambas están íntimamente relacionadas, ambas se basan en la necesidad de controlar y dominar. Los incidentes de violencia física pueden ser muy espaciados, registrándose en el intervalo, otras formas de agresión emocional y física aunque no son etapas sucesivas porque la primera no lleva necesariamente a la segunda, lo cierto es que una agresión física también puede considerarse una agresión emocional.

2.2.3 Violencia Sexual

Se refiere a la imposición de las relaciones sexuales (Morrison y Loreto, 1999), complementado por López (2003), implica burlas del cuerpo, críticas, comparaciones, infidelidad y la celotipia.

En la mayoría de los casos ésta es usada para someter y ejercer poder, se argumenta que su uso servirá para resolver conflictos, eliminar obstáculos y diferencias en la relación, creencias poco funcionales y muy alejadas de su supuesto cometido.

Navarro y Pereira (2000), dicen que la violencia sexual se produce en un contexto sociocultural, cuyas normas y expectativas han jugado y juegan un importante papel en el inicio y perpetuación de dicha violencia. Las normas y expectativas socioculturales prescriben determinados derechos y responsabilidades respecto al papel que hombres y mujeres han de desempeñar en la sociedad y en sus relaciones. Ellas se hayan en la base de la violencia sexual del hombre hacia la mujer.

La idea de que las relaciones íntimas deben ser sexuales y de que el sexo es un deber marital contribuye en buena medida a la violencia sexual. Por ello, la mujer se puede sentir con la obligación de mantener relaciones sexuales, aunque no lo desee y el hombre se puede sentir con el derecho de tener relaciones sexuales siempre que quiera, la mujer puede convertirse en un objeto que resuelve los deseos sexuales del hombre.

La creencia de que el hombre es quien tiene el control de la relación puede conducir a que ejerza y manifieste su control y dominio en las relaciones sexuales, poniendo de manifiesto su hombría y virilidad.

Por último, la creencia de que las relaciones íntimas deben ser privadas y que lo que ocurre en la relación de pareja sólo es cosa de ambos, lleva a que muchas agresiones no sean comunicadas, ni denunciadas favoreciendo su repetición y continuación.

En nuestra sociedad se espera que el hombre sea sexualmente activo, tome la iniciativa en las relaciones sexuales y responda a cualquier insinuación. Por otro lado, se espera que la mujer no muestre abiertamente sus deseos sexuales y se resista en alguna medida a los avances del hombre que puede ignorar las protestas para acomodarse a lo que de él se espera.

2.2.4 Violencia Económica

Se refiere al manejo de recursos que pueden redundar en acciones que impidan el acceso a bienes o servicios y pongan en riesgo la supervivencia de algunos de los miembros del hogar (Ramírez, 2003).

La violencia económica en el hogar se expresa de diferentes formas, una muy común es la omisión que consiste en no cubrir ningún gasto de la casa o cubrirlo de manera insuficiente, aquí el ejercicio de poder del hombre es más evidente, por ello tiene más grandes consecuencias sobre todo en lo emocional, puesto que consiste en obligar a la mujer a pedir dinero.

Otra forma de violencia económica es que se despoje a las mujeres de su salario, para conservar así el control y manejo de la economía familiar y garantizar que la esposa siga siendo dependiente (Torres, 2001).

2.3 Involucrados en la violencia masculina hacia la pareja

En gran número de casos la violencia masculina se da por parte del hombre hacia la mujer, debido a múltiples causas como la idea de la dominación masculina que está presente en la mayoría de las sociedades y muy pocas veces de la mujer hacia el hombre, esto no descarta la posibilidad de que la violencia sea ejercida de parte de la mujer; como lo observamos en estadísticas dadas por López (2003), en el 90% de las denuncias por maltrato el agresor es el hombre y sólo en un 10% es la mujer la agresora; por ello el hincapié en la caracterización de la víctima y el agresor centrándonos en éste último, debido a las estadísticas y la poca atención psicológica prestada en instituciones de ayuda.

2.3.1 Víctima

Desgraciadamente puede haber sido testigo o víctima de malos tratos en su infancia, pudo haber visto como maltrataban a su madre y como era sumisa. Suele depender económica y psicológicamente de su marido, tiene baja autoestima, se siente culpable porque él así lo ha hecho creer, se anula como mujer, soporta todo porque no quiere fracasar, siempre ha sido dominada y controlada, no sabe como salir sola del círculo en el que está inmersa, tiene miedo a las represalias de su agresor, nunca ha hecho nada sola y siempre se entrega a su familia (Lorente, 1999).

Falcón (2001), menciona algunos factores por los que las mujeres soportan la violencia masculina:

- 1) La víctima femenina ve al agresor como un enfermo y asume la responsabilidad de atenderlo y ayudarlo.

- 2) Se produce un mecanismo de negación por el que no parece enterarse de lo que sucede y no aprecia el aumento de las agresiones.
- 3) No establece la relación entre unos hechos y otros, olvidando las humillaciones.
- 4) No reconoce que es una víctima y se siente responsable de la violencia.
- 5) Se confunde con creencias culturales y en razonamientos religiosos.

Asimismo Whaley (2001), define a la víctima como una persona que ha recibido una lesión física demostrable, deliberada, grave y repetida por parte de su compañero marital o cohabitante. Además tiene las siguientes características:

- ³/₄ **Incondicionalidad:** Las mujeres aprenden a dar valor a actitudes de incondicionalidad hacia las necesidades de los otros, forma parte de los requisitos que la cultura les prescribe para asegurar su disposición a la maternidad, esto se extrapola también a las relaciones de pareja, es posible que no se detengan a examinar si están satisfechas o no con la conducta de su pareja, porque creen que si son lo suficientemente buenas y serviciales él se convertirá en el compañero ideal que desean. En los casos de violencia, la mujer piensa que su pareja cambiará su conducta violenta a medida que experimente la paz y la dicha que le proporciona su incondicionalidad.
- ³/₄ **Amor:** Una mujer puede aguantar situaciones de malos tratos y no le pone fin, ya que tiende a sentirse ligada a quien cree que se encuentra en estado de necesidad. Quien abusa puede haber tenido una historia de carencia o de padecimiento, por ello es difícil que la mujer se defienda.
- ³/₄ **Poder:** La víctima experimenta una disminución del poder propio, esto depende de ambos miembros de la pareja y del contexto en el que tiene lugar la relación. Las mujeres aprenden a desarrollar la capacidad de observar, evaluar, asistir y hacerse cargo de los otros indefensos.

- ¾ **Disminución del propio valor:** En nuestra cultura, las mujeres gozan de menos valor, estatus y prestigio que los hombres.

- ¾ **Disminución del registro de malestar:** Si las víctimas comenzaran a advertir su malestar antes de la aparición de interacciones que lleguen a perjudicarlas, estarían en condiciones para frenar al agresor o terminar la relación, para ello tendrían que adoptar conductas que las ayuden a resolver su malestar.

- ¾ **La víctima de la violencia masculina se encuentra en un triángulo:** Donde es difícil romper cualquiera de sus segmentos, por un lado se encuentra el miedo que tiene la víctima al agresor, en otro de sus lados está la dependencia económica generalmente dada como parte de esta dinámica y finalmente el más sutil, en donde muchas víctimas han logrado desprenderse del círculo de la violencia que es la ideología (Yllan y De La Loma, 2002).

2.3.2 Agresor

Un agresor es aquel sujeto del sexo y género masculino que ejerce modalidades de victimización: violencia física, emocional, y/o sexual, en forma exclusiva o combinada e intencional sobre la persona con quien mantiene un vínculo de intimidad. Frecuentemente, los maridos agresores han experimentado en su familia de origen la violencia ya sea como testigos o como víctimas. A éste desplazamiento se le llama “transmisión intergeneracional” (Whaley, 2001).

Los agresores son producto de una mezcla de factores sociales, psicológicos, ambientales y familiares, no se trata de una determinada clase social o ámbito cultural, pero comparten determinadas características en común.

Falcón (2001), menciona que existe un perfil del agresor con base a tres factores causales concurrentes:

Factor educativo: Intervienen tanto procesos cognitivos racionales como la asimilación de mitos sociales no creados por los propios individuos, la familia, la escuela y los medios de comunicación contribuyen a que el niño quiera acercarse al modelo empleando la agresión y brutalidad sobre la mujer para demostrar que es “hombre”.

Factor laboral-competitivo: Influye en el comportamiento del hombre agresor, la superación en el trabajo es una de las constantes exigencias del hombre, cualquier bloqueo en su ascenso y cualquier frustración desencadena agresividad contra la mujer, con ello demuestra virilidad.

Factor psicológico: Todos los individuos se identifican con sistemas de valores y comportamientos propios según su grupo de pertenencia y la defensa de su individualidad no pueden ir más allá de lo tolerado. El modelo a seguir de hombre adulto es el de cazador-guerrero-aventurero, que refuerza su virilidad estando con otros hombres y considera al sexo femenino como alguien con quien lleva a cabo el acto sexual orgánico. La mujer sólo es un cuerpo y él es el dueño.

Entre las características más sobresalientes que se pueden encontrar en un agresor masculino están las siguientes:

Baja autoestima

El eje del síndrome del hombre golpeador es la baja autoestima, generalmente los hombres violentos necesitan una mujer que cubra la sensación de sentirse disminuidos y así negar su baja autoestima.

Cree que no puede ser amado y que la única forma que tiene de retener a su pareja es el ejercicio de todo el poder y control sobre ella, física o psicológicamente. De ésta manera la desvaloriza para sentirse superior, asegurándose de que ella no lo deje porque eso no lo toleraría, la necesita, depende totalmente de ella y no la cambiaría por nadie, por ello necesita ser el único y exclusivo, ésta posesión lo lleva a ser celoso. Es incapaz de expresar

sus sentimientos, todo lo manifiesta por medio de la ira o en la etapa de arrepentimiento, buscando la lástima de su pareja para retenerla.

Wehner (1988, citado en Dohmen, 1995), caracteriza la baja autoestima como unida a los rasgos de inseguridad y dependencia. Asimismo, la celopatía y las conductas para controlar se suman a la inseguridad y dependencia, puesto que si la pareja concretara el abandono, perdería una parte de sí mismo.

Dependencia / inseguridad

Para Rondeau, Grauvín y Dankwort (1989, citado en Dohmen, 1995), la primera forma de detectar la dependencia de los hombres agresores es el miedo que tienen a perder a su pareja.

Para el hombre agresivo, “dejar ir a la pareja es como dejar ir una parte de sí mismo”. De ello se deduce el alto grado de dependencia que tienen de su pareja. Muchos de los agresores, al experimentar ésta pérdida, ven dañada su autoestima, puesto que no pueden controlar ni dominar la situación y no entienden como les ocurre a ellos.

Corsi (1991), refuerza la caracterización del rasgo de dependencia/inseguridad cuando afirma que “la falta de una vivencia personal de seguridad es una de las características de estos hombres que sobre compensan con una actitud firme, externa y autoritaria tienen como objetivo cubrir la debilidad interna que en el fondo existe”.

Las armas que utiliza el hombre agresivo para establecer su supremacía son principalmente sus palabras, estados de ánimo, chantaje, abuso verbal, amenazas, intimidación, burlas, infidelidad y celopatía.

Su miedo al abandono es mayor, cuando se siente amenazado y reacciona de inmediato, ya sea pidiendo perdón, haciendo promesas y juramentos o se vuelve más violento (Lammoglia, 2004).

Restricción emocional = inhabilidad comunicacional

Ésta incapacidad comunicacional determina en los hombres agresores, la inhabilidad para resolver conflictos de otra forma que no sea la violencia.

Para Sonkin y Durphy (1982, citado en Dohmen 1995), la mayoría de los hombres son entrenados desde pequeños para que piensen lo que pasa y no para que lo sientan, y desde el pensamiento deben caracterizarlo como positivo o negativo.

Los agresores sienten que no saben lo que sucede y creen ser manipulados, las frustraciones que les provoca suelen derivarlas en un hecho violento. En la relación de pareja, presentan tendencias a actuar agresivamente después de la acumulación de tensión, como única modalidad para poder liberarla.

Wehner (S/A, citado en Dohmen, 1995), afirma que la inhabilidad para resolver los conflictos en forma no violenta, se basa en que a estos hombres les resulta imposible diferenciar la cólera de otros estados de ánimo.

El mayor problema que presentan estos hombres, es que no registran el momento en que comienzan a enojarse, creciendo en ellos la tensión hasta que finalmente la descargan. Ésta cuestión tiene sus raíces y antecedentes en la enseñanza que reciben desde niños, sostenida desde la socialización primaria y la socialización secundaria masculina.

Celos

Los celos patológicos de éste tipo no son evidentes en todos los agresores, incluso la presencia de éste comportamiento debe entenderse como un indicador significativo de su potencial homicida Sonkin (1985, citado en Dohmen, 1995), el cual Rodríguez (1990, citado en Dohmen, 1995), lo llama como potencial de la letalidad).

Presentan actitudes posesivas, por miedo a perder a su pareja o que ésta tenga relaciones con otras personas, aunque sean sólo de convivencia social, limitando sus salidas a la calle o las llamadas por teléfono para impedir el contacto con el exterior.

Aunque las mujeres logran abandonar a estos hombres, sus celos siguen estando presentes, puesto que son sometidas a un hostigamiento extremo como método de presión que incluye múltiples llamadas telefónicas, amenazas de homicidios o de suicidio, visitas inesperadas a su casa o al trabajo, insistencia en acordar encuentros y manipulación de los hijos. Éste rasgo se relaciona con las conductas de control, manipulación, inseguridad y dependencia de los hombres agresores.

Aislamiento

Éste aislamiento no se refiere a la ausencia de contacto con otras personas, aunque es cierto que algunos llegan a ese extremo. Los hombres agresores suelen conversar en ámbitos sociales sobre cuestiones banales, de trabajo o de deportes pero no pueden comprometerse en lo referente a la violencia que protagonizan.

Corsi (1995), al describir el aislamiento emocional de los agresores manifiesta que “es un tipo de aislamiento social, vinculado con lo afectivo”. El aislamiento social y emocional se encuentra como “un factor casi constante” en los agresores, se construye el estereotipo de género, y se aprenden pautas vinculares especialmente con otros varones. Se incorpora la regla de no compartir los sentimientos con otros hombres, y se instituye la homofobia como terror o pánico a la homosexualidad.

Para Sonkin y Durphy (S/A, citado en Corsi, 1991), el aislamiento emocional en que se encuentran los agresores se basa fundamentalmente, en no conversar acerca de los propios sentimientos con otras personas por miedo a lo que se puede pensar de ellos. Estos hombres necesitan estar seguros de dar una imagen ajustada al ideal de hombre.

Manipulación

Estudios describen al agresor como una persona manipuladora y encantadora hasta que muestra su agresividad, tiene problemas psicológicos graves y culpan a la mujer. También se considera que no existe un perfil típico que identifique a un hombre como agresor, ya que puede encontrarse en cualquier trabajo, clase social, nivel cultural o económico, pero siempre tratará de justificar su actuar.

Dohmen (1995), menciona que éste rasgo o conducta de los hombres agresores se caracteriza por el uso de racionalizaciones, con el objetivo de manejar la situación para lograr su control.

La misma sociedad por las creencias, las ideas, los mitos y los estereotipos que se hacen circular a través de sus roles, promueve la dominación y poder intrafamiliar del hombre que intenta manipular a la pareja, a través del manejo de los bienes materiales para presionarla y retenerla a su lado.

La manipulación puede estar dirigida a diferentes personas como son:

a) Manipulación de los hijos:

Muchas veces los maridos agresivos utilizan las visitas para lograr el acceso a sus parejas, utilizan a los hijos como emisarios o mensajeros y los inducen a que espíen las actividades de la madre o para que la convenzan del propósito que ellos persiguen.

Otro de los métodos empleados por los hombres agresores, es crear conflicto sobre la tenencia y/o sobre la cuota de alimentos para los hijos, es decir, se niegan a proporcionar la pensión alimenticia como forma de presionar a la víctima para que acceda a sus exigencias como volver a tener una vida de pareja.

b) Manipulación de los profesionales:

En la asistencia a los agresores se suele apreciar la táctica de seducción que implementan con la finalidad de manipular al profesional. Éste recurso es típico de la doble fachada en los hombres agresivos. El otro objetivo que persiguen es instaurarse en el lugar de la verdad, descalificando a la mujer. Existe en ellos la intención de buscar complicidad en la figura que funciona en el lugar del saber, el terapeuta, para minimizar y descalificar el discurso de la pareja. De esta manera ellos tratan de aparecer en el papel de víctimas y que ella sea la culpable de la violencia ejercida ante los ojos del terapeuta.

Falcón (2001), menciona otras características que tiene el agresor:

- ¾ Son personas que fuera del hogar mantienen un equilibrio social adecuado, pero los rasgos que originan una forma de comportamiento violento, son susceptibles de ser considerados como patológicos. Son hombres de doble fachada, en el ámbito público su imagen no es violenta, sino que es alegre, tranquila, simpática y en el ámbito privado son abusadores.
- ¾ El agresor no asume sus problemas como propios, responsabiliza a factores ajenos como la familia, pareja, hijos, vecinos y problemas económicos, racionaliza sus conductas violentas, las justifican y minimizan.
- ¾ Se apoya en valores y definiciones rígidas de “masculinidad y feminidad” tiene actitudes machistas y sexistas, necesidad de ser superior, de poder controlar a la mujer en todos los aspectos de su vida, emplean la violencia para probar y probarse fortaleza y compensar sus sentimientos de debilidad e inferioridad.
- ¾ El agresor pudo ser maltratado en su familia o vio como maltrataba su padre a su madre, de esta forma le transmitió el desprecio a la mujer; el estar expuesto a la violencia durante la infancia es una variable relacionada con conductas agresivas en el hogar, son niños con muchas carencias afectivas porque sus padres nunca

demostraban sus emociones, eran exigentes e inestables, aprendieron que ellos tampoco deben demostrarlas. Sus padres le enseñaron a ganar, siempre le dieron la razón aunque no la tuviera, los problemas debía resolverlos por medio de la fuerza (Falcón, 2001).

Por otra parte para Whaley (2001), existen características comunes en los agresores:

- ¾ **Dueñez:** Aparecen pensamientos y conductas que dejan suponer que el agresor se siente en cierto modo dueño de la persona de la cual abusa, como si le perteneciera.
- ¾ **Impunidad:** El agresor tiene la idea de que su acción violenta no es punible. Supone que la explicación que ofrece de su actitud va a ser aceptada y comprendida por las personas del contexto que lo rodea y por la víctima. Es muy importante el refuerzo que dan a esta idea los mensajes sociales, porque las personas pueden lastimar a otros, sin que estos actos sean circunstancias de castigo o condena social ya que se justifican y se aplauden.
- ¾ **Centralidad:** Los agresores reiterados son personas que se justifican así mismas aun cuando su acción está dañando a otro, pero tienden a minimizar dicho daño. Su socialización sólo toma en cuenta sus propias necesidades e intereses, sin desarrollar al mismo tiempo cualidades empáticas hacia los demás. El agresor siente que no puede ni debe tolerar que lo contraríen por ello castiga a su víctima. Cuando eventualmente, acepta su responsabilidad en actos de violencia los justifica en función de algo dañino que le ha causado otro.
- ¾ **Control:** El agresor cree que debe controlar las conductas de los miembros de su familia, se supone responsable ante los demás de las conductas de su pareja y a veces esto recibe el apoyo del entorno social.

¾ **Autoridad sin confrontaciones:** En nuestro sistema social, las mujeres no están acostumbradas a verse como figuras de autoridad en su propia familia, los hijos ven a la madre como autoridad doméstica y al padre como autoridad familiar.

Por último Dohmen (1995), menciona que estos hombres tienen la tendencia de hablar en tercera persona. No hablan de sí mismos ni usan la primera persona del singular para auto aludirse.

Otra manifestación frecuente del lenguaje que implementa el agresor es hablar en condicional (“si...”) como si fuera una eventualidad.

En conclusión, a pesar de que no existe una definición de violencia masculina hacia la pareja como tal, las definiciones que hay en muchos casos engloban a la ejercida tanto en mujeres como niños, coinciden en que se trata de un acto de sometimiento que trata de doblegar la voluntad de una persona por medio de la omisión o violencia física, psicológica, sexual y/o económica. Cabe mencionar que cada tipo de violencia posee ciertas características, un agresor puede ejercer contra su pareja uno o varios tipos de violencia ya que no se presentan de manera aislada, es decir, no son excluyentes, esto no quiere decir que se presenten todos estos tipos de violencia en una relación de pareja. Por otra parte, el tema central que se abordó en este capítulo fue la violencia masculina donde hay dos principales involucrados (víctima y agresor), cada uno posee características diferentes pero no excluyentes, ya que permiten que exista cierta codependencia, como el hecho de que algunas víctimas sean sumisas y abnegadas y algunos agresores sean controladores y manipuladores, esto permite que se presente una relación violenta, estas características pueden no manifestarse en todos los agresores y víctimas, puesto que cada persona es diferente. En los siguientes capítulos se enfatizará de manera más detallada el abordaje del agresor pues existe mayor información acerca de la víctima, por lo tanto es preciso hacer una revisión de los aspectos relacionados con el hombre agresor con la finalidad de saber porqué actúan como lo hacen. De esta manera, en el siguiente capítulo se hablará de las causas de la violencia masculina en la pareja para poder tener una mejor comprensión del tema.

CAPITULO 3. TIPOS DE AGRESORES Y CAUSAS DE SU COMPORTAMIENTO AGRESIVO

En los dos capítulos anteriores se mencionó la historia de la pareja, el establecimiento de roles, las distintas definiciones que plantean algunos autores acerca de la violencia doméstica, nuestra propia definición de violencia masculina hacia la pareja, la definición de los tipos de violencia que hay en la pareja, como la sexual, la psicológica, la económica y la física, y finalmente se mencionaron las características de la víctima y del agresor haciendo especial énfasis en éste, debido a que no existen muchas investigaciones o estudios que proporcionen un amplio abordaje que permita tener mayor información; y ya que hasta el momento sólo se han planteado conceptos básicos que permitirán la comprensión del tema, en éste capítulo se mencionarán los tipos de agresores que pueden haber, cada uno comparte ciertas características en común, de tal manera existen agresores psicopáticos, hipercontroladores, cíclicos, dominantes, controladores, defensores y buscadores e incorporadores, cabe aclarar que cada hombre posee características propias que lo diferencian de cualquier persona, no obstante se puede hablar de características comunes de acuerdo a cada tipo de agresor. También se plantean las causas de la violencia masculina hacia la pareja; estas pueden ser sociales, socioeconómicas y familiares por parte del padre y de la madre, por último se hablará de las distintas teorías que intentan explicar éste tema.

3.1 Tipos de agresores

La diferencia entre un agresor y otro es una cuestión de grado, sin embargo, ésta definición no puede basarse únicamente en actos físicos, debido a que algunos hombres agreden emocionalmente a sus parejas al dominarlas o aislarlas, controlando el uso que hacen del tiempo y el espacio, así como de sus gastos (Dutton y Golant, 1997).

Holzworth - Munroe y Stuart (1994, citados en Boch y Ferrer, 2002), consideran que la tipología del agresor se basa fundamentalmente en tres tipos de criterios:

- ¾ La gravedad y frecuencia de las lesiones producidas por el agresor.
- ¾ La presencia o no de psicopatología en el agresor.
- ¾ La extensión de la violencia circunscrita al ámbito familiar o más extendido.

De ésta manera Elbaw (1977, citado en Boch y Ferrer, 2002), diferencia cuatro tipos de agresores a partir de observaciones clínicas:

1. Controladores: Ven a sus parejas como objetos de control.
2. Defensores: Sobreprotegían a sus parejas.
3. Buscadores de aprobación: Hacían a sus parejas excesivas demandas de aprobación para compensar una pobre autoestima.
4. Incorporadores: Necesitan de su parejas para validarse y valerse así mismos.

Dutton (1997, citado en Whaley, 2001), clasifica a los agresores en:

Agresores psicopáticos

Tienen conducta antisocial, es decir no se relacionan con otros individuos y prefieren estar solos, pueden llegar a tener antecedentes penales, aunque ésta no es una característica que presente este tipo de agresores.

No tienen remordimiento, cuando son enviados a terapia es poco probable que mejoren, su objetivo es dominar a la otra persona y utilizan hábilmente la violencia para lograrlo.

No tienen conciencia moral, ejercen la violencia no sólo contra su pareja, sino también contra otras personas, no miran hacia atrás. En consecuencia, nunca aprenden de sus errores pasados.

Jacobson (1993, citado en Whaley, 2001), menciona que estas personas presentan una “reacción vagal” es decir, cuando discuten acaloradamente con sus parejas, sus reacciones internas son calmadas y controladas. Su violencia es controlada y está al servicio de un

objetivo, el cual consiste en dominar a la otra persona, y utilizan hábilmente la violencia para lograrlo.

Agresores hipercontrolados

Se les denomina así a un 30% de los hombres agresivos (Dutton, 1997 y Whaley, 2001), parecen estar distanciados de sus sentimientos y muestran un acusado perfil de evitación y agresión pasiva, su ira es el resultado de acumulación de tensión.

Hay dos clases de hombres hipercontrolados:

- a) **Tipo activo:** Se caracterizan por ser “fanáticos del control” los describen como minuciosos perfeccionistas y dominantes.

- b) **Tipo pasivo:** Se distancia de su familia y sus discusiones versan sobre el modo de lograr cierto contacto emocional.

Agresores cíclicos /emocionalmente inestables

Tienen una constante ambivalencia, con respecto a su pareja e hijos, por un lado tienen un gran temor de ser abandonados y por el otro de ser absorbidos; manifiestan una capacidad para describir sus sentimientos y controlan en la intimidad y en todo; suelen ser amistosos con los hombres y poco propensos a enfadarse con ellos, su furor se concentra en la mujer con la que están emocionalmente ligados.

Se ha observado en estos, una mezcla de sentimientos de ira y celos, siempre malinterpretan, son presa de estados de ánimo cíclicos, por ello se dice que tienen una doble personalidad, son innovadores en cuanto al maltrato verbal, pues no copian, necesitan avergonzar y humillar para suprimir su propia vergüenza y humillación e intimidan de modo que no dejan huella.

Asimismo, Dutton y Golant (1997), mencionan que el vocabulario que emplean para describir las emociones es muy limitado, su vida es monótona, su pensamiento es pobre y sus relaciones con la gente son sin emociones.

Se obsesionan con rumiaciones, como si escucharan una voz que les dice, tu pareja es una “ramera” o “te engaña” es decir; pautas mentales de inculpción, hostilidad y reproches fantaseados. A menudo sus pensamientos giran en torno de la infidelidad sexual y los celos, hasta alcanzar un estado de furor. No reconocerán jamás que necesita desesperadamente a su mujer para definirse así mismo, lo cual se denomina *dependencia encubierta*.

Sarasua, Zubizarreta, Echeburúa y Corral (1996), clasifica a los agresores en dos grupos: Dominantes y dependientes.

Dominantes

Muestran con mayor frecuencia rasgos de personalidad antisocial y ejercen conductas más violentas dentro y fuera del hogar.

Dependientes

Tienden a ser más depresivos y celosos, ejercen la violencia sólo en el hogar, Garrido (2001), agrega que el agresor dependiente es una persona que presenta las siguientes características: baja autoestima, un profundo sentimiento de impotencia e incapacidad para hacer frente a la vida, dependencia emocional, desconfianza en su pareja, celos irracionales y abuso frecuente de la bebida.

Suelen ser personas acomplejadas que se sienten inferiores a los demás, utilizan la violencia como única forma de resolver conflictos o para sentirse superiores a su pareja.

Tienen una fuerte dependencia emocional, niegan la necesidad intensa de vivir con su pareja y reclaman su absoluta autoridad cuando ella trata de ganar su propio espacio

personal. Por ello, muchas veces el primer acto de violencia contra la mujer se debe a un incidente percibido por el hombre como exceso de independencia de su pareja. Cada vez sienten más temor a que los abandonen y perder el poder.

Los agresores dependientes se diferencian de los psicópatas en varios aspectos:

- 1) Su objetivo al relacionarse con una mujer: El psicópata busca aprovecharse de ella, controlarla para sentir los beneficios de alguien sumiso y bajo su dominio, quiere obtener de una mujer sexo, dinero, respeto social, atención y cuidado, su trabajo, obediencia, sumisión y sensación de poder. El agresor dependiente quiere tener una buena relación con ella, el problema es que su personalidad lo imposibilita, su inseguridad, miedo y debilidad lo hacen ser agresivo.
- 2) El agresor dependiente goza de la violencia por el sólo hecho de hacer sufrir y lastimar a su pareja para demostrarle su control, quiere dejar de ser violento, pero no para ponerse en tratamiento psicológico o separarse de su pareja, sino porque depende tanto de su pareja que se obsesiona en controlarla; en cambio el agresor psicópata controla con severidad cuando él quiere, adora su independencia y no la arruinará por relacionarse con una mujer, cuando lo abandona su pareja, la acosa, la amenaza, incrementa su violencia y puede pensar en matarla.
- 3) La violencia del psicópata puede ser letal. El dependiente tiene la necesidad psicológica de ser alguien.

3.2 Causas de la violencia masculina hacia la pareja

En cuanto a las causas o etiología de la violencia masculina se trata de un fenómeno multifactorial que incluye lo social, familiar, biológico, psicológico y medio ambiental como la diferencia educativa o social que se da a hombres y mujeres, la forma de ser de los padres hacia los hijos, tal como el alcoholismo y los celos como se verá más adelante.

3.2.1 Causas sociales

Pardo (2000), menciona que la creencia en la superioridad masculina y la inferioridad de la mujer, ha sido dominante en nuestra tradición cultural hasta tiempos muy recientes y sigue siendo el paradigma de valores de muchos de los agresores contra las mujeres.

En la vida cotidiana, el conocimiento aparece socialmente distribuido es decir; diferentes individuos y tipo de individuos lo poseen en grado distinto, por razones diversas entre las que se encuentran el sexo, la edad, la clase social, las creencias religiosas y el gusto estético.

Con lo anterior se quiere decir que, la violencia masculina existe en todas las culturas, razas, religiones y sistemas económicos, no es un hecho aislado producto de eventos y circunstancias individuales de un agresor, la violencia masculina ésta íntimamente relacionada con la valoración que se hace de mujeres y niños como seres inferiores y como parte de la jerarquización social, que otorga a algunos el derecho de controlar a otros (Yllan y De La Loma, 2002).

Los “deberes de la esposa”, entendiéndolos por algunos hombres de forma excluyente y deformada como el dar servicios de índole material (relativos a la infraestructura familiar) y de índole inmaterial como el cuidado y la atención diaria del hogar. Cuando estas “prestaciones” cesan o se ven perturbadas, se provoca ira en los agresores con los que conviven.

Cada cultura atribuye cualidades diferentes a lo masculino, factores tales como la acción de la testosterona sobre el hipotálamo, la educación diferenciada para mujeres y hombres, el proceso psicológico de construcción de la subjetividad masculina, los modelos masculinos valorizados por los medios de comunicación y la atribución del rol dominante en la sociedad por parte de la cultura patriarcal, estas cualidades tienen gran influencia en la violencia masculina (Corsi, 1995).

Los agresores creen estar ejerciendo un derecho y por lo tanto no existe culpa alguna, en caso de que exista, hay diversas justificaciones sociales, esto es uno de los obstáculos más difíciles de vencer en los agresores para que se involucren en un proceso terapéutico (Yllan y De La Loma, 2002).

Medina (2002), argumenta que casi todos los estudios realizados en éste ámbito han demostrado la existencia de relación entre violencia y clase social; sin embargo, dichos estudios se han realizado en sectores desfavorecidos de la población.

Asimismo, estudios con muestras representativas han documentado la existencia de una relación entre violencia masculina e ingresos en la pareja (Dibble y Straus, 1996, citado en Medina, 2002), ingresos del marido (Hotoling y Sugarman, 1986, citado en Medina, 2002), o ingresos de la mujer, desempleo y violencia masculina, así como medidas combinadas de estatus socioeconómico (Sugarman y Hotoling, 1989, citado en Medina, 2002). Aunque es evidente que la violencia no es exclusiva de ninguna clase social, es un fenómeno que se presenta más en parejas con menos recursos económicos (Medina, 2002).

Existen diversas teorías sobre la relación entre clase social y violencia en la pareja:

Incumplimiento de papeles: Los hombres de clase social baja, tienen mayores dificultades para cumplir su papel de proveedores de recursos para la familia, por lo tanto tienen más dificultades para vivir conforme a las reglas culturales sobre el papel del hombre en la familia, esto ocasiona que se expresen por medio de la violencia.

La subcultura violenta y machista: Los miembros de clases sociales inferiores, tienen mayor tendencia hacia el uso de formas violentas para la solución de conflictos y la aceptación de valores machistas.

Hipótesis de los recursos: Los hombres que pertenecen a una clase social superior tienen prestigio, dinero y poder que los hombres de clase inferior no tienen y por lo tanto lo

pueden emplear para controlar a las mujeres y ser la cabeza de la familia. La violencia física se convierte en el mecanismo para controlar a la pareja.

Hipótesis de la dependencia: Las mujeres de clase social baja, cuentan con menos recursos socioeconómicos, por lo que cuando la violencia surge en la relación tienen menos opciones para poner fin a la relación y a la violencia.

Hipótesis de la inconsistencia de estatus o de las disparidades insultantes: En lugar de prestar atención a la posición absoluta de la pareja, en la pirámide social, se debería poner atención a las disparidades de recursos entre hombre y mujer, cuando ellas están empleadas o cuentan con más recursos, ellos pueden usar la violencia como manera compensatoria para mantener su autoridad e imagen personal.

Según Medina (2002), existe relación entre clase social y violencia, hay mayor riesgo cuando las mujeres se atreven a vulnerar los papeles domésticos al trabajar fuera del hogar, sobre todo cuando la pareja no trabaja.

3.2.2 Causas familiares

Las normas de autoridad en la familia de origen, el haber sufrido maltrato en la niñez podrían ser algunas causas para que el hombre ejerza violencia hacia su pareja.

Contribución del padre

Dutton y Golant (1997), en sus investigaciones revelan que la mayoría de los agresores fueron sometidos por su padre a maltrato físico y emocional, de tal índole que conforme avanza el tiempo, influyeron en su modo de comportarse con sus parejas, porque no sólo fueron golpeados, sino también rechazados y avergonzados.

Los padres que avergüenzan a sus hijos también suelen inflingirles castigos físicos, de modo que los hijos no sólo son agredidos emocionalmente, sino que también tienen un modelo que imitar.

La experiencia de ser avergonzado mantiene una estrecha relación con el desarrollo de la personalidad violenta y con la ira; porque por sí sólo, el castigo físico inflingido por el padre no permite predecir la ira ni la agresividad, se requiere la letal combinación de humillación y castigo físico.

Los principales aportes a la violencia masculina originados en la niñez, son por orden de importancia; sentirse rechazados por el padre, sentir su falta de afecto, ser maltratado físicamente, ser insultado y sentirse rechazado por la madre.

Ser avergonzado por el padre es lo peor que le puede ocurrir a un hombre, cualquier cosa que haga un padre con el fin de avergonzar a su hijo, tiene para éste consecuencias importantes que perduran durante toda la vida. Castigar a un niño sin motivo aparente también es pernicioso, ya que el niño generaliza y piensa que todo lo “malo” es él mismo.

Inconcientemente, el hombre maltratado siente vergüenza por lo que ocurre en su hogar pero aprende a encubrirlo, se esfuerza por sepultar su vergüenza, pero ésta siempre vuelve a florar, a esto se suma una cultura socializante que ha enseñado a los hombres que no deben expresar sus emociones, lo cual lo impulsa a refugiarse en su mundo interior.

El abandono del padre es la forma más extrema de rechazo y se encuentra entre las fuentes más profundas de vergüenza. Los hombres que han pasado vergüenza harán cualquier cosa para evitar que les vuelva a suceder, culparán a otra persona de su conducta, como resultado son hombres que necesitan afecto pero son incapaces de demandarlo.

Contribución de la madre

Por otra parte Dutton y Golant (1997), afirman que las teorías psicológicas sostienen que la ira en las relaciones íntimas tiene su origen en trastornos infantiles muy tempranos, esas experiencias, repletas de anhelos, frustración, abandono de amor, miedo y cólera, se graban indeleblemente en la mente de los agresores.

Una madre maltratada no puede equilibrar las difíciles demandas que le plantea su hijo en esa fase de su desarrollo, de éste modo la violencia física del padre, aunque no esté dirigida contra el hijo, no sólo tiene una importante influencia en su conducta, sino también en su personalidad; dado que los hombres agresores sufren las consecuencias de no haber completado la tarea evolutiva de acercamiento, hay algunas similitudes entre su conducta en la niñez y su conducta en la edad adulta. De esta manera, los adultos que conservan secuelas de un conflicto de acercamiento sienten ansiedad ante la cercanía y la separación, escasa firmeza específicamente relacionada con la pareja y escasa tolerancia a la soledad.

Los hombres agresores buscan mujeres a las que pueden dominar, sobre todo en el sentido de decidir la distancia emocional en la relación, quizá como un medio de manejar el trauma original de un acercamiento fallido. La soledad atterra al agresor y su perspectiva de ser abandonado le asusta, necesita a su pareja porque ésta le proporciona el apego emocional que mantiene unido a su sí mismo, que lo tranquiliza. Sin embargo, cuando no se siente amado aumenta la tensión, se encoleriza y la opinión que tiene sobre su pareja cada vez es más desfavorable, llega a decirle que es una tonta, que no sirve para nada, que es poca cosa y que no vale la pena.

El niño que no puede desarrollar una actitud coherente hacia su madre ni, con el tiempo, hacia las mujeres en general (Winter 1973, citado en Dutton y Golant, 1997), las mujeres siempre serán tentadoras, amorosas, infieles y traicioneras; es decir; se muestra una ambivalencia en su forma de concebir a las mujeres, pues las conceptualiza en polos opuestos, donde algunas veces son las más tiernas, mientras que en otras ocasiones son traicioneras.

La seguridad y la protección emocional están asociadas inicialmente con la presencia física de una mujer, por ello cuando una mujer frustra esas necesidades de seguridad en una etapa temprana, la reacción emocional resultante puede ser muy intensa y perdurable.

Para Bowlby (1983, citado en Dutton y Golant, 1997), hay tres estilos de apego: *el seguro*, *el rechazante* y *el temeroso*. En el *seguro* los jóvenes se sienten cómodos en situaciones de intimidad. Mientras que los *rechazantes* tienden a desconfiar de las relaciones y mantenerse al margen, *el temeroso* se olvida de dos categorías: las que se aferran a su pareja y se preocupan por sus reacciones y los que muestran ambivalencia respecto a la intimidad y con las personas con las que están emocionalmente relacionados.

3.2.3 Causas biológicas

Autores como Lorenz, Tinbergen o Morris (S/A, citado en Corsi, 1995), han defendido la tesis de la agresividad innata, pues consideran que forma parte de la naturaleza humana.

Esta idea ha sido ampliamente refutada por autores como Montagu (1978, citado en Corsi, 1995), quien sostiene que los genes, en el caso de los seres humanos, sólo aportan la potencialidad, pero es el entorno en el que se desarrolla la persona el factor decisivo para alentar o desalentar la conducta agresiva.

Nicholson (S/A, citado en Corsi, 1995), hace revisiones para demostrar el origen biológico de las diferencias entre sexos, dando a entender que las zonas del hipotálamo que intervienen en la agresividad, pueden ser especialmente susceptibles de la acción de las hormonas sexuales masculinas y que estas hormonas preparan la zona del cerebro durante el desarrollo para que se activen.

Lorente (1999), menciona que estudios recientes demuestran la influencia de factores genéticos en las conductas antisociales, a través de estructuras biológicas heredables, del sistema nervioso autónomo y deficiencias enzimáticas.

Sin embargo, no es la única causa a la que se le adjudica el uso de la violencia masculina hacia la pareja, también están las causas psicológicas.

3.2.4 Causas psicológicas

En los casos de violencia masculina hacia la pareja son las más comúnmente empleadas, bien sea para explicar la conducta del agresor, bien de la víctima.

Medina (2000), da varios trastornos mentales que pueden tener entre sus síntomas un comportamiento violento con sus parejas, trastorno explosivo intermitente y aislado, paranoia, esquizofrenia, el trastorno bipolar maniático, el mixto y abuso de sustancias; estos trastornos pueden ser justificantes o atenuantes de la violencia, sobre todo en el abuso del alcohol.

Pardo (2000), dice que la influencia y el control cuando hay dominio, se refieren a lo intelectual o moral. El poder del agresor hace que la víctima se mantenga en la relación de dominación de un modo dependiente, mostrando en muchos casos su consentimiento y su adhesión; la víctima no llega a darse plena cuenta de que la están forzando. Se encuentra atrapada en una “tela de araña”, atada psicológica y socialmente.

Ese dominio se divide en tres grandes aspectos:

- a) Una acción de apropiación mediante un desposeimiento del otro.
- b) Una acción de dominación que mantiene al otro en un estado de sumisión y dependencia.
- c) Una acción de discriminación que pretende marcar al otro.

Al principio las víctimas obedecen para contener a su compañero, o con la intención de ayudar al agresor, ya que éste suele adoptar un aire desdichado.

Otras causas que provocan la violencia masculina hacia la pareja, son el abuso de alcohol y los celos.

3.2.5 Causas Externas

Abuso de sustancias

La mayoría de los especialistas en violencia familiar coinciden en la afirmación de que el uso de alcohol y/o drogas no es causa de que los maridos agredan a sus parejas tales como Menéndez y Pardo (1998), Natera, Tiburcio y Villa Toro (1997, citado en Ramírez 2003) o como Rondeau, Gauvin y Dankwort (S/A, citado en Dohmen 1995), los cuales señalan que si bien, el abuso de sustancias es significativo, no puede ser considerado un problema de la mayoría de los agresores, mencionan que aunque es un hecho común, éste carece de evidencia acerca de una relación directa entre el consumo del alcohol y el ejercicio de la violencia, hay agresores que son violentos sin ser alcohólicos y hay hombres que beben alcohol y no son violentos.

Al respecto, en una investigación de Natera, Tiburcio y Villa Toro (1998, citado en Ramírez, 2003), indican que el consumo excesivo de alcohol es un indicador asociado a mayores actos de violencia. Los investigadores afirman que estas evidencias son consistentes con otras investigaciones realizadas en México, que sugieren una vinculación entre violencia y consumo de alcohol.

También Dutton y Golant (1997), reafirman que el consumo de bebidas alcohólicas suele ser elevado en agresores. Sin embargo, los hombres que presentan éste perfil también experimentan depresión y ansiedad, estados que se conocen como *disfóricos*. El alcohol es uno de los recursos más comunes que emplean para suprimir esos sentimientos desagradables como la ira; por lo tanto, es un error culpar al alcohol por la violencia pues aunque hay un nexo entre el consumo de alcohol y la violencia, el uno no es la causa de la otra; la personalidad se forma mucho antes de que se aprende a consumir alcohol o agredir.

Adams (1986, citado en Dohmen, 1995), menciona que los hombres recurren al alcohol como excusa o justificativo para ejercer la agresión; aclara incluso que los alcohólicos en proceso de recuperación muestran una alta incidencia de comportamiento agresivo. Sonkin

Durphy coinciden con Adams al reconocer que los hombres con el problema adicional de abuso de sustancia no promueven cambios en sus relaciones violentas.

En los hombres agresivos una de las razones para el abuso de sustancias es el efecto que producen, puesto que les permite ubicarse en una situación de superioridad imponiéndose a través de la violencia. Ésta situación no se daría sin que el consumo ayudara a evadir su debilidad e inseguridad.

Sin embargo Yllan y De La Loma (2002), sugiere que con referencia a la fármaco dependencia y el alcoholismo, una adicción no genera violencia masculina, pero es un factor que la puede desencadenar, la agresión si es una situación que genera que una persona pueda tener una adicción. Ésta puede ser una consecuencia de vivir en una familia violenta. Esto se puede ver con lo que menciona Navarro y Pereira (2000), donde en el 50% de los incidentes violentos esta presente el alcohol y un 20% de los alcohólicos son violentos.

Aunado a lo anterior están los celos, los cuales implican un alto riesgo de ejercer violencia física y se relaciona con el consumo de alcohol y violencia (Ramírez, 2003).

Celos

Muchas veces la obsesión del agresor crea aquello que intenta evitar desesperadamente; es decir, que su pareja busque una relación sentimental que le permita respirar de éste ambiente. Sin embargo, la mayoría de las veces los celos responden al atormentado mundo interno del agresor (Garrido, 2001).

Adams (1989, citado en Dohmen, 1995), señala que es frecuente que las mujeres maltratadas padezcan acusaciones inquisidoras por parte de su pareja, que motivados por los celos las persiguen a todo lugar adonde vayan, interroguen a sus hijos, y escuchen las llamadas telefónicas para controlar sus actividades y con quien se relaciona.

Yllan y De La Loma (2002), menciona que las causas más frecuentes que las mujeres reconocen para que se presente la violencia son:

- ¾ 25% señalan que la causa más frecuente es la necesidad de dominio y control del agresor.
- ¾ 12% dice que es el gusto por el abuso de poder.
- ¾ 11% habla de la combinación entre el control del agresor y problemas económicos.

Por otra parte, a lo largo de la investigación en torno a la violencia masculina, se han desarrollado una gran variedad de teorías con el afán de responder a la pregunta de ¿cuáles son la causas de la violencia masculina hacia la pareja?, algunas van muy relacionadas con las causas biológicas y psicológicas antes mencionadas, las cuales se describirán a continuación.

3.2.6 Teorías sobre la violencia masculina hacia la pareja

Las situaciones extremas de violencia y maltrato psicológico pueden ser explicadas por la teoría del ciclo de violencia que resulta especialmente clarificadora. Sin embargo; Zubizarreta, et. al. (1996), no sólo la marcan como una forma de explicar la violencia masculina, sino como una de las tantas teorías que tratan de explicar porqué las mujeres siguen en una relación de violencia.

Estas teorías han tratado de explicar el porqué de la violencia masculina; sin embargo, cada teoría tiene sus cuestionamientos como el hecho de que permanecer en una relación violenta depende del agresor, de la víctima y del tipo de violencia.

Teoría del ciclo de violencia

Según la teoría del ciclo descrita por Pardo (2002), la violencia masculina y el maltrato contra las mujeres siguen las siguientes fases:

1. FASE DE FORMACIÓN DE TENSIÓN: Es un periodo de construcción gradual de la tensión en la pareja, en la que la mujer tiene un control mínimo de los incidentes.

Según Trejo (2003), se caracteriza por cambios repentinos en el ánimo del agresor, comienza a reaccionar de forma negativa ante lo que él siente como frustración de sus deseos.

Pequeños episodios de violencia aumentan hasta desencadenar el ataque menor, pero son minimizados y justificados por ambos miembros de la pareja.

La víctima se muestra sumisa y complaciente; es decir, manifiesta una aceptación pasiva, el agresor animado por éste hecho no se cuestiona ni se controla así mismo.

En casi todo agresor existe cierta dependencia de su pareja, el temor de perderla se ve reforzado por los esfuerzos de la víctima por evitar el contacto con él. Mientras ella se distancia más, él se vuelve más celoso, posesivo y hostigante y el malestar de ella crece constantemente pero no lo expresa.

La tensión normalmente surge de los conflictos cotidianos, como son los problemas económicos y la educación de los niños, que aumentan la fricción y los conflictos entre los miembros de la pareja, produciendo un aumento de la ansiedad y la hostilidad.

Con el transcurso del tiempo, los conflictos tienden a ser menos aislados y la mujer se sentirá menos capaz de restaurar el equilibrio como al principio. Ésta situación le producirá mucha tensión y agotamiento.

2. FASE EXPLOSIÓN O AGRESIÓN: En ésta fase la violencia se manifiesta a través del maltrato psicológico, físico y/o sexual, las agresiones se manifiestan con mucha brutalidad y daño físico, pudiendo incluso llegar a causar la muerte de la víctima. Los agresores actúan castigantes ante cualquier conducta de la mujer.

Esta fase suele ser mucho más corta que la primera, puede durar minutos u horas, aunque algunas mujeres han manifestado haber vivido en terror durante días, una semana o más.

Durante la fase de explosión, la mujer no tiene ningún control de la situación, sólo el agresor es él que puede terminar con las agresiones; es decir, tanto el inicio del incidente de malos tratos, como su fin son para ella impredecibles.

Cuando pasa el ataque, sigue un periodo de shock donde se niega el hecho. Agresor y víctima buscan formas de justificar la seriedad del ataque, hay depresión profunda y sentimientos de desamparo, por ello algunas mujeres agredidas buscan ayuda 48 horas después del ataque (Trejo, 2003).

3. FASE DE ARREPENTIMIENTO - RECONCILIACIÓN: En esta fase la tensión y la violencia desaparecen, al principio de esta etapa el agresor se muestra arrepentido, amable, protector y amoroso con su pareja, promete que no volverá a maltratar a la mujer a quien ama y que a partir de ahora se “controlará”. Por otro lado, también está seguro de que le ha dado una lección y que ella nunca más lo “provocará”. Es una fase de bienvenida para ambos, pero también es el momento en que la victimización de la mujer se completa (Pardo, 2000 y Trejo, 2003).

4. FASE DE REANUDACIÓN DEL CICLO: A pesar del “cambio” presentado en la fase anterior, una vez que ha surgido el primer incidente de violencia, y a pesar de las muestras de arrepentimiento del agresor, la posibilidad de nuevos episodios es mucho mayor, empezando de nuevo el ciclo.

Esquemáticamente el ciclo sería este:

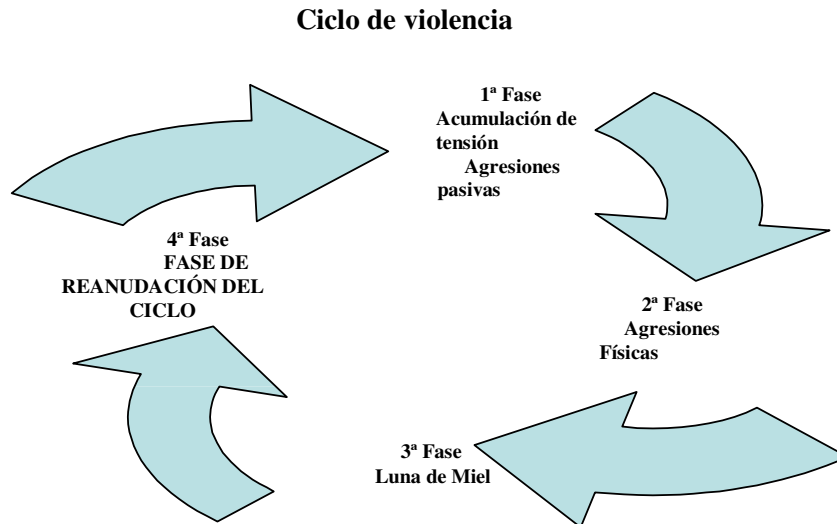


Figura 1: Esquematización del ciclo de violencia (Pardo 2002).

En la mayoría de los casos, la mujer agredida no percibe este ciclo, y reacciona ante el amor y la violencia como acontecimientos que ocurrieron al azar, sin ser conscientes de que esas situaciones concretas son parte de un proceso de violencia.

Por su parte Trejo (2003), agrega que en esta fase el agresor se muestra sincero, por lo que la víctima comienza a responsabilizarse por la suerte del agresor y quiere ayudarlo. La mujer agredida cree que no volverá a hacerlo, porque la actitud arrepentida de su compañero le hace creer que él de verdad cambiará. Si ella ha pasado por varios ciclos puede ser que se dé cuenta de que está arriesgando su bienestar físico y emocional por un breve respiro de amor.

Es difícil determinar la duración de ésta fase, pero muchas mujeres casi sin enterarse comienzan a sufrir agresiones. De lo que se trata es que la mujer este conciente de que puede sufrir este ciclo, lo identifique y recurra a buscar la ayuda necesaria para brindarles a su familia y a ella misma la seguridad que merecen.

Estas fases se vuelven un ciclo y ocurren constantemente sin que la mujer se dé cuenta, al grado que ella llega a pensar que es la culpable de que la golpeen y el ciclo de violencia es cada vez más rápido (Zubizarreta, et. al., 1996).

De una manera más detallada el ciclo de violencia es propuesto por Deschner (1984, citado en Navarro y Pereira, 2000):

1. Dependencia mutua: El punto de partida es una relación entre dos personas que sienten una fuerte necesidad mutua, hay un vínculo de alta intensidad emocional que excluye otras relaciones y el mundo entero.
2. Acontecimiento disruptor: En un momento dado la paz se rompe, " la víctima" hace algo indeseable por el agresor y éste se siente abandonado y rechazado. Estos sentimientos de rechazo preparan el estallido de violencia.
3. No comunicación de sentimientos: Los sentimientos de rechazo se transforman en heridas que el agresor no es capaz de comunicar, estableciéndose una total incomunicación.
4. Intercambios de coacciones: El agresor hace varios intentos de detener la situación de enfrentamiento, generalmente por medio de amenazas verbales y denuncias, el otro miembro de la pareja responde a las amenazas.
5. Último recurso: El agresor califica la situación como insostenible, sin salida.
6. Furia primitiva: El ataque se produce como consecuencia de la fase anterior, se atacan objetos del hogar y paredes, se ataca con puñetazos, empujones, con instrumentos y/o armas a la pareja y/o hijos. La conciencia del agresor se nubla por la ira, siendo objeto de tal furia violentamente ataca sin restricción alguna.

7. Refuerzo de la agresión: Durante el ataque de rabia la víctima cesa en su comportamiento como una forma de sobrevivir al ataque, con ello el agresor cree que la violencia funciona (refuerzo negativo).
8. Instigación de miedo: Una vez que se ha producido la agresión, el miedo es un ingrediente activo de la relación adoptando una pauta de autoprotección, cada que se repite el ciclo aumenta el miedo y el arrepentimiento es menos convincente.
9. Fase de arrepentimiento: Víctima y agresor están trastornados por este hecho, él se arrepiente y ella le cree, desafortunadamente el agresor obtiene su superioridad por medio de golpes.

La violencia se construye entre dos, sin embargo, el agresor tiene mayor responsabilidad por el hecho de ser él quien lastima a su pareja sin tener control de sus actos.

Teoría del aprendizaje social

Ésta teoría afirma que la violencia del hombre dentro de su hogar es aprendida y que está en relación con las experiencias vividas durante su infancia. Frecuentemente estos hombres han presenciado hechos violentos dentro de su hogar de origen, ya sea como víctimas o como testigos, según señala la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1986, citado en Corsi, 1995).

Ésta tiene algunas ventajas sobre otras teorías ya que da cuenta de las diferencias individuales de conducta y lo vincula a un gran acervo de estudios de agresión. Pero tiene algunas dificultades como que la violencia es desencadenada por algo externo y las parejas de hombres agresores informan que se vuelven irritables sin causa aparente. Además el aprendizaje basado en la observación no siempre conduce a la violencia, a veces se orienta en la dirección opuesta.

Dutton y Golant (1997), relacionan más la violencia del agresor a una base psicológica, cuyo origen se remonta a una etapa temprana de desarrollo, tal vez debido a un trastorno de estrés postraumático (TEPT). En sus investigaciones descubren que el trauma sufrido a edad temprana como humillaciones y malos tratos en el hogar, desarrolla personalidades violentas, el cual es un proceso gradual que dura años, y que ningún factor por sí sólo basta para crear la personalidad violenta, esos elementos deben existir simultáneamente para que se desarrolle dicha personalidad.

Dutton y Golant (1997), mencionan las siguientes teorías:

Teoría del daño cerebral

Existen dos categorías de agresión, la normal y la que está dirigida contra un desconocido o una persona amada.

Según Elliott (S/A) el descontrol episódico es consecuencia de microtempestades electrónicas que se producen en el sistema límbico, al que se le considera la sede de las emociones. Por lo tanto, agrega que la alteración orgánica relacionada con la violencia familiar, es la epilepsia del lóbulo temporal causada por cualquier traumatismo cerebral sufrido a una edad temprana.

Sin embargo, ésta teoría es poco aceptada ya que hay preguntas que se contraponen a ésta explicación como son: ¿por qué sólo ataca a su esposa y en lugares privados? ya que un descontrol episódico intermitente nos llevaría a esperar que los ataques ocurrieran tanto en público como en privado, por lo cual Dutton y Golant (1997), creen que algo dirige la ira, algo aprendido acerca de las relaciones entre hombres y mujeres, algo no orgánico.

Teoría genética

Muchas teorías explicativas se apoyan en argumentos de tipo biológico, para caracterizar al hombre genéticamente dotado de un mayor monto de agresividad.

Una de las hipótesis, es que el funcionamiento biológico del hombre es diferente al de la mujer y por lo tanto, está más predispuesto a las conductas violentas.

Otra es lo que explican los sociólogos; la violencia es el medio que utiliza un hombre para dominar a una mujer con la que tiene relaciones íntimas a fin de asegurarse la exclusividad sexual y reproductiva. Según ellos un hombre agrede a su pareja para satisfacer el imperativo biológico de transferir sus genes a la generación siguiente.

Aquí también hay preguntas que se contraponen como son: ¿por qué no marcharse cuando su esposa está embarazada y fecundar a otra?, ¿por qué un hombre empeñado en transmitir sus genes habría de poner en peligro a su futura descendencia? y ¿por qué no son violentos todos los hombres?

Teoría feminista

Destacan el rol del patriarcado y de dominación masculina, un hombre agrede a su mujer porque espera tener todo el poder y ser el jefe, la causa de la violencia masculina se encuentra en la sociedad, pues la violencia es sólo un medio para lograr la dominación.

Investigaciones realizadas con parejas homosexuales, permitieron comprobar que la violencia en las relaciones íntimas es independiente del género.

La teoría feminista hace afirmaciones tan globales, que no logra explicar las diferencias individuales en la manera de conducirse en las relaciones íntimas.

Teoría de la indefensión aprendida

Fue propuesta por Seligman (1975, citado en Zubizarreta, et. al., 2000), permite explicar los cambios psicológicos responsables del mantenimiento de la mujer maltratada en la relación. Los acontecimientos agresivos entremezclados con periodos de ternura y arrepentimiento

son un estímulo administrado al azar, que provoca falta de relación entre los comportamientos y los resultados de los mismos.

En éste contexto, la mujer maltratada puede optar por permanecer con el agresor acomodándose a sus demandas. Ésta conducta puede interpretarse como una actitud pasiva, cuando en realidad la víctima desarrolla una serie de habilidades de enfrentamiento para aumentar sus posibilidades de supervivencia.

Teoría de costes y beneficios

Se basa en el modelo de Thibaut y Keller (1959, citado en Zubizarreta, et. al., 2000), consiste en que la mujer evalúa que es lo qué le trae mayores beneficios al dejar a su agresor, por ejemplo puede ser que ella vea que al dejarlo tenga mayores beneficios, entonces lo dejará, pero si cree que el dejar a su agresor le ocasiona mayores desventajas, entonces seguirá con él a pesar de que la golpee. Ésta teoría es igual a la llamada teoría de la acción razonada, la cuál explica que una mujer se separe de su pareja, depende de que tan positivo vea la mujer salirse o que tan negativo vea quedarse en la relación y del apoyo social que tenga.

Teoría de la dependencia psicológica

La mujer permanece en la relación por su compromiso de matrimonio por ello se esfuerza en estar bien con su pareja, entre más se esfuerce por estar bien con su pareja menor probabilidad tienen de dejarlo.

Teoría sociológica

Menciona que la violencia conyugal es una de las formas que adopta la dominación del hombre sobre la mujer, en el marco de una sociedad patriarcal.

Como conclusión, podemos decir que si bien es cierto que muchos de los agresores poseen estas características; es de fundamental importancia resaltar que no se puede clasificar y encasillar a cualquier persona como agresor, pues el hecho de haber presenciado y vivido violencia en su infancia no es un factor determinante para serlo, ya que se encuentran en todos los niveles socioeconómicos, educativos y de raza.

Otro aspecto fundamental que se toca en éste apartado, son las distintas teorías que han surgido para explicar el porqué de la violencia masculina hacia la pareja, algunas hablan del aprendizaje social, otras de causas biológicas, otras plantean que las mujeres víctimas permanecen dentro de ésta relación debido a factores económicos, por no conocer otra forma de relacionarse, o por factores sociales que establecen que la mujer debe ser sumisa y abnegada. De cualquier forma todas estas teorías aunque han contribuido al entendimiento del tema, si las vemos por separado tienen muchas limitaciones, porque no han abarcado todos los aspectos inmersos en la violencia masculina, por lo que podemos decir que son complementarias unas con otras. En el siguiente capítulo se hablará de las consecuencias de la violencia masculina para la víctima y el agresor, estas pueden ser sociales, físicas, psicológicas, cada tipo de consecuencias se describirá con más detalle a continuación para poder entender los costos de la violencia masculina.

CAPITULO 4. CONSECUENCIAS DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO

Cuando se habla de la violencia masculina en la pareja, queda inconcluso su abordaje si no se mencionaran las consecuencias que puede tener una relación de éste tipo para la víctima, el agresor y terceros, éstas pueden ser sociales (costos económicos, en la salud y en servicios médicos); físicas (desde lesiones graves hasta homicidios); ginecológicas (abortos, complicaciones en el embarazo, enfermedades de transmisión sexual, ruptura del útero y problemas de menstruación) y psicológicas (baja autoestima, depresión, estrés postraumático y aislamiento social entre otras), de cualquier forma todos estos tipos de consecuencias serán descritos a continuación.

En términos generales, Morrison y Loreto (1999), mencionan que los impactos que recibe una sociedad donde sus habitantes o familias sufren de violencia masculina hacia la pareja son:

Costos directos: Se trata de los bienes y servicios utilizados para prevenir la violencia masculina como, tratamiento médico, terapia psicológica, servicios policiales, vivienda y servicio social.

Costos monetarios: Son los que tienen impacto en la salud que no demanda necesariamente el uso del servicio médico, como mortalidad por homicidio, suicidio o trastorno depresivo.

Efectos multiplicadores económicos: Menor participación de la mujer en el trabajo por ausentismo o poca producción, además de afectar al ingreso económico de la víctima.

Las mujeres que experimentan violencia masculina pueden efectuar un menor aporte a la sociedad. El impacto económico de la violencia puede extenderse a una pérdida de la capacidad de la mujer para percibir remuneración. Debido a su gran experiencia por no tener control de su propio cuerpo, el mundo puede convertirse en un lugar amenazante donde ella evita retos de todo tipo.

Efectos multiplicadores sociales: Aprendizaje por parte de los hijos del uso de la violencia, deterioro de la calidad de vida y menor participación democrática.

De ésta manera las consecuencias especialmente para la víctima son:

4.1 Consecuencias para la pareja del agresor

En un estudio se encontró que las violaciones y la violencia masculina hacia la pareja representan el 5% de los años de vida saludable perdidos por mujeres en edad reproductiva en países desarrollados y el 14% en países en desarrollo, a causa de lesiones tanto físicas como psicológicas (Lozano, 1999 y Ramos, 2000, citados en Bosch y Ferrer, 2002).

Consecuencias físicas para la pareja del agresor

La Organización Mundial de la Salud (WHO, 1996, 1998b, n.d/ 1999, citados en Bosch y Ferrer, 2002) considera que las principales consecuencias de la violencia masculina hacia la pareja son:

- a) RESULTADOS FATALES: Muerte, suicidio, mortalidad materna y SIDA.

Muerte

Las mujeres corren peligro de muerte a manos de su pareja, con una tasa considerablemente más elevada que el riesgo que corren los hombres de ser agredidos por su compañera. Los estudios realizados en varios países, como Estados Unidos y Australia, han puesto de relieve que entre el 40% y el 70% de las mujeres asesinadas habían muerto a manos de su pareja mientras que entre el 4% y el 9% de los hombres han muerto en manos de sus parejas mujeres.

En algunos países, las mujeres corren riesgo de perder la vida a causa de prácticas culturales que imponen la muerte a mujeres que no llevan las normas sociales o se revelan

contra ellas. En países del Mediterráneo Oriental y en el subcontinente Indú, las mujeres mueren con impunidad si se advierte que ofenden el “honor” de los hombres, a través de lo que se percibe como mala conducta sexual, o los valores más generales de la comunidad. Por ejemplo; las mujeres en Jordania, corren riesgo de violencia si hablan con un hombre que no pertenezca a su familia, si se casan sin la aprobación de la familia, si mantienen relaciones sexuales premaritales o quedan embarazadas fuera del matrimonio.

En Pakistán todos los años se da muerte a cientos de mujeres de todas las edades, en todas partes del país y por una variedad de motivos relacionados con percepciones del “honor”, entre las víctimas se encuentran jóvenes, mujeres solteras, mujeres ancianas, incluso abuelas, mujeres casadas y viudas, la presunta mala conducta que acarrea “deshonor” es común de orden sexual.

Suicidio

En el caso de las mujeres golpeadas o agredidas sexualmente, el agotamiento emocional y físico puede conducir al suicidio. Estas muertes son un testimonio dramático de la escasez de opciones que dispone la mujer para escapar de las relaciones violentas.

b) RESULTADOS NO FATALES como son:

CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD FÍSICA: Discapacidad, embarazo, trastornos crónicos y heridas.

Discapacidad

La violencia contra las mujeres puede acarrear discapacidad física, en varios conflictos a las mujeres se les han cortado los senos y les han dañado gravemente los órganos reproductores. Una lesión causada por la violación violenta que resulta particularmente aislante desde el punto de vista social para las mujeres, es la fístula (una ruptura de las paredes que separan la vagina de la vejiga o del recto), la víctima padece incontinencia y

por lo general se le aísla socialmente y se le excluye de la participación en la comunidad, la herida puede corregirse mediante cirugía si la mujer puede acceder a un hospital adecuado.

Los problemas psíquicos causados por la exposición a la violencia pueden constituir una discapacidad, porque inhiben la capacidad de las mujeres para desempeñarse de manera eficaz.

Embarazo

El embarazo, es a la vez un resultado de la violencia sexual y un factor en la emisión de actos de violencia por parte de la pareja. El índice de embarazos por violación es difícil de documentar por varias razones, ya que la mayor parte de las violaciones no son denunciadas y algunas mujeres son víctimas de repetidas violaciones aumentando en consecuencia la probabilidad de embarazo.

Trastornos crónicos

Síndrome de dolor crónico, síndrome de intestino irritable, trastornos gastrointestinales, enfermedades somáticas, fibromialgia, cansancio crónico, asma, a las que Bosch y Ferrer (2002), agregan dolor de cabeza, espalda, facial, tempo-mandibular como colon irritable intestino irritable y trastornos gastrointestinales que evidencian la presencia de abuso físico o sexual.

CONDUCTAS DE RIESGO PARA LA SALUD: Fumar, abuso de alcohol y drogas, conducta sexual de riesgo, inactividad física e ingestión excesiva.

CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD REPRODUCTIVA: Como embarazo no deseado, embarazo precoz, trastornos ginecológicos, riesgo de aborto, aborto espontáneo, complicaciones en el embarazo, enfermedades de transmisión sexual, Bosch y Ferrer (2002), agregan problemas ginecológicos, maltrato durante el embarazo, problemas de menstruación, infecciones de las vías urinarias, ruptura del útero, fracturas pélvicas o

fetales, nacimientos prematuros, infecciones fetales, exacerbación de enfermedades crónicas previos de la madre en el feto (bajo peso al nacer), incluso esterilidad.

En un estudio realizado por Profamilia (citado en Montaña, 2001) se encontró que las consecuencias de las agresión por parte de su compañero originaron en el 54% de las mujeres moretones y dolores fuertes, en el 10% heridas profundas o huesos rotos, el 3% en estado de embarazo abortaron o presentaron pérdida fetal y el 2% perdió un órgano.

Asimismo Navarro y Pereira (2000), afirman que se producen importantes daños físicos en el cuerpo de la mujer, aproximadamente el 45.8% de las mujeres agredidas sexualmente por sus maridos han sufrido daños físicos, cuando el coito vaginal y el anal son forzados, pueden aparecer importantes daños y desgarres en la vagina y recto, algunas mujeres experimentan náuseas y sienten ganas de vomitar después de haber sufrido agresión sexual, las cefaleas y los sentimientos de fatiga aparecen con mayor frecuencia.

Por lo tanto, Kirkwood (1999), menciona que las mujeres víctimas de violencia con frecuencia requieren asistencia médica inmediata a causa de la situación económica, por:

- ¾ Desnutrición por la privación de alimentos.
- ¾ Infecciones o enfermedades venéreas por abuso sexual en repetidas ocasiones.
- ¾ Cambios de peso anormales.
- ¾ Trastorno del sueño pasajero o crónico.

Las mujeres agredidas no son un grupo uniforme, por lo tanto las consecuencias de maltrato van a cambiar en el sentido de la frecuencia, tipo y severidad del abuso, ajuste al rol sexual tradicional, la percepción de la situación, la historia familiar de abuso, disponibilidad de redes sociales y familiares, la estabilidad y los recursos psicológicos previos o la autoestima (Shields y Hannecke, 1983, Browker y Maurer, 1986, Romkens, 1988, Follingstad, 1991, Koss y Harvey, 1991, Goodman, 1993; Echeburúa y Corral, 1996, citados en Bosch y Ferrer, 2002), por tanto a continuación se hablará de las consecuencias psicológicas que algunas mujeres pueden presentar al ser víctima de violencia masculina.

Consecuencias psicológicas para la pareja del agresor

Las consecuencias emocionales no sólo afecta el autoestima de la mujer en la medida que experimentan continuamente el rechazo, el desprecio o el insulto, y también pueden afectar y conducir a alteraciones fisiológicas como dolores musculares, gastritis y enfermedades de la piel (Torres, 2001).

Dutton (1992 citado en Bosch y Ferrer, 2002), dice que las consecuencias que hasta el momento se han encontrado en las personas que han decidido permanecer en una relación de violencia son:

- a) Indicadores de malestar o trastorno psicológico, se incluye miedo, síntomas de intrusión, ansiedad, trastornos del sueño, dificultad para concentrarse, rabia, hipervigilancia, depresión, baja autoestima, conductas adictivas y falta de asertividad.
- b) Cambios en el esquema cognitivo incluyendo negación y sentimientos de culpa.
- c) Trastornos relacionales incluyendo unión traumática.

LOS TRASTORNOS PSICOPATOLÓGICOS SON: La depresión, ansiedad, fobias, ataques de pánico o trastornos obsesivo- compulsivo, psicosis breve, trastornos de alimentación, adicciones alcohol y drogas.

a) Depresión

Se caracteriza por ánimo deprimido, disminución o aumento del apetito, insomnio o somnolencia, agitación, fatiga, sentimientos de indignidad, disminución del interés o del placer por actividades cotidianas e intento de suicidio (Bosch y Ferrer, 2002).

Zubizarreta, Sarasua, Echeburúa, Corral, Sauca y Emparanza (2000), señalan que la depresión es muy frecuente en casos de violencia, las características que están relacionadas con su aparición son:

1. Disminución del refuerzo social.
2. Refuerzo de conductas inadaptadas.
3. Nivel de autoestima.

Zubizarreta, et. al. (2000), mencionan que las mujeres que tienden a presentar depresión son:

- ¾ Aquellas mujeres con previa historia de depresión, con habilidades de auto refuerzo escasas, con pérdidas significativas y que evalúan de forma no realista la violencia por lo que tienen mayor riesgo de ser depresivas.
- ¾ Cuando la víctima intenta romper la relación aumenta el riesgo de sufrir maltrato, y en casos extremos, tienen mayor riesgo de ser víctimas de suicidio. La disminución de refuerzo esta relacionado con la violencia y la depresión, el agresor a menudo impide a la mujer la relación con sus familiares y amigos, de esta manera reduce el refuerzo social y las actividades reforzantes.
- ¾ El refuerzo de algunas conductas inadaptadas conduce al mantenimiento de la depresión, la mujer maltratada puede ser reforzada positivamente por comportamientos inapropiados como conductas dependientes, sumisas, pasivas y conciliadoras más que por conductas asertivas.

Asimismo, la auto culpabilidad por la violencia y la baja autoestima son síntomas importantes en la depresión, por eso las víctimas manifiestan depresión, disminuyen su autoestima y el refuerzo social, de ésta forma aumenta el número de mujeres que se encuentran en ésta situación.

b) Estrés postraumático

En algunas ocasiones volver a experimentar un acontecimiento traumático a través de diferentes formas (sueños o pensamientos) es predictor de la aparición de estrés post-traumático (Echeburúa y Corral 1996 citados en Bosch y Ferrer, 2002).

Las víctimas manifiestan sentirse amenazadas tanto en su integridad física como por la de sus hijos y familiares, temen constantemente por la destrucción de su hogar. Están presentes factores predictores de éste trastorno como: la larga duración de la violencia, las lesiones y amenazas de la vida de la mujer y los hijos, las graves consecuencias del trauma, la pérdida de seres queridos, la presencia de sucesos estresantes anteriores, el bajo apoyo social y los problemas económicos.

El estrés postraumático puede ser una consecuencia psicológica debido a que:

3. Las mujeres experimentan un suceso de amenaza a la vida.
4. Evitan estímulos asociados al trauma.
5. Hay aislamiento social.

Sin embargo, Zubizarreta, et. al. (2000), mencionan que hasta el momento existen pocos estudios que señalan una relación directa entre violencia masculina y el estrés postraumático.

Al respecto en una investigación realizada por Ferrer y Bosch (2002), se trabajó con 142 mujeres españolas con edad media de 39 y 38 años que denunciaron maltrato durante la recolección de la muestra en diferentes centros de atención a mujeres maltratadas, y se les aplicó una entrevista. Se encontró, en cuanto a secuelas psicológicas que 77.5% de las mujeres tenían algún trastorno psicológico; 38.2% padecían depresión, 37.3% ansiedad o angustia, 36.5% inseguridad o baja autoestima, 30% miedos y fobias, 9.1% incapacidad de establecer otra relación de pareja, 6.4% problemas de sueño y 11.8% adicciones, anorexia o bulimia.

Por otro lado Whaley (2001), afirma que la víctima experimenta menos miedos intensos, se siente francamente desprotegida y desarrolla desconfianza hacia los demás, en especial cuando manifiestan un tipo de autoridad.

Algunas víctimas desarrollan un proceso de identificación con el agresor, que las hace tener a su vez conductas agresivas con otras personas indefensas. La organización de la experiencia abusiva infantil, tiene serias consecuencias en la vida adulta, como el que aparezcan trastornos graves de la personalidad, trastornos en la conducta alimentaría o en la sexualidad, esto se ha observado en personas que han padecido violencia masculina.

Navarro y Pereira (2000), comentan los importantes efectos que tienden a aparecer con los primeros ataques sexuales y que dejan secuelas importantes, estos son los relacionados con la confianza e intimidad, la existencia de miedos intensos, las dificultades sexuales y depresión.

La pérdida de la confianza puede ser mayor en la medida en que la relación entre víctima y agresor es más próxima. Los sentimientos de miedo que siguen a cualquier tipo de asalto sexual adquieren ciertas peculiaridades cuando el agresor es la propia pareja, ya que el ataque puede producirse en cualquier momento.

En un estudio piloto realizado por Zubizarreta, et. al. (2000), relacionado con las consecuencias psicológicas que se derivan de la violencia masculina hacia la pareja (física y/o psicológica) y con el tratamiento de las víctimas; participaron 70 mujeres víctimas de violencia masculina que acuden a los Centros de Asistencia Psicológica para Víctimas de Maltrato, se aplicaron entrevistas estructuradas y autoinformes. Se formaron dos grupos, el grupo uno se constituyó por víctimas de violencia física y el grupo dos constituido por víctimas de violencia psicológica. Los resultados manifestaron que las víctimas de violencia masculina tienen un nivel de intensidad global de estrés postraumático alto; aunque, no hay diferencia entre ambos grupos ni en la intensidad del trastorno, ni en las puntuaciones de los síntomas. El tipo de agresiones experimentadas con mayor frecuencia

son las psicológicas, en relación con la violencia física la mitad de los hijos sufren el mismo acto violento.

c) Ansiedad y miedo

La ansiedad y el miedo son consecuencias comunes de la violencia masculina, el miedo y la aprehensión entre mujeres en la comunidad no están relacionados solamente con experiencias de violencia, sino que reflejan una sensación de falta de seguridad. Aunque el miedo pueda ser una reacción apropiada ante un peligro inminente, puede tener el efecto de controlar el comportamiento de las mujeres y limitar sus movimientos, incluso cuando el riesgo de violencia es menor de lo que se teme. Se observan dificultades para la vida cotidiana provocadas por intensos y recurrentes recuerdos que les llevan a revivir el trauma una y otra vez. Estas imágenes y vivencias se presentan también en sueños repetitivos y en pesadillas, evitándose conscientemente tomar contacto con elementos que se asocien con el hecho traumático.

d) Alcohol y drogas

La mujer presenta una mayor vulnerabilidad fisiológica, con mayores probabilidades de desarrollar un alcoholismo como consecuencia de un acontecimiento psicológico traumático. El alcoholismo femenino es un hábito solidario y clandestino, cargado de sentimientos de culpabilidad, con mayor facilidad para perder el control y cometer actos impulsivos.

Kirkwood (1999), clasifica de la siguiente forma las consecuencias psicológicas:

- ¾ Falta de tratamientos para atender enfermedades producidas por la presión de las condiciones de vida soportada.
- ¾ Depresión o desesperación.
- ¾ Miedo a amenazas de violencia por parte de su agresor.
- ¾ Estado de temor ante posibles revanchas.

- ¾ Buscan ayuda de la familia, amigos o policías.
- ¾ Tensión cotidiana y ansiedad.
- ¾ Miedo a que la violencia pueda repetirse en el futuro.
- ¾ Miedo en el resurgimiento periódico del terror experimentado durante la convivencia (pesadillas y recuerdos).
- ¾ Irritación al darse cuenta del impacto que la violencia ha tenido en sus vidas.
- ¾ Baja autoestima.

Por otra parte Falcón (2001), afirma que existen características en común entre las víctimas que sufren violencia física y psicológica:

- ¾ Baja autoestima.
- ¾ Se siente culpable por haber sido agredida.
- ¾ Se siente fracasada totalmente como mujer, esposa y madre.
- ¾ Siente temor y pánico.
- ¾ Siente que no tiene control sobre su vida.
- ¾ Se siente totalmente incapaz para resolver la situación.
- ¾ Cree que nadie le puede ayudar.
- ¾ Se vuelve aislada socialmente.
- ¾ Acepta la situación de la realidad que tiene su compañero.
- ¾ Duda de su propia salud mental.

Todo esto a su vez tiene sus propias consecuencias:

- ¾ Inhibición de la expresividad.
- ¾ Vive en estado de alerta.
- ¾ Alteración de la salud.
- ¾ Alteraciones de la alimentación.

Así Falcón (2001), plantea el “Síndrome de la mujer maltratada”, lo define como un conjunto de síntomas que padecen las mujeres agredidas por el hombre, estos síntomas son:

comportamiento servil, aislamiento en sus relaciones interpersonales y familiares, dependencia de un hombre para sobrevivir, depresión y disminución de la movilidad.

En éste síndrome interactúan tres factores psicológicos diferentes: 1) el aprendizaje sociofamiliar de los malos tratos; 2) el bloqueo cognitivo-emocional por estar sumida en una falsa ilusión de alternativas y 3) la auto desvalorización y sentimiento de culpa. Es probable que exista cierta propensión a repetir los malos tratos ya vividos con otras parejas.

4.2 CONSECUENCIAS PARA LOS HIJOS DEL AGRESOR

Además del impacto directo de la violencia en la vida y salud de la víctima, estudios indican que la violencia masculina hacia la pareja, también tiene consecuencias para sus hijos, ya sea como testigos de la violencia o bien como víctimas de ella. Estas consecuencias se traducen en problemas de conducta, a menudo asociados a dificultades de comportamiento, problemas escolares y falta de relación positiva con los compañeros. Los niños expuestos a la violencia masculina hacia la pareja tienen también dificultades de adaptación al contexto escolar, incluyendo el ausentismo.

Pagelow (1997, citado en Bosch y Ferrer, 2002) menciona que, estos/as niños/as tienen dos veces más probabilidad que los de hogares no violentos de ser víctimas de abuso y es tres veces más probable que el abuso lo sufran por parte de su padre que por parte de su madre. Vivir en un ambiente donde se maltrata les genera mayor riesgo de sufrir problemas emocionales y de comportamiento como ansiedad, depresión, fracaso escolar, baja autoestima, desobediencia, pesadillas, trastornos de alimentación o problemas de salud física. Estas consecuencias, siempre graves, variarán en función de su edad, de la intensidad y frecuencia del maltrato, de su duración, del apoyo exterior recibido, o de que sean víctimas o testigos, entre otros factores.

Se ha demostrado además, que los niños que son testigos de agresiones frecuentes e intensas a sus madres, puntúan significativamente menos en una medida de sensibilidad interpersonal (capacidad para comprender las situaciones sociales y los pensamientos y

sentimientos de las personas que intervienen en dichas situaciones), que los niños expuestos a agresiones maternas menos frecuentes e intensas. A su vez, este hallazgo se asocia con “conductas de alto riesgo”, como la práctica del sexo no seguro en etapas posteriores de la vida.

A menudo resulta difícil separar las causas de las consecuencias, ya que crecer en una familia en la que la madre es objeto de abusos es una vía importante para que el ciclo de la violencia masculina continúe. Además, sirve para reforzar y perpetuar los estereotipos de género y las relaciones desiguales entre los géneros, lo que a su vez contribuirá a la violencia masculina hacia la pareja. Ser testigo de la violencia masculina también contribuye a la violencia general, en el sentido de que estos niños identifican la violencia como un medio para resolver los conflictos.

La exposición a malos tratos en la familia de origen podría contribuir a un aprendizaje por modelado, de manera que los niños aprendan que la violencia es un recurso eficaz y adecuado para hacer frente a las frustraciones en el hogar y usen la violencia hacia sus parejas femeninas en sus relaciones adultas; a lo cual Yanes y González (2000, citados en Sarasua y Zubizarreta, 2000), plantean en su estudio la *hipótesis de la transmisión intergeneracional* y las niñas aprendan a vivir con la violencia y a considerarla algo normal .

4.3 CONSECUENCIAS PARA EL AGRESOR

Los inconvenientes evidentes de los actos violentos o de los malos tratos son bien conocidos, a continuación se mencionará una lista de lo que los agresores enumeran con más frecuencia:

- ¾ Me arrestaron.
- ¾ Ahora no puedo ir a mi casa.
- ¾ No puedo ver a mis hijos.
- ¾ Mi nombre ha aparecido en los periódicos.

- ¾ Me está costando una fortuna; tendría que estar trabajando en lugar de ir a esas estúpidas clases.
- ¾ Ahora (ella) piensa que lleva la voz cantante. Puede decir lo que le dé la gana y yo no puedo hacer nada.

Hay hombres que se consideran las auténticas víctimas de la situación. Los efectos que un comportamiento tenga en aquellas personas a quienes han hecho daño sólo les importa en la medida en que le afecte a ellos. Algunos son capaces de ver un poco más allá cuando examinan los inconvenientes de su comportamiento. Por ejemplo, pueden decir: <<ya no confía en mí>> <<Me quiere menos >> o << No me cree cuando le digo que lo siento>>. Hay también por otra parte el perjuicio a largo plazo de la separación o el divorcio, de ir a la cárcel y en general, de crear un gran caos en su vida.

Castillo (2001), menciona otras consecuencias para los agresores relacionadas con cuestiones legales, éstas son:

a) Medidas cautelares

La legitimidad de las medidas cautelares viene fundamentada en la necesidad de impedir la fuga del agresor, asegurar su presencia en el proceso o garantizar la efectividad del *ius puniendo* del Estado. Es decir, se entiende como medida cautelar todo procedimiento o medio que tiende a garantizar la seguridad de la víctima, de los bienes o de hacer o no hacer algo en específico, como acercarse a la víctima o a la casa. Aunque no existe procedimiento para la adopción de medidas cautelares debe ir revestida de las formalidades legales previstas para cualquier resolución judicial limitativa de derechos.

b) Prisión provisional

El posible incumplimiento de las medidas cautelares acordadas, motivos, gravedad y circunstancias, implica una mayor limitación de la libertad personal, ampliando la actuación del marco legal, para restringir el acercamiento del agresor a su pareja e hijos,

incluso, llegar a la prisión provisional. Se deberá actuar conforme a lo establecido, y ante la comparecencia en el Ministerio Público, donde un juez de lo familiar debe solicitar la prisión.

c) Divorcio

Otra solución sería facultar al Juez para adoptar medidas cautelares (civiles) o provisionales de oficio, lo que estaría directamente relacionado con el proyecto de reforma del Código Civil, para establecer como causa de divorcio, maltratos probados; no obstante, esto sería factible si así se estableciera, sólo en los Juzgados Mixtos, de Primera Instancia e Instrucción, pues la falta de coordinación entre los Juzgados de Familia y de Instrucción impedirían la adopción de tales medidas.

Como se analizó en éste capítulo, las consecuencias de establecer y permanecer en una relación violenta son diversas, pueden incluir desde moretones, lesiones simples, hasta la muerte; también se incluyen abortos, discapacidades y desnutrición; las consecuencias psicológicas no son menos alarmantes ya que pueden originar una pérdida de la personalidad, miedo, inseguridad, aislamiento y baja autoestima, entre otras. Las consecuencias ginecológicas para la mujer pueden ocasionar problemas menstruales, enfermedades urinarias y de transmisión sexual. De cualquier forma, las consecuencias no son sólo para la víctima pues no se trata de un problema que se presenta en toda la sociedad pues no se trata de un sólo sector de la población, es muy común encontrar en los hospitales víctimas de la violencia masculina hacia la pareja; y aunque las víctimas no denuncian abiertamente a sus agresores es fundamental resaltar que estos requieren de un tratamiento que los ayude a comprender y superar el porqué son violentos con su pareja para que puedan encontrar formas de modificar la manera en que interactúan con ella, de cómo no estallar violentamente cuando acumulan tensión e ira. En el siguiente capítulo se abordarán las terapias y técnicas que existen en el tratamiento para hombres agresores.

Siendo, evidente y necesario la intervención psicológica para la víctima como para el agresor; en México el tratamiento para la víctima de violencia masculina es ampliamente

atendido por diversas organizaciones tanto gubernamentales (DIF, CAM y CAVI) como no gubernamentales, y aunque resulta importante la atención para hombres agresores, su tratamiento resulta poco destacable, dando únicamente servicio instituciones como CORIAC y CAVI.

CAPITULO 5. TRATAMIENTO HACIA EL AGRESOR

En un primer momento, los esfuerzos se dirigen hacia la denuncia del problema, intentando instalar en la sociedad una conciencia progresiva de su gravedad. Casi simultáneamente, aparecen los primeros programas destinados a la atención de las víctimas de la violencia masculina hacia la pareja. Más tarde se intenta sistematizar los datos acerca de la problemática, con el énfasis puesto en la cuantificación del fenómeno y la descripción de sus formas más habituales.

A la luz de los primeros resultados de la investigación, se formulan algunos proyectos y políticas tendientes a la prevención de la violencia doméstica. A su vez, comienza un proceso de evaluación de resultados de los programas de asistencia a las víctimas, implementados por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

En éste momento, aparece la necesidad de generar programas de rehabilitación para agresores violentos en el contexto doméstico. Siendo a partir de 1991 cuando se pudo empezar a trabajar de forma institucional en programas para la atención de hombres violentos (Corsi, 1995). No ha sido tarea fácil debido a que el trabajo con hombres tiene un gran obstáculo, ya que muchas veces se les dificulta hablar acerca de sus problemas, además de las creencias arraigadas que presentan; la deserción del 50 % de los participantes dentro del programa, así como las limitaciones económicas y de espacio, impiden que se cuente con personal especializado en la detección y atención de éste problema.

Para impartir la terapia a agresores domésticos se han planteado diferentes modalidades de ésta (abierto y cerrado), específicas (como cognitiva-conductual, terapia de pareja y terapia de acción social) y técnicas; además de que en cada país la forma de actuar con respecto a la violencia masculina es diferente; como es el caso de Estados Unidos donde solicitan al agresor que obtenga terapia, en Guatemala tienen leyes para prevenir, sancionar y erradicar la violencia intrafamiliar, en Colombia también tienen normas para prevenir, remediar y sancionarla, en Puerto Rico tienen leyes para la prevención e intervención, con la finalidad

de ofrecer alternativas viables para evitar que estas conductas no se limiten necesariamente a establecer determinados castigos para el agresor.

En México, aparte de las leyes se hace uso de la intervención terapéutica como continuación se abordara; pero antes de comenzar a hablar de ello, independientemente del tipo de terapia que se implemente; es importante abordar lo que se va evaluar al ingreso del agresor a la terapia.

5.1 Evaluación de ingreso

Whaley (2001), plantea que lo primero que se debe evaluar en la entrevista es:

- ¾ El grado de peligrosidad actual de las conductas violentas.
- ¾ El grado de motivación para el cambio.
- ¾ Posibilidad de su inclusión en grupo para cónyuges violentos.

Durante la entrevista de admisión se evalúa el grado de rigidez que adopta ésta modalidad comunicativa:

- ¾ Desde la primera entrevista de admisión se debe trabajar con la puesta de límites y con la focalización en la tarea.
- ¾ Se sugiere que la esposa asista a un servicio de atención de mujeres maltratadas (en el caso de ser terapia grupal exclusiva para agresores domésticos).
- ¾ Se debe aclarar durante las primeras entrevistas, que en los objetivos de tratamiento no entra el propiciar la unión o separación de la pareja, lo importante es modificar su conducta violenta independientemente del futuro de su vínculo actual.
- ¾ El objetivo mínimo inicial es que acepte que se trata de un problema relacionado con su conducta violenta y que exprese su deseo de cambiarlo; es decir, que sea una motivación propia.

- ¾ Se pueden explorar sus ideas y creencias irracionales acerca de lo que es ser varón y mujer.
- ¾ Conocer las causas de su comportamiento, es decir; conocer sus experiencias pasadas.

Al poner en marcha la terapia lo que se busca es facilitar la toma de conciencia por medio de sus relatos, empiezan a vislumbrar las falsas expectativas de las que fueron esclavos a partir de sus creencias, permite empezar a trabajar sobre la “dependencia” emocional que tienen de sus mujeres.

Mediante la focalización por parte de los coordinadores, se logra expresar de una manera más clara y concreta, escuchar a los demás y escucharse así mismos en los demás, comenzar a respetar y respetarse. A lo largo de proceso grupal, es posible comprobar los cambios de conducta y un crecimiento de responsabilidad por los efectos de su comportamiento violento.

Es importante explicar las distintas modalidades de terapia que existen.

5.2 Modalidades de la terapia

Existen muchas modalidades de terapia de las cuales los agresores pueden elegir; existen las de tipo individual y grupal, como las que brinda el Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI) y el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC), las cuales a su vez se dividen en terapia de grupo cerrado o abierto, cada una tiene características buenas, como malas.

5.2.1 Modalidad de terapia individual

Se ha podido observar, que los hombres tratados individualmente en espacios privados (por ejemplo consultorio de un psicólogo clínico), son los que menos respuesta positiva tienen en lo que respecta a la modificación de su conducta violenta.

La terapia consta de sesiones de una hora cada quince días. La duración mínima es de 15 sesiones, no obstante; es importante matizar que el número de las mismas es orientativo a la hora de la planificación del proceso terapéutico. Siempre se tendrá en cuenta la particularidad de cada sujeto para su propio desarrollo terapéutico.

Se hace hincapié en todo lo aprendido a lo largo de las sesiones para que sea consciente de su situación actual, en comparación con la situación al inicio del tratamiento. También se señalan las principales situaciones de alto riesgo para la recaída, insistiendo en las posibilidades de autocontrol y en la responsabilidad personal de cada sujeto en dicha recaída, así como en las estrategias de afrontamiento posible.

5.2.2 Modalidad de terapia grupal

Para Corsi (1995), el modelo de grupo para hombres agresivos, contextualizado en un espacio público- institucional, es el que mejor responde a los objetivos planteados en el trabajo:

- ¾ Controlar y detener la conducta violenta.
- ¾ Mejorar las habilidades sociales y comunicacionales.
- ¾ Promover la flexibilización de los roles de género estereotipados.
- ¾ Disminuir el aislamiento social.
- ¾ Revisar creencias culturales que contribuyen a legitimar la violencia
- ¾ Incrementar la autoestima y la asertividad.

López (2003), menciona que la inclusión de un hombre en un grupo opera a modo de neutralizador de sus habituales mecanismos de minimización, atribución casual externa y de desresponsabilización de las consecuencias de su conducta.

Por su parte Yllan y De La Loma (2002), plantean que la terapia grupal homogénea ha tenido un mayor impacto, porque permite la resolución del conflicto a través del manejo psicosocial de la culpa y la ideología de los eventos de la violencia.

Para conceptualizar en términos psicosociales el problema de la violencia masculina se toma en consideración un modelo que identifique, en su interacción recíproca, los aspectos cognitivos afectivos y comportamentales para delimitar el perfil de los hombres violentos (Corsi, 1995).

Se presentan dos niveles para el trabajo grupal: abierto y cerrado

5.2.2.1 Modalidad de terapia de grupo abierto

Se caracteriza por no tener una fecha de finalización, lo que permite la incorporación de miembros en diferentes momentos del desarrollo de la tarea grupal. Permite retomar y re TRABAJAR distintos temas en diferentes momentos. En un grupo abierto un mismo tema o problema surgirá una y otra vez, no sólo por los nuevos participantes, sino también porque su abordaje no garantiza que su resolución en la práctica sea exitosa.

También posibilita que los integrantes más antiguos puedan “mirarse” en los nuevos integrantes, al incorporarse los elementos del discurso que culpabiliza a las víctimas, minimiza su propia responsabilidad y percibe las situaciones externas como “provocadoras” de su conducta violenta. Ésta modalidad de grupo abierto muestra también muchas deserciones, pero reingresan después de un tiempo y relatan que repitieron una conducta violenta que creían superada. En éste grupo los coordinadores intervienen en el momento oportuno con claridad y precisión. Otra de las ventajas con grupos abiertos es que posibilita dedicar el tiempo requerido por algún miembro en situación de crisis.

Al adoptar la modalidad del grupo abierto la secuencia temática no puede ser totalmente respetada, existe una secuencia intrasesión que siempre se mantiene, él o los nuevos integrantes son presentados al grupo, se les invita a observar la dinámica de la reunión grupal y al finalizar la sesión se les pregunta ¿cómo se sintieron? y ¿sí quieren contar algo de sí mismos? Al comienzo de la sesión, los coordinadores facilitan las intervenciones preguntando si algún miembro tiene necesidad de relatar un episodio que le haya sucedido durante la semana, o bien si hay alguien que necesite plantear alguna cuestión por resolver.

El objetivo principal del trabajo con “hombres agresores”, es lograr que dejen de utilizar la violencia física y/o psicológica como método de ejercicio de poder intrafamiliar. Los factores que se deben de tener en cuenta a la hora de formular los objetivos son los siguientes:

- ¾ *La revisión de conductas y roles según los estereotipos de género:* Producto de un sistema de creencias que contribuye a minimizar la responsabilidad del agresor y a culpar a la víctima, son el producto de un imaginario social que tiende a preservar el poder del victimario en detrimento de la víctima.
- ¾ *El control de los impulsos:* Implica la revisión del concepto de impulso incontrolable o irrefrenable, por lo que es necesario aclarar que la conducta violenta con excepción de un muy pequeño porcentaje de casos (asociados a disfunción cerebral, no es el resultado de un impulso imposible de controlar).
- ¾ *La revisión de aspectos de la historia personal:* Específicamente en lo relativo a las experiencias de malos tratos vividos durante la infancia y la adolescencia. Por el hecho de que a menudo los hombres sólo pueden tomar conciencia de lo que experimentan las víctimas de su conducta violenta, al recuperar el recuerdo de sus propias vivencias como receptores o como testigos de la violencia en su familia de origen.
- ¾ *El incremento de sus habilidades sociales:* Implica la posibilidad de mejorar su competencia en lo que respecta a las relaciones interpersonales.
- ¾ *La disminución del aislamiento social:* Lo que se busca es que el hombre violento empiece a expresarse desde lo afectivo, a partir de la comprobación de que son escuchados y respetados en sus sentimientos.
- ¾ *El incremento de la autoestima:* Es un objetivo globalizador, que toma en cuenta aspectos parciales de los anteriores. Se va alcanzando como producto de: la revisión

de modelos y de conductas; el proceso de aprender nuevas posibilidades de expresarse y comunicarse, lograr ser menos dependiente de los demás; responsabilizarse por su conducta y por el cuidado de su persona, y poder incrementar su autocontrol.

Los coordinadores deberán tener en cuenta las características particulares y el modo de ejercer violencia de cada uno de los integrantes, con el objetivo de identificar primero las situaciones que potencialmente impliquen mayor peligro para terceros. De acuerdo con lo anterior, se otorga prioridad al trabajo para el control de la violencia física, para lo cual se utilizan técnicas de autocontrol.

5.2.2.2 Modalidad de terapia de grupo cerrado

Los grupos cerrados tienen una duración de tres meses, con una sesión semanal de noventa minutos de duración cada una. Siguiendo a Currie (1985, citado en Whaley, 2001), los principales temas para distribuir en las doce semanas de trabajo son:

- ¾ Responsabilización por la propia conducta violenta.
- ¾ Reconocimiento de las señales de previolencia.
- ¾ Identificación de sentimientos y emociones.
- ¾ Identificación de ideas y creencias.
- ¾ Alternativas a la violencia.
- ¾ Utilización del tiempo personal.
- ¾ Roles de género (masculino- femenino).
- ¾ Discusión del diagrama de dependencia.

El rol de los coordinadores es claramente directivo: de consignas, propuestas de temas y asignación de tareas.

Si bien esta modalidad tiene ventajas, presenta por otra parte al menos tres dificultades:

1. El grupo para poder comenzar deberá tener un mínimo de 8 a 10 participantes, dado que la modalidad de grupo cerrado no permitirá la incorporación de nuevos miembros.
2. Hasta que se complete el número de integrantes se comenzará a trabajar, quienes se acerquen al servicio deberán “esperar” a que el grupo se pueda conformar, con el riesgo de que después ya no asistan.
3. No es posible volver a profundizar los temas abordados con los miembros que hayan estado ausentes durante su tratamiento y elaboración, es muy difícil que en doce semanas todos los integrantes hayan participado.

Finalmente; la decisión de tomar una u otra forma de llevar la terapia, depende de una evaluación rigurosa que incluya un seguimiento prolongado de quienes han participado en este tipo de terapia.

5.3 Tipos de terapia

Así como existen diferentes modalidades de terapias, también existen muchas formas de terapia que abordan de diferente manera la problemática a tratar, que en este caso sería violencia masculina hacia la pareja.

5.3.1 Terapia cognitiva - conductual

Los agresores se basan en un sistema de creencias que sustentan mitos acerca de la masculinidad, donde se define qué es ser hombre y qué es ser mujer; además, tienen una percepción distorsionada de la realidad (Aumman, Delfino, Garcia e Iturriado, 2003).

Esta terapia tiene diversas técnicas de intervención, las cuales se explican a continuación.

5.3.1.1 Técnicas empleadas en la terapia cognitiva- conductual para agresores

Las técnicas empleadas en la terapia varían en función de la modalidad que se adopte, individual o grupal (cerrado y abierto).

Técnicas de auto observación

Un elemento constante en los agresores, es la dificultad para diferenciar la expresión de sentimientos agresivos, de la conducta violenta. Tampoco pueden discriminar entre pensamientos y sentimientos.

El primer objetivo es que el hombre comience a discernir y diferenciar sus pensamientos de sus sentimientos. Un instrumento que permite hacerlo, es el registro de sentimientos agresivos:

Descripción de la situación	Qué pensé	Qué sentí	Qué hice

Progresivamente aprenden, que el enojo es un sentimiento y la violencia una conducta, este sentimiento de enojo puede ser reemplazado por otras conductas menos dañinas para él y para otros.

Técnicas de reestructuración cognitiva

Además de reconocer las conexiones entre pensamiento, afecto y conducta, es necesario examinar, las suposiciones, creencias e imágenes.

La revisión de tales construcciones cognitivas requiere, en el caso de los hombres violentos, un examen detallado de las situaciones en las que han ejercido alguna forma de abuso, para que establezcan las conexiones existentes entre tal proceso interno y su conducta violenta,

reemplazando las provocaciones externas. El hombre suele tener el control, el dominio, la subordinación de la mujer y su sometimiento para obtener un status; es decir, sustenta pensamientos y creencias basadas en una percepción distorsionada de la realidad (Aumman, Delfino, García y Zurriada, 2003).

Beck (S/A, citado en Caballo, 1991) examinó y planteó los mecanismos de las distorsiones cognitivas que se mencionaron en la terapia cognitiva-conductual.

Algunas de las creencias emocionales que con mayor frecuencia se encuentran en los agresores son:

- ¾ Se debe tener un perfecto control sobre las cosas.
- ¾ Los sentimientos no se pueden controlar.
- ¾ Los problemas humanos se generan por la acción de personas y de acontecimientos externos.

Al trabajar en grupo, los demás miembros se ayudan a identificar y señalar las creencias de otro integrante; así como de las suyas.

Técnicas para el desarrollo de la asertividad

Una persona es asertiva cuando es capaz de expresar lo que piensa y siente, defiende con decisión y firmeza sus derechos sin atropellar los de los demás.

Cuando se utiliza la violencia para resolver alguna situación de tensión, es porque no se ha desarrollado suficiente asertividad. Esto implica poder expresar enojo, reclamar lo injusto y mostrar con claridad sus pensamientos y sentimientos en cada ocasión.

El trabajo implica un correlato más profundo relacionado con el incremento de la autoestima; por ello, el procedimiento para el desarrollo de la asertividad consiste en las siguientes etapas:

1. Evaluación: Se recomienda el juego de roles de situaciones por parte de la pareja.
2. Listado de las situaciones: Se identifican las situaciones que les resultan más conflictivas, pidiéndoles que las definan claramente.
3. Ensayo encubierto: La pareja debe cerrar los ojos e imaginar como responde a una situación conflictiva.
4. Modelado: El terapeuta realiza el juego de roles de una escena en la que muestra como responder asertivamente.
5. Feedback: Se instruye a los pacientes para que revisen la respuesta modelada con un énfasis especial para discriminar las cualidades no asertivas, agresivas y asertivas de las respuestas.
6. Ensayo encubierto: La pareja debe repetir el tercer paso pero asertivamente.
7. Juego de roles del paciente: Se realiza una escena donde el paciente actúa como lo hace su pareja y el terapeuta actúa como lo hace el paciente, es decir; se intercambian papeles.
8. Feedback: El terapeuta da feedback al cliente sobre los componentes de la conducta ejecutada.
9. Entrenamiento: Se repiten los pasos 6, 7 y 8 hasta lograr un comportamiento auto expresivo.
10. Ensayo en vivo: Se motiva a los pacientes a que practiquen en casa.
11. Seguimiento: Se mantiene contacto con la pareja mientras ensayan en casa.

Al finalizar el tratamiento, el paciente debe describir los sentimientos que le despierta la conducta y describir su efecto.

El trabajo de éste tema puede apoyarse en la biblioterapia para el desarrollo asertivo, material que proporciona elementos para la discusión grupal y para elaborar propuestas de ensayos conductuales que los acerquen desde la práctica, a la modificación de sus conductas agresivas por otras asertivas.

Técnicas de relajación

La utilización de ejercicios de relajación permite incorporar al cuerpo como algo propio, por medio del cual se puede detectar y conocer los mensajes corporales de tensión para controlarlos, dos de las técnicas de relajación son:

Relajación muscular pasiva: Consiste en aflojar progresivamente todos los músculos de nuestro cuerpo y dejarse llevar pasivamente hasta alcanzar la relajación.

Relajación muscular activa (progresiva): Consiste en tensar progresivamente los músculos y aflojarlos. Ser consiente de la sensación en la zona relajada y comparar la diferencia entre tensión y distensión conscientemente.

Técnicas de control de la violencia física

Se trabaja en dos niveles complementarios: El entrenamiento en detección de señales de previolencia y la utilización de la técnica del time-out que se explicarán a continuación:

a) Entrenamiento de señales de previolencia

Se hace un entrenamiento para registrar los mensajes corporales tomando en cuenta que estas señales varían de una persona a otra, éstas pueden ser: la aceleración del ritmo de la respiración, calor o frío excesivo en determinadas zonas del cuerpo, dificultad en la visión, dificultad para hablar o cambio brusco en el tono de la voz, incremento de la irrigación sanguínea, hormigueos en los brazos o en las piernas, sequedad bucal, sudoración y palpitaciones; es importante que cada uno registre al menos tres o cuatro señales que funcionarán a modo de luz roja en caso de protagonizar una situación de violencia física.

b) Tiempo fuera (time-out)

Una vez identificado las señales de previolencia se trabaja con el tiempo fuera (time-out), que consiste en que una vez percibidos los primeros indicios, se deberá interrumpir la discusión y retirarse del lugar en que se encuentre.

Se utiliza el tiempo fuera cuando la situación se ha vuelto demasiado explosiva. El objetivo consiste en que ambos aprendan los correlatos físicos, emocionales y conductuales de la violencia.

Stith y Rosen (1990, citados por Navarro y Pereira, 2000), proponen seis pasos para implementar el Time-out:

1. Establecer un acuerdo previo.
2. Emplear una clave prefijada.
 - a) Utilización del signo "T": Cuando uno de los miembros de la pareja decide que es necesario un tiempo fuera hará el signo "T" con las manos y dirá tiempo fuera.
 - b) Respuesta al signo "T": Cuando un miembro hace el signo, el otro debe cooperar facilitando la partida de quien lo hace y decir, está bien, no debe haber contacto físico.
3. Tomarse el tiempo fuera.
 - a) Retirada silenciosa: Ambos deben cooperar para que uno de ellos se marche de manera adecuada.
 - b) Pasear: Una vez fuera quien se marchó debe dar un paseo para disipar la energía acumulada.
4. Retomar la discusión, si es posible, comprobar y aceptar que cada uno cometió un error que los condujo a la discusión
 - a) La vuelta: Debe haberse bajado la presión sanguínea y admitir que cometieron algún error. Ambos deben reconocer el mutuo error para que haya reconciliación.

5. Compartir sentimientos y pensamientos sobre porqué se hizo necesario recurrir al tiempo fuera.
6. Planear el paso siguiente.
 - a) Respuestas alternativas: Se trata de enseñar fórmulas de confrontación distintas a la agresión.

Entrenamiento en la comunicación

El contexto de una relación de pareja donde la violencia es un modo habitual de controlar la conducta del otro, la interacción comunicativa suele estar al servicio de objetivos tales como obtener poder y dominio, logrando la sumisión del otro. Para ello, se recurre a recursos verbales y no verbales.

Una de las reglas que necesitan aprender estos hombres, es que si alguien pregunta algo y recibe una respuesta precisa y concreta, difícilmente vuelve a insistir con la pregunta.

Por otra parte, en el contexto de un proceso grupal, la modificación de estas pautas de comunicación implica partir de algunos objetivos básicos:

1. Que los hombres identifiquen los efectos que producen en la otra persona sus mensajes verbales y no verbales.
2. Que los hombres identifiquen los aspectos que habitualmente son “censurados” en su conducta comunicativa (deseos, temores y expectativas).
3. Que reestructuren su estilo comunicativo verbal, entrenándose en el llamado “discurso en primera persona”, en reemplazo del discurso orientado hacia el control y la manipulación del otro.

Técnicas para promover la elaboración de aspectos de la historia personal

Con base en la reconstrucción, redefinición y reinterpretación de la historia personal y el uso de la violencia, se reconstruye una escena conflictiva, se redefine la forma de actuar en esos momentos que siente ira o enojo y se reinterpreta la historia de la escena con las posibles formas de actuar y resolver los conflictos sin violencia o agresión.

Control de las respuestas de celos

Los celos juegan un papel muy importante en la violencia, por ello es importante ayudar al celoso a controlar sus respuestas y cesar todo tipo de comprobaciones sobre la conducta del otro.

El procedimiento es el siguiente:

1) Parada del pensamiento

Se debe gritar mentalmente basta o llevar una cinta elástica rodeando la muñeca que se tensará y soltará cada vez que aparezcan los celos. El dolor sirve como elemento distractor para reducir los pensamientos negativos por otros racionales. Es conveniente llevar un registro.

2) Desensibilización sistemática

Se le pide al paciente que elabore una lista de ítems ordenados según el grado de ansiedad producida por situaciones de celos.

Conductas que debe observar el miembro no celoso de la pareja:

- ¾ Debe ignorar los pronunciamientos celosos y responder a los no celosos.
- ¾ No responder a peticiones que alimenten los celos.

- ¾ Inventar información que provoque celos (previo acuerdo de pareja).

Entrenamiento en habilidades de introspección

Consiste en que el agresor a través de su imaginación, observe como se comporta y siente ante sus propias experiencias en las que ha sido violento con su pareja. Para poder hacerlo existen los siguientes indicadores:

Indicadores de violencia: Un plan de control de violencia ayuda al paciente a conocer sus respuestas a ésta en cuatro áreas fundamentales.

1. Indicadores físicos: Respuesta corporales y conductas físicas que suceden cuando está enfadado.
2. Fantasías o imágenes: Fenómenos internos que preceden al acto violento.
3. Indicadores emocionales: Son emociones que preceden a la agresión.
4. Palabras peligrosas: Palabras o frases que el agresor se recita internamente o le dice a su pareja cuando está violento o bien, pueden ser palabras que la víctima le dice al agresor y que son altamente sensibles.

El plan de control se adapta a cada miembro del grupo.

Técnica tiempo para compartir e informes de violencia

El tiempo para compartir permite al terapeuta conocer el progreso de cada participante y ayudarlo de forma individualizada, crea también la cohesión grupal y finalmente ayuda a aprender a registrar su violencia.

El tiempo para compartir ocupa la última parte de las sesiones de la fase de comienzo.

Utilización de los pares para el apoyo

Los agresores suelen estar aislados socialmente, carecen de apoyo emocional y psicológico, para reducir éste aislamiento se les pide que inicien contacto con miembros del grupo fuera de las sesiones.

Contacto con un miembro del grupo: Se les pide que piensen en una persona del grupo y que contacten por teléfono al menos una vez durante la siguiente semana.

Reducción del estrés a través del ejercicio

Los altos niveles de estrés se asocian a la violencia masculina de pareja, la descarga no violenta de ésta tensión puede ayudar. Se pide a cada miembro del grupo elija un ejercicio físico que deberá realizar durante al menos 20 minutos tres veces por semana, la actividad no debe implicar sugerencias de violencia.

Ciclo de la violencia

El objetivo de conocer el ciclo de violencia consiste en que conozcan cómo es y ayudarlos al autocontrol (ver ciclo de violencia cap. 3, pp.45).

Educación de la violencia

Los agresores tienen dificultades con la violencia porque la experimentan con demasiada frecuencia y tienen nociones erróneas sobre ella. Se les habla sobre lo erróneo de identificar violencia, agresión y masculinidad. El tema se trata de dos formas por medio de conferencias y discusiones. Sentirse agresivo no es bueno ni malo, se convierte en un problema cuando alguien responde con agresividad de forma habitual o cuando tarda mucho en anticiparse. El objetivo del grupo es cambiar la forma en que se expresa la agresividad, no erradicarla. Una de las formas de responder a la pregunta de ¿por qué somos violentos? es examinar el papel de los pensamientos.

El registro de los enfados es una especie de Diario en el que se anotan no sólo los momentos de agresividad, también sus indicadores, intensidades, elementos que desencadenan la violencia, sentimientos y pensamientos que aumentan las auto-instrucciones que la frenan.

El incidente más violento

Ésta técnica tiene el objetivo de crear vergüenza, la cual puede ser propia o ajena, ante un hecho o acción deshonrosa y humillante, en éste caso, el hecho de lastimar a su pareja.

Consiste en que cada miembro deberá realizar un examen del incidente más violento que tuvo con su pareja, explicándolo detalladamente.

En el incidente más violento se prepara al grupo ofreciendo conferencias sobre qué es la vergüenza, definiéndola, como una turbación del ánimo.

Sensibilización encubierta

Ésta técnica incrementa la conciencia de la escalada de las distorsiones cognitivas y de las opciones frente a la violencia.

Cadena conductual: Para crear los escenarios se pide a cada miembro que construya la cadena de conductas de sus actos violentos, que la escriba y la vaya recorriendo en primera persona y en presente, como si estuviera en la situación y que interrumpa la cadena en el punto previamente acordado diciendo “stop” o “basta”.

Sensibilización encubierta: Se crean tres escenarios, separados por la orden “stop” o “basta”, se les pide que traigan la situación al presente y que la vivan.

Abuso psicológico

Es el tipo de violencia más difícil de modificar por lo que se abordan diferentes temas como son:

Poder y control: Se da una conferencia sobre el tema de poder y control en las relaciones.

Efectos de la violencia doméstica en las víctimas: Se les informa sobre el efecto que tiene el abuso en las víctimas, se emplean métodos como el video u otro profesional como el médico.

Abuso psicológico: Se redefine la violencia psicológica como una técnica de tortura o lavado de cerebro.

Familias de origen

Por turnos van hablando durante 10 o 15 minutos sobre sus familias.

Socialización de los hombres

El propósito del módulo, es educar en los efectos de la socialización y analizar sus propios adoctrinamientos como hombres.

La socialización de los hombres: Se comienza con una lluvia de ideas para crear una lista de atributos de los hombres y de las mujeres. Se les pide que identifiquen los atributos de las mujeres en términos positivos y los de los hombres en términos negativos. Posteriormente se les pide que examinen las restricciones de ser hombres y lo que se pierden por tener miedo a comprometerse a formas percibidas como femeninas.

Abuso sexual y violación marital

El abuso sexual y la violación marital están estrechamente ligados. Se anima a los participantes del grupo a que hablen sobre como utilizan el sexo para resolver conflictos.

Otra de las terapias empleadas para intervención en agresores es la de pareja.

5.3.2 Terapia de pareja

Muchas de las mujeres agredidas optan por la terapia de pareja debido a que su cónyuge rechaza seguir con un tratamiento individual, por lo que la terapia compartida parece ser la única opción de tratamiento.

La mayoría de las mujeres agredidas cuando están en medio de una reacción de estrés traumático, se culpan por la violencia y ven en la terapia de pareja un camino de salida.

El objetivo de éstas terapias, consiste en poder resolver problemas originados en el momento, pero en el caso de la violencia masculina, la violencia no se origina en la relación, sino en el agresor.

Es peligroso emplear la terapia familiar en casos de violencia, ya que la terapia de pareja suele afrontar el conflicto directamente, ésta imposibilidad de evasión pone a la mujer en mayor riesgo de ser víctima.

Otra dificultad es que si ambos están en terapia los dos aparecen como responsables de la violencia.

Es importante que el terapeuta pida a la pareja un contrato de no violencia, éste contrato es utilizado como una condición para el tratamiento, se debe poner por escrito y cerciorarse de que ambos estén de acuerdo en aceptar la terapia individual, si el terapeuta considera que

se ha violado el contrato. Ambos deben estar de acuerdo con los términos del contrato para iniciar la terapia.

El procedimiento más empleado para bajar el nivel de riesgo se llama “tomarse un respiro”, se trata de interrumpir la discusión para evitar la violencia. La terapia de pareja es recomendable cuando el agresor haya sido dado de alta de un programa de rehabilitación y no haya episodios violentos a lo largo de la terapia y después de seis meses de haberla concluido.

5.3.3 Terapia de acción social

Al enfrentar un problema de violencia masculina, la primera tarea del terapeuta es determinar cuando una situación es peligrosa, la forma de intervenir depende de la gravedad de la situación. Se debe considerar la historia de violencia en las familias de ambos cónyuges, los abusos que ya se han cometido y la violencia ejercida hacia otros, (Madanes, 1997).

Si al considerar estos factores el terapeuta lo cree conveniente, la pareja debe separarse ya que un episodio violento más podría resultar devastador para la víctima y no puede correr el riesgo.

En la primera sesión, después de evaluar la situación se informa a la pareja sobre la decisión de que se separen, al menos por el momento. Después de ésta se inicia la terapia y el terapeuta decide el momento en que la pareja esté en condiciones de unirse otra vez.

Éste enfoque fue inspirado en los trabajos de Milton Ericsson quien plantea, que es preferible que la mujer y el marido estén cerca de otras personas significativas en el momento de la separación de lo contrario existe riesgo de suicidio.

Un hombre agresivo es aquel que no ha madurado, su humor ésta fuera de control y constituye una amenaza para su pareja, necesita volver a casa con su madre, y ella debe

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 110
volver a enseñarle a no ser violento. Es importante implicar a ambas familias para asegurarse de que no habrá más violencia.

Rituales: Un ritual es un acto simbólico que implica un rito de transición donde el pasado es puesto a un lado y no será repetido. Los rituales pueden ser simples como una fiesta de cumpleaños, una visita a la familia o una renovación de los votos maritales. También puede comprender varios pasos complicados, lo importante es que coincida con la gravedad del problema que se ha presentado.

Crear un ambiente de calma: Uno de los problemas que se presenta al trabajar con casos de violencia masculina es que pueden comenzar a pelear en la sesión, imposibilitando la terapia.

El terapeuta tiene que enmarcar la situación para que la sesión se realice en un ambiente que conduzca a una interacción pacífica. Existen muchas formas para hacerlo como:

- ¾ Impedir que la pareja hable entre sí, el terapeuta es el centro de atención.
- ¾ Informar que la sesión será interrumpida si hay insultos o se levanta la voz.
- ¾ Orientar hacia el futuro.

La violencia suele estar orientada a una perspectiva sórdida de la vida. Un hombre puede ser agresivo por un detalle trivial de la vida cotidiana, se concentra en lo negativo y se olvida de buscar la felicidad, cuando esto ocurre las rabietas violentas son respuestas a pequeños hechos y la vida en pareja se convierte en una pesadilla.

Multas y pactos: Una forma de detener la violencia de un hombre es establecer las consecuencias que la misma produce, de forma que los resultados sean devastadores.

Si un hombre es violento, es porque consigue alguna ventaja o satisfacción de esta actitud, por el contrario, si es penalizado es posible que la abandone.

Terceras partes: Probablemente, lo mejor para prevenir la violencia masculina sea implicar a una tercera persona en el matrimonio. El terapeuta puede pedir a un familiar o a un amigo que se aloje en la casa de la pareja o, si ya está separada que viva con alguno de los esposos y lo vigile en todo momento para asegurarse de que no haya más episodios violentos.

Pasos:

1. El terapeuta debe encontrarse con los esposos, sus padres y sus hermanos, reuniendo a la mayoría de los miembros adultos de la familia. Pide a la pareja que hable de todos los episodios violentos, la persona violenta debe asumir su responsabilidad ya que sus actos afectan a la víctima y a toda la familia.
2. El terapeuta debe preguntar al agresor ¿por qué estuvo mal que golpear a su pareja? Con frecuencia al hombre le cuesta aceptar que esto estuvo mal y trata de justificarse diciendo que ella lo provocó, pero él debe asumir su responsabilidad.
3. El terapeuta debe explicar el dolor espiritual que siente la víctima al ser maltratada por la persona en quien más confía, el esposo y padre de sus hijos.
4. El terapeuta pide al agresor que se arrodille para expresar su pesar y arrepentimiento por haber maltratado a su pareja, asumiendo la responsabilidad por todo lo que hizo y prometiendo que nunca volverá a hacerlo. La familia tiene que evaluar si la disculpa fue sincera o es necesario repetirla hasta que lo sea.
5. La familia analiza cuáles serán las consecuencias si el agresor vuelve a golpear a la víctima.
6. La familia elige a un protector para la víctima, a alguien que permanezca cerca y la vigile para asegurarse de que esté bien.

7. La familia puede decidir algo que el esposo hará a modo de reparación para su mujer, como una manera de mostrarle su arrepentimiento y su amor.

Negociar las diferencias: Una vez que ha desaparecido la amenaza de violencia, el terapeuta debe concentrarse en ayudar a los esposos para que negocien sus diferencias sin hostilidad. Una manera de hacerlo es aconsejarles que lleguen a un acuerdo, en el que ambos sientan que han ganado.

Los siguientes pasos pueden ayudar a establecer una negociación:

1. Se pide a la pareja que redacten una lista de temas o cosas que quieren para ser negociados, la lista debe contener al menos un tema de diversión o entretenimiento.
2. El proceso de negociación comienza con la diversión de la pareja.
3. El terapeuta explica que habrá varias negociaciones.
4. El terapeuta explica las reglas para negociar como:
 - ¾ Nunca decir no.
 - ¾ Sólo puede negociarse el presente y el futuro.
 - ¾ Partir de que se sabe sólo lo que es bueno para uno, no para el otro.
 - ¾ Cada integrante le debe al otro un precio por el pedido que se está negociando.
 - ¾ Ser muy específico sobre los términos del pedido.
 - ¾ Sujetarse las manos uno al otro mientras negocian.
 - ¾ Sellar todas las negociaciones con un beso.
 - ¾ Terminar una negociación cuando ambos han ganado.

5.4 Terapias propuestas para hombres que ejercen violencia hacia su pareja

Hay una gran infinidad de técnicas y terapias propuestos de las cuales podemos retomar la que más nos convenga, por ello a continuación se dará algunos ejemplos de terapias propuestos por algunos autores.

5.4.1 Tratamiento propuesto por Clow, Hutchins y Vogler

Por su parte Clow, Hutchins y Vogler (1992), describen el siguiente tratamiento que hace hincapié en la fase previa a la agresión del ciclo de violencia en los pensamientos (P); sentimientos (S) y acciones (A) del agresor con el fin de prevenir la aparición en el futuro.

Hay una variedad de factores que permiten que la violencia continúe en una relación. La violencia continúa porque el hombre violento ha adquirido un repertorio de pensamientos, sentimientos y actos inadaptados como respuesta a las demandas de la relación íntima en la que está comprometido.

Si se aprenden pensamientos, sentimientos y actos nuevos y más adaptativos frente a fuentes concretas de tensión, rabia y la ira serán más fáciles de controlar y menos destructivas Clow (1989, citado en Clow, Hutchins y Vogler, 1992).

Examen del contexto: El tratamiento para agresores funciona sobre la base de analizar caso por caso, estudiando las variables situacionales concretas (contexto) y la conducta ideosincrática en términos de pensamientos, sentimientos y acciones.

Pensamientos, sentimientos y acciones: Los agresores tienden a interpretar erróneamente los hechos que le rodean. Los pensamientos erróneos de un agresor le llevan con frecuencia a ser agresivos y evitar la responsabilidad que esto entraña. Es claro que abundan las distorsiones cognitivas.

Consideraciones para el tratamiento:

Muchos programas tienen componentes cognitivos, afectivos y conductuales, aunque su nivel de importancia varía.

Pueden desprenderse varias consideraciones terapéuticas del modelo (PSA) Pensamiento, Sentimientos y Acciones.

1. Las posibles combinaciones del contexto más pensamiento, sentimiento y acciones pueden ser definibles y manejables.
2. La experiencia particular de cada hombre es única.
3. Una creencia irracional, un sentimiento intenso, o una acción egocéntrica no causa por sí sola malos tratos, es la combinación de factores y variables lo que precipita una conducta agresiva. Se requiere adoptar una estrategia terapéutica dirigida a abordar el contexto específico del hombre y su experiencia individual de PSA, sin generalizaciones. Estos autores han comprobado que ajustar el tratamiento a cada hombre es la metodología preferida, en lugar de pedir que sea el hombre quien se ajuste. La mejor pregunta clínica que nos podemos hacer es ¿qué intervención clínica podría funcionar con este cliente, en ésta situación dada y con estos factores individuales?
4. El terapeuta necesita incorporar deliberada y sistemáticamente la situación concreta del agresor y sus pensamientos, sentimientos y acciones personales dentro del programa de tratamiento diseñado específicamente para él.

Metodología del tratamiento PSA:

Acogida: Se realiza en dos partes, la primera es escrita y consiste en rellenar: a) datos personales del cliente, b) auto informe de claves o señales conocidos cuando se está a punto de perder el control, c) informe sobre alternativas no violentas conocidas y d) escala de táctica del conflicto. La segunda parte del proceso de acogida es la evaluación PSA, esto facilita al terapeuta la preparación de un plan de tratamiento individualizado.

Evaluación PSA:

Cada hombre procesado es evaluado de acuerdo a los siguientes pasos:

1. El consejero pide al sujeto que se concrete en el incidente reciente que desencadenó su arresto y subsiguiente procesamiento ¿qué ocurrió? ¿cuándo ocurrió? ¿qué lo

produjo? ¿qué cantidad de violencia fue empleada? Al final el consejero resume la declaración del sujeto en dos o tres fases.

2. Se hacen preguntas al cliente respecto a sus pensamientos durante los momentos previos al incidente crítico.
3. El consejero investiga los sentimientos del sujeto en los momentos previos a la pérdida de control.
4. El consejero pide al cliente que considere las acciones que realizó en los momentos anteriores a la agresión a su pareja, el terapeuta estudia las acciones involuntarias del sujeto.
5. El consejero pide al cliente que juzgue su propio comportamiento en la cadena: P- S S-A (Pensamiento-Sentimiento, Sentimiento-Acción) y A-P (Acción Pensamiento).
6. El paso final del proceso de evaluación del PSA consiste en discutir los resultados de la triada PSA con el cliente.

Observaciones clínicas del proceso de evaluación PSA:

- a. Los agresores tienden a experimentar dificultades a la hora de identificar sus pensamientos mientras tiene lugar el episodio violento.
- b. En sus respuestas las preguntas sobre pensamientos frente a sentimientos, los agresores tienden a identificar <<pensamientos>> como su orientación dominante.
- c. Evidencian que son incapaces de diferenciar entre pensamiento y sentimiento.
- d. Los resultados posibilitan que cada cliente interprete su propia triada PSA, sin demasiada ayuda.
- e. La evaluación PSA del incidente de malos tratos de cada hombre agresor tiende a resultar en triadas PS-A similares, a pesar del hecho de que sus incidentes críticos hayan sido diferentes.

Interpretación de la triada PS-A (Pensamiento Sentimiento – Acción):

La triada PS-A ilustra la interacción dinámica entre los pensamientos, sentimientos y acciones en la situación inmediatamente anterior a la agresión. Sus acciones repentinas

ocurren sin que haya ni siquiera un mínimo reconocimiento cognitivo de todo lo que ha estado ocurriendo dentro de ellos mismos.

Formulación de planes individualizados en tratamiento en grupo:

- 1) El terapeuta conoce las pautas de pensamiento, sentimiento y acciones disfuncionales de cada hombre que desencadenan su agresión.
- 2) El terapeuta dispone de una evaluación objetiva sobre el reconocimiento de claves de la violencia que posee cada sujeto expresada en términos de PSA.
- 3) El terapeuta considera posibles alternativas no violentas para situaciones “problema” de cada hombre.
- 4) El terapeuta tiene informes sobre la extensión y frecuencia de la violencia
- 5) El terapeuta considera los informes subjetivos del cliente.

Plan de tratamiento en grupo PSA:

Refleja un programa de doce semanas, está dividido en dos partes.

Primera parte el problema presenta:

Ésta parte aborda las experiencias previas a la violencia marcadas por el incremento de la tensión, que lleva al hombre agresor a emplear la violencia.

Primera semana:

Presentación del terapeuta y de los participantes, revisión del contrato grupal, los sujetos describen su ofensa; introducción del sistema PSA, se elige un voluntario a través de una evaluación PSA grupal y se realiza una evaluación en grupo de la experiencia pre-violenta del sujeto voluntario: confrontándose las negaciones y racionalizaciones de su conducta; aislándose las claves que indicarían la pérdida de control con el posterior debate sobre alternativas posibles a realizar en ese momento.

Segunda semana:

Se elige un segundo hombre a través de la evaluación grupal de PSA; se examina su conducta de PSA, llamando su atención sobre su experiencia previa a la violencia.

Tercera a sexta semana:

Se continúa el mismo programa de trabajo hasta que todos los participantes se hayan beneficiado del proceso grupal.

Segunda parte el problema previsto:

La atención se dirige en preparar a cada hombre para resolver de manera no violenta su situación.

Séptima a décima semana:

Cada semana, el consejero pide un voluntario para presentar su situación de mayor tensión y trabajar con el grupo en la resolución no violenta de esa situación. Durante la segunda parte del tratamiento el proceso de ayuda en grupo explora nuevas opciones, desafía interpretaciones erróneas de hechos y ayuda al sujeto a completar sus metas de no violencia. El grupo trabaja con el voluntario hasta que existe la satisfacción de que puede mantener el control.

Resultados característicos del método de tratamiento PSA:

Debido al formato individualizado del tratamiento, la participación del grupo es normalmente activa y muy animada. Los sujetos identifican los cambios necesarios para no ser agresivos abarcando su personalidad global: Pensamientos, Sentimientos y Acciones.

Recomendaciones para el tratamiento:

La experiencia PSA de un hombre agresor debe ser abordada dentro del tratamiento, cualquier abordaje terapéutico que excluya las dimensiones cognitiva, afectiva y “conductual” del agresor corre el peligro de ser incompleto.

INTEGRACIÓN: Es la unión de los pensamientos, sentimientos y acciones del hombre lo que determina su pauta de respuesta, sea esta positiva o negativa.

CONTEXTO: La conducta del hombre debe ser evaluada a la luz de su situación específica, el tratamiento debe adaptarse al individuo en lugar de intentar que sea el cliente quien se ajuste a un modelo terapéutico predeterminado.

TRATAMIENTO DEL CLIENTE: Si los métodos de tratamiento son comprendidos por los agresores su habilidad para participar de manera activa en la terapia es potenciada. El método de tratamiento PSA anima a los individuos a trabajar unidos en grupo intentando alcanzar el objetivo de no maltratar a su pareja.

5.4.2 Tratamiento propuesto por Whaley

En el tratamiento propuesto por Whaley (2001), el objetivo inicial consiste en que se acepte que se tiene un problema relacionado con su conducta violenta y que exprese su deseo de modificarla. Se pueden explorar sus ideas y creencias erróneas acerca de lo que es ser hombre y ser mujer, además de registrar y reconocer la violencia que aprendió y sufrió en su familia de origen.

Conocer el comportamiento que les daña como personas al mismo tiempo que daña a otros les produce siempre un cierto alivio. Los agresores no son culpables pero si responsables del daño que provocan. La violencia tiene características de epidemia, que se extiende de generación en generación. Cortar ésta cadena de malos tratos significa comenzar a trabajar en la propia liberación. En la sociedad patriarcal a los hombres les cuesta trabajo pedir ayuda, los mandatos sociales se han ido modelando desde el momento del nacimiento, al imprimir las características del hombre que la sociedad acepta y espera.

En la mayoría de los casos, el hombre que llega a consulta no está convencido de que él tenga alguna responsabilidad sobre lo que ocurre en la familia. Esto se debe a que tiene sobre sus hombros una historia de vida en la que ha aprendido a culpar a los demás y a su

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 119
pareja en especial de todos sus problemas y a percibirse como víctima de las acciones de los demás.

El objetivo principal del trabajo con hombres violentos es lograr que dejen de utilizar la violencia física y/o psicológica como un método de ejercicio del poder intrafamiliar.

El objetivo general consiste en detener la utilización de la violencia física y/o psicológica dentro del contexto familiar, y prevenir que ésta conducta no se repita en el futuro, aún después de la intervención terapéutica.

Los factores asociados con la violencia masculina que se deben tomar en cuenta son:

1. Actitudes y estereotipos de rol de género.
2. Actitudes que apoyen el uso de la violencia para mantener el poder en la familia.
3. Un pobre control de los impulsos.
4. Malos tratos o exposición a estos en la infancia.
5. Estrés intenso en la vida diaria y actual.
6. Inadecuadas competencias de relación.
7. Aislamiento.

El procedimiento terapéutico específico propuesto es el siguiente¹:

1. Técnicas orientadas a obtener cambios en el nivel cognitivo.
2. Técnicas orientadas a obtener cambios a nivel comportamiento.
3. Técnicas de auto observación.
4. Técnicas de reestructuración cognitiva.
5. Técnicas para el desarrollo de la asertividad.
6. Técnicas de relajación.
7. Técnicas de resolución de conflictos.
8. Técnicas de control de las respuestas de celos.

¹ Ver descripción de las técnicas subtema 5.1

9. Técnicas grupales.

En la modalidad grupal se pueden aplicar tres formas de tratamiento:

- 1) Educación, estructurando las sesiones en cinco tópicos: introducción, ¿cómo se genera la violencia?; impacto de la violencia en las personas que me rodean; ¿por qué la violencia ha llegado a ser parte de mi vida? y ¿cómo cambiar?
- 2) Se deja al grupo que discuta los temas que quieren comprometiéndose a hablar de cuatro temas en algún momento: 1) responsabilidad personal de la violencia; 2) desarrollo de un plan personal para cesar la violencia; 3) utilización del tiempo fuera como maniobra alternativa y 4) ciclo de la violencia.
- 3) Se mezcla la estructuración y la dinámica libre del grupo. El sistema de módulos contiene una serie de actividades y técnicas.

Fase de comienzo: Comprende tres conjuntos de actividades o temas:

1. Pregrupo: Actividades como la planificación del grupo, el reclutamiento de clientes y definición de sus expectativas.
2. Exploración: Los temas se desarrollan en torno a la incertidumbre de los participantes.
3. Implicación: Se caracteriza por la ambivalencia ante el intento de resolver dos tipos de necesidades contrapuestas, el afecto y la necesidad de logro.

En los agresores son necesarios dos temas más: Dependencia (buscan que el coordinador del grupo les estructure la experiencia y responda sus necesidades de aprobación y aceptación), y contra dependencia.

Los módulos de ésta fase constan de dos encuentros semanales:

Contenido de los módulos:

FASE INICIAL

- 1) Introducción, reglas grupales y contratos:
 - a) Justificación del módulo: Es importante establecer las reglas por las siguientes razones:
 - ¾ Los agresores tienen una historia de violación de los límites de otras personas.
 - ¾ Los agresores tienen la tendencia a comprobar los límites de la experiencia del grupo por ello deben establecerse antes.
 - ¾ La definición de las reglas genera control de las conductas violentas.

- 2) Presentación del grupo de trabajo:
 - b) Propósito del grupo: Ayudarles a resolver sus conflictos y los sentimientos implicados en la violencia, el objetivo es parar la violencia.
 - ¾ Se les pide que informen a sus parejas acerca de lo que ellos hacen.
 - ¾ Se les pide que guarden la confidencialidad de lo que pasa en el grupo.

- 3) Presentación de los miembros del grupo:
 - c) Reglas del funcionamiento del grupo:
 - ¾ No se permite violencia o amenaza contra los miembros del grupo o terapeutas.
 - ¾ Prohibido ingerir alcohol o drogas los días de sesión.
 - ¾ El que emplea violencia por segunda vez deberá abandonar el grupo.
 - ¾ No podrán golpear a su pareja o hijos mientras estén en el grupo.
 - ¾ Se permiten dos inasistencias durante las primeras 16 sesiones.
 - ¾ No pueden golpear, empujar o señalar a ningún miembro del grupo.
 - ¾ No tocar a nadie sin pedir permiso.
 - ¾ Se referirán a sus parejas por sus nombres.
 - ¾ No llevar armas al grupo.

FASE MEDIA:²

- 1) Técnica de sensibilización encubierta.
- 2) Solución de conflictos y entrenamiento en asertividad.
- 3) Reestructuración cognitiva.
- 4) Relajación.
- 5) Abuso psicológico.
- 6) Familias de origen.
- 7) Socialización de hombres.
- 8) Abuso sexual y violencia marital.

Evaluación:

Evaluar cuando se llevan dos tercios de la experiencia permite insistir en áreas negativas. Se enfatiza el feedback mutuo, cada miembro tiene que pensar en cualquier otro miembro del grupo en términos de una serie de preguntas. La evaluación se hace sobre el comportamiento de las personas y no sobre la persona misma.

FASE FINAL

Estructura:

Al comienzo de esta transición se puede detectar ciertos temas que aluden al tiempo que queda a los logros obtenidos, al trabajo no finalizado o resentimientos.

Ansiedad por la terminación:

En ésta fase algunos tienen miedo a recaer, casi todos expresan sus dudas sobre si están preparados para finalizar la experiencia. Es todavía más notable la dependencia que tienen al grupo.

Criterios de éxito del grupo:

El éxito de un participante se produce cuando:

² Ver descripción de las técnicas subtema 5.1

- a) Utiliza con éxito su plan de control como alternativa a la violencia.
- b) Da evidencia de un cambio de actitudes y de creencias que apoyan la no violencia contra las mujeres.
- c) Ha satisfecho razonablemente los requisitos de cada módulo.

5.4.3 Tratamiento propuesto por Jacobson y Gottman

Por su parte Jacobson y Gottman (2001), proponen el siguiente tratamiento:

Pence, Paymar y sus colegas han creado la Respuesta Comunitaria Coordinada (RCC) que aunque no se ha demostrado su efectividad en la reducción de la violencia es una opción interesante.

La RCC se basa en una organización comunitaria que vincula el sistema de justicia penal, el trabajo de los abogados y la educación de los agresores. La RCC toma en cuenta el contexto social del agresor y reconoce la necesidad de involucrar a la sociedad en un esfuerzo para castigar la violencia y recompensar la conducta no violenta.

Todos los funcionarios de policía que entran en contacto con el agresor comparten una filosofía, que es el principio de responsabilidad puesto que, para que la violencia finalice, los agresores deben ser considerados responsables de la misma.

Si los agresores ingresan en un programa de rehabilitación RCC, los funcionarios encargados del seguimiento de su libertad condicional la sancionarán si no asiste a las sesiones.

La educación que se da a los agresores varía de ciudad en ciudad pero implica el trabajo en grupo. Los agresores deben aceptar su responsabilidad, sin culpar a su pareja y cambiar su actitud de considerar que la violencia puede ser una respuesta aceptable en alguna situación.

5.5 Instituciones que imparten terapia en México para hombres que ejercen violencia hacia su pareja

En México existen dos modelos para la atención a hombres violentos o de cónyuges violentos una de tipo gubernamental como lo es el Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI) y el otro no gubernamental Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC).

5.5.1 Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI)

El CAVI tiene las siguientes características:

- ¾ Es un modelo de intervención para víctimas y victimarios que ofrece la procuraduría General de Justicia del Distrito Federal.
- ¾ Otorga apoyo tanto en el marco jurídico, como psicológico, a las víctimas de violencia y a los propios victimarios.
- ¾ La institución acepta que existe una deserción del 50% en lo que respecta a los agresores; asimismo, las limitaciones de espacio y la económica impiden que se cuente con el personal especializado en la detección y atención de este problema.
- ¾ En el CAVI se lleva a cabo la atención grupal que consiste en grupos cerrados donde participan los agresores y las víctimas con una duración de 15 sesiones una vez por semana durante dos horas.

Con los siguientes objetivos según el caso:

- ¾ Lograr la responsabilidad sobre la conducta violenta.
- ¾ Lograr el manejo adecuado de sentimientos.
- ¾ Lograr mayor asertividad en la comunicación.
- ¾ Lograr desmitificar roles de género.

- ¾ Proporcionar información sexual.
- ¾ Mejorar la autoestima.
- ¾ Concienciar sobre la paternidad responsable.
- ¾ Favorecer el manejo de conflictos con la pareja.
- ¾ Identificar ganancias y pérdidas de ser un hombre violento.
- ¾ Reflexionar acerca del concepto de masculinidad.
- ¾ Lograr la identificación del ciclo de violencia.
- ¾ Expresar necesidades y temores (celotipia).
- ¾ Lograr una mayor asertividad para el manejo de la violencia.

Se trabajan dos niveles: nivel inicial y nivel avanzado.

En el nivel inicial se trabaja con un formato de grupo abierto: Los hombres ingresan en el grupo, donde son recibidos por los coordinadores y por otros integrantes del grupo con distintos tiempos de pertenencia. En el transcurso de éste primer nivel se trabaja fundamentalmente con el objetivo de detener la conducta violenta. Se privilegia por lo tanto la tarea con el polo comportamental. Los objetivos iniciales tienden a lograr que los hombres se responsabilicen por su conducta violenta, y que no lo atribuyan a factores externos.

El pasaje de un miembro del grupo de nivel inicial a grupo de nivel avanzado depende de dos condiciones:

1. Que haya cesado la conducta violenta (hecho verificado por el testimonio de la mujer, en caso de que la convivencia continúe).
2. Que exprese claramente su necesidad de cambio asumida como decisión propia y no como resultado de presiones externas.

El grupo de segundo nivel o avanzado adopta un formato semicerrado, ya que la incorporación de nuevos miembros se realiza periódicamente, permitiendo así un trabajo más personalizado y con mayor compromiso en la tarea de los miembros del grupo. En éste

nivel se focaliza el trabajo alrededor de la violencia emocional con el empleo de técnicas de role playing, entrenamiento en asertividad y en comunicación interpersonal y, fundamentalmente se mueve el trabajo con las propias emociones y su expresión.

El egreso del grupo se produce de forma individual, en la medida en que se evalúa positivamente el cambio logrado a través de la apreciación del propio hombre, de su compañera y de los coordinadores.

5.5.2 Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC)

Cervantes (1999), menciona que el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC) es una organización civil sin fines de lucha que trabaja en la Ciudad de México con hombres que se reconocen violentos.

Éste centro aplica un programa en el cuál se busca reedificar las actitudes violentas y autoritarias por medio de un programa de autocrítica guiada, el cuál no resulta fácil para los participantes ya que las creencias culturales con respecto a la superioridad del hombre se deben a que en nuestra cultura la masculinidad esta organizada en torno al “machismo”; su base ha sido una creencia de superioridad frente a las mujeres y aprender a evitar el comportamiento violento, hacia la pareja significa redefinir la masculinidad desde las bases.

Garda (2003), menciona que la asistencia a los grupos es voluntaria, e implica aproximadamente un año de trabajo para alcanzar los objetivos planteados.

En los últimos años el PHRSV (Programa de Hombres Renunciando a Su Violencia) ha crecido de manera gradual. Antes se atendían principalmente a hombres de zonas urbanas y de clase media con educación mínima de primaria. Sin embargo ha cambiado, ya que han capacitado a hombres que han abierto grupos en cuatro ciudades del país (Colima, Torreón, Nuevo León y Yucatán).

Desde una perspectiva de lo difícil que es acercarse a los hombres a éste tema, y ante la ausencia de organizaciones de hombres en México en los últimos diez años (sólo son dos), el incremento del servicio es un verdadero logro.

El primer paso para entrar a estos grupos de autoayuda es cuestionarse si cree tener mayores privilegios y menos obligaciones que su compañera, esta autocrítica ayuda y constituye la base del programa de reeducación de CORIAC para hombres agresivos. La autocrítica les ayuda a reconocer que son agresivos (violentos) y a expresar sus emociones por medio de comportamientos no violentos.

Los hombres con mayor probabilidad de quedarse en el programa son los que están convencidos que tienen mucho que ganar cambiando su comportamiento violento.

El programa abarca tres niveles de reeducación, cada nivel consiste en 16 sesiones de dos horas semanalmente.

PRIMER NIVEL:

Cada participante descubre cómo ha incorporado valores y prácticas patriarcales que lo han llevado a ser violento. En el grupo de reflexión los participantes exploran los mitos y estereotipos de la masculinidad, las expresiones de autoridad y servicio que espera de su pareja. Se exploran seis elementos de la violencia y se examinan 16 temas sobre la masculinidad y la violencia de género.

SEGUNDO NIVEL:

Los participantes identifican profundamente sus emociones, se les motiva para hacerse responsables de lo que sienten y hacen es decir, aprenden a expresar sus emociones y necesidades teniendo una comunicación no violenta.

En la sesión, el participante relata algún hecho violento y el facilitador lo apoya para que identifique lo que está sucediendo y resuelva el conflicto de una mejor manera.

TERCER NIVEL:

El participante aprende a tomar decisiones con su pareja, a negociar y desarrollar la autosensibilidad emocional y que haya mayor equidad con su pareja.

Por otra parte, existen cinco aspectos centrales del PSRSV en la atención a la violencia masculina (Garda, 2003).

Cuando se confrontan las grietas del discurso de los hombres y se muestran las inconsistencias e incoherencias del mismo surge un discurso alternativo que tiene su coherencia propia y no siempre se expresa de una manera clara y directa. De ese discurso se darán cuatro aspectos importantes, estos son:

Hombres y conflicto:

Los hombres señalan que en un primer momento buscan ayuda porque no reconocen que están en conflicto con su pareja. Pero al avanzar en otros niveles, reconocen estos conflictos, los hombres se sienten avergonzados de su historia personal, pues ven que han estado actuando casi los mismos conflictos familiares y personales durante muchos años de vida. Y que llevaron estos conflictos a sus relaciones de pareja y siempre los intentaron resolver de forma violenta, de tal manera, que como se ha visto, un conflicto central de los hombres es el conflicto con el padre como: abusos emocionales, golpizas, humillaciones, son temas recurrentes al tocar la figura paterna, otro aspecto central que se ha explorado poco es el tema de los conflictos derivados de las diferencias de clase, raza o edad.

Hombres y crisis:

Los hombres que ejercen violencia en el hogar están en crisis ante la incapacidad de solucionar sus conflictos, los hombres entran en crisis personales profundas. En la terapia en el primer nivel la crisis es vista como “de pareja”.

En el segundo y tercer nivel exploran otros tipos de crisis que no forzosamente tienen que ver con su pareja, pero sí con su violencia. Se habla de las múltiples manifestaciones de las crisis y cómo de forma persistente los hombres las ocultan para evitar el conflicto y la

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 129
violencia. Así los hombres terminan por reflexionar sobre ellos, y dan dimensión menor a las crisis con la pareja.

Hombres e intimidad:

Al principio los hombres piensan que el problema de la violencia es de ella. Por ello, la culpan y la minimizan. Para los hombres es difícil el darse cuenta que la violencia es un problema de poder y que tiene relación con sus privilegios de hombres.

El éxito del PHRSV consiste en que ejercita la intimidad entre hombres de tal manera que así, los hombres aprenden que el poder debe fluir de manera equitativa en las sesiones. Lo que se busca en la terapia es que en casa también reconozcan el poder de las parejas y los hijos/as, y reconozcan que tendrán que hacer cosas “por los otros”, donde la pérdida del poder personal implica la ganancia del poder del otro, y la ganancia del vínculo (de pareja o de padre). Así, el ejercicio de la intimidad significa compartir momentos en conjunto con el otro (a), y no sobre o a costa del otro (a).

De hecho, en trabajo más profundo los hombres ven que la intimidad y la pérdida del poder implica reconocer límites personales y el ser vulnerable. La vulnerabilidad cuesta mucho trabajo a los hombres.

Hombres y cambio:

Los hombres cambian cuando pueden abrir ante los demás su vulnerabilidad sin fines de control, abuso de poder y dominación.

Hombres e historia:

Trabajar con hombres implica trabajar con las historias de cómo aprendieron a ejercer violencia.

Los resultados que se han obtenido con este programa son los siguientes:

Del total de los participantes que llegan a CORIAC menos de la mitad permanecen en el programa más de una sesión, alrededor de un tercio asiste a cinco sesiones y dos de cada diez que inicia concluye el primer nivel y ocho en promedio asisten regularmente a estas sesiones.

Una primera explicación que se da en cuanto a la deserción es que el programa es muy contencioso con respecto a los valores y a la conducta violenta, es muy difícil renunciar a los privilegios y valores que la cultura nos ha inculcado.

Otra explicación es que el programa no da resultados para los que pueden cuestionarse su propia autoridad. El programa se evalúa con los informes de las parejas de los participantes, estos informes dicen que si bien los hombres se expresan con mayor claridad a veces lo siguen haciendo con cierta manipulación pero al paso de los niveles mejora. De tal manera que la mayoría de los hombres que permanecen más tiempo con el grupo logran una comunicación más íntima con su pareja e hijos.

De esta manera podemos decir, que existen varios ítems posibles de ser discutidos cuando se habla de la violencia masculina pues es un tema escasamente investigado. Si no fuera por los movimientos feministas de los años setenta el problema de la violencia hacia la mujer sería totalmente invisible para la sociedad. En los primeros tiempos se quiso abordar la violencia masculina desde la perspectiva de la psiquiatría tradicional, el psicoanálisis y la terapia sistémica, estos métodos han fracasado porque favorecen la justificación de la violencia y quitan responsabilidad a quien la ejerce. La psiquiatría mirando al sujeto a través de un cuadro psicopatológico; el psicoanálisis interpreta la conducta violenta como "descarga" de los impulsos agresivos y la terapia sistémica iguala víctima y victimario como participantes del mismo sistema. Es importante, no sólo adoptar un modelo de defensa de la mujer maltratada; sino también, visualizar de qué manera funcionan en el terapeuta los estereotipos de rol masculino y femenino para distinguir correctamente que conductas éticas debemos seguir si queremos prevenir la violencia. Con nuestras

intervenciones corremos el riesgo de justificarla o por el contrario detenerla, logrando que el hombre se responsabilice por la misma y ponga todo su esfuerzo por erradicarla. Debemos tener en cuenta que nada justifica la violencia.

La mayoría de los especialistas sostienen que la violencia es una conducta aprendida. El aprendizaje es un proceso muy complejo que aún está en discusión. Sin embargo se sabe que existen dos formas básicas de aprender, que son la observación y la imitación. Un gran porcentaje de hombres han sido testigos de violencia conyugal en su infancia, muchos de ellos han sido maltratados física, psicológica, sexualmente o han sido abandonados. La conducta violenta es reforzada por la sociedad que sostiene un cúmulo de creencias respecto del hombre y de la mujer. Al hombre se le permite expresarse violentamente y hasta podríamos decir que se sostiene que aquel hombre que no lo hiciera no es suficientemente “hombre”. En la mujer se trata de reprimir su expresión de violencia y si así no lo hiciera se dice que es poco mujer.

Se han hecho numerosos estudios acerca de la socialización genérica, sería muy extensa la discusión de éste tema en particular, pero baste decir para concluir que si la violencia es una conducta aprendida, los terapeutas de hombres violentos manejamos determinadas técnicas adecuadas para lograr que éstos aprendan formas no violentas de relacionarse con sus parejas y de ésta manera lograr un cambio que favorezca el normal desarrollo del grupo familiar. Por ello, después de haber presentado las distintas técnicas empleadas y diferentes tipos de terapia como la individual y grupal para poder abordar la violencia masculina, se mencionaron algunos de los tratamientos propuestos por autores y se mostraron las terapias que se llevan a cabo en nuestro país por las dos únicas instituciones que prestan éste servicio el CORIAC y CAVI, refleja la poca y casi nula atención que se le ha brindado a estos hombres, ya que la mayoría de los centros de apoyo se enfocan en las víctimas sin considerar la necesaria atención al agresor psicológica para poder enfrentar y modificar sus creencias, pensamientos y comportamientos con su pareja, el atenderlo podría dar las pautas para reducir altamente los índices de violencia masculina, de poder cambiar los patrones y estereotipos de género que han contribuido en gran medida al aumento de está problemática.

De esta manera consideramos que en nuestro país se requiere de una inmediata atención y creación de programas de intervención para hombres violentos; para ello es necesario plantear una propuesta de intervención que ofrezca una solución a esta problemática.

METODOLOGIA

A continuación se describirá la metodología por medio de la cual se realizó la investigación:

Participantes:

Se seleccionó una muestra no probabilística de sujetos tipo conformada por 50 hombres mexicanos donde el criterio de inclusión fue que los participantes debían de tener antecedentes de violencia hacia su pareja; no se consideró como requisito de selección la edad, estado civil o condición social; puesto que el objetivo fue la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización.

Diseño:

Fue un diseño no experimental transeccional descriptivo puesto que tiene el objetivo de describir a los agresores.

Materiales:

Plumas
Hojas

Aparatos:

2 Grabadoras
Microcassettes

Instrumentos:

Entrevista de preguntas abiertas con siete categorías; historia familiar, abuso de sustancias, uso de violencia con su pareja, redes sociales, estado de salud, sexualidad y antecedentes culturales (ver anexo 1).

Procedimiento:

1. Se buscó hacer contacto con algunas instituciones centrada en atención a la violencia masculina hacia su pareja, como el Centro de Atención a Víctimas de

Violencia Intrafamiliar (CAVI), Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC), Centro de Atención a la Mujer (CAM), Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y Centro de Atención al Maltrato Intrafamiliar y Sexual (CAMIS) para contactar a hombres mexicanos con antecedentes de violencia hacia su pareja.

2. Debido al no acceso en las instituciones centradas en atención a la violencia masculina hacia su pareja (CAVI, CORIAC, DIF, CAM y CAMIS), argumentando que se interfería con el proceso terapéutico llevado en cada institución, se procedió a establecer contacto con participantes que cumplieran con el criterio establecido, buscando entre amigos, familiares e instituciones no dedicadas a la intervención de la violencia masculina hacia su pareja, pidiéndoles su colaboración.
3. Se realizaron las entrevistas (ver entrevistas en anexo 2) en el lugar y hora acordados, para ello fue necesario visitar varios lugares como Alcohólicos Anónimos, Neuróticos Anónimos, la Facultad de Estudios superiores Iztacala y algunos otros lugares (Cuernavaca, Aguascalientes y Puebla).
4. Se agradeció la colaboración de los participantes.
5. Al finalizar las entrevistas y agradecer a los participantes, se procedió a revisar y analizar la información obtenida a través de los datos que aportó cada participante en su entrevista de esta manera, se llevó a cabo la obtención de los resultados y la cuantificación de los mismos.
6. Posteriormente, se realizó el análisis de los resultados obtenidos a lo largo de toda la investigación bibliográfica, la búsqueda de los participantes, realización de entrevistas y obtención de los resultados.
7. Finalmente se desarrolló una propuesta de intervención centrada en hombres violentos, con base en los antecedentes, técnicas y características revisadas en la teoría y lo encontrado con la aplicación de las entrevistas.

RESULTADOS

Por medio de la aplicación de la entrevista semi- estructurada previamente elaborada a 50 hombres que han ejercido algún tipo de violencia hacia su pareja, se logró obtener los siguientes resultados.

A continuación se presentan los resultados obtenidos y su respectiva representación gráfica para facilitar un mejor entendimiento de la información en cada reactivo de la entrevista (Las entrevistas se pueden observar en el anexo 2).

Datos generales:

Con respecto a los datos generales de los hombres que participaron:

El 16% son separados

El 52% son casados

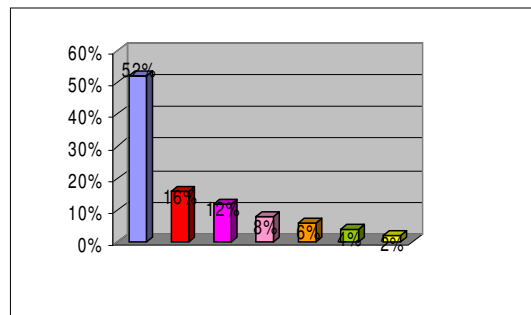
El 8% son solteros

El 12% viven en unión libre

El 6% se encuentran en su segundo matrimonio

El 4% son divorciados

El 2% son viudos.



En cuanto a su nivel educativo:

18% sólo sabe leer y escribir

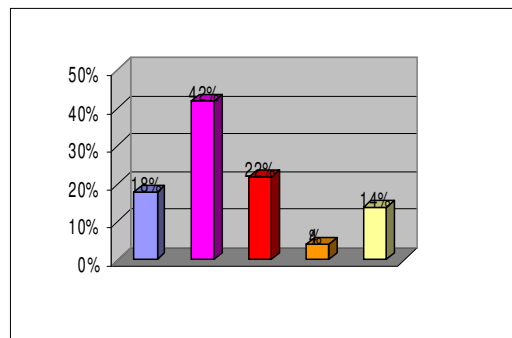
42% cursó la primaria

22% estudio la secundaria

4% la preparatoria

14% tiene estudios universitarios.

Como se puede apreciar el dato más representativo que se obtuvo fue que un 42 % de los participantes tiene nivel educativo de primaria.



En cuanto a sí tienen hijos:

El 18% reportó no tener hijos.

El 82% si tiene hijos.

Historia familiar:

Con relación a la pregunta 1: ¿Cómo fue la relación con sus padres en caso de haber vivido con ellos o si no con las personas con las que vivía?

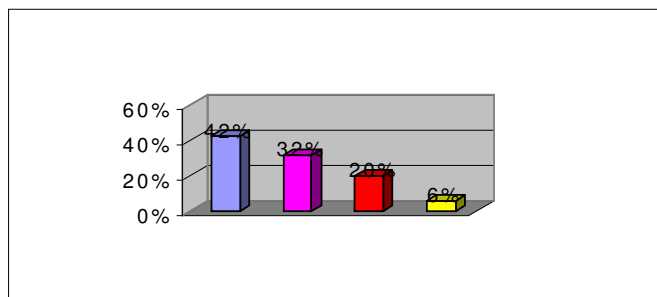
El 42% de los hombres que vivían con sus padres tenían una buena relación con ellos “bueno, me llevaba muy bien con mi familia, yo fui muy dependiente de mi papá desde que estaba chico...” (entrevista 10).

En el 32 % la relación era mala, como se puede observar en la entrevista 29 “cuando era niño discutía mucho con mis papás y no les quería platicar mis problemas....”.

Para al 20% la relación fue distante “con mis padres no tengo una buena relación con ellos.....” (Entrevista 35).

Para el 6% fue de golpes.

De manera general como dato más representativo se aprecia que en un 42% la relación con sus padres fue buena.



En la pregunta 2: ¿Cómo se resolvían los problemas o conflictos de sus padres y cómo se comportaban frente a ustedes y sus hermanos?

En el 68% de los casos discutían frente a ellos, claro ejemplo es la entrevista 1 “de cierta forma se desquitaban con nosotros, no lo pueden ocultar”.

En el 32% no discutían frente a ellos “no había discusiones, por el contrario siempre había apoyo” (entrevista 26).

En la forma de resolver sus problemas el 16% lo hacían discutiendo.

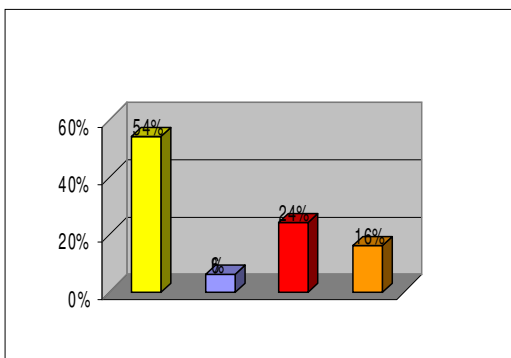
En el 54% era a golpes (entrevista 16) “acostumbraba a golpearla, una vez recuerdo que le disparó con la pistola”.

En el 6% hablado.

En el 24% a gritos e insultos como es el caso de la entrevista 6 “se gritaban, se decían groserías y luego le pedía perdón”.

En el 16% de los casos no peleaban “yo nunca vi pelear a mi papá en todo ese tiempo con mi mamá, jamás discutió, bueno lo hizo una sola vez”.

En general se aprecia que un 54% de los participantes comentan que los problemas de sus papás los resolvían a golpes y un 60% de los padres de los participantes discutían frente a ellos.



Graf. 5 (Preg 2a): Resolución de conflictos de los padres.

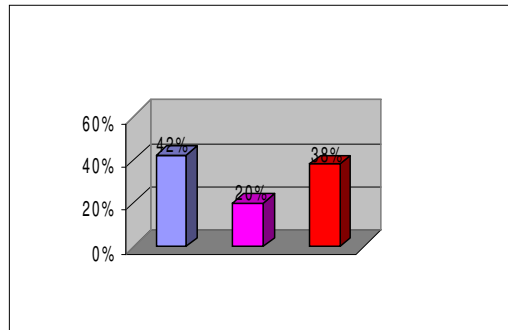
En la pregunta 3: ¿Cómo se expresaban los sentimientos en su familia?

Los sentimientos en el 42% eran de afecto, como se observa en la entrevista 17 “¿Cómo me expresaban que me querían?, luego mi papá me decía te quiero mucho, nos abrazaba...”.

En el 20% los sentimientos eran de desprecio “De momento los sentimientos eran de coraje...” (Entrevista 47).

En el 38% había indiferencia claro ejemplo es la entrevista 8 “Siempre me han hecho a un lado, no me toman en cuenta en la familia, así es como yo siento”.

De manera general se aprecia que un 42 % de los participantes les demostraban afecto sus padres y un 38% eran indiferentes con ellos.



En la pregunta 4: ¿Cómo era la educación de su padre con usted? ¿Si tiene hermanas también cómo era la educación de su padre hacia ellas? ¿Y qué métodos de disciplina utilizaban?

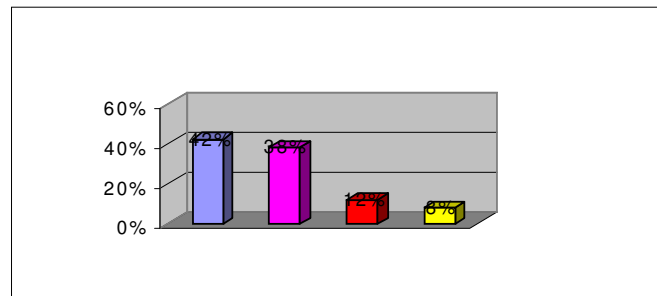
En el 42% de los casos la relación era de constantes regaños “Los métodos de educación que empleaba mi padre consistían en no hagas esto, no tienes permiso, ¡he dicho qué no!, pero nunca me daba una explicación...” (Entrevista 28).

Mientras que con el 38% hablaba su padre para educarlo como ejemplo tenemos la entrevista 14 “La educación de mi padre era hablando, mi padre por lo regular me decía qué estaba bien y qué estaba mal”.

En el 12% era de indiferencia “En cuanto a la educación que recibí de mi padre, no había mucho contacto, no había palabras que me orientaran...” (Entrevista 26).

En el 8% la educación consistía en golpes. Ejemplo (Entrevista 40). “Casi todo lo resolvía a golpes y con su cara enojada siempre era su forma de educarnos a nosotros...”.

Como datos más representativos se encuentra que en un 42% de los participantes la educación que les daba su padre era con regaños únicamente.



En lo referente a la pregunta 5 se incluyen 3 interrogantes: ¿Cómo era la educación de su madre con usted? ¿Si tiene hermanas también cómo era la educación de su madre hacia ellas? ¿Y qué métodos de disciplina utilizaban?

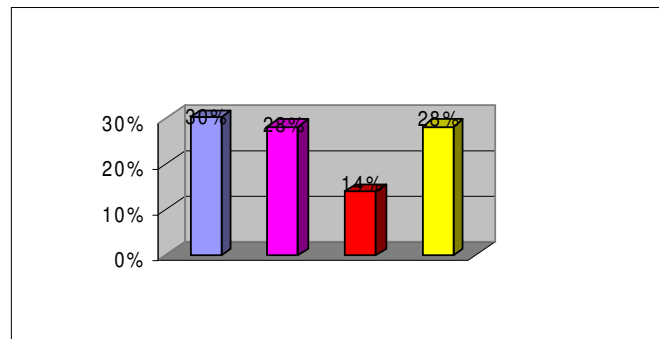
En el 30% de los casos la relación era de constantes regaños “Cualquier cosa que yo hiciera, algún berrinche, eso a mi me quedó muy marcado, muchos prejuicios...” (Entrevista 40).

Mientras que con el 28% hablaba su madre para educarlo, como se aprecia en la entrevista 13 “Cuando hacíamos algo nos sentaba y nos decía no hagan esto, no provoquen a su papá para que no se enoje...”

El 14% era de indiferencia “El poco tiempo que conviví con mi mamá ella fue muy indiferente conmigo puesto que casi no me hacía caso...” (Entrevista 27).

En el 28% la educación consistía en golpes, como ejemplo ilustrativo se encuentra la entrevista 3 “ella nos pegaba con cualquier cosa, luego con las mismas manos nos ahorcaba, ella si era una madre de las de antes...”.

En general, se aprecia que en un 30 % de los participantes la educación que su madre les daba era con regaños.



En la pregunta 6: ¿Cómo era la relación de su padre con su familia de origen?

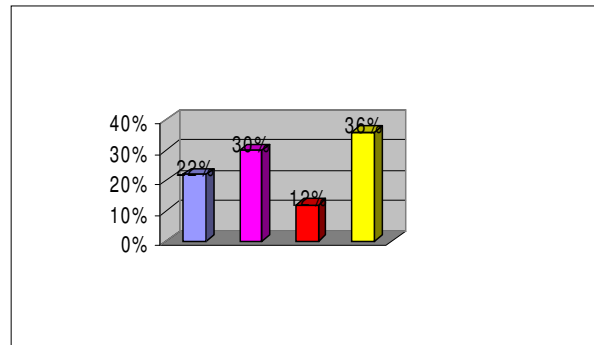
El 22% de los casos la relación era buena “La relación de mi padre con su familia era de llevarse bien” (Entrevista 45).

En el 30% era mala, claro ejemplo es la entrevista 26 “En la relación de mi padre con su familia de origen había golpes exagerados, les pegaban con el cable o el mecate, no había plástica...”.

En el 12% la relación era distante “mi papá siempre prefirió más a las amistades, a los amigos...” (Entrevista 14).

El 36% mencionó que no la conocen.

En general un 36 % de los participantes su padre no tiene una buena relación con su familia de origen.



En la pregunta 7: ¿Cómo era la relación de su madre con la familia de origen?

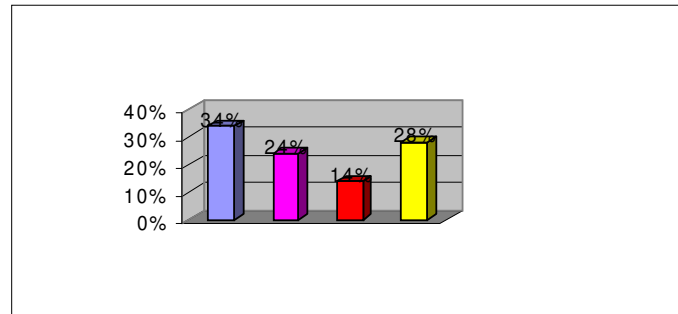
En el 34% de los casos la relación era buena como se nota en la entrevista 36 “La relación de mi madre con su familia de origen fue de mucha comprensión, hablaban y pasaban tiempo juntos...”.

En el 24% era mala “La relación de mi madre con su familia de origen fue muy estricta, ella tuvo que trabajar desde pequeña para subsistir y su mamá la ponía a realizar los quehaceres” (Entrevista 37).

En el 14% la relación era distante, esto se observa en la entrevista 5 “es así muy distante, se ven pero no platican mucho o platican pero de cosas así banales”.

El 28% mencionó que no la conocen “Mi madre no conoció a su familia, realmente quedó huérfana a temprana edad” (Entrevista 31).

En general, un 34 % de los participantes su madre tiene una buena relación con su familia de origen.



En la pregunta 8: Algún integrante de su familia de origen ¿ha tenido problemas con su pareja? o ¿Ejerce cualquier tipo de violencia? ¿De qué tipo?

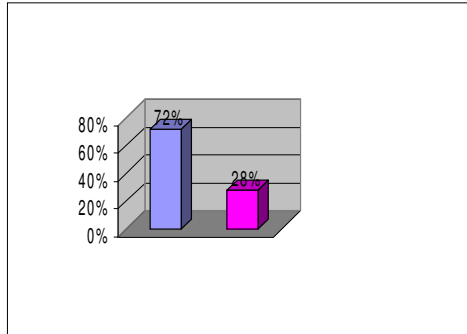
El 72% de los casos mencionó que si ha habido en su familia problemas de pareja “Casi todos en mi familia han tenido problemas con su pareja, ha habido violencia verbal y física, los golpes eran en donde cayeran y con lo que fuera” (Entrevista 37).

Mientras que en la familia del 28% no ha habido problemas de pareja. Esto se aprecia en la entrevista 9: “Mire lo que yo sé, mis tíos no fueron violentos con sus parejas, fueron muy responsables con ellas...”.

El 61% ejerce violencia física y el 11% ejerce todo tipo de violencia “Mi familia es bastante golpeadora y estamos un poco zafados, todos ejercen violencia de todo tipo psicológica, física y mental” (Entrevista 14)

El 28% ejerce violencia verbal.

En general, un 72 % de los participantes tiene algún familiar que ha tenido problemas con su pareja, mientras que en un 61 % de los participantes su familiar ejerce violencia física.



Abuso de sustancias:

En la pregunta 9: ¿Hay antecedentes del uso y abuso de drogas o alcohol?

El 78% de los casos mencionó que consumen en su familia alcohol, “una de las costumbres más arraigadas consistía en reunirse todos a consumir mezcal” (entrevista 26).

El 14% no consume estupefacientes.

El 8% se consumen drogas y alcohol.

En general, un 70 % de los participantes tiene antecedentes de uso de alcohol en su familia.

En la pregunta 10: ¿Cuáles son sus hábitos del uso de alcohol, drogas o pastillas?

El 78% consume alcohol desde dos cervezas hasta perderse.

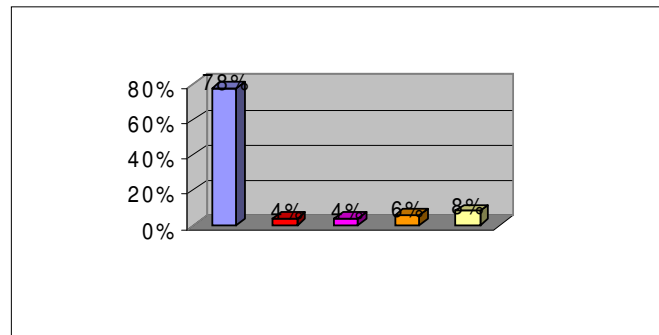
El 4% consume drogas.

Mientras que el 4% consume drogas y alcohol.

El 6% toma alcohol y pastillas.

En el 8% no consumen nada.

En general, un 78% de los participantes consumen alcohol.



Uso de violencia con su pareja:

En la pregunta 11: ¿Convive con una pareja?, ¿Desde cuándo?

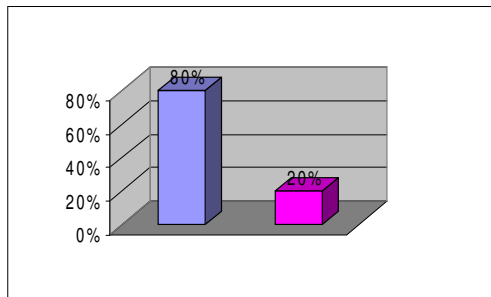
El 20% de los casos no convive actualmente con una pareja.

Mientras que el 80% si tiene pareja.

El 36% tiene menos de 10 años de vivir con su pareja.

El 64% tiene más de 10 años con su pareja.

Como datos principales tenemos que 80 % de los participantes sí tienen pareja y el 64% de los participantes tienen más de 10 años viviendo con su pareja.



En la pregunta 12: ¿Cómo se lleva con su pareja? y ¿Cuánto tiempo pasa con ella?

El 48% de los casos se lleva bien con su pareja “cuando nos llevamos bien jugueteamos, le digo cosas chistosas como que es mi niña” (Entrevista 26).

Mientras que el 52% se lleva mal, como se aprecia en la entrevista 21 “la verdad a veces ya me siento aburrido de ella pero no me separo por mis hijos, no pues casi no convivo con ella, sólo cuando me voy a dormir y eso si bien le va”.

En relación al tiempo que pasan juntos:

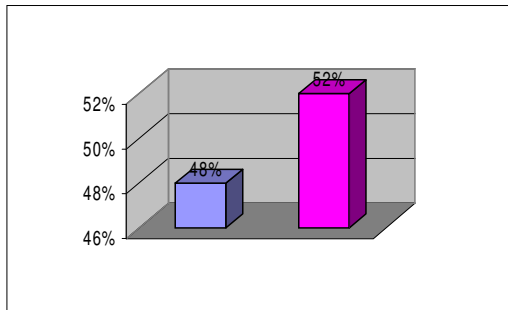
En el 16% sólo pasan juntos la tarde.

El 50% están juntos en la noche.

El 10% el fin de semana.

El 24% no pasan tiempo juntos.

En general, un 52% de los participantes se llevan mal con su pareja y un 50% de los participantes sólo están junto a su pareja por la noche.



En la pregunta 13: ¿Alguna vez ha discutido con su pareja cuándo usted estaba bajo los efectos estimulantes?

El 28% reportó no haber discutido con su pareja bajo efectos estimulantes “después cuando estaba sobrio, abstemio era cuando venían los pleitos” (Entrevista 15).

El 72% reportó que si discute con su pareja “yo andaba tomado y la agredía porque pensaba que andaba con otras personas” (Entrevista 36).

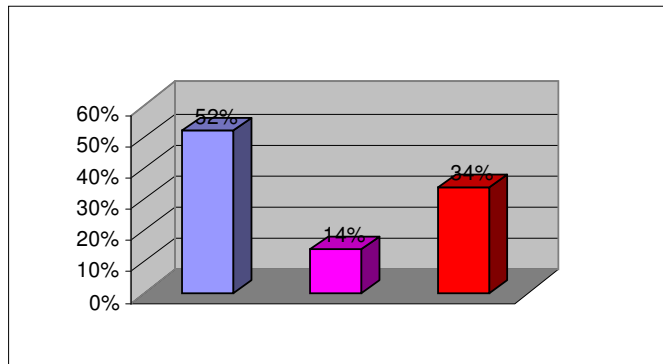
En la pregunta 14: ¿Quién toma las decisiones importantes en la pareja?

El 14% reportó que ella es la que toma las decisiones importantes; como ejemplo, se encuentra la entrevista 26 “administra el dinero, es dueña de la casa, el teléfono y la luz están a su nombre...”.

El 52% dijo que es él quien decide “el hombre toma las decisiones” (Entrevista 13).

El 34% mencionó que ambos deciden “somos los dos, platicamos y se determina si se hace o no”.

En general se aprecia que un 52% de los participantes son los que toman las decisiones importantes.



Graf. 21 (Preg. 14): Muestra quien toma las decisiones en la pareja.

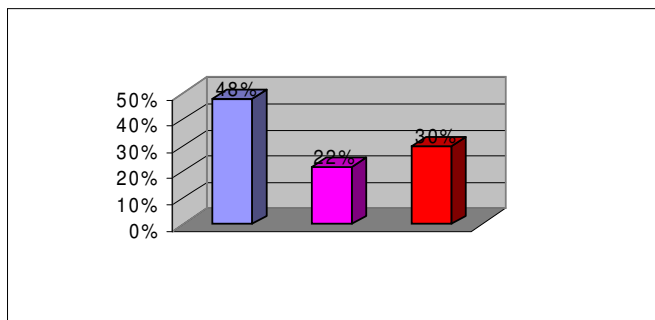
En la pregunta 15: ¿Cómo llevan la administración económica?

El 48% reportó que es él quien aporta “La administración económica siempre la llevé yo, nunca la dejé trabajar por mi machismo” (Entrevista 12).

El 22% dijo que es ella, esto se ve en la entrevista 34 “al ver que ella aportaba yo me hacia a un lado y no le daba dinero...”.

El 30% mencionó que ambos aportan “la administración económica la lleva ella pero los dos aportamos, ella gasta su dinero como ella quiere” (Entrevista 4).

En general se aprecia que en un 48 % de los participantes aportan al gasto de la pareja.



En la pregunta 16: ¿Cómo son sus peleas o discusiones? ¿Cómo se siente en ese momento o cómo se sentía en esos momentos?

En el 42% de los casos las peleas son con golpes “después como todo machista a veces la golpeaba, son cosas de las que a veces me arrepiento...” (Entrevista 11).

En el 58% las peleas son discusiones o gritos; éste hecho se observa en la entrevista 20, “Nuestras peleas eran puros gritos, nos insultábamos, yo la trataba de hacer sentir mal”.

En cuanto a lo que sienten:

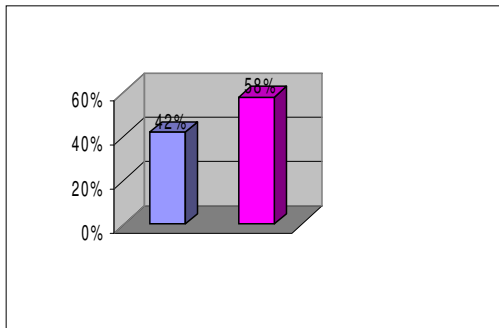
El 62% siente coraje: “cuando estoy tomado con mis amigos y ella llega porque me anda buscando no sé que me pasa, me da mucho coraje que ande buscándome y pues algunas veces le pego” (Entrevista 18).

El 30% siente enojo.

El 4% celos.

El 4% se deprime.

En general los datos más representativos son los siguientes, un 58% de los participantes tienen peleas con discusiones y gritos, mientras que 62 % de los participantes sienten coraje al momento de estar discutiendo con su pareja.



En la pregunta 17: ¿Qué sentimientos experimenta al momento de discutir con su pareja y después de sacar su coraje?

El 60% siente coraje “al momento de estar discutiendo, coraje porque no se me concedió golpearla más” (Entrevista 10).

El 18% frustración.

El 8% no siente nada.

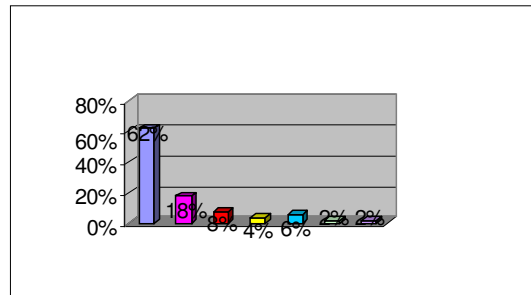
El 4% siente decepción.

El 6% remordimiento.

El 2% culpa.

El 2% ira.

En general, un 62 % de los participantes sienten coraje después de discutir con su pareja.



En la pregunta 18: ¿Tiene remordimientos o sensaciones de culpa?

El 48% si siente remordimientos: “siempre sentí remordimientos, hasta la fecha me siento todavía con remordimiento” (Entrevista 8).

El 52% no siente culpa “no tengo remordimientos porque ella me hizo enojar” (Entrevista 23).

En términos generales, un 52 % de los participantes no tienen remordimiento después de haberse enojado con su esposa.

En la pregunta 19: ¿Ha intentado ser perdonado? ¿De qué manera?

El 62% de los casos ha intentado ser perdonado “Sólo una vez he intentado ser perdonado, bueno por cuestiones que dentro de la discusión salen de tono...” (Entrevista 5).

El 38% no ha intentado ser perdonado.

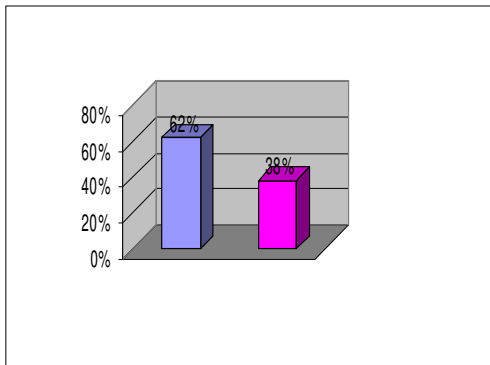
De qué manera piden perdón:

El 43% comprando cosas.

El 43% por medio de detalles.

El 14% diciendo cosas bonitas.

En general 62 % de los participantes si han intentado ser perdonados y 43 % han intentado ser perdonados comprándole cosas o dándole detalles no materiales como cartas a su pareja.

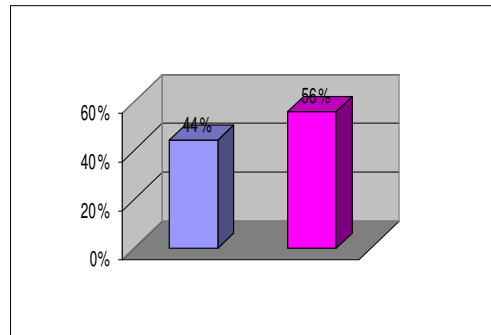


En la pregunta 20: ¿Ha cambiado la forma de arreglar sus problemas con su pareja?

En el 44% de los casos si cambio: “las cosas que hice cambiaron cuando deje de beber, actualmente si ha habido dialogo porque hemos puesto las cartas sobre la mesa” (Entrevista 9). En la anterior entrevista se nota que atribuyen a la bebida sus reacciones violentas y de está manera tratan de disminuir su culpa.

Mientras que el 56% no cambio la manera de arreglar sus problemas, como se aprecia en la entrevista 24 “Pues ahora ya no le pego, si la regaño por algo que no hace bien, pero ya no le pego”.

En general, un 56 % siguen arreglando sus problemas como siempre lo han hecho.

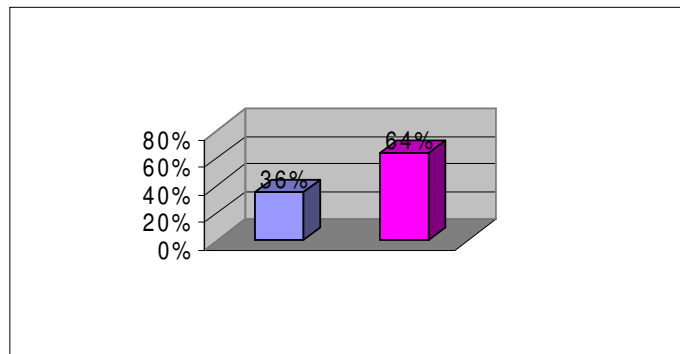


En la pregunta 21: ¿Alguna vez se ha burlado, insultado o criticado a su pareja?

El 36% reportó haber insultado o criticado a su pareja: “si me llegué a burlar, le decía que era una cerrada, muy india, pero es guapa mi esposa...” (Entrevista 13).

El 64% mencionó nunca haberlo hecho: “Nunca me burle de ella, porque era una persona agradable, muy bonita, muy guapa, muy limpia en su persona y en el hogar” (Entrevista 41).

En general, sólo 36 % de los participantes se han burlado de su pareja.



En la pregunta 22: ¿Actúa así sólo con su pareja?

En el 40% de los casos actúa así con todos: “no también a mis hijos, yo a todos les gritaba y les pegaba, porque no sé” (Entrevista 24).

El 60% reportó que sólo actúa así con ella, éste hecho se observa en la entrevista 42: “Actúo así sólo con ella, porque me desquito de todo lo malo que me ha pasado...”.

Lo rescatable en ésta grafica es que un 60 % de los participantes actúan violentamente sólo con su pareja.

En la pregunta 23: ¿Con qué frecuencia se producen problemas con su pareja? ¿En dónde ocurren?

En el 66% las discusiones ocurrían en la casa.
Mientras que en el 30% eran en cualquier lugar.
Sólo el 4% en el trabajo.

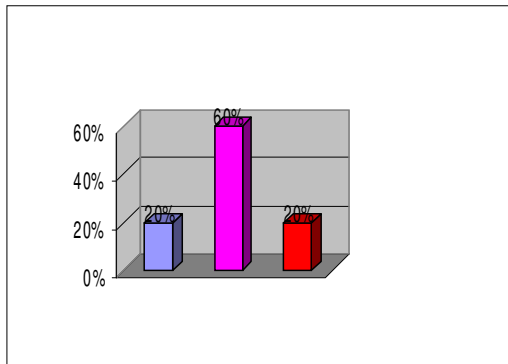
En cuanto a la frecuencia los problemas se presentaban:

Una vez por semana el 20% de los casos.

El 60% era todo el tiempo: “siempre fui muy déspota, los insultaba y humillaba”
(Entrevista 43).

Sólo el 20% mencionó que ocurrían esporádicamente.

En general un 60 % de los participantes tienen problemas todo el tiempo y un 66% tienen los problemas con su pareja en la casa.

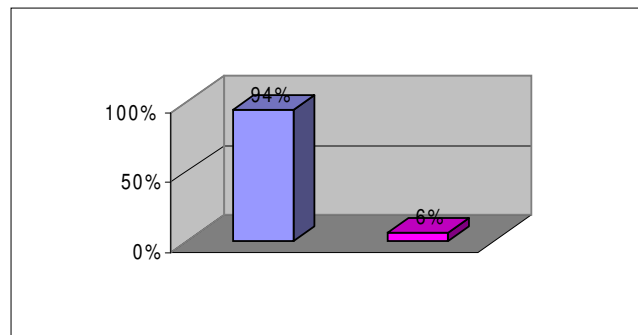


Redes sociales:

En la pregunta 24 ¿Tiene amigos los cuales frecuenta?: Tenemos que:

El 94 % si tienen amigos que los ven frecuentemente, por lo menos una vez por semana en su mayoría.

El 6 % no tienen amigos: “Nunca tuve amigos, soy una persona que no le digo a nadie lo que pienso, por resentimiento y egoísmo nunca tuve amigos, siempre fui una persona muy solitaria” (Entrevista 42) y “No tengo amigos pues soy muy agresivo, con todos me peleo, los corro de mi puesto, agredo a mis amigos, tengo la sangre pesada y bueno soy muy agresivo” (Entrevista 43).



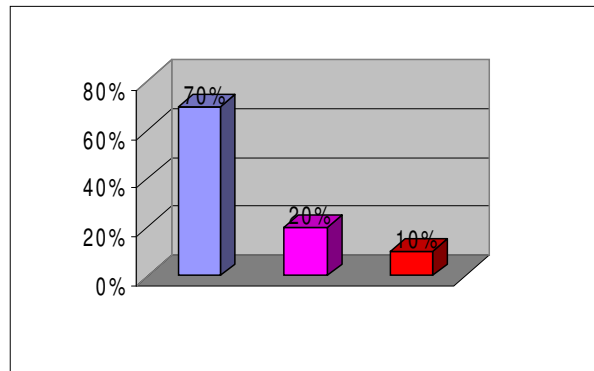
Con respecto a la pregunta 25: ¿Sus amigos son exclusivamente suyos, de toda la familia o de la pareja? Respondieron:

70% reportó que eran exclusivamente suyos “son exclusivamente míos, mi esposa no tiene porque hablarles, lo que pasa es que soy muy celoso” (Entrevista 1).

En el 20 % la pareja los conocía o eran amigos de ambos.

El 10 % no tienen amigos, como se nota en la entrevista 25: “No tengo amigos, nada más he sido violento con ella, con mis hijos y con mi papá, con otras personas no”.

En general 70% de los amigos de los participantes son sólo suyos.



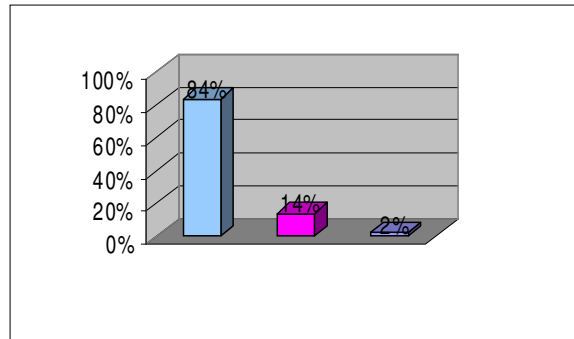
En la pregunta 26: ¿Platican de sus problemas de pareja con sus amigos? :

En el 84% no platican de sus problemas de pareja “Yo casi no, me guardo todo el sentimiento, si alguien me pregunta porque me veo enojado o sí tengo problemas, yo le digo que no tengo problemas y aunque los tuviera no le diría: mira, tengo broncas con mi esposa, bueno soy de esas persona que así me han dicho mis amigos, me han dicho -si tú tienes algún problema con tú pareja, tú guárdatelo porque si lo comentas pues quien te va ayudar-” (Entrevista 17); “Yo era muy reservado, si tenía problemas con mi esposa, yo les decía que estaba bien feliz, todo lo contrario para tratar de quedar bien, no les decía que me sentía mal, siempre todo lo contrario, en mi casa no hacia falta nada, no había problemas (ríe) yo no, yo nunca peleó con mi familia y he trabajado siempre (Entrevista 13)”.

El 14 % si platica de sus problemas de pareja, esto se ve en la entrevista 45: “Uno que otro platica de sus problemas de pareja y dice ¿no, pues qué hago?, me dice -luego se enoja conmigo-, -la regué-, nos damos consejos como -no la riegues-, -habla mejor con ella-”.

El 2 % sólo platica de esto con mujeres, como se aprecia en la entrevista 31: “No platicó de mis problemas de pareja, para eso tengo otro tipo de amistades más que nada femeninas, donde la confianza es grande y se llegan a tocar temas de ambos como problemas o depresiones que uno tenga en ese momento”.

En general el 84% de los participantes no platican de sus problemas de pareja.



El resultado que se obtuvo con la pregunta 27: ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?

El 62% contestó que sí “he sido violento con amigos, con mi hijo y yerno cuando estoy borracho, no soporto que me contradigan, ¡yo soy el jefe de familia! y todos tienen que hacer lo que yo diga” (Entrevista 30). Enfatizando de ésta manera por medio de la violencia el poder que creen ejercer sobre las personas que los rodean.

El 38% Contestó que no.

Estado de salud:

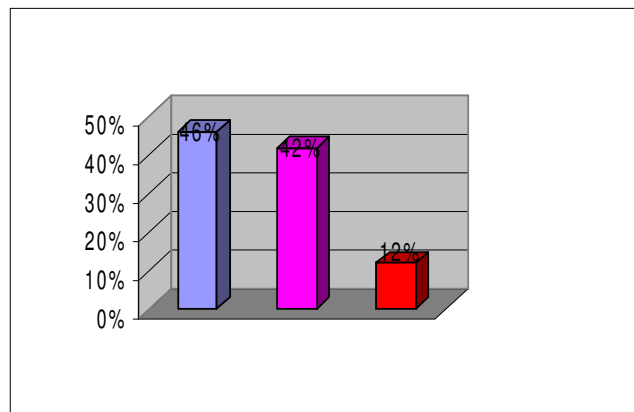
En la pregunta 28 ¿Cuándo era niño cómo se llevaba con sus compañeros, amigos y las personas que lo rodeaban?

El 46% contestaron que bien.

El 42% reportaron que mal.

El 12% de estos hombres mencionaron que no tenían amigos: “no tenía amigos cuando era niño, porque dicen que era muy enojón, nadie me hablaba y me sentía sólo (Entrevista 38)” “Cuando era niño me aislaba de mis amigos, sólo tenía mucho miedo, a mis maestros también les tenía miedo, no les tenía confianza, con mi mamá igual, inclusive con mis hermanos porque yo los veía que eran diferentes, ellos si estudiaban, eran buenos alumnos, se sentían bien y hacían su vida normal (Entrevista 39)”.

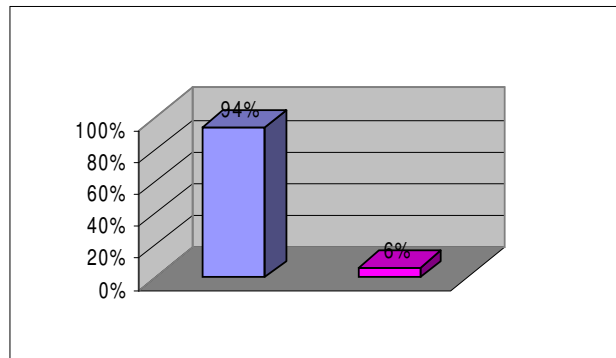
En general el 46% de los participantes se llevaban bien con sus amigos.



En la pregunta 29 ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico? Contestaron lo siguiente:

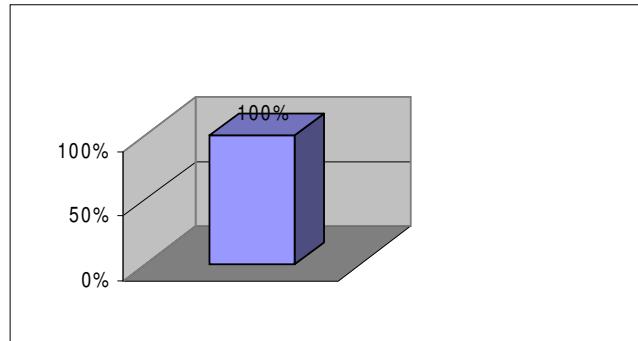
El 94% no nunca he estado en tratamiento psicológico.

El 6% sin han estado en tratamiento psicológico: “Nada más he visitado al psicólogo dos veces, la verdad es que no encontré la comprensión que yo buscaba, no les interesó mi vida, yo pensaba encontrar allí comprensión pero no la encontré, fue terapia individual, a los 24 años fue cuando visité al psicólogo porque me sentía muy mal emocionalmente, sentía que no quería vivir, que estaba muy mal, que a nadie le importaba, sufría mucho y no me sentía comprendido, no sabía que estaba haciendo en ésta vida pero fue una terapia nada más” (Entrevista 40).



En la pregunta 30 ¿Se has realizado algún estudio para conocer por qué ha llegado a lastimar física y emocionalmente a su pareja?

El 100 % Dijeron que no.



Sexualidad:

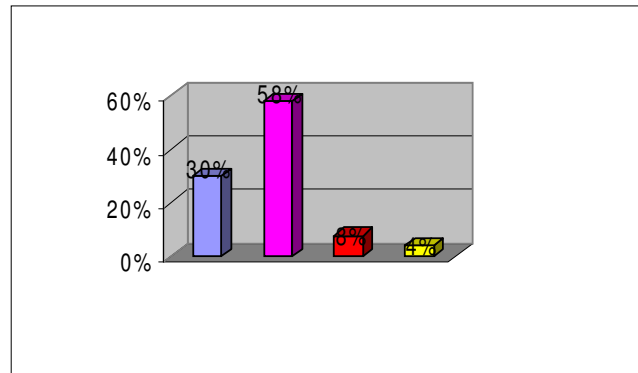
En la pregunta 31 ¿Cómo deciden cuando tener relaciones?:

El 30% de los participantes dijeron que cuando ellos querían tenían relaciones sexuales con su pareja: “Cuando quería tener relaciones sexuales simplemente las teníamos y ya, nunca le pregunte si ella quería, pero para eso era mi esposa”. (Entrevista 34), de ésta forma se observa que ven a su pareja como un objeto que les pertenece.

En el 58% ambos decidían o uno de los dos le dice al otro pero es de mutuo acuerdo.

En el 8% no se hizo por problemas de espacio y privacidad al entrevistado o porque quisieron hablar del tema.

El 4% ya no tienen relaciones sexuales porque ellas los rechazan, como se apreció en la (Entrevista 48) “Ya no tenemos relaciones desde hace mucho, ya hasta se me olvidó que es eso”.



En la pregunta 32 ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto deseo sexual?:

66% Si se sienten correspondidos.

26% No se sienten correspondidos.

8% No se hizo la pregunta por problemas de espacio o porque no quisieron contestar.

En general el 66% de los participantes si se sienten correspondidos en cuanto deseo sexual.

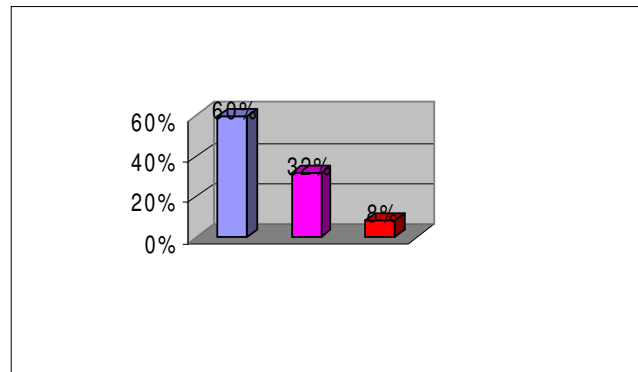
En la pregunta 33 ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia aun estando enojados?

En el 60% no han intentado tener relaciones después de un episodio de violencia.

El 32% si han intentado tener relaciones después de un episodio de violencia, como se aprecia en la entrevista 42 “Si intenté tener relaciones después de discutir con ella, con frecuencia la forcé a estar conmigo aunque sé que a la esposa no se le debe de tratar así”.

Al 8% no se hizo la pregunta por problemas de espacio o porque no quisieron contestar la pregunta.

El dato más representativo es que 60% de los participantes si han intentado tener relaciones después de un episodio de violencia.



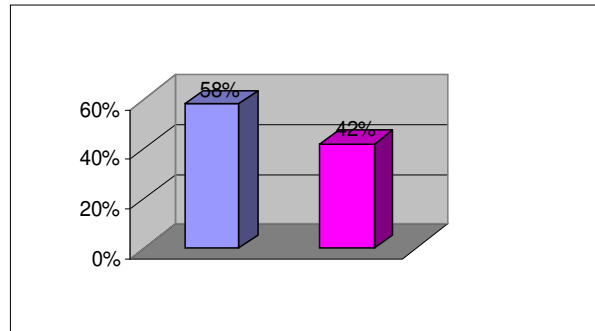
Antecedentes culturales:

Con respecto a la pregunta 34 ¿Creé que la violencia es necesaria para controlar a alguien? Respondieron lo siguiente:

El 58% sí creen que la violencia es necesaria para controlar a alguien: “La violencia si es necesaria para controlar a alguien se aplica cuando alguien se quiere sentir más que yo”

(Entrevista 37). Nuevamente se observa la superioridad que los hombres participantes sienten tener.

El 42% no creen que la violencia sea necesaria para controlar a alguien.



En la pregunta 35 ¿Consideras qué los hombres tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar?

El 50% si creen que tienen el derecho de utilizar la fuerza como forma de educar: “Sí, los hombres tienen todo el derecho, porque si no, no te respetan” (Entrevista 24).

El 50% no creen que tengan el derecho de utilizar la fuerza como forma de educar.

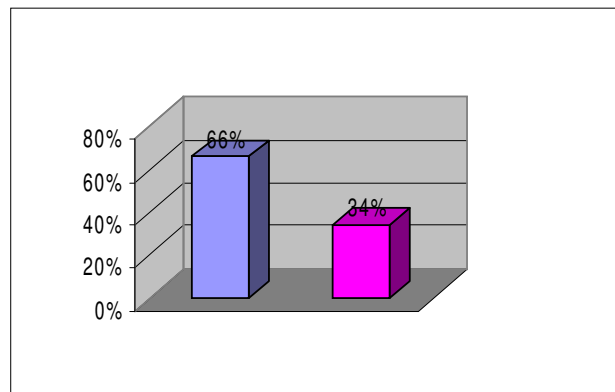
Vemos que en general ésta pregunta esta equilibrada en cuanto a las respuestas de los participantes.

Al plantearles la pregunta 36 ¿La educación debe ser la misma para hombres y mujeres? Contestaron lo siguiente:

El 66% mencionaron que la educación debe ser la misma para hombres y mujeres.

En el 34% la educación no debe ser la misma para hombres y mujeres “A los hombres se les educa para ser trabajadores, mientras que las mujeres son unas burras que deben limpiar la casa” (Entrevista 29). Éste hecho se sigue observando hoy en día.

En general 66% de participantes que si creen que la educación debe ser la misma para hombres y mujeres.



En la pregunta 37 ¿Cómo cree que debe ser el comportamiento de su pareja con respecto a otros hombres? Respondieron:

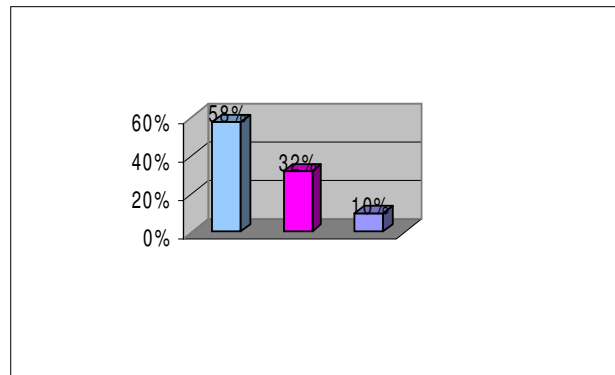
32% No debe de hablarles a otros hombres: “Mi esposa no debe dirigirle la palabra a otros hombres, cuando sale conmigo debe ir con la cara agachada” (Entrevista 49).

58% Debe de hablarles con respeto como se observo en la entrevista 7: “pues igual puede ser alegre divertida y todo eso, pero siempre y cuando se dé a respetar, darse su lugar, puede tener amigos y todo eso siempre y cuando saber con quien, a quien elige como amigo

si él chavo es manchadito o se quiere proparar con ella pues alejarse o darle un alto decirle -sabes qué yo no soy así y debes de respetarme-.

10% como quiera, apreciado en la entrevista 9 “Mi mujer es una persona muy franca ella, platica con los hombres aunque no los conozca, ella platica así e inclusive trata con ellos por lo que sea y fíjese que no me molesta”.

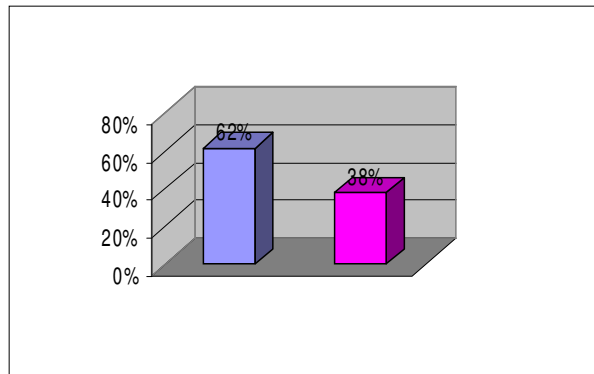
En general 58% de los participantes creen que el comportamiento de su pareja frente a otros hombres tiene que ser con respeto.



En la pregunta 38 ¿Influye en la forma de vestir de su pareja?:

38% de los participantes si influyen en la forma de vestir de su pareja: “Sí influía en su forma de vestir, si se arreglaba mucho pensaba que era una coqueta, que le gustaba gustarle a los hombres, que era falta de respeto, que debería tener más cuidado con su forma de vestir, debe vestirse con recato, no enseñar mucho principalmente eso porque muchas veces aunque uno quiera vestirse adecuadamente no hay para la ropa y se pone la que hay” (Entrevista 39).

62% No influyen en la forma de vestir de su pareja.



Con respecto a la pregunta 39 ¿Qué haría si encuentra a su pareja en la cama con otra persona?

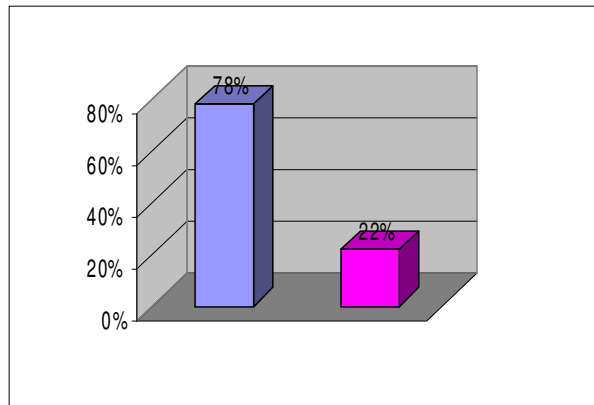
32% Nada o la corren de la casa y ya.

68% La (los) golpean o la (los) matan: “Si la encuentro con otro a la mejor me iría a los extremos, intentaría hacerle algo y agredirla, podría actuar de una forma cobarde agrediéndola a ella en lugar de él porque me da miedo, pero principalmente intentaría explicarme a mi mismo que yo tengo criterio y mejor me alejo, me hago a un lado y la dejo (Entrevista 39)”.

Al plantearles la pregunta 40 ¿Qué sentiría en ese momento?

78% Sentirían coraje o rencor.

22% Desilusión, frustración, sentirían dolor o se sentirían humillados.



En la pregunta 41 ¿Qué significa su pareja? Se obtuvieron los siguientes porcentajes:

Para el 48% su pareja significa alguien especial.

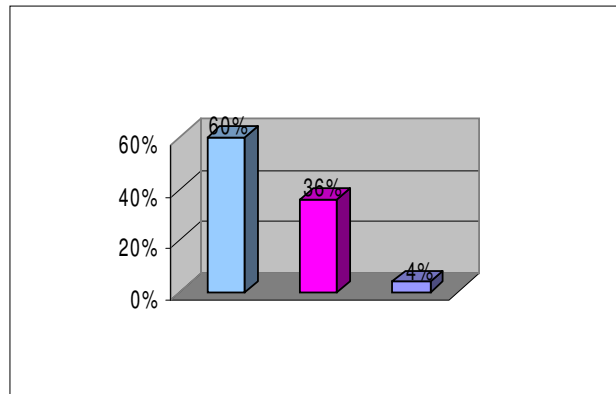
En el 52% su pareja significa su sirvienta o simplemente la madre de sus hijos: “Ella para mi era como una criada, me tenía que tener mis cosas en orden (Entrevista 34)”.

En la pregunta 42 ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer independientemente de las características de su pareja? Los porcentajes fueron:

60% Guapa y dedicada al hogar: “Una mujer debe estar en su casa, ser sumisa, que no sea respondona, que cuide a sus hijos, que limpie su casa, debe ser delgada, alta y pechugona (Entrevista 49)”.

36% Que los apoyen.

4% Inteligente.



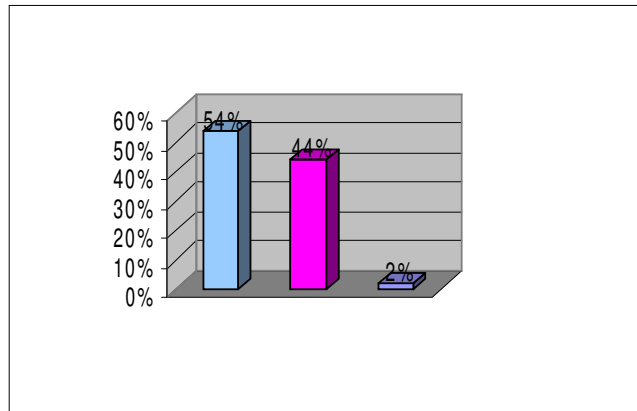
En la pregunta 43 ¿Cuál es el modelo ideal de hombre independientemente de sus características? Respondieron:

40% Guapo, macho, que trabaje y que tenga dinero.

44% Responsable y cariñoso.

14% Otro.

2% No sé.



En la pregunta 44 ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado? se obtuvieron los siguientes porcentajes:

Para el 34% características emocionales: “Las que yo no he alcanzado es el afecto, no soy una persona muy afectuosa, me cuesta mucho trabajo expresar mis sentimientos” (Entrevista 6).

En el 18% Características económicas; en la entrevista 7 se observó: “Las características que yo no he alcanzado es el dinero”.

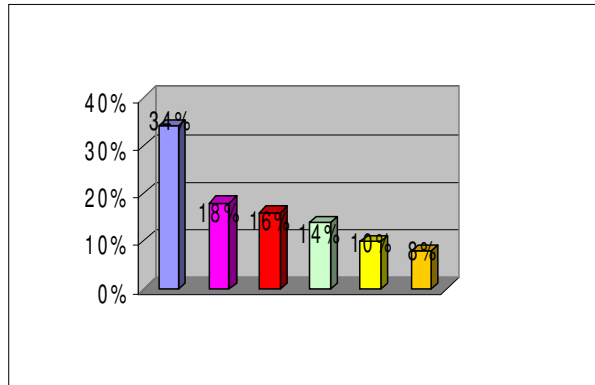
En el 16 % Características físicas "Modelo ideal de hombre, alto, guapo y buen mozo” (Entrevista 42).

14 % Tengo todo.

10 % Otras “La que no tengo yo es esa la de leer la mente... bueno de ser tan atento para detectar las señales que envía la pareja” (Entrevista 5).

8 % No sé.

En general, un 43% de los participantes consideran que no son muy cariñosos.



Al plantear la pregunta 45 ¿Cuáles considera que no tiene su pareja? Respondieron:

34 % Características emocionales: “¿Cuál no tiene mi esposa?, pues a lo mejor un abrazo un beso a lo mejor cuando se va uno a trabajar, un que te vaya bien como dicen en mi pueblo “viejo” (ríe), eso por lo menos que me dijera y un beso en el cachete, eso es lo que no tiene y me gustaría para sentirme más tranquilo en el trabajo” (Entrevista 10).

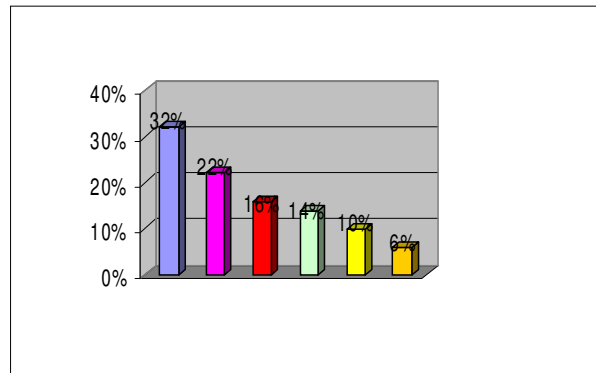
22 % Características serviciales (que atienda al marido y dedicarse a su casa).

16 % Tiene todo.

14 % Características físicas.

8 % Carácter no apropiado, (es callada, es seria, es gritona y no es alegre).

6 % Características intelectuales.



En la pregunta 46 ¿Cómo demuestra su cariño a las demás personas? (hijos, pareja, padres, amigos) las respuestas fueron:

80 % demuestran su cariño a todas las personas o por lo menos a una.

20 % No demuestran para nada su cariño.

De manera más amplia se sacaran los porcentajes por miembro de familia:

HIJOS:

70% Sí demuestran su cariño.

12% No demuestran su cariño.

18% No tienen hijos.

PAREJA:

70% Si demuestran su cariño.

30% No demuestran su cariño.

PADRES:

30% No demuestra su cariño.

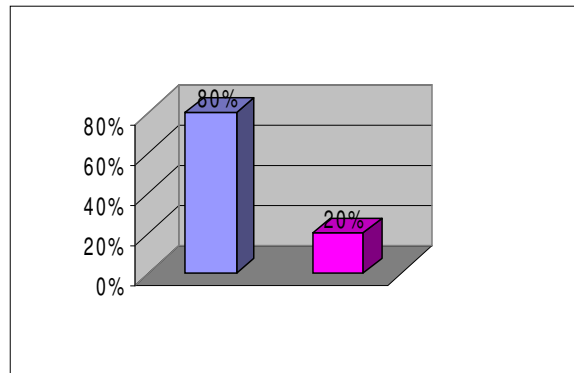
70% Si demuestra su cariño.

AMIGOS:

80% Si de muestra su cariño.

20% No demuestra su cariño.

En general 80% de los participantes si demuestra su cariño.



Graf. 56 (Preg. 46): Demostración de cariño de los participantes.

Por último en la pregunta 47 ¿Cómo cree que debe ser una relación de pareja?

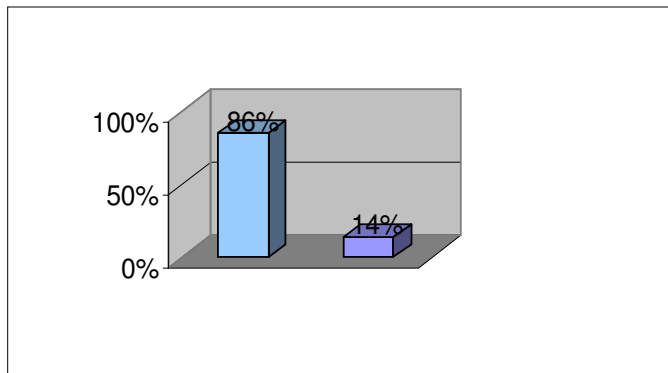
84% Creen que en una relación de pareja debe de haber comunicación, respeto entre ambos, llevarse bien y confianza mutua.

14 % Creen que debe ser de respeto hacia el esposo: “pues, en donde la mujer no tenga voz ni voto, no darle mucha libertad a la mujer, tenerla dominada, evitar que se comunique con otras personas que sean chismosas porque luego influyen en la forma de pensar de mi

esposa, entonces evito que mi esposa tenga contacto con ese tipo de personas” (Entrevista 22).

2% No sabe como debe ser una relación de pareja, como se observó en la entrevista 43 “No sé como debe ser una relación de pareja, porque fracasé con ella”.

En general 96% de participantes creen que una relación de pareja debe ser de comprensión.



ANÁLISIS DE RESULTADOS

A través de la recopilación de información, tanto de lo obtenido de la revisión bibliográfica y los datos proporcionada por las entrevistas realizadas (ver anexo 2), aún con la exhaustiva búsqueda de los participantes y ante la negativa al solicitar permisos en las instituciones ya mencionadas anteriormente, se encontraron datos de gran importancia, pues son pocas las instituciones y estudios que brindan ayuda a los hombres violentos.

Algunas de las características que presentan la mayoría de los 50 hombres que participaron en ésta investigación son las siguientes:

Una de las características más sobresalientes es que en la mayoría de los casos presenciaron violencia dentro de su hogar, siendo testigos o bien víctimas de ésta por parte de su padre. Éste hecho podría considerarse como un aprendizaje TRANSGENERACIONAL, es decir, desarrollar una personalidad violenta vista como algo natural.

Con base a los resultados antes obtenidos, podemos decir que otra de las características que presentan estos hombres es que tienen miedo a la soledad y la perspectiva de ser abandonados les asusta, causado porque a temprana edad pudieron haber tenido un acercamiento fallido con su madre debido a sus constantes regaños y la poca o nula comunicación que tuvieron con ésta.

Otra característica importante es el consumo de alcohol dentro de la familia de estos hombres y el propio consumo que ellos ejercen, siendo motivo de violencia con su pareja debido al efecto que las bebidas tienen sobre su comportamiento, ya que se observó que en sus familias, el consumo de bebidas alcohólicas se ve de generación en generación y que incluso es considerado como una forma de convivencia dentro de su vida cotidiana, como ejemplo tenemos la entrevista 26 “En mi infancia viví en un pueblo chico, en el que una de las costumbres más arraigadas consistía en reunirse todos para consumir mezcal”.

Otros datos encontrados fueron que entre más tiempo de relación tengan con su pareja la interacción se torna conflictiva, puesto que en muchos de los casos conviven poco tiempo durante el día.

En los resultados también se encontró la creencia de la superioridad masculina y la inferioridad de la mujer en la toma de decisiones, pues en un 52% de los casos son ellos quienes deciden, en la administración económica el 58% de los casos son ellos quienes aportan, y en el modelo social con respecto a la mujer en cuanto a que deben tener limpia la casa, atender a la familia y ser físicamente atractivas. Asimismo, creen que la violencia es necesaria para controlar a las personas, porque piensan que ellos son superiores a los demás y que no pueden permitir que otra persona los haga sentir que no lo son.

Por otra parte, otro aspecto importante es que al momento de presentarse un problema tienen un inadecuado manejo de la solución de éste, puesto que tienden en su mayoría a discutir y gritar, buscando tener siempre la razón experimentando sentimientos de coraje. “En muchas ocasiones he discutido con ella bajo los efectos del alcohol, las discusiones entre nosotros son fatales, es decir, llega el momento en que comienzo a insultar a ella, a mis hijos y a la gente que me rodea, incluso a veces siento que la quiero matar” (Entrevista 26).

Otro factor importante que mencionaron es que no sienten culpa porque piensan que su pareja es la que los provoca, y que es la responsable de todos los problemas que tienen, porque no los comprenden, dejando de lado su responsabilidad dentro de una relación. “yo actuaba así sólo con ella porque me molestaba que me dijera lo que pensaba, que me reclamara y me pidiera que me pusiera a trabajar, que me dijera que pensara las cosas, que no fuera así” (Entrevista 27).

Sin embargo, la mayoría ha intentado ser perdonado sólo de manera superficial para ya no continuar con la discusión o el enojo, porque no han cambiado su forma de arreglar sus problemas, mostrando de esta manera que no es sincero su arrepentimiento. “Intenté ser

perdonado muchas veces, pero siempre anteponiendo mis condiciones, las cosas tenían que seguir siendo como yo decía y no había vuelta de hoja”. (Entrevista 36).

Muchos de los participantes muestran un gusto por el poder y superioridad porque sólo actúan de ésta manera con su pareja y no con todas las personas que los rodean. “Actuaba así sólo con ella porque me desquitaba de todo lo malo que me había pasado, el haberla querido engañar, haber querido abusar de mi hermana y el abandono de mis padres”. (Entrevista 42).

Asimismo, vemos que como se abordó en el capítulo dos se argumenta en gran parte de las entrevistas que el sexo sirve para resolver conflictos o que es un deber marital; “Yo intentaba tener relaciones sexuales después de los episodios de violencia, para tratar de resolver las cosas, trataba de ser más cariñoso” (Entrevista 27).

Algo relevante es que estos hombres aunque en su mayoría tienen amigos no les tienen la suficiente confianza, o bien no quieren que se den cuenta como están en su relación de pareja, de alguna manera tienen ciertos rasgos antisociales, porque se mantienen al margen de establecer amistades de confianza, llegando a tener en su mayoría conflictos con sus amigos o conocidos.

Otra característica, es que la mayoría no han estado en terapia psicológica, ni se han hecho estudios, éste hecho se puede deber a que consideran que la violencia contra su pareja es un acto normal y cotidiano, de hecho como ya se mencionó la culpan a ella o minimizan sus actos violentos diciendo “es que ella me provoco”.

La mayoría de los hombres presentan cierto grado de inseguridad debido a sus celos, aceptan que su pareja conviva con otros hombres pero que no tenga cercanía con ellos, pues no perdonarían una infidelidad, incluso serían capaces de matar.

Con respecto al modelo ideal del hombre, la mayoría considera que un hombre debe ser responsable y cariñoso, no obstante mencionan que les faltan características emocionales

porque les cuesta trabajo mostrar sus sentimientos y si los demuestran lo hacen de una manera brusca, como se observó en los resultados.

Otro aspecto digno de mencionarse es que al buscar a los participantes y realizarles la entrevista se mostraron renuentes para aceptar que en algún momento de su relación han ejercido violencia contra su pareja, por ejemplo se observó en varias de las entrevistas que los participantes señalaban que nunca la han golpeado y más adelante aceptaban que si lo habían hecho porque ellas no hacen lo que ellos quieren o porque los provocan.

Gran porcentaje de los participantes creen que la violencia es necesaria para controlar a alguien, lo rescatable de esto es que en un primer momento decían algunos; “no la violencia no es necesaria para controlar a alguien, pero cuando se les mencionaba” y ¿si le están pegando?, era cuando decían ha pues si tengo que defenderme ni modo que me quede así.

Sin embargo, aunque se encontraron diversos rasgos o características que comparten los hombres que participaron, no podemos clasificarlos en grupos o decir, que todos son iguales porque cada persona es única, pero muchas de las características que se encontraron son compartidas por diferentes tipos de agresores planteadas en el capítulo tres y con ellas podemos plantear un programa de intervención que nos ayude a trabajar las áreas en donde estas personas presentan limitaciones; es obvio que no se puede generalizar lo encontrado en ésta investigación a toda la sociedad mexicana pero por ello se hace una evaluación inicial para evaluar las áreas en donde la persona tiene conflicto y así poder intervenir.

PROPUESTA DE PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA HOMBRES VIOLENTOS

Con base a los resultados obtenidos a través de la realización de ésta investigación y de la recopilación bibliográfica realizada en relación a las técnicas y modelos de tratamiento propuestos por varios autores, planteamos la siguiente propuesta de intervención basada en el enfoque cognitivo conductual, puesto que desafortunadamente en México sólo existen dos instituciones que brindan atención a hombres que ejercen violencia hacia su pareja, dichas instituciones son CORIAC y CAVI, debido a éste hecho y a la magnitud e incidencia de ésta problemática consideramos pertinente desarrollar un modelo de tratamiento enfocado a hombres agresores mexicanos para contribuir a erradicar las estadísticas tan alarmantes de la violencia masculina hacia la pareja.

ENTREVISTA DE ADMISIÓN:

- ¾ Se hablará con la pareja.
- ¾ Se hará la identificación del participante.
- ¾ Se identificará la forma de violencia ejercida por el participante.
- ¾ Se identificarán antecedentes judiciales del participante.
- ¾ Se identificará el estado psicológico actual del participante.
- ¾ Se identificarán tendencias suicidas del participante.
- ¾ Se identificará capacidad de control y peligrosidad del participante.
- ¾ Se sugiere que la pareja asista a un servicio de atención a mujeres maltratadas.
- ¾ Se debe aclarar durante la entrevista que en los objetivos de tratamiento no se contempla el propiciar la unión o separación de la pareja, lo importante es modificar su conducta violenta independientemente del futuro de su vínculo actual.
- ¾ Se les explica el objetivo del programa y se permite que expresen su deseo de cambiar, es decir, conocer su motivación.
- ¾ Se les explica la forma de trabajo.

OBJETIVO GENERAL:

Que los participantes que ejercen violencia física, psicológica, económica y/o sexual contra su pareja, desarrollen y establezcan habilidades de solución de problemas y alternativas de reacción para evitar que esto siga presentándose.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1. Que los participantes y el coordinador desarrollen un ambiente empático.
2. Que los participantes se responsabilice sobre su conducta violenta.
3. Que los participantes revise las creencias culturales que contribuyen a legitimar la violencia.
4. Que los participantes identifiquen ganancias y pérdidas a ser hombres violentos.
5. Que los participantes analicen la posible influencia trasgeneracional que ciertos patrones, creencias, estereotipos, educación y estilos de vida tienen para que se establezca una relación de pareja violenta.
6. Que los participantes redefinan los roles de género.
7. Que los participantes conozcan que es una pareja (dependencia, responsabilidad e incremento de la autoestima).
8. Que los participantes se den cuenta de la importancia que tiene el tiempo libre y la relevancia de compartir tiempo como pareja.
9. Que los participantes conozcan como puede afectar el estrés intenso en la vida diaria y en la relación de pareja.
10. Que los participantes aprendan nuevas alternativas a través de la implementación de técnicas que les pueden ayudar a manejar los conflictos con su pareja.
11. Que los participantes disminuyan su aislamiento social y aprendan a relacionarse con las personas que los rodean.
12. Que los participantes aprendan a expresar sus necesidades y temores que sienten al pensar que pueden perder a su pareja (celotípia).
13. Que los participantes conozcan sobre información sexual.
14. Que los participantes mejoren sus habilidades sociales y comunicacionales.

CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO:

- ¾ Grupo cerrado.
- ¾ 15 sesiones de dos horas cada una (se realizará una sesión por semana).
- ¾ Mínimo 10 participantes.
- ¾ Establecimiento de reglas dentro del grupo:
 - No llevar armas.
 - No agredir a los demás.
 - Abstenerse de consumir alcohol y drogas.
 - Asumir la responsabilidad por los actos violentos que haya cometido.

CARACTERÍSTICAS DEL COORDINADOR (A):

- a) Adoptará una actitud empática hacia los participantes.
- b) Mostrará una actitud pasiva o directiva dependiendo del grupo, de la actividad o del tema en cuestión.
- c) Permitirá que los participantes propongan temas a tratar en la sesión para que se motiven, se sientan escuchados y busquen eliminar la violencia hacia su pareja.
- d) Asignará tareas a los participantes con la finalidad de que se comprometan, acepten su responsabilidad y se convenzan de que cualquier cambio que logren es gracias a su propio esfuerzo.

PROPUESTA DE PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA HOMBRES VIOLENTOS

Éste programa de intervención consiste en tres fases con la finalidad de lograr un cambio integral en los participantes, se buscará que acepten la responsabilidad que tienen de su violencia. La primera fase se enfoca en la autocrítica y erradicación de las creencias sobre la violencia, la segunda fase se enfoca en la pareja y la última fase se basa en técnicas alternativas para solucionar los conflictos con la pareja sin violencia.

PRIMERA PARTE: AUTOCRITICA GUIADA

SESIONES 1-4:

Durante estas primeras sesiones el coordinador (a) aplicará técnicas para crear una empatía entre participantes y coordinador (a) ésta incluye desde la presentación de los participantes, forma de trabajo, reglas, responsabilidad de ser violento, se revisarán las creencias culturales, (aprendizaje trasgeneracional) que contribuyen a legitimar la violencia; se identificarán ganancias y pérdidas a ser un hombre violento, se redefinirán los roles de género y se buscará que modifiquen sus pensamientos y creencias para erradicar su violencia. Ésta fase se encuentra constituida por cuatro sesiones.

SEGUNDA PARTE: PAREJA

SESIÓN 5- 8:

Los participantes conocerán qué es una pareja (dependencia y responsabilidad), se trabajará con la autoestima de cada participante, conocerán cómo afecta el estrés intenso en la vida diaria; se abordará con la utilización del tiempo libre y pareja; expresión de necesidades y temores (celotípia), conocerán sobre información sexual, también se abordará la importancia del reforzamiento y se comentará la violencia masculina ejercida por los participantes, así como se explicarán los tipos de violencia masculina que se ejerce contra la mujer. Ésta fase se encuentra constituida por cuatro sesiones.

TERCERA PARTE: CONTROL DE VIOLENCIA

SESIONES 9- 15:

A través de estas dos fases del tratamiento propuesto se ha trabajado con la aceptación de la responsabilidad que tienen los participantes de sus propios actos, de los roles de género, costos y beneficios de ser hombres violentos con su pareja, concepción de la pareja, importancia del tiempo libre en la pareja y del estrés, sin embargo; es de fundamental importancia el que puedan conocer y elegir nuevas alternativas para solucionar los conflictos con su pareja sin recurrir a la violencia.

Por ello, la tercera fase abarca las técnicas que pueden emplear para tratar de erradicar su violencia, es importante que ellos entiendan que si bien estas técnicas pueden ser buenas alternativas deben tratar de evitar continuar con ésta forma de interacción, no obstante cabe señalar que estas técnicas les ayudarán a modificar su interacción no sólo con su pareja sino en su vida cotidiana. Estas son las técnicas de relajación y tiempo fuera, conocerán en que consiste el ciclo de violencia, también aprenderán a identificar las expresiones y sentimientos que desencadenan su conducta violenta, se trabajará con el aislamiento social, las habilidades sociales y comunicacionales.

Por otra parte, los participantes practicarán las técnicas aprendidas y por último se llevará a cabo el cierre de sesión por el coordinador (a) y los participantes. Ésta fase se encuentra constituida por siete sesiones.

SEGUIMIENTO:

Se les pedirá que asistan cada mes para comentar cómo les ha ido y en dónde han tenido dificultades y se les darán sugerencias (durante 6 meses), posteriormente sólo se les llamará por teléfono cada tres meses (por un año).

PROPUESTA DE PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA HOMBRES VIOLENTOS

PRIMERA PARTE: AUTOCRITICA GUIADA

SESIÓN 1

Objetivo General: Que los participantes y el coordinador (a) se conozcan, revisen el programa y se establezca empatía.

Actividad 1: “Papa caliente” los participantes y el coordinador (a) se acomodarán en círculo, el coordinador (a) aventará una pelota de esponja a un participante que tendrá que presentarse y mencionar que lo motivo a incluirse en el grupo, cuales son sus pasatiempos favoritos y algo que quieran compartir de ellos con el grupo, también mencionarán que esperan de la terapia, el coordinador anotará las expectativas y las revisarán al concluir el tratamiento, éste procedimiento se realizará con todos los participantes.

Material: Una pelota de tela.

Duración: 20 minutos.

Actividad 2: El coordinador (a) pedirá a las participantes que se levanten de sus asientos, se junten por parejas y se acomoden en círculo, uno de los miembros de la pareja se pondrá detrás de la otra persona y la que esté adelante cerrará los ojos y se dejará caer en los brazos de su pareja, posteriormente se cambiarán.

Duración: 20 minutos

Actividad 3: El coordinador (a) realizará una plática donde hablará de los temas que se abordarán dentro del tratamiento, mencionando la importancia de la confidencialidad de los temas abordados en el grupo, del respeto a cada participante no importando si se está de acuerdo o no con lo que digan por lo tanto, se pedirá que no critiquen pero si retroalimenten a sus compañeros. Asimismo, se pedirá a los participantes que propongan reglas y el

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 185
coordinador (a) planteará algunas en caso necesario y se acordarán los castigos en caso de no cumplir las reglas.

Material: Hojas blancas de rotafolio y plumones.

Duración: 25 minutos.

Actividad 4: El coordinador (a) les dará un paliacate a cada participante y les pedirá que se cubran los ojos con el, el coordinador (a) indicará que comiencen a caminar por todo el salón y que cuando él lo indique se detendrán y cada uno dirá lo siguiente “para confiar en ti necesito... (mencionará como debe ser una persona para confiar en ella)” al finalizar esto el coordinador (a) pedirá que se descubran los ojos y que se den un abrazo entre todos los participantes y hará hincapié en que deberán hacer caso de lo que cada uno dijo y lo deberán de llevar a cabo a lo largo del taller.

Material: Paliacates.

Duración: 30 minutos.

Actividad 5: Cierre de sesión, el coordinador (a) retomará los puntos más importantes abordados, enfatizando la responsabilidad que cada uno tiene de sus actos y se dará un espacio para aclarar dudas.

Duración: 25 minutos.

SESIÓN 2

Objetivo General: Que los participantes se den cuenta como afectan las creencias culturales y la influencia trasgeneracional.

Actividad 1: “lluvia de ideas” el coordinador (a) pedirá a los participantes que mencionen cuáles son las creencias culturales que la mayoría de los mexicanos tenemos (estas pueden ser de cualquier tema), el coordinador (a) rescatará aquellas creencias relacionadas con la violencia contra la mujer, les pedirá que propongan nuevas alternativas para tratar de cambiar estas creencias que los han llevado a ser violentos con su pareja.

Material: Hojas blancas de rotafolio,

Duración: 50 minutos.

Tarea de casa: Aplicar estas nuevas creencias en la forma de conceptualizar a su pareja.

Actividad 2: El coordinador (a) y los participantes analizarán la posible influencia trasgeneracional que ciertos patrones, creencias, estereotipos, educación y estilos de vida tienen para que se establezca una relación de pareja violenta.

Duración: 40 minutos.

Actividad 3: Cierre de sesión, el coordinador (a) retomará los puntos más importantes abordados, enfatizando cambiar algunas creencias para erradicar la violencia de pareja.

Duración: 10 minutos.

Evaluación de la sesión: El coordinador (a) proporcionará dos hojas blancas en donde cada participante escribirá de que manera le ha afecto en su vida las creencias culturales y la influencia que han tenido sus padres en su vida, (influencia transgeneracional), se dará un espacio de 10 minutos para hacerlo.

Material: Hojas blancas y plumas.

SESIÓN 3:

Objetivo General: Que los participantes identifiquen ganancias y pérdidas de ser hombres violentos.

Actividad: Se transmitirá la película: cicatrices.

Material: CD de la película y DVD.

Duración: 105 minutos.

Evaluación de la sesión: El coordinador (a) pedirá a los participantes que reflexionen y expresen los costos que tienen al seguir siendo violentos con su pareja y se les pedirá que modifiquen ésta situación.

Duración: 15 minutos.

Tarea de casa: Aplicar ésta reflexión al contexto familiar, cada semana retomarán un suceso que les haya pasado generando violencia en ellos y entregarán una reflexión escrita sobre lo que perderían si hubieran actuado violentamente.

SESIÓN 4

Objetivo General: Que los participantes redefinan roles de género.

Actividad 1: “juego de roles” el coordinador (a) pedirá a los participantes que formen parejas, uno fungirá el rol de hombre y el otro el de mujer, se elegirá una escena donde haya habido violencia con su pareja y lo representarán tal como lo hacen con ella. Cada pareja de participantes representarán su escena, al concluir el coordinador (a) les preguntará qué sintieron los que representaron el rol de mujeres, les preguntará si les gusta que los traten así, enfatizando que a su pareja tampoco le gusta, les dirá “SI NO TE GUSTA QUE TE TRATEN ASÍ NO HAGAS LO QUE NO QUIERES PARA TI”. Se llevará a la reflexión acerca de que si creen que los hombres tienen más privilegios y menos obligaciones que las mujeres, el coordinador (a) los cuestionará para que reflexionen y acepten que ambos tienen derechos y obligaciones.

Duración: 30 minutos.

Actividad 2: El coordinador (a) entregará a los participantes hojas blancas, revistas, tijeras y resistol, les pedirá que realicen un collage acerca de lo que significa ser mujer y otro de lo que es ser hombre.

Material: Hojas blancas, revistas, tijeras y resistol.

Duración: 25 minutos.

Actividad 3: Los participantes expondrán sus dos collages y se les dará retroalimentación.

Duración: 20 minutos.

Actividad 4: Los participantes realizarán una lista de todas las virtudes que tienen las mujeres y también anotarán que pueden hacer ellas que no pueden hacer los hombres con la finalidad de que las valoren.

Material: Hojas blancas y plumas.

Duración: 25 minutos.

Tarea de casa: Cambio de rol con su pareja durante un día a la semana, es decir, él realizará algunas de las actividades y comportamientos que hace ella y viceversa.

Evaluación de la sesión: Reflexión positiva acerca de los derechos y obligaciones del hombre y la mujer dentro de la pareja.

Duración: 20 minutos.

SEGUNDA PARTE: PAREJA

SESIÓN 5:

Objetivo General: Que el participante conozca qué es una pareja y la importancia de la autoestima.

Actividad 1: El coordinador (a) dará una explicación de lo que es una pareja, posteriormente se les pedirá a los participantes que mencionen cuáles son los derechos y obligaciones que tiene cada miembro en la relación y se irán anotando en un rotafolio, el coordinador (a) explicará que todos tenemos derechos y obligaciones concientizando a los participantes que no todo es responsabilidad de una persona.

Material: Hojas blancas de rotafolio y plumones.

Duración: 40 min.

Actividad 2: Se les proporcionarán revistas, tijeras y una hoja; se les dará la indicación que en esa hoja coloquen recortes que los describan, después se les pedirá que expliquen su hoja, posteriormente el coordinador (a) hablará de la importancia de la autoestima. **Material:** Hojas blancas, revistas, tijeras, plumones y resistol.

Duración: 60 min.

Actividad 3: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes vistos en la sesión.

Duración: 20 min.

Evaluación de la sesión: Se le dará dos hojas a cada participante donde anotarán los derechos y obligaciones que tienen su pareja y él, así como una descripción de ellos mismos donde comenten como son, (cuales son sus gustos, sus defectos y sus virtudes).

Material: Hojas blancas y plumas.

SESIÓN 6:

Objetivo General: Que el participante conozca los efectos del estrés en la vida diaria y la utilización del tiempo libre y de pareja.

Actividad 1: El coordinador (a) explicará en que consiste el estrés, sus causas y sus consecuencias; se les explicará de qué manera afecta el estrés en una relación de pareja.

Duración: 40 min.

Actividad 2: Como complemento de la anterior actividad el coordinador (a) mencionará a los participantes que es importante que en la pareja tengan su tiempo individual y su tiempo compartido para que el estrés no les afecte.

Posteriormente el coordinador (a) les entregará una hoja en donde cada participante escribirá que haría en su tiempo libre para él y como compartiría el tiempo con su pareja, después cada uno lo dirá en voz alta y se anotarán en un rotafolio las actividades más relevantes.

Material: Hojas blancas, plumas, plumones y hojas de rotafolio.

Tarea de casa: Se les pedirá que hagan utilización de su tiempo libre y de pareja, en la próxima sesión comentarán como les fue.

Duración: 60 min.

Actividad 3: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes vistos en la sesión.

Duración: 15 min.

Evaluación de la sesión: Se evaluará en la siguiente sesión con la tarea, se le preguntará a cada participante qué es lo que realizaron con su pareja.

SESIÓN 7:

Objetivo General: Que los participantes aprendan a manejar sus celos, su sexualidad y conozcan sobre la importancia del reforzamiento en pareja.

Actividad 1: El coordinador (a) explicará que los celos son muchas veces producto de suposiciones erróneas y que en muchos casos sobregeneralizamos (por ejemplo: una chica me engañó, todas las mujeres, son y serán infieles). Se les dirá a los participantes que se realizará una dinámica y se les pedirá la ayuda de dos participantes en donde uno será la mujer y otro será el hombre, se les planteará una situación de celos y se analizará con todo el grupo las sobre generalizaciones erróneas que llegamos hacer y como se podría solucionar el caso.

Tarea de casa: Se entregará a cada participante una hoja que le deberán sacar copia y en ella registrarán las situaciones en las que experimentan celos (ver anexo 3).

Material: Fotocopias con el registro de la ira

Duración: 30 min.

Actividad 2: El coordinador (a) explicará diversos aspectos de la sexualidad humana: anatomía, psicofisiología sexual y actividades sexuales de tal manera que se estimule la comunicación sexual en las relaciones que posiblemente les eran difíciles de abordar.

Duración: 45 min.

Actividad 3: El coordinador (a) explicará en que consiste el uso de reforzamientos y la importancia que estos tienen en una relación de pareja, posteriormente se les preguntará si alguna vez han hecho esto, se les pedirá que mencionen la situación, si no se les pedirá que

lo hagan en la semana cada vez que alguien que aprecian haga algo bueno (una rica comida y un halago).

Duración: 30 min.

Actividad 4: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes vistos en la sesión.

Duración: 20 min.

Evaluación de la sesión: Se les preguntará su comentario sobre los temas abordados.

SESIÓN 8:

Objetivo General: Que los participantes conozcan los tipos de violencia.

Actividad 1: El coordinador (a) les preguntará a los participantes ¿Hubo alguna agresión la semana pasada? ¿Qué fue lo que ocurrió? ¿Qué sintió acerca de lo que hizo? ¿De qué otro modo hubiera podido manejar el asunto? No hay confrontación sólo se examina el problema.

Duración: 50 min.

Actividad 2: El coordinador (a) pedirá a los participantes que mencionen como han maltratado a su pareja y el coordinador (a) explicará y clasificará el tipo de violencia que ejercen.

Duración: 50 min.

Tarea de casa: Se les pedirá que mediten qué pasaría si les hubieran hecho esto, y cómo se sentirían, se les pedirá su comentario en la siguiente sesión.

Actividad 3: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes remarcando que no sólo la violencia son golpes, que también hay agresión sentimental que a todos nos afecta.

Duración: 20 min.

Evaluación de la sesión: Se les pedirá a los participantes que mencionen un ejemplo de cada tipo de violencia y digan como les afectaría.

TERCERA PARTE: CONTROL DE VIOLENCIA

SESIÓN 9:

Objetivo General: Que los participantes aprendan técnicas que les puede ayudar a manejar los conflictos con su pareja.

Actividad 1: El coordinador (a) realizará una exposición donde se explicará que es una técnica, cuantos tipos hay, para qué sirven, esto es para que ellos puedan elegir la técnica adecuada en función de la circunstancia en la que se encuentren.

Duración: 40 minutos.

Actividad 2: El coordinador (a) les explicará a los participantes en que consiste y aplicará la técnica de relajación y les mencionará cuando es adecuada emplearla.

Duración: 45 minutos.

Tarea de casa: El coordinador (a) les indicará que cuando se encuentren en una situación de tensión deben aplicar éste ejercicio para relajarse y no estallar.

Actividad 3: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes abordados en la sesión.

Duración: 15 minutos.

Evaluación de la sesión: Se le entregará a cada participante una hoja con un cuestionario (anexo 4).

Material: Fotocopias con el cuestionario correspondiente.

SESIÓN 10:

Objetivo General: Que los participantes conozcan y ejecuten la técnica tiempo fuera que les puede ayudar a manejar los conflictos con su pareja.

Actividad 1: El coordinador (a) explicará en que consiste la técnica tiempo fuera y se les explicará el procedimiento a seguir.

Duración: 30 minutos.

Tarea de casa: El coordinador (a) les pedirá que apliquen ésta técnica cuando se encuentre discutiendo con su pareja y para evitar llegar a un acto violento.

Actividad 2: El coordinador (a) formará tres equipos con los participantes, les pedirá que platicuen y representen una escena donde hayan sido violentos con su pareja, posteriormente tendrán que representar la misma escena pero aplicando la técnica tiempo fuera.

Duración: 60 minutos.

Tarea de casa: Se les pedirá que acuerden con su pareja que al momento de iniciar una discusión alguno de los dos implemente la técnica para evitar un conflicto.

Actividad 3: Cierre de sesión, el coordinador (a) retomará los puntos más importantes abordados.

Duración: 15 minutos.

Evaluación de la sesión: El coordinador (a) evaluará si los equipos realizaron correctamente la técnica utilizada y hará una retroalimentación en los casos necesarios (anexo 5).

Material: Hoja de registro.

Duración: 15 minutos.

SESIÓN 11

Objetivo General: Que los participantes conozcan y ejecuten la técnica identificación de la ira que les puede ayudar a manejar los conflictos con su pareja.

Actividad 1: El coordinador (a) explicará a los participantes que hay ciertas indicios que nos indican cuando comenzamos a molestarnos y a sentir ira, por lo tanto les explicará las

señales que les pueden ayudar a identificar que se están enojando, se les mencionará su importancia y se realizará el siguiente entrenamiento para registrar los mensajes corporales, el coordinador (a) enfatizará que estas señales varían de una persona a otra por lo que es importante que cada uno registre al menos tres o cuatro señales que funcionarán a modo de luz roja en caso de protagonizar una situación de violencia física. Para ello les pedirá que llenen el registro cuando comiencen a sentir ira (ver anexo 5). Les indicará que llenen lo que se les pide y que sean sinceros.

Duración: 40 minutos.

Tarea de casa: Se les pedirá a los participantes que llenen el registro cada que se presente una discusión con su pareja o después de ella, además que combinen ésta técnica con las ya aprendidas (ver anexo 6).

Material: Fotocopia de registro de ira.

Actividad 2: El coordinador (a) explicará el ciclo de violencia descrito en el capítulo tres, la importancia de conocerlo y como lo pueden aplicar en su relación de pareja.

Duración: 30 minutos.

Tarea de casa: Identificación del ciclo en su relación y tratar de no continuar con éste.

Actividad 3: “Mesa redonda”, los participantes y el coordinador formarán un círculo y mencionarán qué les parece el tratamiento, si se están cumpliendo sus expectativas y si desean abordar otros temas.

Duración: 25 minutos.

Actividad 4: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes abordados en la sesión.

Duración: 15 minutos.

Evaluación de la sesión: El coordinador les entregará nuevamente el cuestionario utilizado en la sesión nueve (anexo 4) y se les entregará una hoja con el ciclo de violencia y ellos llenarán los espacios en blanco con una situación personal (anexo 7).

Material: Fotocopias del cuestionario correspondiente y ciclo de violencia.

Duración: 10 minutos.

SESIÓN 12:

Objetivo General: Que los participantes disminuyan su aislamiento social y se integren a grupos sociales.

Actividad 1: El coordinador (a) formará parejas de participantes y les indicará que deben pasar tiempo juntos, por ejemplo ir al cine o a cenar una vez a la semana.

Duración: 20 minutos.

Tarea de casa: Organizar una salida con su pareja (compañero de grupo) una vez por semana, que ésta sea una actividad para compartir tiempo juntos fuera de lo cotidiano.

Actividad 2: Juego de rompecabezas, el coordinador (a) formará equipos para que armen un rompecabezas, todos los miembros del equipo deben participar y conversar dentro de la actividad, también se les pedirá que intercambien sus teléfonos y estén en contacto.

Material: Rompecabezas.

Duración: 30 minutos.

Tarea de casa: Se les pedirá que hagan una agenda telefónica donde tendrán que anotar su nombre, teléfono, dirección y fecha de cumpleaños.

Otra de las tareas que el coordinador (a) indicará es que con su pareja (sentimental) vean una película juntos.

Actividad 3: Ésta actividad se llamará “compartiendo experiencias” los participantes y el coordinador (a) compartirán recuerdos importantes de su vida, para establecer más confianza en el grupo.

Duración: 40 minutos.

Actividad 4: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes abordados en la sesión.

Duración: 15 minutos.

Evaluación de la sesión: El coordinador (a) le dará a cada participante una hoja en blanco y les pedirá que anoten que opinan de las actividades realizadas en la sesión, cómo se sintieron y qué sugieren para seguir compartiendo tiempo con sus compañeros.

Material: Hojas en blanco y plumas.

Duración: 15 minutos.

SESIÓN 13:

Actividad 1: El coordinador (a) planteará a cada participante una situación y ellos dirán como la resolverían.

Duración: 60 min.

Actividad 2: El coordinador (a) y los participantes abordarán el tema que hayan escogido previamente un sesión antes.

Duración: 40 min.

Actividad 3: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes vistos en la sesión

Duración: 15 min.

Evaluación de la sesión: Se evaluará como resuelven las situaciones realizadas en la actividad uno, cada uno de los participantes y el coordinador (a) anotarán en una hoja de evaluación personal (ver anexo 8).

Material: Fotocopia de evaluación.

SESIÓN 14:

Actividad 1: El coordinador (a) formará equipos (dependiendo el número de participantes) y les dirá que personifiquen un conflicto que hayan tenido en la semana y cómo lo resolvieron.

Duración: 60 min.

Actividad 2: El coordinador (a) y los participantes abordarán el tema que hayan escogido previamente una sesión antes.

Actividad 3: El coordinador (a) retomará los puntos más importantes vistos en la sesión

Duración: 15 min.

Evaluación de la sesión: Todos los participantes evaluarán como resolvieron las situaciones en cada equipo y se harán comentarios al respecto.

SESIÓN 15:

Actividad 1: El coordinador (a) realizará una evaluación de la experiencia vivida en el grupo, a través de los participantes y la solución de la problemática en cuestión y de sus recursos para hacerle frente. Se plantearán metas personales.

Duración: 60 min.

Actividad 2: El coordinador (a) retomará todos los puntos vistos a lo largo de las sesiones haciendo hincapié en que el uso de la violencia masculina afecta a todos.

Duración: 15 min.

SEGUIMIENTO:

Se les pedirá que asistan cada mes para comentar cómo les ha ido y en donde han tenido dificultades y se les darán sugerencias (durante 6 meses), posteriormente sólo se les llamará por teléfono cada tres meses (durante un año).

CONCLUSIONES

Como hemos visto existen innumerables causas para justificar la violencia del hombre hacia su pareja; causas sociales, familiares, biológicas, psicológicas o externas como el alcoholismo; ocasionado por diversos problemas, pero lo llamativo en todos estos casos es que hay una selectividad y autocontrol, en el sentido de que se limita quien será la víctima y donde se desarrollará el nuevo episodio de maltrato, los agresores en la mayoría de los casos buscan una pareja que sea sumisa y abnegada para poder someterla, porque piensan que ellas son más débiles y que al ser sus parejas tienen la obligación de acceder a lo que ellos quieren, o bien por el hecho de demostrar su superioridad ante su pareja e hijos pues creen que ellos son más vulnerables y que no va a pasar nada porque no los van a denunciar, lo cual hace irrelevante cualquier tipo de causa o justificación que podamos dar.

Es alarmante el hecho de que la violencia masculina hacia la pareja no se presenta sólo en un sector de la sociedad, ya que no respeta clases, nivel educativo, raza, región o cultura, al hablar de éste tema no sólo se trata de una problemática de un estado, población o país, sino de una situación mundial de cuidado.

Está claro que las mujeres necesitan que la sociedad las apoye, directa o indirectamente, en su lucha por salir del pozo de la ignominia e indignidad que suponen los malos tratos, sin embargo, los maltratadores de igual manera necesitan saber, de un modo claro, que la sociedad, amigos familiares, vecinos y compañeros de trabajo, los apoyan para salir adelante y dejar de golpear a sus parejas.

Con lo analizado en los capítulos podemos observar que hay varios aspectos que coinciden con lo encontrado en ellos, como es el hecho que muchos de estos hombres tienen una historia familiar donde han sido víctimas de golpes por parte de su padre, o bien han sido testigos de las constantes discusiones entre sus padres como menciona Dutton y Golant (1997), puesto que en sus investigaciones revelan que la mayoría de los agresores fueron sometidos por su padre a maltrato físico y emocional, de tal índole que conforme avanza el

tiempo, influyeron en su modo de comportarse con sus parejas porque no sólo fueron golpeados, sino también rechazados y avergonzados.

También se encontró que son hombres con celotipía, pues no permiten que su pareja se relacione con otros hombres, considerando que no tienen porque voltear a ver a nadie cuando están con ellos, éste hecho puede reflejar que en el fondo se trata de personas inseguras y desconfiadas, también tratan de influir en la forma de vestir de su pareja, pues tienden a pensar que si se visten de cierta manera van a provocar que les falten al respeto, lo cual lo menciona Garrido (2001), diciendo que la mayoría de las veces los celos responden al atormentado mundo interno del agresor, porque como lo vimos en las entrevistas sus celos no tienen sustento para confirmar que su pareja lo engaña, esto también concuerda con lo mencionado por Adams (1989 citado en Dohmen, 1995) al señalar que es frecuente que las mujeres maltratadas padezcan acusaciones inquisidoras por parte de sus esposos, que motivados por los celos las persiguen a todo lugar donde vayan, interroguen a sus hijos y escuchen las llamadas telefónicas para controlar sus actividades y con quién se relacionan.

El sentimiento de propiedad por parte de los agresores, tema que es abordado en el capítulo uno, está muy presente aunque no es percibido como tal y menos reconocido, pero siendo notorio en diversos indicadores como el golpear a la pareja por no tener hijos, el prohibir usar cierto tipo de ropa o el no permitir que le hable a los hombres.

Algo también importante de resaltar es que no se trata de un sector de la sociedad, pues varios de los participantes pertenecen a diferentes niveles económicos, ya que participaron hombres de bajo nivel económico y personas con mejor estabilidad económica, los cuales poseen estudios universitarios, éste hecho concuerda con lo planteado por Yllan y De La Loma (2002), quienes mencionan que la violencia masculina hacia la pareja existe en todas las culturas, razas, religiones y sistemas económicos, no es un hecho aislado producto de eventos y circunstancias individuales de un agresor, la violencia masculina está íntimamente relacionada con la valoración que se hace de mujeres y niños como seres

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 200
inferiores y como parte de la jerarquización social que otorga a algunos el derecho de controlar a otros.

Podemos darnos cuenta en las entrevistas, que gran parte de los hombres que participaron comparten varias características en común, como el hecho de que cuando discuten con sus parejas se encuentran bajo los efectos de bebidas alcohólicas, que tratan de controlar la forma de vestir de su pareja y la relación con las personas que las rodean, lo que concuerdan con una descripción que hace Garrido (2001), quien menciona que el agresor dependiente es una persona que presenta las siguientes características: baja autoestima, un profundo sentimiento de impotencia e incapacidad para hacer frente a la vida, dependencia emocional y desconfianza en su pareja, celos irracionales y abuso frecuente de la bebida.

Dutton y Golant (1997), afirman que las teorías psicológicas sostienen que la ira en las relaciones íntimas tiene su origen en trastornos infantiles muy tempranos, esas experiencias, repletas de anhelos, frustración y abandono de amor, miedo y cólera, se graban indeleblemente en la mente de los agresores; lo anterior confirma lo encontrado en los resultados, pues varios de los agresores reportaron que su madre al relacionarse con ellos lo hacía por medio de golpes e insultos o bien los trataba con indiferencia.

Con la investigación tanto bibliográfica como aplicada, se obtuvieron dos diferentes resultados que a su vez son complementarios; por un lado se conocieron algunas de las características de estos hombres que ejercen violencia hacia su pareja y gracias a que la entrevista fue semi-estructurada el participante tenía la libertad de ampliarse dependiendo de cada uno, inclusive se puede observar que aunque algunos de los participantes se trataron de cuidar para no decir que eran violentos o minimizar sus actos, finalmente lo hicieron por medio de sus comentarios; por otro lado, esto permitió la realización de un programa de intervención.

Entre las características que encontramos son que la mayoría de estos hombres presentan miedo a la soledad, por lo que el sólo pensar que su pareja puede abandonarlos les asusta;

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN²⁰¹
sin embargo, tienden a ver a su pareja como un objeto o una sirvienta que se encuentra a su servicio para complacerlos sin importar lo que ella siente.

Vemos que las creencias machistas siguen latentes incluso en participantes que aseguraban que su matrimonio es perfecto, como en los casos donde dicen “no nunca le he pedido disculpas” o cuando mencionan que su pareja no debe de hablar a los hombres. Tal vez por lo mal visto que en últimas fechas se enfoca la violencia física muchos de estos hombres hacen uso de violencia psicológica o emocional.

Nos podemos dar cuenta que algunos hombres ven a la violencia como un recurso compensatorio cuando no pueden acceder a ningún otro tipo de control.

También observamos que sigue presente la cultura machista donde les pesa mucho el hecho de que su mujer sea la proveedora de los recursos en la familia, como ya se mencionaba anteriormente.

Nos damos cuenta que, los hombres que emplean algún tipo de violencia con su pareja tratan de minimizar éste hecho, considerándolo como un acto normal y cotidiano, o bien que ellas tienen la culpa de que ellos se comporten de esta manera, porque los provocan y no hacen lo que ellos dicen.

Con todo lo anterior, vemos que se trata de una problemática muy grave y cada vez más frecuente, pues son más los casos de violencia masculina en la pareja que se presentan en la sociedad, aumentando las estadísticas reportadas aunque no en todos los casos hay una denuncia de por medio.

Es de fundamental importancia mencionar que estos hombres no sólo son violentos con su pareja e hijos, sino también lo son con las personas que los rodean, aunque no en todos los casos, pues consideran que su pareja es más vulnerable e inferior que ellos por lo que no va a pasar nada, de hecho algunos de estos hombres se comportan en la sociedad de manera muy distinta a como lo hacen con su pareja, ya que al relacionarse con otras personas se

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 202
muestran amables y sociables ésta puede ser una de las razones por las que cuando aparece un nuevo caso de violencia masculina en la pareja la gente no lo crea.

Por las anteriores características y por medio de los datos obtenidos de la revisión bibliográfica planteamos una propuesta de intervención que esperamos contribuya en algo a la difícil, pero no imposible labor no sólo del psicólogo sino de la sociedad para erradicar éste problema y que estos hombres cambien la forma de resolver los conflictos que surjan en la relación con su pareja. Cabe aclarar que al realizar ésta propuesta no se buscó que la pareja se separe o que siga unida pues consideramos que ellos pueden decidir que es lo que quieren, buscamos elaborar dicha propuesta con base en el enfoque cognitivo-conductual, pues creemos que éste enfoque es muy completo al considerar no sólo los actos, sino que también considera las ideas y los pensamientos empleando técnicas y planteando varias actividades que ayudarán a que estos hombres modifiquen sus conductas y pensamientos, no sólo con su pareja sino al relacionarse en la sociedad.

Ésta propuesta de intervención, consideró técnicas de modificación de conducta y pensamiento que creemos ayudará a los agresores domésticos mexicanos a plantearse nuevas formas alternativas de reacción, ante diversas circunstancias que los hacen reaccionar de manera violenta con su pareja, para que en un futuro puedan cambiar ésta reacción y logren erradicar ésta forma de interacción.

También se pretende que al implementar dicho tratamiento se modifiquen las creencias, pensamientos y estereotipos sociales que han contribuido a la perpetuación de ésta grave problemática universal, pues no sólo se trata de un tema que se presente en México sino que se trata de un hecho mundial.

Con esto se pretende que estos hombres transmitan a sus hijos ésta nueva forma de relacionarse con su pareja, para erradicar el aprendizaje transgeneracional y que los agresores puedan educar a sus hijos para que reaccionen de otra forma al momento de sentir ira o coraje no sólo con su pareja sino ante cualquier circunstancia.

Al plantear nuestro programa de intervención, lo que pretendemos hacer es, en un primer momento lograr reeducar las actitudes violentas, autoritarias y buscar una responsabilización de la conducta violenta, para que al finalizar el trabajo se focalice en darle al agresor técnicas para el control de su violencia.

Por lo anterior, podemos decir que nuestros objetivos fueron ampliamente cumplidos, ya que gracias a la información dada por los agresores pudimos plantear nuestro programa de intervención.

Lamentablemente al momento de comenzar con éste trabajo nos encontramos ante diversos obstáculos como son los siguientes: al realizar la revisión bibliográfica se observó que existen pocas investigaciones realizadas en México y que ninguna de estas abarca tratamiento, además de que abordan la violencia ejercida por los hombres hacia su pareja íntima dentro del hogar, dejando de lado la violencia durante el noviazgo; sólo en algunos países como España se ha tratado de brindar tratamiento a estos hombres, de tal manera ésta es una gran limitante, pues no contamos con bases empíricas en nuestro país.

Otro obstáculo al que nos enfrentamos y que nos permitió observar la situación alarmante en que vive actualmente el país, la frecuencia de escuchar que crecen los índices de la violencia masculina hacia la pareja y que la sociedad acepta éste hecho como algo normal de la vida cotidiana, asimismo aún más alarmante es el hecho de que no existen muchas instituciones que proporcionen tratamiento, nos dimos cuenta que en México sólo existen dos instituciones que lo hacen las cuales son CAVI y CORIAC y que dichas instituciones no permiten la colaboración de tesis de licenciatura, de tal manera al solicitar permisos ante las instituciones antes mencionadas, el DIF y el CAMIS se nos negó rotundamente el acceso a estos hombres. Tal vez si las instituciones abrieran la posibilidad de aceptar trabajar en conjunto con personas preparadas e interesadas por ésta problemática se contaría primero con un cambio de conciencia y la ampliación de posibles tratamientos enfocados a hombres violentos con su pareja, de esta manera se brindaría ayuda no sólo a la institución o a los agresores sino también a la sociedad, ya que se trataría de modificar la forma de

interactuar de estos hombres con sus parejas, además las creencias culturales que en parte han contribuido a la permanencia de éste problema.

Por lo anterior, procedimos a buscar hombres con antecedentes de violencia hacia su pareja, al hacerlo nos encontramos otro obstáculo, muchos de ellos se negaban a concedernos la entrevista y cuando por fin logramos encontrar hombres que quisieran participar, al momento de realizar la entrevista no aceptaban la forma en que se relacionaban con su pareja, incluso hubo quienes se molestaron al momento de entrevistarlos o bien en una pregunta nos decían una cosa y en otra pregunta se contradecían, con palabras nos decían una cosa pero con sus actos decían otra, es decir, se observaban molestos, incluso llegó el momento en que nos sentimos agredidas por un señor que intentó golpearlos, algunos nos daban respuestas socialmente aceptables y no verdades, observamos que se niegan a aceptar que ejercen violencia contra su pareja, pero creemos que el esfuerzo vale ampliamente la pena, pues logramos que participaran y que contribuyeran en beneficio propio, pues ya es un gran avance el hecho de que acepten que han sido violentos con su pareja públicamente. Todo esto nos lleva a pensar ¿quién de verdad es el responsable de la violencia masculina hacia su pareja? ¿solamente los agresores o toda la sociedad? Nosotras pensamos que todos en conjunto; la madre responsable, al no permitir que el hijo participe en las labores domésticas del hogar, el padre responsable por decir “tú mujer te tiene que respetar”, las y los hijos por permitir el juego de la cultura machista tal vez por comodidad y por respeto hacia los padres, los amigos responsables por hacer uso del machismo para burlarse del compañero y todos juntos en general como sociedad somos responsables porque pensamos: “mientras a mí no me afecte no me importa”, aplicamos lo que dice un dicho “si no lo veo no existe” y la sociedad como ocurre con tantos otros temas y situaciones está dispuesta a aceptar un determinado grado de violencia contra las mujeres al igual que aceptar un determinado número de homicidios, de accidentes de tráfico o de accidentes laborales como precio a lo que se considera el desarrollo, esto no significa que no se actué contra ellos, sólo que se hace con la idea de que siempre estarán presentes. De alguna manera negamos que sea un problema limitándonos únicamente a sólo tapar el pozo ya cuando está el muerto. Esto es muy alarmante, pues quiere decir que aun la sociedad no acepta que se trata

de un problema, que puede acarrear consecuencias fatales como la muerte, no sólo de la víctima sino de sus hijos o del mismo agresor.

Uno de los obstáculos al tratar de poner en práctica ésta propuesta en una institución que no perteneciera a la UNAM sería que algunas instituciones como el DIF opinan lo siguiente: “pues no creo que puedan hacer nada aquí, porque los hombres que golpean a sus esposas solo vienen de mala gana cuando los mandan traer y como el psicólogo los regaña por golpear a su pareja pues nunca regresan”.

También podría ser un obstáculo los mismos participantes, debido a que por los horarios de trabajo que tenemos en México, donde o rolan turno o salen muy tarde de trabajar, dirían que no tienen tiempo, además por la cultura machista, que de alguna manera está presente al no tener la costumbre de integración a otras actividades que no sean el sustento económico de la familia por parte de los hombres; aunado a éste problema está el que como hemos escuchado en últimas fechas que se ha establecido penas más severas contra los agresores, tal vez tengan razón al mencionar que la pareja no volverá a ser golpeada por su pareja, sin embargo, como el agresor no trabaja el control de la ira, tarde o temprano saldrá de la cárcel con una gran acumulación de coraje y van encontrar otra pareja que puede correr la misma suerte o peor, lo que queremos decir es que otro obstáculo, es el que las autoridades no contemplan la implementación de terapia en el agresor cuando se le castiga y por lo tanto no hay una buena difusión de que existe atención psicológica que se les puede brindar a estas personas.

Algo que podríamos esperar con la realización de éste trabajo, es que por un lado, lo encontrado en las entrevistas sea de utilidad para realizar algunos otros trabajos, ya sea para confrontar información, para replicar el trabajo o para ampliar y mejorar los temas abordados. Asimismo, esperaríamos que la propuesta de intervención sea puesta en práctica, ya sea para ver su impacto, para mejorarla en el beneficio no sólo de los participantes, sino de la sociedad en general. Tratamos de lograr un cambio de conciencia social ante la concepción que se tiene acerca de la violencia masculina hacia la pareja,

creemos que si la sociedad cambia su perspectiva los índices de casos que se presenten van a disminuir.

Si se logra un cambio en la actitud y en la forma de educar a los hombres agresores, cambiarán la forma en que interactúen con las personas que los rodean y por ende van a modificar la forma en que eduquen a sus hijos, disminuyendo de ésta manera el aprendizaje transgeneracional.

También esperamos que así como se han puesto penas más severas para el agresor también se invierta en la intervención terapéutica, lo cual los ayudaría más que sólo castigarlos, hay que recordar algo que o se olvida o no se quiere tener en cuenta: “las leyes no cambian los corazones de los hombres, pero su disposición y la terapia podría ayudar a cambiar un poco su conducta”, pensamos que éste trabajo es un buen ejemplo de que aún falta mucho por hacer con respecto al tema de violencia masculina, que lo importante no sólo está en saber cuáles son las consecuencias para la víctima, sino que también conozcamos un poco sobre el hombre agresor.

En general creemos que hace falta una reeducación no sólo del agresor como tal debido a que de alguna manera ellos son unas víctimas más de esto, el problema aparte de ser atacado con personas que ejercen violencia contra su pareja actualmente, también debe de ser atacado para prevenir en los niños y futuros hombres que compartirán una relación de pareja ¿por qué para prevenir? Porque si desde pequeños a los niños se les enseña a ver a la mujer por igual desde la casa, la escuela y la calle, tal vez podríamos dejar de lado éste mal social, sería como lo hacen en el área de la medicina, a una enfermedad como la viruela se le previene y si se presenta es atacada y exterminada, la educación es pieza clave para la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Si tenemos en cuenta que estamos ante una violencia que es producto de la cultura patriarcal-machista, solamente educando desde los inicios en la igualdad y dignidad de ambos sexos será posible extirpar ésta lacra social. Pero esa ineludible y urgente tarea educacional, necesita parámetros claros y profesores debidamente preparados, por ello nosotros realizamos éste trabajo para dar un primer paso, en ningún momento quisimos hacer un breviario en donde pudiéramos encontrar, si el

agresor presenta estas características, entonces tiene esto o es un agresor en potencia, por el contrario, lo que realizamos es tratar de que estas personas nos dejaran ver un poco de su verdadera naturaleza, conocer cuáles son los factores que los han llevado a actuar de esa forma para poder plantear una intervención, de lo contrario sería meramente descriptivo y su análisis hubiera quedado en la superficie sin llegar a las raíces de éste problema.

Buscamos lograr que otros profesionales consideren nuestro trabajo como una pauta y aporte al abordaje de ésta problemática, es decir, que sea visto como un eslabón de una escalera que nos lleve a la erradicación de la violencia masculina en la pareja, que sea considerada para una aplicación y posteriormente para mejorar las posibles fallas que se encuentren.

Nos gustaría que ésta propuesta fuera aplicada y quizás en un futuro considerada por una institución que se encargue del tratamiento a hombres agresores, pero si no fuera posible, por lo menos pretendemos crear una apertura en el pensamiento no sólo de los agresores sino de los profesionistas y que las instituciones consideren el abrir las puertas a colaboradores capacitados y que los hombres acepten asistir a tratamiento buscando un verdadero cambio.

REFERENCIAS

Aguilera, T. (2004) Características psicológicas del hombre golpeador de su compañera permanente residente en la ciudad de Bucaramanga. *Psicología y Salud* 17 (20), 1-11.

Aumman, V., Delfino, V., García, I. e Iturriado, C. (2003) Aportes de las teorías psicológicas al abordaje de la violencia familiar. En *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares* (pp. 239-272) México D. F.: Paídos.

Boch, E. y Ferrer, A. (2002) *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata.* Madrid España.: Catedra.

Caballo, .V (1991) *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta.* España.: Siglo XXI

Castillo, F. (2001) Cuestiones procesales en materia de malos tratos intrafamiliares. En *Malos tratos habituales a la mujer.* (pp.173-188) Barcelona.: Bosch.

Cervantes, I. (1999) Como ayudar a los hombres a superan el comportamiento violento con las mujeres. En Morrison y Loreto (Ed.), *El costo de silencio Violencia doméstica en las Américas* (pp. 144-149) New York.: Banco Interamericano de desarrollo.

Corsi, J., Dohmen, L. y Sotés, M. (1995) *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención.* En Corsi, Domen y Sotés, (Ed.), Buenos Aires.: Paidós.

Corsi, J. (2003) *Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares.* México, D. F.: Paídos.

Clow, R., Hutchins E. y Vogler, E. (1992) Tratamiento para hombres que maltratan a sus esposas. En Stith, Williams y Roses (Ed.), Psicología de la violencia en el hogar, Estudio, consecuencias y tratamiento (pp.91-106). Nueva York.: Desclee de Brouwer.

Díaz, A. (1998) La relación de pareja. Habilidades básicas en el establecimiento de una relación de pareja funcional (pp. 11- 18). Tesis no publicada, para obtener el grado de Lic. Psicología. UNAM Iztacala. Edo. de México.

Dohmen, L. (1995) Violencia Masculina en la pareja. Buenos Aires.: Paídos.

Dutton, G. y Golant, K. (1997) El golpeador un perfil psicológico. México, D. F.: Paidós.
Estadísticas de violencia doméstica en México (En red), Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>.

Falcón, M. (2001). Trasfondo sociológico: género, sexo y poder. En Malos tratos habituales en la mujer (pp. 70-84) Sevilla España.: Bosch

Ferrer, P. y Bosch, F. (2002) Consecuencias de maltrato sobre la salud física y mental de la víctima: algunos datos empíricos. Psicología y salud 1. (12), 34 - 56.

Fuster, G. (2002) Hacia la tolerancia social de la violencia familiar. En víctimas invisibles de la violencia familiar (pp. 83 – 91). Barcelona, España.: Paidós.

Garda. R. (2003) Circulo oculto en el trabajo con los hombres temas centrales en la atención a la violencia masculina en México. En Jiménez, (Ed.), Violencia familiar en el Distrito Federal. (pp. 289- 3029). Universidad de la Ciudad de México.: México. D. F.

Garrido, Y. (2001) El agresor dependiente. En amores que matan. Acoso y violencia contra las mujeres. (pp 144-163.) Barcelona.: Algor.

Hijar, M. Flores, N. Valdéz, R. y Blanco, J. (2003) Atención médica de lesiones intencionales provocadas por la violencia familiar. *Salud pública de México*. 45 (4), 252-258.

Jacobson, N. y Gottman, J. (2001) La rehabilitación de los agresores. En *hombres que agraden a sus mujeres. Como poner fin a las relaciones abusivas* (pp. 219-257) España.: Paídos.

Jayne, P. (2002) El coste y los beneficios del comportamiento tiránico. En *Mujeres que sufren demasiado como saber si ha llegado el momento de romper una relación* (pp.187-220). Barcelona, España.: Urano.

Kirkwood, C. (1999) *Como separarse de su pareja abusadora*. Buenos Aires.: Granica.

Lammoglia, E. (2004) Relaciones destructivas, un problema de adicciones. En *la violencia esta en casa* (pp. 69- 77). México D. F.: Grijalbo.

López, D. (2003) Modelos de atención a hombres que ejercen violencia en el hogar. En Jiménez, (Ed.), *Violencia intrafamiliar en el Distrito Federal* (pp. 225- 241). México D. F.: Universidad de la Ciudad de México UCM.

Lorete, A. (1999) Síndrome de Agresión a la mujer. En *tratamiento penal de la violencia doméstica contra la mujer* (pp. 47- 148). Madrid España.: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cadiz.

Lozano, A. (1999) Efectos de la violencia doméstica en la salud: ciudad de México En Morrison y Loreto (Ed.), *El costo del silencio Violencia doméstica en las Américas* (pp. 80- 87). New York.: Banco Interamericano de desarrollo.

Luna, L. y Méndez L. (1997) *Historia de la pareja. Manual informativo sobre la elección de pareja una propuesta que contribuye a la elección objeto de cambio para la vida en*

CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA HACIA SU PAREJA EN MÉXICO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN 211
común (pp. 5 – 12). Tesis no publicada, para obtener el grado de Lic. Psicología. UNAM
Iztacala. Edo. de México.

Madanes, C. (1997) *Violencia masculina*. Barcelona, España.: Juan Granica

Martínez, R. y Millar, L. (2000) Variables psicológicas y culturales asociadas a la violencia conyugal masculina. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 2 (2), 8-20.

Medina, J. (2000) Perfil psicosocial y tratamiento del hombre violento con su pareja en el hogar. En Echeburúa E, (Ed.), *Personalidades violentas*. (pp. 153-168). España.: Pirámide

Medina, J. (2002) Factores individuales de riesgo o grupos en especial riesgo. En *Violencia contra la mujer en la pareja: Investigación comparada y situación en España*. (pp. 219-246). España.: Tirant Monografías.

Miranda, L., Halperin, D., Limón, F. y Tuñón, E. (1998) Características de la violencia doméstica en una comunidad rural del municipio de las Margaritas, Chiapas. *Salud Mental* 21 (6) 19-26.

Montaña, L. (2001) *Violencia intrafamiliar. ¿Otra vez solos?* En *Como superar la separación y el divorcio* (pp. 37-40). Bogota.: Ecoe.

Morrison, A y Loreto, M. (1999) *La violencia en las Américas: marco de acción*. En *El coste del silencio. Violencia domestica en las Américas* (pp. 3-31). Washington, D.C. EE.UU.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Muñoz, C. (1999) Breve historia sobre el problema de la violencia Intrafamiliar. En *Memoria del primer Taller Nacional Sobre Violencia Intrafamiliar legislación y su aplicación* (pp.13- 20). México D. F.: Cámara de diputados LVII legislatura.

Pardo, M. (2000) Causas del problema. En *La etiología de la violencia y el maltrato doméstico contra las mujeres* (pp. 29 - 49). España.: Universidad publica de Navarra.

Natera, R., Juárez, G., Tiburcio, S. (2004) Validez factorial de una escala de Violencia hacia la pareja en una muestra nacional mexicana. *Salud Mental*, 27 (2), 31- 38.

Navarro, G y Pereira, M. (2000) *Parejas en situaciones especiales*. México D. F.: Paidós.

Rage, A. (1996) Antecedentes históricos de la pareja: En *La pareja elección, problemática y desarrollo* (pp. 20-47) México, D. F.: Plaza y Valdés.

Ramírez, M. (2003) Género y masculinidad hacia una interpretación de la violencia masculina. En *Hombres violentos un estudio antropológico de la violencia masculina* (pp. 21- 52). México, D .F.: Plaza y Valdez.

Sarasua, B., Zubizarreta, I., Echeburúa, E. y Corral P. (1996) Perfil psicológico del maltratador a la mujer en el hogar. En Echeburua E, (Ed.), *Personalidades violentas* (pp. 111-128). Madrid España.: Pirámide.

Sarasua, B., y Zubizarreta, I. (2000) Repercusiones psicológicas del maltrato en los hijos. En *violencia en la pareja* (pp.55-57) México, D. F.: Aljibe.

Torres, M. (2001) *La violencia en casa*. Barcelona España.: Paídos.

Traverso, M. (200) Estudios sobre la violencia doméstica en América Latina. En *relevancia de los estudios sobre violencia doméstica en América Latina* (pp.1-18) Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Trejo, A. (2003) Realidad social. Prevención de la violencia intrafamiliar. (pp. 3-20) México, D. F.: Porrúa.

Villaseñor, M. y Castañeda, J. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. *Revista salud pública de México* 45 (2), pp. 45-53.

Vizcarra, L., Cortes, M., Bustos, M. (2001) Violencia conyugal en la Ciudad de Temuco Un estudio de prevalencia y factores asociados. *Revista Medica Chile* 12 (129), pp. 22-27.

Whaley, S. (2001) *Violencia Intrafamiliar*. México D. F.: Plaza y Valdez.

Yllan, B. y De La Loma M. (2002) Antecedentes de la violencia intrafamiliar. En *Ley de asistencia y prevención de la violencia intrafamiliar*. (pp. 1-34) México D. F.: Porrúa.

Zubizarreta, I., Sarasua, B., Echeburúa, E., Corral. P., Sauce, D. y Esperanza, I. (2000) Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico. En Echeburúa E, (Ed.), *Personalidades Violentas* (pp. 129-152). Madrid España.: Pirámide.

FINEXOS

ENTREVISTA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA



Saludo de parte de la entrevistadora.

Se le informa que es muy importante que sea sincero en sus respuestas, lo que nos cuente será confidencial y no será revelada su identidad.

Datos generales:

Edad:

Estado civil: Casado unión libre novios

a) Actual:

b) Anterior:

c) Si es divorciado

Educación:

Leer y escribir

1. Sí

2. No

Primaria: 1. completa 2. Incompleta

Secundaria: 1. completa 2. Incompleta

Universidad: 1. completa 2. Incompleta

Otros

Hijos:

1. Sí

a. De esta relación

b. Anteriores/ propios / de la pareja

c. Cantidad

d. Sexo

e. Edad

2. No

Historia familiar:

1. Hable un poco de cómo era su relación con sus padres en caso de haber vivido con ellos o si no con las personas con las que vivía. Si discutían mucho si no si platicaba con ambos.
2. ¿Cuándo usted era niño? ¿Cómo se resolvían los problemas o conflictos de sus padres y como se comportaban frente a ustedes y sus hermanos?
3. ¿Cómo se expresaban los sentimientos en su familia? ¿Cómo amor y enojo?
4. ¿Cómo era la educación de su padre con usted? Si tiene hermanas también ¿Cómo era la educación de su padre hacia ellas? y ¿Que métodos de disciplina utilizaba?

Abandono:

Jugaba: a) usted b) ellas c) ninguno de los dos

Regañaba mucho a) usted b) ellas

Casi no hablaba con: a) usted b) con ella (s)

Los avergonzaba: a) usted b) ella (s)

Golpeaba mucho: a) usted b) ella (s)

Rechazaba: a) usted b) ella (s)

5. ¿Cómo era la educación de su madre con usted? si tiene hermanas también ¿Cómo era la educación de su madre hacia ellas? y ¿Que métodos de disciplina utilizaba?

Abandono:

Jugaba: a) usted b) ellas c) ninguno de los dos

Regañaba mucho a) usted b) ellas

Casi no hablaba con: a) usted b) con ella (s)

Los avergonzaba: a) usted b) ella (s)

Golpeaba mucho: a) usted b) ella (s)

Rechazaba: a) usted b) ella (s)

6. ¿Cómo era la relación de su padre con su familia de origen? ¿Lo regañaban mucho, platicaban con él, jugaban con él?

7. ¿Cómo era la relación de su madre con la familia de origen? ¿La regañaban mucho, platicaban con ella?

8. ¿Algún integrante de su familia de origen ha tenido problemas con su pareja? O ejerce cualquier tipo de violencia ¿De qué tipo?

Abuso de sustancias

9. ¿Hay antecedentes de uso y abuso de algún estupefaciente (alcohol, drogas, pastillas) en su familia?

10. ¿Cuáles son sus hábitos de uso de estupefacientes (alcohol, drogas, pastillas)?

1. Frecuencia:

a) Igual durante toda la semana

d) Sólo lo consume ocasionalmente

b) No los usa durante la semana

e) No los consume

c) Los consume el fin de semana

2. Cantidad diaria:

a) ¿Cuántos vasos de vino?

b) ¿Cuántas cervezas?

c) ¿Cuántos vasos de otra bebida?

Uso de violencia con su pareja

11. ¿Convive con una pareja? ¿Desde cuándo?
12. ¿Cómo se lleva con su pareja y cuánto tiempo pasa con ella?
13. ¿Alguna vez ha discutido con su pareja cuando usted esta bajo los efectos estimulantes? Sí ¿Por qué?
14. ¿Quién toma las decisiones importantes en la pareja?
15. ¿Cómo llevan la administración económica? ¿los dos aportan o cada quien lo suyo?
16. ¿Cómo son sus peleas o discusiones como se siente en ese momento o como se sentía en esos momentos?
17. ¿Qué sentimientos experimenta al momento de discutir con su pareja y después de sacar su coraje?
18. ¿Tiene remordimientos o sensaciones de culpa?
19. ¿Ha intentado ser perdonado? ¿De qué manera?
20. ¿Ha cambiado la forma de arreglar sus problemas con su pareja? Sí ¿Cómo?
21. ¿Alguna vez se ha burlado, insultado o criticado a su pareja?
22. ¿Actúa así sólo con su pareja? ¿Por qué?
23. ¿Con qué frecuencia estima usted que se producen problemas con su pareja? ¿En donde ocurren? ¿Casa, calle?

Redes sociales:

24. ¿Tiene amigos los cuales frecuenta? Sí ¿Con qué frecuencia los ve?
25. Sus amigos son:
 - a) Exclusivamente suyos
 - b) De toda la familia
 - c) De la pareja
26. ¿Cuáles son los temas que platica con sus amigos ¿Platica de sus problemas o relación de pareja ¿Por qué?
27. ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?

Estado de salud:

28. ¿Cuándo era niño como se llevaba con sus compañeros, amigos y las personas que lo rodeaban?
29. ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico?
No: Sí: motivo, Tipo de terapia: (individual, pareja grupal, familiar)
30. ¿Se has realizado algún estudio médico para conocer por qué ha llegado a lastimar física y emocionalmente a su pareja?

Sexualidad:

31. ¿Cómo deciden cuando tener relaciones sexuales?
32. ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto deseo sexual? En caso de no ser correspondido ¿Qué hace?
33. ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia aun estando enojados? ¿Por qué?

Antecedentes culturales:

34. ¿Creé que la violencia es necesaria para controlar a alguien? ¿En que casos?
35. ¿Consideras que los hombres tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar?
36. ¿La educación debe ser la misma para hombres y mujeres? ¿Por qué?
37. ¿Cómo cree que debe ser el comportamiento de su pareja con respecto a otros hombres?
38. ¿Influye en la forma de vestir de su pareja?
39. ¿Qué haría si encuentra a su pareja en la cama con otra persona?
40. ¿Qué sentiría en ese momento?
41. ¿Qué significa su pareja?
42. ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer independientemente de las características de su pareja?
43. ¿Cuál es el modelo ideal de hombre independientemente de sus características?
44. ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado?
45. ¿Cuáles considera que no tiene su pareja?
46. ¿Demuestra su cariño a las demás personas? (hijos, pareja, padres, amigos)
47. ¿Cómo cree que debe ser una relación de pareja?

REPORTE DE ENTREVISTAS

Entrevista 1

DATOS GENERALES

45 años, casado, con educación hasta tercero de secundaria, con tres hijos de 8 años, 10 años y 13 años y una hija de 17 años.

HISTORIA FAMILIAR

Casi no nos llevábamos bien, yo siento que casi no nos entendían.

Cuando mi papá y mi mamá se molestaban, era cuando mi papá tomaba y lo que hacía mi mamá era juzgarlo y reprocharle todo, él no le contestaba, hasta ahora no le contesta cuando lo juzga.

Los sentimientos de amor, casi no lo expresábamos, puesto que mi familia es muy desunida; y de enojo, pues nos criticamos o insultamos.

La educación de mi padre, fue muy discreta casi no se metía con nosotros; pero si había diferencia entre mi hermana porque ella era la consentida; y en cuanto a los métodos de disciplina que utilizaban eran gritos y a veces golpearlos.

Mi mamá era más exigente y nos pegaba más, también para ella la consentida era mi hermana.

Con la relación que ellos tuvieron con su familia o mis abuelos; no sé, le digo que éramos muy desunidos y casi no platicábamos.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi papá, mis primos y mis hermanos consumen alcohol, por lo regular consumen cerveza.

Yo sólo a veces tomo sedalmeck y cerveza, la cerveza la tomo cuando tengo dinero y la verdad no sé cuantos vasos, tal vez como diez.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con mi esposa desde hace diecisiete años.

Sí, discutimos cuando estoy algo tomado, porque ella no va a mi casa, dice que hablan mal de ella.

Ahora es muy distante nuestra relación, por lo regular ella me ignora, no hay comunicación y casi no paso tiempo con ella por mi trabajo, soy guardia de seguridad, no estamos bien.

Cuando piden permiso para salir mis hijos, no hay permisos, porque yo tomo esas decisiones.

Yo trabajo y le doy la mitad de mi sueldo a ella y cada quien guarda su parte.

Cuando discutimos llegamos a los golpes, ambos nos golpeamos, ahora sigue pasando, pero ya no tan seguido.

Actualmente ella me reclama muchas cosas, pero a veces yo ya no le digo nada.

Yo a veces le digo palabras hirientes.

Cuando nos peleábamos antes, mis hijos se llegaron a meter y también les pegaba.
Creo que los problemas se producen cada mes, ella dice que siempre que voy con mi mamá o traigo dinero, pero no es verdad, es sólo que ella me hace enojar.
Después de que nos peleamos, a veces no tengo remordimientos y a veces sí.
Sí, he intentado pedirle disculpas últimamente, antes no me importaba.

REDES SOCIALES

Sí, tengo amigos, los del trabajo.
Son exclusivamente míos, mi esposa no tiene porque hablarles, lo que pasa es que soy muy celoso.
Sí, he llegado a ser violento con ellos, porque a veces no me parece lo que me dicen
Cuando era niño, me llevaba normal con mis amigos.

ESTADO DE SALUD

No, nunca he estado en tratamiento psicológico, mi familia dice que vaya pero yo no quiero.

SEXUALIDAD

No se hicieron estas preguntas porque estaba su familia presente y no había otro espacio.

ANTECEDENTES CULTURALES

Antes sí, ahora, ya no creo tanto que la violencia sea necesaria.
A veces sí es necesaria la fuerza para educar a los hijos, porque si no, no te obedecen
En cuanto a la educación, sí creo que debe ser la misma para hombres y mujeres, siempre he sido equitativo y siempre los he apoyado.
¡No debe de hablarles!, no me gusta que les hable a los hombres.
No, en eso no me meto se puede vestir como quiera.
¡La mato!
Sentiría coraje.
No sé que signifique mi esposa para mí, siempre he pensado que tiene otro, si veo que platica con otra persona que sea hombre, creo que me engaña.
Una esposa que me respete, responsable que me apoye en todo.
Un hombre también debe ser responsable.
¡Sí! soy responsable.
No, me respeta.
La forma de demostrar mi cariño, no sé, juego con mis hijos, ellos dicen que a veces soy muy brusco, con mi hija soy muy celoso y con mi esposa ya casi no convivimos, para ella las muestras de cariño no ha habido pero yo siempre he cumplido con el gasto.
No sé, que se comprendan y que haya comunicación, tal vez.

Entrevista 2

DATOS GENERALES

28 años, casado, con escolaridad de secundaria, con dos hijos, un niño de seis años y una niña de cuatro años.

HISTORIA FAMILIAR

Nos llevamos muy bien, no discutimos, siempre me apoyaban en todo, nunca me hablaron con una grosería, los golpes solamente ocurrían cuando me portaba mal, me pegaban con lo que encontraran, palos y cinturón.

Cuando ellos tenían problemas platicaban, casi no discutían y cuando lo hacían no utilizaban palabras antisociales, con nosotros se comportaban normal, nunca se desquitaban y pues..., siempre nos trataban igual, a nadie distinguían o a nadie ofendían.

Su afecto, lo demostraban apoyándome en lo que yo quería; y su enojo me lo demostraban dejándome de hablar.

La educación que mi papá nos daba, sí era un poco diferente, como hombres nos tocaban cosas distintas; cuando se enojaba, él nunca nos pego; mi papá dejaba que mis hermanas se dedicaran a hacer el quehacer y nosotros ayudarlo a él.

Mi mamá nos apoyaba más; además, ella no hacía diferencia entre mis hermanas y nosotros, todo era por igual, todos lavábamos trastes, tendíamos nuestra cama.

En cuanto a la familia de mis padres, la de mi papá, no los conocí, él llegó aquí de cinco años, vivió con sus tíos y no habla mucho de su relación.

La familia de mi mamá la trataba bien.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Alguien de mi familia, sí consume alcohol, y es mi hermano únicamente.

Yo; ahora no tomo, pero cuando tomo, sólo lo hago cuando hay fiestas, ¡no cada ocho días!

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con mi pareja desde hace ocho años.

Sí, he discutido con mi pareja, cuando estoy tomado, ¡por tonterías! (ríe).

Con mi pareja me llevo bien, no hay discusiones y el tiempo que paso con ella es sólo en la noche, de las ocho o nueve en adelante, platicamos y vemos la tele.

¿Quién toma las decisiones importantes?, somos los dos, platicamos y se determina si se hace o no se hace, pero las decisiones que específicamente ella toma es la economía de ella, y yo cuando vamos a comprar un mueble o algo así.

La administración económica ella la lleva (ríe), solo yo trabajo, pero si ella tiene dinero ella lo guarda.

Casi no tenemos discusiones, cuando tenemos algún problema, y estoy muy enojado, me salgo de la casa para evitar seguir discutiendo más, hay veces que si he llegado a desquitar mi coraje con otras personas, me salgo y me desquito por allá fuera.

Actualmente o por lo regular; sí tenemos algún problema lo resolvemos platicando.

Nunca me he burlado de ella.

Yo creo, que casi no nos peleamos, y si ocurre, discutimos en la casa ¡ahora sí como quien dice, la ropa sucia se lava en casa!

Sí nos llegamos a enojar a veces sí siento remordimiento, luego me siento ¿cómo te diré?... , pues sí, ¡ahora sí que la regué, yo tuve la culpa!; por lo mismo que tú sientes que la regaste, tú tienes la culpa.

Nunca le he pedido disculpas, nada más le empiezo a hablar y ya.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los veo cada que me los encuentro, que los visite ¡no!

Son sólo mis amigos.

No he sido violento con alguno de ellos en mi juicio, y borracho a veces a lo mejor, unas dos veces.

Cuando era niño, me llevaba bien con mis compañeros, nunca me aproveché de ellos.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado bajo tratamiento psicológico.

Nunca me he hecho algún estudio, para saber porque soy así con mi pareja.

SEXUALIDAD

Tenemos relaciones..., cuando se da.

Sí, me siento correspondido en cuanto deseo sexual.

Nunca he intentado tener relaciones después de haberme enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

No creo que la violencia sea necesaria para controlar a alguien, no porque yo siento que es un mal ejemplo que les estas dando a tus hijos, en producir violencia, es justificable cuando se portan muy mal, por ejemplo; mis hijos darles una nalgada (entrevistadora: ¿cómo correctivo?) no, yo cuando les digo o los regaño, les grito nada más (entrevistadora: ¿nunca les ha pegado?) no.

Creo que no hay porque utilizar la fuerza como forma de educar.

La educación debe ser la misma para hombres y mujeres; entre paréntesis, porque a una mujer le debes de dar su lugar, por ejemplo; en cosas pesadas no le vas a poner hacerlo, porque siento que, como se viene diciendo, así, uno no se impone más.

En cuanto al comportamiento de mi pareja hacía otros hombres; creo que debe de ser distante, en lo personal porque soy un poco celoso, no me gusta que les hable a otras personas, ¡menos sí es hombre!, a sus amigos no me gustaría que les hable y ni a mis amigos.

No influyo en la forma de vestir de mi pareja.

Si encuentro a mi pareja con otro hombre, ¡ah, no sé que haría!, creo que lo que todos haríamos, golpearla (ríe).

Sentiría, coraje.

Mi pareja para mí significa mucho.

El modelo ideal de mujer sería mi esposa; comprensiva, que me apoya, me pone atención, cariñosa y físicamente delgadas.

El modelo ideal del hombre, no sé, no te lo podría decir... ni idea.

Ella tiene todo.

Mi cariño hacia mis hijos, los abrazo, beso, les compro y los llevo donde quieran; soy más complaciente con ellos, con mi pareja igual, trato de complacerla en todo lo que está a mi alcance, a mis papás los visito seguido y paso un rato agradable, y con mis amigos (ríe) es más difícil, como te diré... platicando... no sé, a lo mejor tomando.

¿Cómo creo que debe ser una relación de pareja?, pues comprensible, que se apoyen en todo, comunicación más que nada.

Entrevista 3

DATOS GENERALES

23 años, casado, con educación hasta primero de secundaria, con una hija de tres años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mis padres fue muy distante, casi no conviví con ellos, se la pasaban peleando cada rato, de hecho se separaron cuando, creo que, yo tenía cinco años, así que viví con mi mamá; ella se consiguió otra pareja, tiene como once años con mi padrastro, con ellos era muy reservado, porque con los problemas que tenían, no les contaba ni los míos.

Cuando había problemas, mi papá únicamente le gritaba a mi mamá y le pegaba, como llegaba ebrio llegaba y, luego luego a los golpes.

Cuando se peleaban, mi mamá trataba de calmarnos, y mi papá nada más hacia sus desastres y se salía, y mamá nos calmaba, se tranquilizaba ella y ya con calma agarraba las cosas (esto sucedía con su verdadero padre).

Mi padrastro casi no intervenía en la educación de nosotros.

¿Los sentimientos de amor? ¿amor a amor? casi no hubo (ríe), pero mi mamá, creo que lo demostraba siendo atenta con nosotros, se preocupaba mucho por nosotros y cuando se enojaba, ahí sí era más canija (ríe), ahí sí de que nos chingaba, nos daba hasta que se cansara.

En cuanto a la educación de mi padre, era igual para todos, tengo una hermana y somos cuatro hermanos, ni porque uno fuera el más chiquito ni porque el otro fuera el más grande, nos tocaba a todos parejo. Aunque mi papá, mi papá, nunca nos pegó, de hecho de eso se encargaba mi mamá.

Mi mamá prefería más a mi hermana; mi mamá, nos pegaba con cualquier cosa, luego con las mismas manos nos ahorcaba, ella sí era madre de las de antes (ríe).

La relación de mi papá con mis abuelos, se llevaba bien, muy unidos a pesar de que eran como quince y como vivían en el rancho, ya sabes que en los ranchos entre más hijos más manos de obra.

La relación de mi mamá con su familia era muy distanciada; a ella sí la hacían a un lado siempre, por algo está hasta acá.

De mi familia, que yo sepa que han golpeado a su pareja; son mi papá, casi todos mis tíos; son de los de antes, ya sabes, como antes todo se resolvía a golpes, mi papá hasta bajaba los cables de la luz para darle a mi jefa con electricidad, una vez, ya estábamos todos en la cama, y llegó mi jefe y bajo los cables y le puso corriente a la cama, nosotros cinco allí y mi mamá, estaba loquito (ríe).

ABUSO DE SUSTANCIAS

De parte de mis papás nadie tiene alguna adicción, de mis hermanos tampoco. Yo sí, consumo marihuana, probé de todo, pero con eso me quedé, es que te relaja, la consumo diario desde que me levanto hasta la noche, al día me fumo un cigarro y medio.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con mi esposa desde hace seis años.
En algunas ocasiones, sí he discutido con ella bajo efectos estimulantes por cuestiones del hogar.
Me llevo bien con ella, por lo regular y paso de ocho a diez horas, ¡no más! (ríe).
La que toma las decisiones importantes es ella, las decisiones que tomo yo, ¡casi ni una!, todas las toma ella.
De la administración económica se encarga mi esposa (ríe), nada más yo doy gasto.
Desacuerdos, tenemos como una vez a la semana, un pleito a la semana no hace daño (ríe)... discutimos sólo gritamos, de golpes me quedo con las ganas.
Cuando me molesto, la dejo ahí y yo me salgo a la calle.
Ahora tratamos de hablar, si no entiende, procederemos a lo que sigue (ríe).
A veces sí la insulto, la crítico o me he burlado de ella por desacuerdos, cuando la crítico lo hago nada más por molestar o hacerla enojar.
No actuó sólo así con ella, soy así con todos, no me parece algo y luego luego, cuando pasa eso, grito o los dejo hablando como locos y me voy.
Con mi esposa, nos peleamos casi cada semana y ocurre en la casa (ríe), el objetivo de enojarme con ella, es corregir algo que me molesta.
Después de enojarme con ella, la mayoría de las veces me siento culpable y siento remordimientos.
Sí le he pedido disculpas, siendo amable con ella (ríe), y rogándole casi siempre (ríe).

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los cuales veo una vez a la semana.
Son solamente míos y de mis hermanos.
Últimamente no he sido violento con algún compañero o amigo; antes sí, con quien fuera, nada más me dijeran feliz diez de mayo antes de mayo y ahí, antes sí era muy hiperactivo, desde que fumo esa cochinada ya no, antes me decían cualquier cosa y luego luego me exaltaba para todo.
Cuando era niño sí me peleaba, pero era con niños de mi edad, siempre buscaba alguien que me diera a mí también.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

SEXUALIDAD

Tenemos relaciones sexuales cuando mi esposa lo decide.

No me siento correspondido en cuanto a deseo sexual, casi siempre se lo comento pero hasta ahí queda.

Sí, he intentado tener relaciones después de habernos enojado y gritado, ¡no sé porqué!

ANTECEDENTES CULTURALES

Creo que no es necesario el uso de violencia, ¿en los casos que creo que es necesaria la violencia?... no sabría decirte pues, cuando uno de los dos no responde ¿no?, no hace las cosas como las tenían los dos planeado.

No creo que sea valido utilizar la fuerza como forma de educar.

La educación sí debe ser la misma para hombres y mujeres, porque ya no estamos en el tiempo de antes, ya hasta son mejor las mujeres que nosotros (ríe), yo no le pego a mi hija, la que le pega es su mamá y sí golpeo a su mamá va hacer por pegarle a mi hija (ríe).

¿Cómo debe ser el comportamiento de ella ante otros hombres?, sociable pero con respeto, platicar normal nada de que se vaya más lejos (ríe), creo que no tiene amigos, pero si los tuviera, sí me incomodaría porque sí soy bastante celoso, soy celoso en todo, no quiero ni que la vean; si le dicen algo entonces si va la pelea contra ellos, puede salirse con su mamá, no es necesario que me avise, pero cuando se sale sola ahí si me apuro, casi siempre me avisa cuando ya fue, pero siempre que salga con alguien de su familia o de mi familia.

No influyo en la forma de vestir.

La mato, así como me enojo, yo creo que si la mato.

Sentiría coraje.

Mi esposa significa para mi, mi pareja, alguien con la que voy a compartir toda mi vida, sí es que lo decide ella ¿verdad? (ríe).

El modelo ideal de mujer, sería alguien incondicional ¿no?; que le dijeras vamos a tal parte y vamos, o que le dijeras escoge esto y ella diga ¡bueno!, que siempre este contigo en todo, que si estas enfermo que te cuide, si estas mal que te diga -sabes qué, has esto-, que te de un consejo.

El modelo ideal del hombre sería mi padrastro; es atento, responsable, muy buena persona, sí, es buen modelo (ríe).

Las características que no cumplo yo, no tengo, pues casi todas (ríe), trato de hablar más con ella, pero para empezar necesito que me las diga primero para corregir (ríe), ¡sí le he preguntado! pero no me dice.

Las que creo que no cumple mi esposa, es ser incondicional.

Sí demuestro mi cariño, y lo demuestro a mi hija con besos abrazos, comprándole lo que ella quiera y paso bastante tiempo con ella, con mi pareja igual, mis padres visitándolos y amigos estando con ellos.

Una relación de pareja debe de ser una en la que haya comunicación y se lleven bien.

Entrevista 4

DATOS GENERALES

40 años, casado, de cuarenta años, con educación hasta tercer año de secundaria, con tres hijos de 16 años, 18 años y 21 años y una hija de 19 años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mi familia fue normal, no tenía mucho de que hablar, tengo 40 años y yo creo que no tenían mucho de que platicar, pues entonces los padres tenían otra manera de platicar, otra forma de ver las cosas, no como ahora nos sentamos a platicar y les llamamos la atención a los hijos, pero la relación con mis padres fue buena, estable.

Yo nunca vi pelear a mi papá en todo ese tiempo con mi mamá, jamás discutió, una sola vez en mi vida recuerdo que discutieron.

Mi papá, siempre nos llamó la atención; haciéndonos ver qué lo que estábamos haciendo era malo, ninguno de mis hermanos fuma, ninguno de mis hermanos toma, llevamos una relación estable, normal.

¿Cómo nos demostraban el cariño?, volvemos a lo mismo, no eran muy expresivos, pero cuando mi papá se ponía a platicar, ya me abrazaba a mi o una de mis hermanas y pues, esa era su forma de expresar su amor de mi papá.

De mi mamá, yo me acuerdo que ella yo la abrazaba, obviamente le dábamos un beso en la mejilla, a mi papá también, pero era muy diferente, ya vez que la relación de papá y mamá son diferentes ¿por qué?, porque mamá era más consentidora.

¿Enojo?; eran enojos grandes de dos a tres días o tal vez más, una semana de que, a veces no nos hablaban, nos llamaban la atención fuerte, por ejemplo; cambiando un poquito el tema, mi papá no era así, como otros tíos u otras tías, ellas daban ¡unas friegas!, pero mi papá y mi mamá demostraban su enojo, si nosotros cometíamos un error, nos llamaban la atención agarraban el cinturón, ¡te soy honesto!

Mi mamá en particular llamaba la atención con palabras, tal vez cuando la hacíamos enojar tomaba el cinturón pero no, él que agarraba el cinturón era mi papá, mi papá sí nos pegaba.

Mi papá con su familia, fue huérfano, desde muy niño, pues él es del estado de Guanajuato y él desafortunadamente se quedó huérfano desde muy pequeño y como eran cuatro hermanos, dos hombres y dos mujeres, entonces siempre estuvo solo porque murieron mi abuelo y mi abuela, con el que vivió fue un tío y fue el que le llamaba la atención y él le hacía ver las cosas, él nunca lo vi fumar o tomar; y entonces nosotros llevamos ese tipo de consejo, pues como él no fumaba nosotros tampoco.

Con mi mamá fue buena, pues como mi abuelo fue ejidatario en San Mateo, entonces llevaban una vida cómoda, en aquellos tiempos llevaban una buena relación con mi mamá, en general con todos.

Qué yo sepa, ningún familiar ha golpeado a su pareja, lo de siempre, hay algunas diferencias pero nada más.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Nadie de mi familia presenta antecedentes de uso de sustancias, te digo que no es malo de vez en cuando tomarse una copa.

Yo sólo me echaba antes mis tequilas, llegaba yo a tomar y cuándo tomaba, lo hacía cada quince o veinte días, porque yo jugaba fútbol, ya sabes, que en el calorcito jugando te tomas una cerveza y a veces si me llegaba a exceder.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con mi esposa desde hace dieciocho años.

Bueno, si llegue a discutir con ella cuando había yo bebido ¿por qué?, por cualquier cosa. Por lo regular, nos llevamos bien, y no podemos pasar mucho tiempo junto porque ella trabaja y yo también.

Las decisiones importantes las tomamos los dos, platicamos y decidimos, por ejemplo, las que específicamente toma ella, son las decisiones sobre mi hija, porque mi hija es mujer y yo la de mis hijos, si quieren salir o por ejemplo, mi hijo mayor me acaba de decir que se quiere ir a los Estados Unidos y yo le hago ver las cosas.

La administración económica la lleva ella, pero los dos aportamos, ella gasta su dinero como ella quiera.

Ahora ya no peleamos o discutimos, antes si gritábamos y algunas veces llegamos a empujones; los dos discutíamos frente a los hijos, a veces por lo mismo del alcohol trae diferencias.

Yo era de un carácter muy fuerte; era yo muy agresivo, yo le gritaba a quién sea, mira lo que yo recuerdo en la primaria, y en la secundaria, pues luego hay niños más aprovechados que uno, a veces algo me quitaban un lápiz, un cuaderno y entonces yo agarraba y respondía de otra manera, esa agresividad me duro buen tiempo, años, ahora cambio la situación, pero yo actuaba agresivo totalmente.

Cuándo me enojaba con ella y no desquitaba mi coraje con ella, y me encontraba alguien que no me cayera bien, desquitaba mi coraje con la otra persona.

Los problemas con mi pareja normalmente ocurrían..., mira hay dos cuestiones aquí, si no era en una comida que uno se echara una cerveza, una cuba en la casa, ocurría en la calle y el objetivo de discutir era porque era celosísimo, los celos te ciegan, mira mis celos, no sabría explicarte a causa de que eran, pero tenía muchos celos que mi esposa platicara con otra persona, que la viera platicando con otra persona era para discutir y a veces pegarle.

Después de pelearme con ella me sentía culpable, se le va pasando a uno la ira, el coraje y volvemos a lo mismo, uno pide perdón.

REDES SOCIALES

Ahora ya no frecuento a ningún amigo, ya los veo cuando voy a visitar a mi papá, ahí te encuentras a los primos, a los compañeros que eran de la escuela, de ahí de la calle que normalmente todos son familia, entonces así de visitarlos ya no, anteriormente si los frecuentaba cada semana o cada quince días, porque normalmente era para tomar; ellos eran amigos de toda mi familia, pero también de mi pareja porque son primos también se conocen.

Sí fui violento alguna vez con mis amigos o compañeros, pues con el tiempo uno va tomando rencor, a aquellas personas que nos hicieron algo y entonces siempre veía yo a aquella persona y a veces era discutir y a veces era los golpes.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico
Nunca me hice algún estudio para saber porqué me llevaba así con mi pareja, porque pues; pasaba la ira y otra vez a lo mismo, uno volvía otra vez a restablecer esa amistad aquí, en la casa o en la calle con los amigos.

SEXUALIDAD

Como decidíamos tener relaciones, bueno pues, yo creo que por el contacto físico es uno de las atracciones en las que puede uno a veces despertar el deseo.
Sí me siento correspondido en cuanto a deseo sexual, y nunca jamás intente ni he intentado tener relaciones sexuales después de haberme enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

Yo creo que la violencia debe ser descartada definitivamente, porque con el tiempo aprendemos que violencia engendra violencia, entonces no, en ningún caso.
Es totalmente erróneo considerar válido utilizar la violencia como forma de educar; creo que la educación debe ser pareja, porque tanto los hombres como las mujeres independientemente de la religión que tenga uno, pues, bueno todos tenemos derecho.
En cuanto al comportamiento de mi esposa frente a otros hombres..., fíjate que con el tiempo se va superando eso o en otras palabras, como que uno deja de ser celoso y parece que lo he logrado, ya no tengo celos, ya no siento eso y el comportamiento que debe de tener es como es mi esposa distante, se da a respetar.
No, no influyo en su forma de vestir, me gusta como se arregla.
No sé, a lo mejor me saldría, podría actuar de diferentes formas.
Yo creo que sentiría desilusión, coraje.
Par mi, mi esposa significa todo, porque, por ejemplo, he aprendido de ella a cocinar, hacer de comer, a lavar; bueno pues yo creo que sin la pareja de uno pues, la vida no tiene sentido.
¿El modelo ideal de mujer?, yo creo que una mujer esbelta se ve bonita ¿no?, bueno y yo creo que las cualidades van saliendo conforme uno la va conociendo, hay unas cualidades muy hermosas, por ejemplo; de parte de mi esposa es cariñosa, me comprende, me atiende, me refiero a que lo atiende a uno con cariño; no porque sea mi esposa me tiene que tener bien planchado o lavado, que sea una relación equilibrada.
Yo creo que el modelo ideal del hombre, sería un hombre pacífico, pues deja mucha impresión hasta en uno como hombre ¿por qué?, porque tal vez no se meta en problemas, no le gusten los vicios, tal vez no le ponga ojos a otra mujer; y yo creo que tengo poquito de todo, le ayudo a mi esposa, la quiero, me gustan los detalles y creo que estoy bien ahora. Y a mi esposa, yo creo que no le faltan, si no le sobran.

Sí demuestro mi cariño, lo demuestro a mis hijos, a veces platicando, saliendo a caminar; por ejemplo, con uno de mis hijos trabajamos casi juntos, nos vamos platicando, y con mi pareja también platico, a mi papá normalmente paso uno o dos días a la semana a visitarlo, vive allí una de mis hermanas, mis hermanos también lo van a visitar; a mis amigos pues hasta cierto punto, me ha gustado ser dadivoso, porque querían una chamarra, un pantalón y se los daba.

Una relación de pareja debe de ser, más que nada con mucho cariño, con mucho amor, porque si uno se guarda respeto y cariño se guarda todo, pero si no, se pierde y la relación empieza a fallar.

Entrevista 5

DATOS GENERALES

25 años, soltero, con nivel educativo universitario y sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

Con mis padres me llevó bien, es una relación donde hay comunicación, tengo una hermana con la que más me llevo bien y un hermano que no le habló.

Cuando mis papás tienen problemas lo resuelven platicando, y con nosotros no lo ocultan mucho, de cierta forma se desquitan con nosotros, más que nada mi mamá sí se enoja, se enoja con todos.

Mi papá no es muy expresivo, de vez en cuando le sale pero no se ve, yo sé que me quiere porque a veces jugamos, estamos bromeando, cosas así, y cuando se enoja es bastante evidente, cuando él se enoja grita porque hace muchos corajes, mi mamá es muy materialista y así demuestra su cariño, y su coraje, me amenaza -¡ya no te voy a dar dinero o -me has de pedir algo!-

Mi papá nos educa con consejos, nos dice, -no hagas eso- o -fíjate bien lo que haces- y con mi hermana, hay una distinción, como que con ella no hay límites, ella se enoja, puede decir lo que quiera, o no hacer y como que hay más tolerancia hacía con ella, su método de disciplina más que nada de chiquitos eran regaños, si nos daba nuestras nalgadas, pero ahora ya no, ahora ya únicamente con regaños, cosas así.

Mi mamá, antes era a nalgadas, ahora ya no, igual regaños, con reproches también hace diferencia, ¡has de cuenta!, con mi hermana no hay esos regaños, no le marcan límites, es decir la pueden regañar y ella los hace reír o dice cosas, es muy irreverente ella, y entonces como que no respeta la autoridad y al no respetar la autoridad que ellos le quieren imponer, pues no hay límites.

Mi papá con sus padres se llevaba muy bien o al menos eso parecía, últimamente ha habido distanciamiento por mi mamá, porque ella no se lleva muy bien con ellos, pero él sí y antes, cuando él era más chico, no tenía mucha relación porque él se la pasaba estudiando y trabajando, trabajaba en un negocio familiar, entonces era una relación más que nada de respeto, no era muy de platicar si no más que nada era de que, -qué hago-, -qué no hago-. Mi mamá tenía antes una relación muy estricta, únicamente se limitaba a obedecer las órdenes de mi abuelito y después de que se casó ya era otra cosa, les hacía mucho caso pero poco a poco se fue separando de ellos, hay relación con su madre que es la que aún vive

pero es así muy distante, se ven pero no platican mucho o platican, pero de cosas así banales, le permitieron estudiar hasta preparatoria y nada más, ya no la dejaron seguir estudiando, dice que para que ella comenzará a trabajar les engañó, porque su papá no quería que empezará a trabajar.

Sí un integrante de mi familia ha sido violento con su pareja, pues, aparentemente mi papá de recién casados así era, por eso mi mamá no se lleva tanto con la familia de mi papá, porque son muy bromistas; le decían a mi papá - que vi a tú mujer con otro- o cosas así de broma, y sí, una que otra vez hubo golpes entre ellos, esto yo no lo vi, porque era de recién casados, pero me parece que sí hubo violencia al inicio de su matrimonio.

ABUSO DE SUSTANCIAS

De hecho no, ningún integrante de mi familia abusa de alguna sustancia.

Yo sólo consumo alcohol y lo consumo ocasionalmente, digamos en promedio me tomo como una cerveza.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con una pareja desde hace dos años.

Creo que sí; alguna vez he discutido con ella cuando he estado bajo los efectos del alcohol ¿Por qué razón?, bueno a mi parecer por celos de parte de ella, porque no me veía y ya después me veía y me decía-¿Dónde andabas y qué andabas haciendo?-.

Yo paso bastante tiempo con ella, nos vemos casi diariamente, a mi parecer me llevo bien porque tenemos una buena relación, podemos hablar, platicar, aunque a veces es muy explosiva y yo también soy muy explosivo, muy enojón, a veces, pero tratamos de solucionar las cosas así al momento y que no pasen días, sí estamos peleados luego nos hablamos para hablarlo en el momento y después ya se arreglan las cosas.

Las decisiones creo que las tomamos entre los dos, pero me he dado cuenta que le doy mucha preferencia a la opinión de ella, es decir, si ella dice que no quiere estar en algún lado, pues como que a mi me afecta mucho y como que no quiero que éste en el lugar que ella no quiere, y entonces en cierta forma como que ella toma las decisiones, pero cuando yo quiero estar en algún lugar aunque ella no quiera pues ella accede, entonces, de cierta forma los dos tomamos las decisiones dependiendo del ánimo de cada uno, si yo estoy del ánimo de ceder cedo y si no, no; sí yo a fuerzas quiero algo así se hace, de cierta forma las decisiones son compartidas pero es más marcado no sé, por ejemplo, ir a fiestas soy yo quien toma las decisiones, si vamos o no vamos, aunque le tomo su opinión, le pregunto a ella, a veces no quiere ir, a veces si quiere ir, pero de cierta forma si yo digo que vamos pues vamos aunque vaya de malas, y eso es a mi lo que me afecta que vaya de malas, por eso a veces digo que no, que no vamos, también decido a donde vamos a ir, lo que vamos a comer (entrevistadora ¿y ella cuáles toma?) ella todo lo demás (ríe).

¿La administración económica como la llevamos?... bueno, pues últimamente nos hemos quedado los dos en casa de una amiga, entonces de cierta forma ahí vemos como es que compartimos los gastos, y son a mi parecer equitativos porque por ejemplo, cuando yo tengo dinero yo pago todo, pero cuando no tengo dinero bueno pues es ella, y así quien tenga dinero pues paga, pocas veces le he pedido dinero porque no tengo cambio, ya le digo

que me de dinero porque no traigo cambio o ella me pide a mi; pero no es así como que -¡dame el gasto!-

Nuestras discusiones son hablando, cuando estoy enojado, lo digo verbalmente, le digo sabes que estoy enojado por esto, por esto, y por esto; cuando nos desesperamos mucho llegamos a gritar porque uno quiere hablar y él otro también quiere hablar, o él otro se hace el que no escucha y entonces grito -¡te estoy hablando!- o cosas así.

La frecuencia con la que nos peleamos, no sé (ríe)..., es difícil porque puede haber diferencias de opinión que no considero problemas, o que ella no considera problemas o que ella sí y yo no, pero diría problemas así serios, qué nos enojamos mucho como no sé..., una vez por semana yo creo; (Entrevistadora ¿dónde ocurre?) ¡ah! no importa (ríe), no importa donde ocurran, así se pueden dar en mi casa, en la calle o en la casa de ella; a veces ni a gritos llegamos, a veces ella se queda callada y yo me suelto diciéndole -¡es que porque te enojas!- y después ella dice -¡por esto, por esto y por esto!- y yo le digo -¡bueno ya!-

¿Cómo me siento después de haberme enojado con ella? ¿antes o después de solucionarlo? (entrevistadora ¿antes y después?) antes, pues si me siento mal me siento frustrado, enojado, como qué a mi parecer, no hay razón de ese enojo, a lo mejor para ella si, pero no me lo dice, entonces como qué es una sensación de frustración, porque no sé porqué se enoja, y a veces las discusiones son por cosas tontas; por eso después como que me siento tranquilo pero un poco como te diré..., como te lo podría explicar como..., arrepentido, pero no por mis actos o por los sucesos, si no porque no debía de darse esa situación de enojo, digo -¿por qué estamos juntos si vamos a estar peleando por cuestiones tan tontas? ¿no?-

Nunca he tenido remordimientos; mas bien siento como que pena, porque no me gusta verla triste, no me gusta verla enojada no sé, soy muy raro en ese aspecto, por ejemplo, cuando se queda callada y seria y yo siento que está enojada y ella dice que no, como que sí me siento mal y hasta me enoja, me da como... que pena pero de tristeza.

Sólo una vez he intentado ser perdonado, bueno varias veces por cuestiones que dentro de la discusión salen de tono y decimos cosas que no son ciertas pero que sentimos en ese momento, se lo digo literalmente casi siempre, platicando le digo las razones del porque mi enojo y ya si las entiende pues que bueno; si no ni modo.

¿Qué yo me burle o critique?; alguna vez, tal vez sin darme cuenta como que la critiqué o me burlé, pero fue por su actitud de quedarse callada o no decirme las cosas o cuestiones de celos, cosas así, le he dicho -¡oye no manches como crees qué!- me río, me da risa, pero ella las toma muy en serio y se enoja más.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos y son míos y ahora de mi pareja

Nunca he sido agresivo con ellos, con ellos platico de muchas cosas pero nunca de mi relación de pareja, una que otra vez se han enterado de los problemas, pero no es de cuestiones así de que -¡hay quiero platicar contigo!-

Cuando era niño en la primaria si me pelié una que otra vez y con mi hermano que te digo que no me habla nada.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

Nunca me he llegado a hacer algún estudio del porqué trato así a mi pareja.

SEXUALIDAD

¿Cómo decidimos tener relaciones? pues, no sé, yo creo que es de mutuo acuerdo nunca es de que, -¡hay!, yo quiero- y va a ser a fuerza, no, como que es de mutuo acuerdo; a veces se da sin planearlo o a veces si lo planeamos, pero casi siempre entre los dos.

¿Correspondido en cuánto a deseo sexual?, yo creo que sí.

Sí he intentado tener relaciones después de haberme enojado con ella (ríe), es la reconciliación, sí, prácticamente cuando nos reconciamos como que nos ponemos cariñosos, no siempre claro, pero a veces sí.

ANTECEDENTES CULTURALES

¿Qué si creo que es necesario la violencia para controlar a alguien?, yo creo que la violencia no es aceptable de ninguna forma y no es necesaria para llevar una relación, en ningún caso es necesario; aunque en algunos casos es grato pero no.

Yo creo que no es una cuestión de género, sino que hay quien su única forma de educar y de transmitir algún sentimiento es por medio de la violencia, que no es necesaria a mi parecer.

Sí creo que la educación debe ser igual para hombres y mujeres, bueno la misma, pero con sus obvias diferencias, claro misma en oportunidades en temáticas en cosas así, diferentes en que hay cuestiones a la mujer que le interesan más que al hombre.

¿El comportamiento de mi pareja frente a otros hombres?, yo no le voy a decir cómo debe de ser con las demás personas, porque según como ella se lleve, si se lleva con un amigo de golpes que llega ahí y le dice, -¡hola!, ¿cómo estas?- y le da un puñetazo en el hombro, pues si así se lleva y así le gusta estar, pues, es su amigo ella fue la que lo eligió y ella es la que se relaciona con él, yo no le voy a decir como relacionarse con él.

No me dan celos; me molesto cuando existe una mala actitud de parte de la otra persona, porque yo de cierta forma confío en mi pareja y pues si se lleva así, pues, no tengo la costumbre de pensar ¡ah! es porque algo quiere con él o me engaña o cosas así, no, sé puede llevar como quiera porque yo confió en ella; pero cuando existe una mala actitud a mi parecer de la otra persona como de burla, como de querer pasarse o faltarle el respeto, si me molesto con la otra persona.

No, bueno le sugiero la ropa que le queda mejor.

Si la encuentro en la cama con otra persona, me voy.

Creo que sentiría coraje, desilusión.

¿Qué significa mi pareja?; no sé, es como un apoyo muy grande que tengo desde que la conocí; hasta ahora, me ha apoyado mucho y es alguien muy importante para mi.

¿El modelo ideal de mujer?; no sé, una persona inteligente que no sea como que muy hueca, eso me cae gordo, que no sea fría, que se deje llevar, que tenga sentimientos, sensaciones, que no se oculte, que no tenga miedo de que van a decir de mi, si me ven llorar o "equis", que no sea falsa, que esté centrada en lo que quiere, y en lo que busca, porque

hay mujeres que no saben ni lo que quieren ni lo que buscan; nada mas están ahí haber que pasa, de cierta forma que sean honestas todo el tiempo, que puedan confiar en las personas, y que uno pueda tenerles confianza.

¿El modelo ideal del hombre?; no sé, alguien que pueda controlar su carácter, que pueda ver las cosas fríamente y que pueda leer la mente de las mujeres, porque a veces no sabes lo que están pensando, no sabes ni lo que quieren, pero algo quieren y no sabes qué, entonces una persona, un hombre que sepa ver esas señales o que se de cuenta o sea tan sensible de darse cuenta de las señales que las mujeres lanzan, entonces, mis respetos porque sería el hombre ideal, porque sabe como complacerlas, sabe que es lo que quieren en el momento.

¿Las qué no ha alcanzado mi pareja?, mmm..., creo que a veces no es muy honesta en cuanto a sus sentimientos, su forma de pensar, cómo que le da miedo decir -¡no estoy de acuerdo en esto!- o -¡estoy de acuerdo o no quiero cambiar estas cosas!-, creo que eso sería la característica que le falta, no que le falta si no que la tiene, pero no la ejercita.

La que no tengo yo, es esa la de leer la mente..., bueno, de ser tan atento para detectar las señales que envía la pareja.

Sí, yo demuestro mi cariño hacía mi pareja con abrazos, besos, le digo textualmente -¡oye sabes que me caes muy bien!- cosas así; con mis padres igual, no tanto textualmente pero si abrazos, besos, bromas; también con mi pareja bromeo mucho, cosas así para demostrar que me siento a gusto y demostrar que me agrada su compañía;, con mis amigos pues, también de la misma manera aunque de cierta forma también cabe señalar que he llegado a demostrarlo de forma material, con mis padres no tanto, pero sí.

¿Cómo debe ser una relación de pareja?, en primera de confianza total, no sé, de que no pueda ver a mi pareja una semana, y no estar pensando, ¿por qué no me habrá hablado?, de confianza, honestidad, de compatibilidad, porque muchas veces dices, que polos opuestos se atraen pero, también requieren una relación de compatibilidad, porque si no chocarían en todo momento; también de espacios, como que se trata de una pareja, de ser dos personas que comparten su vida, no de dos personas que se hacen una sola vida, cada quien su vida pero la comparten.

Entrevista 6

DATOS GENERALES

25 años, soltero, con nivel educativo de universidad completa, sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

¡Ah!, pues mira, la relación con mis papás era muy buena, yo de hecho soy él consentido de la familia por parte de mi mamá, yo tengo dos medios hermanos que son hijos de mi papá, mi papá no se lleva muy bien con mis hermanos mayores, entonces hubo algunas circunstancias y hubo divorcio, y ahora se llevan mejor separados y yo ahora me llevo mejor con mi papá, ahora que está separado de mi mamá.

Yo siempre he tenido una buena comunicación con mi mamá convivo mucho y hablamos, con mi papá si es más complicado, porque somos hombre y hombre y entonces es más complicado, porque ambos queremos imponernos y como luego somos bastante cerrados, entonces chocamos y nos mandamos a volar.

¿Cómo resolvían sus problemas?, a pues bueno, se gritaban se decían groserías y luego le pedía perdón, le llevaba mariachi, después de pegarle la llevaba a comer y ya, simplemente. ¿Cómo se expresaban los sentimientos de amor?, yo nunca ví sus enojos, pues a mí me decían vete para allá.

Cuando se enojaban discutían frente a nosotros y eso fue algo que no nos gustó, hasta que crecimos y les dijimos que si se iban a agarrar que se salieran afuera.

La educación de mi papá, en lo personal a mí siempre me dio todo lo económico, todo lo que yo le pedía me lo daba y contacto verbal cuando me castigaba utilizaba el castigo y el reforzamiento.

Mi mamá era más paciente, me ayudaba con mis tareas, mucha comunicación, en cuanto educación, ella no utilizaba ningún método de disciplina.

La relación de mi papá con su familia se llevaba bien, bastante bien sí, son bastantes hermanos de hecho son doce hermanos, cuando era chico mi papá, mi abuelo se murió muy joven y entonces tuvieron que trabajar desde chamacos, por eso la mayoría no estudió, porque los más grandes los mandaron a trabajar, mi papá es de los más grandes, entonces les tocaba trabajar desde esos años ha habido conflictos, pero sí se lleva súper bien con todos.

Si todos mis tíos han tenido problemas con sus parejas y han sido violentos, utilizaban los golpes físicos y verbales, mis tíos y mi papá, todos de parte de la familia de mi papá.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Sí, todos por parte de la familia de mi papá consumen alcohol.

Yo consumo alcohol sólo el fin de semana, si hablamos de cantidad en cerveza como cinco o seis litros.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja desde hace cuatro años.

Nunca he discutido con ella bajo efectos estimulantes.

Paso más o menos dos días en horas con ella a la semana, casi nunca discutimos, me llevo con ella bastante bien, no tenemos problemas, nunca discutimos, sí llegamos a discutir discutimos una vez por mes y eso yo no lo llamaría discusión.

Las decisiones frecuentemente las tomo yo con respecto a lo económico; ella toma las decisiones de a dónde vamos a salir, qué vamos hacer, ella también luego administra, esas son las decisiones que toma ella.

En cuanto a la administración económica; ambos aportamos, los dos ponemos de nuestro sueldo, vemos cuales son nuestras deudas y ambos las pagamos, ponemos partes iguales; cada quien gasta su dinero en lo que quiera por ejemplo; si yo me quiero comprar algo no le tengo que pedir autorización ni le tengo que preguntar porque es de mi dinero, si es de su dinero, entonces si le tengo que decir con que lo voy a comprar.

Cuando me enojo con ella, saco mi coraje escuchando música no me gusta discutir, si hablamos de problemas seria como dos cada seis meses y ocurren cuando ella toma, es porque ella no se sabe controlar, ocurren en la casa, yo no le encuentro ningún objetivo discutir con ella, por eso yo no discuto, ella es la que simplemente empieza a externar su

molestia, su coraje empieza a gritar y ya, yo nada más la oigo, no me gusta iniciar una discusión.

¡Ah sí!, siempre la he criticado, siempre, ¡peor como está ahora! (esto último lo dijo en un tono despectivo).

Cuando llegamos a enojarnos yo nunca tengo remordimientos, nunca le he pedido perdón.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos los cuales veo cada fin de semana, son solamente mis amigos.

Nunca he sido violento con alguno de ellos que yo recuerde.

Cuando era niño nunca me pelié con ningún niño.

ESTADO DE SALUD

Tampoco he estado en tratamiento psicológico.

Nunca me he realizado algún estudio para saber porqué me comporto así con ella.

SEXUALIDAD

¿Cómo decidimos tener relaciones?, ¡ah, muy fácil!, él que tenga necesidad o tenga ganas simplemente se lo externa al otro y ya, o con besos o simplemente se va dando.

Sí me siento correspondido en cuanto a deseo sexual.

Nunca he intentado tener relaciones después de haberme enojado con mi pareja.

ANTECEDENTES CULTURALES

Yo creo que sí, la violencia es necesaria dependiendo de la persona que lo necesita; y ¿en qué casos se necesita? por ejemplo, cuando hay movimiento de masas puedes aplicar la violencia para poder controlar esas masas.

Yo por violencia ¡no! entiendo que sea una nalgada, pero golpes en la cara o algo que tenga que ver sí.

Yo creo que los hombres no tienen derecho a emplear la violencia como forma de educar, porque se están amparando en su fuerza física para imponer sus ideales.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, hay ciertas cuestiones que no puedes educar igual por ejemplo, educación en eyaculación no puede enseñarles porque no eyaculan, no puedes llevar a cabo la misma educación, pero en cuanto a valores y derechos sí.

El comportamiento de mi pareja frente a otros hombres..., es simplemente que haya una relación de respeto, pues no es lo mismo estar de la mano o abrazándote con todos tus amigos, el contacto físico más que nada, que estar con un desconocido en esa situación, lo demás no importa se pueden decir groserías sí, así se llevan.

Sí, sí influyo.

Nada, como te decía, yo no peleo.

Nada, simplemente me daría cuenta que no vale la pena.

¿Qué significa para mi, mi pareja? buena pregunta, pues no sé..., alguien..., la persona con la cual en éste momento estoy compartiendo mi sexualidad y mis metas.

¿El modelo ideal de mujer?, una mujer más inteligente que yo, más responsable, físicamente me gustan las que tienen el cabello corto, que tenga una maestría y doctorado.
¿El modelo ideal del hombre?... yo, un hombre responsable que sepa mostrar afecto cuando se necesite, que tenga ambiciones, que tenga metas, que tenga autoridad consigo mismo, disciplina.

Las que yo no he alcanzado es el afecto; no soy una persona muy afectuosa, me cuesta mucho trabajo expresar mis sentimientos.

Lo que mi pareja no tiene; es disciplina, autoridad, le falta ser más enérgica.

Sí demuestro mi cariño hacía todas las personas, lo demuestro con dinero, comprándoles cosas, a mi pareja, mis padres y mis amigos.

Cómo debe ser una relación de pareja, pues yo creo que debe de estar basado en metas y objetivos comunes, qué busquemos lo mismo, tener hijos, tener un desarrollo personal conjunto, apoyándose, lo demás viene sólo, ¡ah!, y que se quieran.

Comentario:

Al finalizar la entrevista se siguió platicando con él participante, él mencionó que bueno, que él siempre le dice a la gente lo que quiere oír y se le dijo que si entonces lo que había dicho en la entrevista no era verdad, dijo que por eso había estudiado psicología, que quería estudiar derecho pero qué mejor manera de influir en los demás y manipularlos, se le dijo que sí a él no le parecía algo de su pareja él le decía que hacer y como actuar, a lo que contesto que sí y se le dijo que si ella no quería, contesto que entonces era una p....., pero que también había formas para convencerla de que hiciera lo que quería sin necesidad de usar violencia.

Entrevista 7

DATOS GENERALES

25 años, soltero, con nivel educativo de universidad y sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

Con mis padres mi relación no es muy cercana, bueno, ni muy cercana ni muy lejana, pero no convivo mucho con ellos, no les platico lo que me pasa.

Cuando ellos se molestaban luego se decían de cosas o se gritaban frente a nosotros, trataban de que no nos diéramos cuenta, pero al final sí nos dábamos cuenta.

Los sentimientos de amor, me lo expresaban diciéndomelo, con abrazos o comprándome cosas; cuando se enojaban pues nada más como que me regañaban.

La educación de mi padre, pues, nos decía que no hiciéramos cosas malas y que saludáramos, entre mis hermanas y nosotros pues digamos que, como era mujer le ponían más atención que a uno, sólo nos regañaba, no nos pegaba.

Mi mamá tampoco nos pegaba, ¡sí nos gritaba!, pero pegarnos no, ella entre hombres todo era igual, pero con las mujeres no las castigaba mucho.

No, no sé como se llevaba mi padre con su familia de origen cuando era pequeño.

Mi mamá, cuando íbamos a visitar a su familia se llevaban bien, son muy atentos, cuando fue chica ella no vivió con ellos, se vino para acá muy chica y vivía sola.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mis tíos si tomaban y mis hermanos toman pero no mucho.

Yo, sólo consumo alcohol, pero no hasta emborracharme por lo regular lo consumo los fines de semana, si hablamos de cantidad en un día, de cerveza ando consumiendo unos 20 a 25 vasos.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí, convivo con una pareja desde hace unos 5 o 6 años.

No, nunca he discutimos cuando tomo.

Paso de cuatro a cinco horas con ella, y como todos ¿no?, hay veces que te llevas bien, y hay veces que te llevas mal, discusiones.

Las decisiones importantes por lo regular las toma ella, por lo regular yo no opino, ella es la que decide todo, porque luego yo quiero hacer algo y ella no quiere, entonces no lo hago y ya.

¿La administración económica? pues, hay días en que los dos, hay días que yo o ella. Cuando discutimos, pues si gritamos, ella dice que un día yo le pegue, pero apenas si la toque, ella dice eso porque nunca le había levantado la mano y por tantito ella lo quiere hacer grande.

¿Cómo me siento cuando discuto con ella? pues si me da coraje, porque no le puedo hacer nada, y pues me quedo con mi coraje.

Actualmente tratamos de no gritar, yo cuando me enojo con ella pues me voy por un momento o trato de arreglarlo, ¿si no! seguimos discutiendo y no arreglamos nada, hasta que uno de los dos este tranquilo.

Yo actuó por lo regular así con todos, nos hemos empujado pero ¡pegar, pegar! no.

La frecuencia con la que nos enojamos, es una o dos veces a la semana pero no siempre, hay semanas que no, por lo regular ocurren en su casa.

Siento coraje cuando discuto con ella, porque no me deja expresarme, no me deja sacar lo que siento o hacer lo que yo quiero, y me da coraje, pues no puedo hacer nada.

Después de haber discutido, yo me siento tranquilo, porque por lo menos yo ya le dije lo que yo sentía o tenía que hacer.

A veces sí tengo remordimiento después de haberme enojado con ella.

Sí he intentado ser perdonado, pidiéndole disculpas o aceptando el error que yo cometí.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, a veces los veo muy seguido y hay veces que los dejo de ver, son sólo mis amigos y de mis hermanos.

No he sido violento con ellos, hemos discutido pero ¡pelear, pelear! no.

De lo que platicamos es de todo pero de mi relación nunca, a nadie le platico, no tienen porque saber.

Cuando era niño con mis amigos me llevaba bien.

ESTADO DE SALUD

Sí una vez he estado en tratamiento psicológico, de tipo individual por culpa de otro chavo, porque supuestamente yo era travieso, cosa que no.
Nunca me he realizado ningún estudio porque actué así con ella.

SEXUALIDAD

Tenemos relaciones cuando se da, a veces no es necesario decir, simplemente se dio.
A veces no me siento correspondido en cuanto deseo sexual, sí se lo he dicho.
No, nunca he intentado tener relaciones después de haberme enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

No creo que la violencia sea necesaria para controlar a alguien.
Tampoco creo que los hombres tengan derecho de usar la fuerza como forma de educar.
Sí, la educación debe ser la misma para hombres y mujeres.
Mi pareja, para mí significa parte de mi vida, una persona a la que quiero y amo, y quiero compartir el resto de mi vida con ella, es parte de mi vida.
¿El modelo ideal de mujer?, físicamente no me importa, en cualidades divertida, pero con mi forma de ser, qué si yo me divierto, me gustaría que ella también se divirtiera.
¿El modelo ideal del hombre?, no sé..., pues el dinero, porque la mayoría se van por eso, no tanto porque esté guapo o tenga físico, y en su forma de ser, pues ser sincero, sencillo y que quiera mucho a su pareja.
Las características que yo no he alcanzado es el dinero.
Las que mi pareja no ha alcanzado, es que es muy callada y seria.
¿El comportamiento de ella ante otros hombre?, pues igual puede ser alegre, divertida y todo eso pero, siempre y cuando se de a respetar, darse su lugar, puede tener amigos y todo eso siempre y cuando saber con quien, a quien elige como amigo, si él chavo es manchadito o se quiere proparar con ella, pues alejarse de él o darle un alto decirle -sabes que yo no soy así y debes de respetarme-.
A veces, cuando no me gusta algo de lo que trae puesto.
¿Qué haría si encontrara a mi pareja en la cama con otra persona?, en el momento quien sabe, me daría coraje, yo creo que sí recurro a la violencia, los golpeo a los dos.
Sentiría coraje, y quien sabe que más sentiría.
Si demuestro mi cariño; con mi pareja lo demuestro diciéndole que la quiero, abrazándola, estando a su lado, demostrándole muchas cosas; a mis padres pues igual, a mis amigos pues cuando me encuentro amigos que no he visto por mucho tiempo les digo -¿qué paso?-, -¿cómo estas?-, -¿cómo te ha ido?-, -cuídate-, si está metidos en drogas dándoles consejos.
Una relación de pareja, debe ser sincera y estable y que haya comunicación, amor, respeto, que haya todo.

Entrevista 8

DATOS GENERALES

26 años, separado, con educación de secundaria terminada, con un hijo de 5 años.

HISTORIA FAMILIAR

Ahora con mis padres no tengo una relación bien, con ellos siempre ha sido así con ellos.

Cuando era niño, los problemas entre mis padres siempre se resolvieron a puros gritos, y frente a nosotros, no nos decían nada, no se enojaban con nosotros.

Los sentimientos de amor, yo nunca he sentido eso hacia mi, hacia mis hermanos sí, porque luego les dicen -¡ah mi hijo!- y conmigo no, yo siento que conmigo siempre es a un lado, siempre me han hecho aun lado, que no me toman en cuenta en la familia, es así como siento yo, de enojo conmigo; por el simple hecho de verle la cara a mis padres, yo sabía que se enojaban conmigo, y con mis hermanos a ellos si les hablan les dicen, hay más comunicación con ellos que conmigo.

La educación de mi papá, pues era buena, nos decía que teníamos que hacer, qué no hacer, cuando hacíamos algo mal nos regañaba, sí jugaba con él, y tuve más comunicación con mi papá que con mi mamá, él no me pegaba ni rechazaba, bueno él es mi padrastro, pero yo he sentido más cariño de él que de mi mamá.

La educación de mi mamá, pues sí fue buena, si me decía qué tenía que hacer, qué no y todo eso, ella sí me pegaba y ella sí hacia la diferencia entre mis hermanos y yo, te digo que luego a mi me hacia menos y a ellos les alzaba la autoestima, ella no jugaba con nosotros, ella no hablaba conmigo y sí me pegaba con lo que encontraré.

La relación de mi padre con su familia de origen, sé que se lleva bien con ellos, no sé mucho y menos cuando era chico.

La relación de mi madre, pues también se llevaba bien, pero tampoco sé como se llevaba cuando era chica con ellos.

Me parece que mi hermano sí tiene problemas con su esposa, y tal vez sí le ha llegado a pegar, no sé muy bien porque, no lo he visto, pero luego se pelean muy feo en su casa.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mis hermanos toman, pero no mucho.

Yo sí consumo alcohol, si hablamos de cantidad, en un día como una botella y sólo los fines de semana.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Actualmente no convivo con una pareja, pero conviví con una durante dos años, a pesar de todos los problemas que teníamos yo le di mucha confianza a ella, desgraciadamente la confianza no se le dio a ella y paso eso.

En el día pasaba como dieciséis a diecisiete horas con ella, pasaba mucho tiempo con ella.

Sí llegamos a discutir cuando yo había bebido, porque luego iba a su casa y me decía que iba a llegar a tales horas, entonces no llegaba y cuando llegaba me molestaba y le empezaba a gritar.

Yo tomaba las decisiones importantes, en compras, yo tomaba las decisiones del mandado, y ella, lo que hacia de comer, nada más.

La administración económica la llevaba yo, yo sólo aportaba, yo nunca le pedí dinero.

Las peleas eran nada más gritarle, porque sí ella me había dicho que iba a llegar a tales horas y no llegaba, yo me sentía mal porque llego tarde, porque tú le das la confianza y ella te dice, -bueno llego a tales horas- y todavía se cuelga dos o tres horas más, y entonces, por eso yo me molestaba, y ella la única explicación que me daba era -es que mi mamá no me dejaba venir-. Sí llegamos a gritar, y yo a golpearla la verdad no recuerdo porqué fue.

Cuando discutía sentía enojo nada más, y cuando le pegaba no te podría explicar, tal vez igual enojo, y después siempre sentí arrepentimiento, hasta la fecha, me siento todavía con remordimiento.

Sí intente ser perdonado, porque a veces dices -ya la regué-, -estuvo mal-, -quiso estar más rato con su mamá porqué la regañe- o -porqué le pegue-, yo le hablaba, le pedía perdón, una disculpa -mira yo ya no lo vuelvo hacer-, un detalle, regalarle una rosa.

Nunca cambiamos la forma de arreglar nuestros problemas.

Yo nunca la critique, ni me burle o insulte.

Sólo actuaba así con ella, no sé porque.

Nuestros problemas se dieron muy pocos, en la relación tuvimos como dos peleas, y ocurrieron en casa, no hubo muchas.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos.

Solamente son míos.

Con ellos platico de puro trabajo, sí les llegue a comentar sobre mi relación de pareja.

Hasta ahora, no me he peleado con mis amigos, cuando era más chavo si era muy violento, no me gustaba que me insultaran o que me dijeran algo, luego luego me prendía y me peleaba.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

No, nunca me he practicado algún estudio para conocer porqué lastimaba a mi pareja.

SEXUALIDAD

No, nunca decidimos tener relaciones solamente se daba.

Siempre me sentí correspondido en cuanto deseo sexual.

No, nunca intente tener relaciones después de un episodio de violencia.

ANTECEDENTES CULTURALES

No creo que la violencia sea necesaria para controlar a alguien, ahora que ya viví esto, ya pienso que ya no, antes no reaccionaba, no pensaba lo que ahora pienso, antes pensaba que con gritarle o pegarle iba a solucionar todo, y ahora no.

No creo que los hombres tengan derecho de utilizar la fuerza como forma de educar.

La educación debe ser la misma para hombres y mujeres, a parte de que las mujeres tienen el mismo poder, igual que yo, nada más la fuerza es la única diferencia.

El comportamiento de mi pareja con respecto a otros hombres, debe de ser de respeto, hay chicas que estas tú con tú pareja y nada más andan viendo por allá, entonces eso sí molesta, yo creo que eso es una falta de respeto, ¡pero no!, yo le di mucha confianza a ella, podía ir a muchos lugares sola que -voy acá-, -pues ve-, -vamos-, -no puedo- y ya la dejaba ir.

Ninguna vez influí en la forma de vestir de mi pareja.

Una vez salí de trabajar y me encontré un niño, y me dijo que supuestamente había visto a la mamá de mi hijo con un muchacho en la noche, entonces reaccione con celos, agarre, llegue a mi casa la saludé y me salí a buscar al chavo, lo saqué de donde estaba y lo lleve a donde estaba mi esposa, y ya estando ella, él, y el niño que me había dicho que los había visto, los enfrente y les dije que ¿qué onda, qué sí era cierto?, me dijo el niño que no, que se había equivocado, pero yo reacciones de esa forma.

En ese momento sentí desilusión.

Mi pareja significaba mucho, una persona muy adorable, una persona que no tendría palabras para explicar.

El modelo ideal de mujer en forma de ser, igual y pido mucho, sencilla y que me tenga mucha confianza nada más, y físicamente, nunca me he fijado en el físico.

El modelo ideal del hombre, responsable, con propósitos de salir adelante, brindarle lo mejor a mi pareja.

Lo que no he alcanzado, es proponerme alguna meta y no lograrlo.

Mi pareja lo que no alcanzó, es la confianza.

Sí demuestro mi cariño; mi cariño a mi hijo lo demuestro abrazándolo, jugando con él, platicando; a mi pareja diciéndole te quiero, a mi mamá, que yo recuerde nunca le he dicho te quiero, ni le he dado un beso en la mejilla, ni tampoco a mi papá; a mis amigos estimulándolos como -échale ganas-, -deja de tomar-, -te invito a trabajar-, no sé.

Una relación de pareja debe de tener; confianza, que platiquemos, que nos digamos qué te gusta, cómo te gustaría que fuera yo.

Entrevista 9

DATOS GENERALES

68 años, casado, sabe leer y escribir, siete hijos (cinco mujeres y dos hombres), la más grande tiene 35 y hay se van.

HISTORIA FAMILIAR

Mis padres fueron muy buenos, me dieron una vida muy normal, muy perfectamente bien, había de todo, pero si nos dedicaban tiempo, yo fui el mayor.

Entre ellos, la verdad yo nunca los vi pelear, cuando yo era chico sólo una vez me acuerdo que yo por decir malas palabras que eran entonces muy prohibidas, mi mamá se enojó y me pegó, entonces mi papá cuando llegó se enojó y con un palo de madera le picó a mi madre molesto porque me había pegado, y no me pareció a mí, fue lo más lo que yo vi.

En aquel entonces sobraban las palabras, porque nos arrimábamos a nuestro padre y lo acariciábamos, incluso yo me acostaba con él en los ratos libres o los lugares donde descansaba, yo lo acariciaba y vivíamos bien; ¿Coraje?, viera que los comportamientos

míos eran los que me hacían a mí escoger, mis padres, nunca vi que me pegaran con muy mala cara, así con coraje de castigarme, lo hacían con buen modo.

Mi padre en particular nos hablaba, que yo era el mayor y que tenía que darles el buen ejemplo a los demás, y nos trataba de hacer ver las cosas, sí no, nos pegaba con una vara y al rato ya nos hablaba sin ningún resentimiento, igual nosotros, yo sabía que era él que más me castigaban, pero también era él que más daba razones para ello, por eso yo no los juzgo, éramos tres mujeres y cuatro hombres, mi papá se ocupó más de nosotros en el campo, mi papá jugaba con nosotros, vuelvo a repetir siempre nos quiso a nosotros, además nos hablaba él de cómo debíamos comportarnos cuando fuéramos adultos, nosotros no lo entendíamos porque todavía no era de nuestra edad, más sin embargo, fuimos entendiendo que era para el futuro.

Mi mamá sí hacía diferencia, les daba más preferencia a las mujeres que a nosotros los hombres, mi mamá cuando estaba enojada se le veía en el rostro, mi mamá siempre fue más recia que mi padre, ella nos pegaba y nos gritaba y nos hacía mala cara, era muy diferente mi padre a mi madre; a mi mamá le duraba el coraje, nos ignoraba le hablábamos y nos ignoraba, a mi mamá no le alcanzaba el tiempo para jugar con nosotros, porque aparte de hacer su quehacer en su casa le ayudaba a mi padre a trabajar.

La relación de mi padre con mi abuelo, poco mi padre nos dio a entender, apenas si conocí a mis abuelos.

Mi mamá igualmente, yo a mi mamá sólo le conocí a su padre, él tuvo otra esposa y ella maltrataba a mi madre, estoy seguro que eso fue un trauma que tenía desde chica.

Mire lo que yo sé, es que mis tíos no fueron violentos con sus parejas, fueron muy responsables, mis hermanos no tuvieron una buena vida, porque los dos se divorciaron, por lo que sé nunca hubo violencia sólo se separaron y se acabó.

ABUSO DE SUSTANCIAS

La verdad, los cuatro hermanos sí fuimos alcohólicos, no hago preguntas yo, porque yo estoy seguro que por eso fueron los divorcios.

Mis hábitos de alcohol bueno, yo tengo más de 20 años que no bebo, pero por ejemplo; si el año trae 365 días, yo bebía 300 días, yo bebía día y noche, yo bebía lo que alcanzaría, yo bebía a caerme, ya en la noche apenas calculaba a llegar a mi casa a dormir.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja desde hace 45 años.

La verdad de las cosas, no bebiendo siempre estuve al cuidado de ella, con respecto al tiempo que milagrosamente permanecemos juntos, pues mire, nosotros desde que nos juntamos, trabajó la mujer, yo trabajaba, ella trabajaba en la mañana, ella siempre trabajó cerca de la escuela de sus hijos y les echaba sus vueltas, siempre estuvo al pendiente de los hijos iba y venía, pues siempre trabajó lavando ropa ajena, planchando ropa ajena, yo no los veía, duraba semanas enteras, por ejemplo el domingo, si tenía dinero me salía temprano y llegaba hasta la noche, no les dedicaba tiempo a ellos.

Por lo regular siempre discutía, por ejemplo; si discutíamos en la mañana y llegaba en la noche alcoholizado seguían los problemas, lo que a mí me trajo los problemas fue cuando

deje de trabajar, cuando ya abandono los trabajos, cuando yo ya no atendí el trabajo de ahí vino la falta de dinero, de ahí pues todo, se podría decir.

Anterior a que dejará de beber, yo tomaba las decisiones, después la mujer fue hombre y mujer, yo ya no me preocupaba si había o no había de comer, ella llevaba las riendas de la casa.

También ella llevaba la administración económica, tanto para conseguir dinero, como para gastarlo.

Nuestras peleas ya esos últimos días, ya había hasta golpes de las dos partes, como ella llevaba las riendas, después ya se me ignoraba; en un principio cuando yo le levantaba la mano ella no hacia nada, ya cuando ella se defendió con los golpes medio que se calmo la cosa, yo no tenía voz ni voto en la casa, era de golpes gritos y los niños escucharon todo eso.

Yo le pegaba porque tenía sed de venganza, yo no estaba conforme con que ella llevara las riendas de mi casa, porque en aquel entonces yo recordaba unas palabras que mi padre me decía -desgraciado hogar en donde la mujer mandaba-, esas cosas me resonaban toda la vida, hasta el día de ahora las recuerdo, pues son muy gratas.

Sí sentía remordimiento, las crudas que mencionamos morales, pues sí sentía yo, y quería ser otra gente, pero ya tanto pleito ocasionado me ahogaba, y me hacia que sobre saliera el resentimiento.

Las cosas que hice cambiaron cuando deje de beber, el día de hoy si ha habido dialogo en los que hemos puesto las cartas sobres la mesa, y hemos tratado de llegar a un acuerdo y discutir, sí es que discutimos, que ya es muy poco, y que no nos vean los hijos; sí ha cambiado la forma de arreglar los problemas en un 50%.

No, fíjese que no, hasta la fecha nunca me he burlado, algunas ocasiones por las fiestas discutimos pero insultos criticas no.

No, también en los trabajos era medio conflictivo, tenía discusiones había ratos que discutía con ellos.

Diario discutíamos, en la mañana me decía, que si no trabajaba que no regresara y en la noche me iba a buscar a donde estaba yo tomando, en muchas ocasiones los problemas eran en la calle, cuando me iba a buscar gritábamos delante de la gente.

REDES SOCIALES

Sí, siempre tuve amigos, éramos cinco o cuatro personas que nos juntábamos para irnos a tomar diario.

Eran mis amigos, los conocía en el trabajo y en la bebida.

Platicábamos chistes, pues trabajo en la construcción teníamos unas pláticas muy críticas de la gente, muy groseras inclusive y gracias a Dios no recuerdo haber hablado de mi relación de pareja.

Sí tuve discusiones, de llevarme con ellos tomando y luego ocasionaba peleas.

Desde chiquillo fui muy problemático, controversias con los demás.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

No, nunca me hice algún estudio para saber porqué llegue a molestar a mi pareja.

SEXUALIDAD

Se daba, no decidíamos tener relaciones.

Sí en un principio sí, cuando comencé a beber, ya no.

Sí, siempre todo el tiempo, así se hacían las cosas, no sé porqué.

ANTECEDENTES CULTURALES

Fíjese que no creo que la violencia sea necesaria para controlar a alguien, además creo que cada quién para defender sus derechos no hay necesidad de llegar a la violencia, antes cuando bebía tampoco, si no qué utilizaba la violencia más por costumbre.

No, los hombres no tienen derecho a utilizar la fuerza como forma de educar a alguien.

Siempre he pensado que el padre tiene la obligación de todos, en el caso de nosotros, mi madre siempre estuvo también al pendiente de ambos (mujeres y hombres), y sí he pensado que la educación debe ser la misma.

Mi mujer es una persona muy franca, platica con los hombres aunque no los conozca, ella platica e inclusive trata con ellos por lo que sea, fíjese que no me molesta.

Mire, yo tan acostumbrado a que siempre ha trabajado, ella viste como ella quiere.

Si yo encuentro a mi pareja en la cama con otra persona, pues yo conozco mi carácter, creo que hubiera huido y los hubiera dejado.

¿Qué hubiera sentido?, casi estoy seguro que me hubiera dado un infarto.

Mi esposa para mí es una persona, que a pesar de todo lo que se vivió, somos unas gentes muy cuidadosas el uno con el otro, mi mujer es mi llave de mi casa.

El modelo ideal de mujer; responsable y cuidadosa con los hijos.

Las características de un hombre serían; un hombre sincero, leal y trabajador.

Mi esposa lo que no tiene, es que no sabe leer y escribir, es una mujer muy recia, muy gritona.

Las que yo no tengo; es que soy un hombre muy agrio con los hijos, que no platico abiertamente con ellos, inclusive, siempre estoy sobre de ellos empujándolos, exigiéndoles que le echen ganas, que trabajen, que madruguen.

Mi cariño a mis hijos es aconsejándolos, cuidándoles ahora a sus hijos, soy un abuelo muy cuidadoso con todos sus hijos, nace un chamaquito y algo hago por él; a mi pareja también siempre ando cumpliéndole sus gustos, yo ya se que gustos tiene y es donde le arrimo sus cosas; a mis padres, pues yo me quede huérfano desde los 16 años, murió mi padre y mi mamá no se volvió a casar, siempre estuve al pendiente, en algunas ocasiones aventándole las cosas, pero sí, siempre me acorde de llevarle algo; a mis amigos, con algunos he tratado de no mentirles, de hablarles con la verdad, bien o mal pero hablarles con la verdad.

Una relación de pareja debe de ser respetándonos, no se debe echar mentiras, es una falta de educación que un hombre le eche mentiras a una mujer, que ande escondiéndose el dinero para malgastarlo.

Entrevista 10

DATOS GENERALES

50 años, casado, con escolaridad de primaria, cinco hijos una falleció, así que tengo vivos cuatro (un hombre de 28 años, uno de 27 años, otro de 19 años y una mujer de 14 años).

HISTORIA FAMILIAR

Pues con mi mamá, ahora sí que a todo dar, con mi papá como que muy distraído, como que no me daba cariño, sentía más el amor de mi mamá.

Cuando ellos se enojaban, resolvían sus problemas con palabras fuertes, palabras bruscas, mi papá ha sido siempre muy agresivo, se alteraba de muchas cosas, gritaba.

Pues con nosotros era diferente, por lo mismo que fuimos muchos, yo no vi a los demás, yo fui el tercero de los once hermanos que tengo.

Mi mamá nos demostraba que nos quería a base de abrazos, besos, apapachos; mi papá, a los 17 años a mí me regalo con mis abuelos, mi mismo padre me regalo, aunque ahí mismo vivían, yo permanecía más tiempo con mi abuelita; ¡enojos!, con la cara, les hablaba y me ignoraban, más que nada mi mamá, como le tenía mucho miedo a mi papá, mi papá se le veía la cara y como que esquivaba a uno, de hecho es lo que yo sentía, no sé si sea justo decir esto pero, por eso le entraba yo duro al alcohol, por lo mismo que sentía que el amor no era parejo, pues a unos se les demostraba más y a otros menos, eso es lo que veía yo entre mis papás.

Mi papá era parejo, pues ellos no sabían ni hacer una letra, es decir, que fueron analfabetas, mi papá no jugaba con nosotros, nos regañaba más a nosotros como hombres, avergonzar no, pero si nos golpeaba más, yo sentía que nos rechazaba más a nosotros los hombres que a las mujeres, de hecho, yo me acuerdo de una de mis hermanas, por ganarse el cariño le extendía una moneda a mi papá y era cuando se veía la diferencia entre hombres y mujeres, de hecho a los hombres, de los que yo me acuerdo, a los dos más arriba que yo sí los golpeaba, inclusive les llevo a dar unos golpes con una vara de membrillo que se usa mucho allá en el pueblo de donde yo soy, de hecho con eso yo sentía que era mejor que me regañaran a que me pegaran.

Mi mamá, hay un hombre que quiere más, a uno de mis hermano quiere más que a todos, porque supuestamente se parece a ella y todos nosotros nos parecemos a mi papá, ella si nos gritaba, casi nunca nos pego, hasta la fecha, será que ella radica en provincia y yo aquí.

¿La relación de mi papá con su familia?, hasta eso que se llevaba bien, era de sus hijos él más preferido para ellos, no había otro.

¿La relación de mi mamá con su familia? sí se llevo bien con ellos, la querían mucho.

¿De mi familia qué tuvieran problemas de pareja?, pues de hecho, tengo dos hermanos que los dejo la mujer, ya están separados ¡no!, perdón tres, porque allí ya había muchas diferencias, uno como hombre cuenta las cosas a su modo y la mujer a su modo, entonces por eso llegaron a la separación, uno esta en Piedras Negras, Coahuila; otro está allí en el pueblo y otro está aquí, ellos decían que porque ellas tenían otros hombres y ellas porque no se dedicaban a ellas.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Pues sí, la mayoría, todos mis hermanos consumen alcohol.

Yo también consumo alcohol, lo consumía más el fin de semana, ¿pero quisiera saber de qué tiempo a qué tiempo?, porque en mi juventud fue mucho, hasta arrastrarme, hasta el tope, hasta que caía, cuando llegué a México, nada más los viernes igual hasta caer.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con una pareja desde hace 30 años.

Antes tuve problemas, inclusive al grado de separarme de ella, cuando bebía más, de hecho, ella me aguantó desde el pueblo, allá me case con mi esposa y allá era donde bebía más alcohol que aquí, pues ahora sí que le doy gracias a ella porque me soporto tanto, inclusive cuando llegaba tomado me decía que ya la tenía hasta aquí (señala la frente), que algún día me iba a dejar, al fin que esto ya era ¿cómo se dice?, que ya mis hermanos venían de eso, de dejados de sus esposas, me decía, -qué me cuesta con uno más-, si ya eran tres de mis hermanos, que me dejara a mi no afectaba.

La verdad, en el día no era mucho las horas que pasaba yo con ella, se puede decir que era más el sábado y el domingo, porque entre semana tenía que trabajar y luego, como antes donde trabajaba era de seis a dos de la tarde, la mayor parte del tiempo me la pasaba trabajando.

Bastantes veces discutí con ella después de haberme alcoholizado, ¿por qué sería?, yo me hecho la culpa, porque siempre que llegaba a mi casa me decía -ya vienes hasta el gorro-, -ya vienes bien tomado-, -no tienes vergüenza, ya cada ocho días tomas y tomas-, luego porque no llegaba también con el gasto, eran las cosas que sucedían.

Las decisiones importantes las tomaba casi por lo normal yo, pues fíjese que ahora el tiempo que llevo con mi esposa, a la vez ha sido como mamá y papá, porque vuelvo a repetir yo cuando andaba en el alcoholismo se encargaba ella de ir a las juntas de la escuela, de prepararles sus útiles, su vestimenta, su uniforme, y yo me hacía él que no escuchaba cuando me decían mis hijos, -papá necesito una libreta- yo los regañaba, les gritaba fuerte, les decía mi esposa -ya no le digas nada-.

La administración económica ahora en la actualidad la llevo yo, siempre he sido él que ha aportado, de hecho, pues ahora como sabrá usted mi esposa le ayuda a una señora que vende quesadillas, pambazos, y ya llega con sus \$100 y ya se los queda ella, lo que le doy lo utiliza también para la luz y el teléfono.

Nuestras peleas, había ocasiones en que eran nada más así palabras fuertes, y había ocasiones de que a golpes, yo era nada más el que golpeaba, y había veces que como tengo un chavo ya grande, se metía por ella y me detenía para que no la golpeará, pero no me pegaba él.

¿Qué sentimientos tenía?, pues al día siguiente hasta nostalgia, y al momento de estar discutiendo coraje, porque no se me concedió golpearla más decía en mí, -¡híjole! no te golpeé, como yo quería-, yo quería dejarla sangrando, porque había palabras que me decía hirientes, y eran esas palabras que no soportaba, yo sí sentía remordimiento, de hecho hasta ahora me arrepiento, me dice mi esposa -yo no tengo nada que perdonarte, que te perdone Dios-, yo le he dicho a mi esposa -si hay modo que me puedas perdonar, pues perdóname-,

yo se lo digo de todo corazón, porque algunos lo dicen de la boca para fuera, pero en realidad no lo sienten por dentro, yo sí, de hecho es lo que le he dicho –ya discúlpame ¿no? ya todo paso- y eso es lo que me trajo el alcoholismo.

Sí hemos cambiado la forma de arreglar los problemas, ahora es con palabras, con calma, sin alterarse uno, todo tranquilo.

No, nunca me he burlado, insultado o criticado.

Sí sólo actuaba así con ella, con los que debía portarme mal, grosero era con los amigos, pero con ellos era tranquilo.

Los problemas más fuertes eran el viernes, porque era cuando ingería alcohol y entre semana nada más discusiones, pero ya sabía yo que sí discutía, me salía afuera y ya regresaba tranquilo.

Siempre ocurría en casa.

REDES SOCIALES

Si, tengo bastantes amigos.

Nada más eran mis amigos.

Pues hablábamos del trabajo, ¡no! de mi intimidad con mi pareja no.

Sólo he sido violento con un amigo, que estuve apunto de agarrarme a golpes.

Cuando era niño jugaba yo mucho con los niños de mi calle, ya andaba uno que con el trompo, con las canicas, pero nunca fui agresivo con ellos.

ESTADO DE SALUD

¿Tratamiento psicológico?, pues nada más una vez me mandaron, porque creía que estaba loco de la clínica de San Idelfonso a la 72, me hicieron un electroencefalograma, me dijeron que no, que no tenía nada.

SEXUALIDAD

¿Cuándo tenemos relaciones?, se da, queriendo la pareja.

A la vez no me siento correspondido sexualmente, yo si se lo he dicho y me ha contestado que, como se operó para no tener familia, ya no es muy bien la relación, me dijo que por la falta de hormonas no tenía ganas.

Sí intentaba tener relaciones cuando estábamos enojados, sí pero no sabría decirte porqué.

ANTECEDENTES CULTURALES

No la violencia no es necesaria para controlar a alguien, en ningún caso.

Claro que no, los hombres no tienen derecho a utilizar la fuerza como forma de educar.

La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de estudiar, porque la mujer tiene derecho a superarse.

¿Cómo debe de ser su comportamiento de mi esposa?, pues de respeto, por ejemplo, si llega a tocar un vendedor, buenos días, buenas tardes y si no quiere comprar, no gracias y ya no ir más allá.

¿Influyo en su forma de vestir?, pues no, ella se viste a su modo.

Hijo... si la encontrará con otra persona me vería obligado, pues no suicidio, pero, a lo mejor a dejar el camino libre.

Sentiría mucho coraje.

¿Qué significa para mí, mi pareja?, yo siento que es para mí el gran amor de mi vida, pues como ahora está uno independizado de los papás, pues no hay que ver más por nadie, más que por la mujer.

¿El modelo ideal de mujer? ¿físicamente?, pues yo pienso que para mí es igual es aceptable, en su forma de ser; que congeniara conmigo, es decir, sí yo digo que es azul y que ella diga de otro, así no.

¿El modelo ideal del hombre? (se le complicó contestar la pregunta); sería amable, comportarse bien, no faltarle el respeto a nadie.

¿Cuál no tengo?, a lo mejor el ser amable con mis hijos, platicar, conversar con ellos, que me digan cuales son sus problemas o porque sacaron malas calificaciones, de hecho desde que me case es lo que no llevo acabo con ellos.

¿Cuál no tiene mi esposa?, pues a lo mejor un abrazo, un beso, a lo mejor cuando se va uno a trabajar que te diga –¡que te vaya bien!- como dicen en mi pueblo “viejo” (ríe), eso por lo menos que me dijera y un beso en el cachete, eso es lo que no tiene, y me gustaría para sentirme más tranquilo en el trabajo.

¿Sí demuestro mi cariño?, sí se los demuestro a mis hijos, pues ahora, es diferente les demuestro mucho el cariño, como no se los había demostrado, no les daba un beso, un abrazo o decirles cuando menos de la boca para fuera, -hijo cómo estas-, o abrazarlo; a mi pareja tampoco, somos como muy amargados los dos, no se da nada, no nos abrazamos; a mis papás, pues a ellos ahora lo que se me dificulta es la distancia, cuando los veo si los abrazo, los beso principalmente a mi mamá, ella me dice que siempre me ha querido bastante y a mis amigos pues no más los saludo, inclusive hora que venía para acá encontré a un amigo, hasta eso con los que yo convivía antes ahora no convivió pero los saludo, los apapacho, les digo –órale cuate que te vaya bien- como ese cuate toca en un grupo musical iba a Toluca, de hecho todos los que nos juntábamos para tomar ya salimos adelante.

Una relación de pareja, más que nada que los dos desearan estar juntos, que platicaran, expresaran lo que siente uno al otro y salir adelante, pues yo supongo que para llevar una buena relación, necesita uno platicar lo que le incomoda a uno.

Entrevista 11

DATOS GENERALES

44 años, casado educación de secundaria incompleta, con tres hijos (dos mujeres de 22 años y 12 años y un hombre de 19 años).

HISTORIA FAMILIAR

Mira, yo con mi papá casi no conviví, yo tenía como 8 años cuando él nos abandono, se fue con otra mujer y nos abandono, entonces tuvimos que emigrar del pueblo que yo era a otro pueblo, pues la posición económica era un poco mejor, pero de ahí me tuve que ir a otro pueblo por la escuela, porque en el pueblo que estaba daban clases hasta tercer año de primaria, entonces con mis padres casi no conviví, conviví más con mis tíos, por eso creo

que tengo un resentimiento hacia mis padres, yo tengo una tía que a veces siento que la quiero más que a mi mamá, a pesar de que ahora vivimos casi juntos con mi mamá, cada quien tiene sus cuartos pero vivimos juntos con mis tíos, cada quien tenía su carácter, de hecho yo estuve viviendo con los tres hermanos de mi mamá, que con ella eran cuatro y con la última que yo viví fue la que se portó más padre, ella vive a un lado de donde yo vivo y no sé, la quiero mucho, yo no le contaba mis problemas a ella porque te soy honesto, yo soy de un pueblo que es de ahí por la sierra del estado de Oaxaca entonces son pueblos muy cerrados, de hecho te soy sincero yo aquí vine a quitarme ese complejo de inferioridad, yo tenía un complejo de inferioridad muy cañón, porque platicando con mi patrón me chiviaba mucho, yo no lo podía ver a la cara, entonces casi había comunicación con mis tíos.

Sí llegue a ver pelear a mis padres, casi era seguido mi papá le pegaba mucho a mi madre y yo por eso, el día de hoy estoy muy sentido con mi padre, mis compañeros me invitan a que trabaje eso pero la verdad es bien difícil, siempre me dicen perdónate para que puedas perdonar, pero no puedo, no puedo perdonar soy muy orgulloso, y cuando me expreso de él me enoja, cuando él golpeaba a mi mamá nosotros, mis hermanos y yo, salíamos corriendo a avisarle a un primo que vivía allí arriba y mi papá nos alcanzaba ahí y nos azotaba, bajaba mi primo y con él era todo lo contrario, cuando veía a mi primo le decía -no hijo no pasa nada, tú tía tiene la culpa ya sabes como es de escandalosa-, pero con mi jefa ya se arreglaba, te repito no conviví casi con ellos, yo tenía 8 años cuando él nos dejó, lo veía pero nada más lo necesario, después murió. Mi mamá en ese momento, yo creo que después de haberse enojado con mi papá, yo creo que pues sí buscaba alguien con quien desquitarse, pero después que se fue a vivir a ese pueblo nos fue mejor, pues si nos demostraba cariño, pero como yo casi no viví con ellos, a mí sólo me lo demostraba cuando nos veíamos, pero era nada más en ese momento, se siente a todo dar, pero mi padre nunca me demostró cariño, porque él tomaba demasiado, entonces, la verdad no recuerdo que me haya demostrado cariño, que me dijera -mira hijo te compre esto- que le hiciera como yo mis hijos les compro algo y les digo -mira hijo te compre esto-; con ellos no, ni mi madre, te digo pocas veces lo hizo, yo creo que las preocupaciones de sacar a los hijos adelante, la hacían olvidarse de esto, cuando lo llegó hacer fue más cuando fuimos creciendo, yo tuve que fugarme de ahí del pueblo yo soy de allí del estado de Oaxaca, tuve que fugarme sin avisarle a nadie a los 16 años, me vine para acá, mi madre vino a verme y en esa ocasión me dijo, -vamonos hijo-, y bueno mi madre siempre fue bien estricta, si no la obedecíamos nos daba una friega, y yo fui él más rebelde de mis hermanos, yo me daba el primer golpe y me echaba a correr, entonces yo siempre le reprochaba eso, le decía es que -tú nunca me quisiste, nunca me has querido, siempre quisiste a tú hijo el más grande-, y en esa ocasión me dijo, no hijo yo los quiero a todos igual, nada más que yo quiero lo mejor, entonces en ese momento yo me di cuenta que yo siempre pensaba que mi mamá era mala y el día de hoy, pues le doy gracias, porque no es por nada, yo siempre he sido bien responsable en trabajo, en mi casa no hay quejas de mí.

Coraje me lo demostraban, pues cuando estas neurótico, pues quieres sacar esa neurosis y ella agarraba un bote, así con agua metía un lazo y cuando llegábamos nos daba de cenar, nos metía ya para dormir y nos daba con el lazo ya mojado, yo creo que era ahí cuando desquitaba su coraje; incluso ella con mis hijos quiso seguir haciendo lo mismo, quererlos educar a su modo, ahí ya le dije -mamá sabes qué, discúlpame pero déjamelos educar a mi modo-, ya no, aquí ya no, nada que ver, como que se molestó pero entendió, yo no quiero que mis hijos sufran lo que yo sufrí.

De mi padre, el tiempo que vivió conmigo, pues hace rato que te comente que yo soy de un pueblo muy cerrado hasta el día de hoy, que yo visite allí, pues es lo mismo, fíjate, mi suegro tiene años viviendo acá en México, y no a cambiado su forma de ser, él quiere, como siempre, hacer su voluntad, cree que golpeando a los chavos es como los va a educar, yo pienso que no es por allá; yo lo llegue hacer con mis hijos, posteriormente, yo me di cuenta que estaba mal, entonces mi papá siempre que llamaba la atención era con gritos, con el cinturón o ahí hay un lazo que le llaman mecapal con eso nos pegaba, cuando nos dejó mi padre, yo lo buscaba para pedirle que me diera para la escuela y nunca me dio, por eso yo crecí con un resentimiento, no tengo hermanas y tampoco hacia una diferencia mi padre entre mis hermanos y yo.

Mi mamá nos educo igual, nada más que como es el sexo débil yo creo que era un poco menos, es decir; sí con tú papá te hechas a correr te alcanza y a mi madre me le echaba a correr y pues no me alcanzaba, yo pienso que era poco la diferencia, hablaba poco con nosotros, cuando había una queja en la escuela, pero de sentarse a platicar no.

No sé, muy bien como se llevaba mi padre cuando era chico con su familia de origen, pero cuando convivía con ellos, como mi padre era minero y los sábados y domingos que no tomaba convivía bien.

Mi mamá no sé como se llevaba la verdad, yo no conocí a ninguno de mis abuelos maternos.

No, mis hermanos con sus parejas han tenido problemas como todos, pero así de separarse de su compañera o esposa no.

ABUSO DE SUSTANCIAS

De mi familia no toman, sólo mi padre.

Yo sí consumía alcohol y drogas, con el alcohol solamente los fines de semana, pero yo caí en la enfermedad del alcohol porque empezaba el viernes y me paraba al mes, yo era diario, diario comenzaba con cerveza y terminaba tomando té con alcohol, porque lo mío ya era una enfermedad, cuando tenía dinero y acababa de cobrar compraba cervezas (caguamas), me tomaba seis o siete al día, me acababa mi dinero y acababa en las pulcatas tomando pulque, porque no había para más.

Como un año le estuve asiendo al cemento (resistol), pero eso era cuando era joven, posteriormente un amigo me ayudo a salir de eso, lo consumía a diario.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí, convivo con una pareja desde hace 22 años.

Mira te voy hacer honesto, ahora con mi esposa nos hemos llevado muy bien, ella me apoya mucho en lo que es mi enfermedad del alcoholismo, cuando yo llego como ahora, pase, me dio de cenar y me entiende, luego me dice nada más vienes a dormir pero me dice -te entiendo "mijo"- entonces me he llevado bien, cuando yo bebía la verdad fue un martirio para ella, porque cuando más caí en el alcohol, que fueron ocho años, ya tenía años pero eso fue cuando más caí empecé a tener problemas con mi esposa, ya íbamos a divorciarnos, pero gracias a Dios salvamos nuestro matrimonio y estamos bien.

Cuando bebía sólo estaba en la noche, y eso de las diez o once de la noche a las cinco de la mañana que era cuando me empezaba hacer efecto la cruda, y tenía que salir a buscar otra

vez más alcohol, ahora pues, a lo mejor viene siendo lo mismo porque yo de aquí me voy a las nueve de la noche, llego, y ya sería hasta las seis de la mañana que me voy a trabajar, pero los ratos que estamos los disfrutamos juntos con mis hijos.

Sí discutí con ella en varias ocasiones, cuando estaba bajo los efectos del alcohol, por cosas insignificantes, que el día de hoy me doy cuenta que uno busca cualquier pretexto para pelear y más para fugarse de la casa y seguir con los amigos tomando, entonces buscaba pretexto para pelear.

Bueno, pues yo creo que dice uno hay que estar en común acuerdo ambos para tomar una decisión, pero cuando yo había caído en el alcohol yo creo que las decisiones las tomaba ella, porque ella era como padre y madre a la vez, cuando dejo de beber empiezo yo a salir en frente de los problemas y a tratar de aminorar los problemas de ella, yo creo que ocho años estuvo al frente de la casa con sus hijos con todos, el día de hoy a lo mejor yo no asisto a la escuela a una junta pero es por el trabajo, pero cuando se trata de tomar una decisión en el hogar lo platicamos y vemos lo que nos conviene.

Yo las decisiones que tomo es la educación de los chavos, porque en ocasiones ellos conviven más porque están todo el día y luego llego y hay quejas, la más chiquita es la más tremenda de que no la obedece, y en ocasiones me dice mi esposa -mira tú ve, como la educas-, y ella por ejemplo, tenemos una pequeña papelería y en ocasiones me dice -mira ven a ver cómo ves esto- y yo le digo -mira "mija" tú sabes qué es lo que te conviene meterle, tú nada más dime- y de hecho cuando la iniciamos le dije, -mira te voy a aportar ésta cantidad tú sabes si le sigues así o le metes más-, pero esas decisiones ella las toma.

Nada más yo apporto al gasto familiar, porque ella lo poco que saca de la papelería... o también podría decirse que me hecha la mano, porque tengo mi hijo de 19 años, él ésta estudiando en una escuela de paga en Satélite, y en ocasiones en las que yo ando mal económicamente, ella ya me dice -aquí tengo un dinero de la papelería- entonces podría decirse que los dos aportamos.

Fíjate que nuestras peleas, como todos, al principio discutíamos y después como todo machista (ríe), a veces la golpeaba, son cosas que a veces me arrepiento pero dicen que la familia perdona pero no olvida, entonces sí llegamos a los golpes nada más yo le pegaba.

Lo que sentía en el momento era coraje, yo creo que el coraje te hace llegar a los golpes.

Al otro día llegan los sentimientos de culpa más que nada la cruda moral, dices -la regué- y tratas de pagar esos sentimientos de culpa comprándoles algo, alguna ropa o invitando a comer, pero te vuelvo a repetir yo creo que el daño ya estaba hecho, y en ese momento a lo mejor me perdonaba.

Ahora cuando tenemos algún problema tratamos... bueno..., ella esta asistiendo a un grupo de ANSPAC, entonces eso le ayudo bastante, porque uno en el grupo viene y expulsa todo lo que te hace daño y ellos continúan nadando, ahora cuando queremos pelear uno de los dos se sale y ya regresa más calmado y decimos - ¡sabes que! vamos a hablar-, siempre lo hacemos que no sea frente a nuestros hijos.

¡Burlarme, no!, que recuerde criticar a lo mejor en alguna ocasión la llegue a criticar, pero no me acuerdo en esté momento.

De hecho cuando yo tomaba si era muy agresivo, se me quedaba viendo alguien en la calle y luego luego a pelear, yo era muy agresivo, a lo mejor ahora aquí yo ya le baje un poco, no era nada más con ella, si no con todos.

Nuestros problemas, yo creo que cuando bebía era en cada borrachera, y ahora pues no, ya tiene rato que nos llevamos bien, ocurrían en cualquier lugar, en la casa o en la calle no importaba.

REDES SOCIALES

Luego dicen que los amigos se cuentan con los dedos de las manos, cuando yo bebía decía que con todos los que bebía eran mis amigos, después me di cuenta que no, los verdaderos amigos los vine a encontrar aquí en el grupo, la amistad la comparto con mi pareja.

Pues, yo platicaba por ejemplo, nosotros traíamos un equipo y cuando hablábamos siempre decíamos –no yo juego mejor que tú-, tocábamos esos temas, posteriormente hicimos un grupo musical entonces siempre decíamos –no yo soy mejor, soy la cabeza del grupo-, siempre eran esos temas; de mis problemas de pareja yo creo que sí los llegue a platicar, pero la intimidad yo creo que hay que respetar.

Sí, siempre entre los mismos compañeros del equipo, siempre, cada vez que tomábamos nos golpeábamos y al otro día estábamos otra vez cotorreando.

Cuando era chico la verdad no me acuerdo, yo siento que desde chico no fui tan violento.

ESTADO DE SALUD

Más bien en una ocasión el que era mi patrón me llevo a visitar a un psicólogo o creo que era un psiquiatra; le contó él acerca de mi alcoholismo, y le dijo porque yo llegue a los delirios auditivos, visuales, de persecución; una vez mi patrón me vio llorando en mi trabajo y le dije –es que tengo miedo-, entonces me llevo ahí en la colonia Hizotla con un amigo de él y me dijo, –ponle de lo mejor, porque andas muy mal- y desde ahí me dijeron que mi mal era la enfermedad del alcohol.

Nunca me realice algún estudio del porqué llegue a lastimar a mi pareja.

SEXUALIDAD

Mira te comentaba que mi esposa asiste a un grupo de ANSPAC, no tiene mucho tendrá unos 15 o 20 días que le dieron un tema precisamente de sexualidad, entonces te voy a ser sincero, yo creo que desde que nos casamos hasta hace como quince días, nunca había, como te diré..., es que ella es muy rígida, ella siempre que yo quiero tener relaciones me dice sí pero apaga las luces cierra las puertas, es que ella siempre me pone muchas trabas, y en una ocasión así estábamos y nos encontró mi hijo y eso fue para mí algo muy cañón, porque incluso a mí me vino lo que es la enfermedad de la diabetes, porque fue una situación muy difícil, entonces hace poco cuando me dijo –fíjate que me van a dar un tema de sexualidad- le dije –ve “mija”- y cuando regreso le dije, –qué pasó -me dijo –no, fue muy padre nos dijeron que los dos debemos conversar-, le dije –pues es lo que siempre yo te he dicho, yo creo que pena entre nosotros no debe de haber, una pareja que no tenemos días, tenemos veinte años de casados-, entonces por ese lado yo creo que últimamente ya nos ponemos de acuerdo entre los dos, porque si no sería también una violación. De hecho muchas veces lo hice en estado de ebriedad, porque yo llegaba y le decía que quería tener relaciones, me decía – ¡no! como crees si vienes tomado-, en ocasiones si lo llegue hacer, lo

hacia nada más porque sí, yo nunca pensé que eso era una violación, anteriormente me di cuenta que sí, si ella no esta de acuerdo y yo hacerlo a la fuerza es una violación. Sí me he sentido correspondido en cuanto a deseo sexual, bueno, sí últimamente sí.

ANTECEDENTES CULTURALES

No, yo creo que violencia llama violencia, entonces yo creo que no, no hay como dialogar, llegar a un arreglo.

Para nada, te vuelvo a repetir a lo mejor allá en el pueblo donde yo nací sigue latente, pero ya cuando vienes a la ciudad yo creo que ya debes de despertar, ya debes estar más consciente de que no debes de hacer eso. Sí varias veces llegue a pensar que la violencia era necesaria, incluso, a veces nada más para amedrentar al sexo femenino (ríe).

Yo creo que sí, la educación debe ser la misma para hombres y mujeres porque mira, de hecho te voy a hacer sincero, yo a mis hijos siempre les he dicho que no hay mejor herencia que la educación, y yo les he dicho sí no lo quieren aprovechar ya no es mi bronca, mi hija la más grande se graduó en técnico en informática yo la motive para que siguiera estudiando y no quiso, yo le dije -por mi no quedo-, ahora mi hijo salio también de la prepa y ahora está estudiando la carrera de diseño grafico en la escuela esa, la Mexicana, entonces lleva como tres o cuatro cuatrimestres y bueno él sí nunca me ha fallado, sus calificaciones son buenas, entonces yo les doy lo que está a mi alcance. Si lo quieren aprovechar lo aprovechan, si no yo se los he dicho por mi no queda.

Mira aquí viene lo que es el machismo verdad, porque en ocasiones yo la celaba mucho, ya he cambiado bastante pero anteriormente yo no podía ver que alguien la viera, el día de hoy veo que convive con el vecino de enfrente, porque él también tiene un negocio, llegó y están platicando y ya no es como antes.

Pues yo creo que sí influyo en su forma de vestir, porque como te comentaba hace rato, yo una semana le compro algo a alguien de mis hijos y en otra semana a otro de mis hijos, así es con mi esposa, cuando hay la oportunidad la he llevado al centro para comprarle ropa, nada más que ella ya estamos allá y le digo que escoja ropa y como que no quiere escoger una ropa más o menos porque se le hace muy caro, le digo -no, no te fijes traigo tanto-, pero ella entiende la situación.

¡Hijole!, no sé que haría si encontrara a mi esposa en la cama con otra persona, yo creo que necesitaría vivirlo, yo antes le decía, -el día que te vea con alguien yo te desmadro-, yo agarro algo y te desmadro; pero va pasando el tiempo y como que vas cambiando toda lo que generas, todo lo que sientes, luego en ocasiones me pongo a pensar que pasaría sí andará ella con una persona y yo mato al cabrón, mato a mi esposa y luego yo a la cárcel ¿y mis hijos?; no sé, necesitaría vivirlo para ver como reaccionaría.

Yo sentiría mucho coraje.

Mira para mi, mi pareja significa lo máximo porque me ha aguantado muchísimas cosas y hasta el día de hoy la adoro, la valoro para mi es lo máximo

Yo creo que el modelo ideal de mujer sería por su forma de ser, por ejemplo, mi mujer no es bonita no dices que cuerpazo pero, la tolerancia que ha tenido conmigo, yo creo que eso es lo que buscaría en una mujer, también que le gustara practicar un deporte porque mi esposa por ese lado es un poco perezosa, en ocasiones los domingos me voy a correr y le digo a mi esposa que me acompañe y no quiere.

El modelo ideal del hombre, pues tengo compañeros de trabajo que admiro, a mi patrón por ejemplo, a lo mejor estoy mal pero, él es un bebedor, él te bebe viernes sábado y domingo pero el lunes él esta en su trabajo, yo digo si yo hubiera sido así como ese cuate a lo mejor yo seguiría tomando, por ese lado lo admiro, no que yo me hubiera gustado ser así, otros en la forma de cómo juegan, tengo un sobrino que lo admiro es un chavo de corta estatura y tiene una habilidad para jugar.

Lo que yo no he alcanzado, en cuanto al deporte yo practicaba básquetbol y yo siento que yo era bueno en su momento, me gustaba practicar casi todos los deportes, el box me gustaba mucho pero es algo que nunca practique, en cuanto al trabajo yo tuve la oportunidad de ser posiblemente un empresario, porque cuando trono la empresa en donde yo trabajaba mi patrón me dejo toda la maquinaria como liquidación, yo tenía 20 años trabajando y me dejo toda la maquinaria y él que es ahora mi patrón me decía que le entrara, me dijo –éntrale yo te consigo quien te de todo el material- y me dio miedo, de hecho lo consulte aquí y me dijeron éntrale total si pega te vuelves empresario si no viviste la experiencia, entonces por ese lado me dio miedo, me dio temor, porque dije, necesito tener por lo menos una solvencia económica más o menos para pagar los sueldos al principio, y lo que hice es vender la maquinaria y dividirnos el dinero entre un cuate y yo, y me quede frustrado, después me arrepentí pero ya fue demasiado tarde, y en mi forma de ser a mi me hubiera gustado, que lo que aquí los llamamos los pecados capitales, que son el orgullo, la avaricia, la burla, la envidia, la pereza, me hubiera gustado no tener, porque yo soy muy orgulloso peleaba con mi esposa y no le hablaba en días hasta que ella me hablara, entonces eso yo creo que encabeza los demás defectos y la verdad en mi trabajo pues si hemos tenido conflictos con compañeros, yo a veces le pido mucho a Dios que me ayude a trabajar esos defectos, porque me hubiera gustado ser una persona humilde.

Mi pareja lo que no tiene es que, no es alta y menos delgadita en cuanto a su forma de ser estamos bien.

Si demuestro mi cariño; a mis hijos, mira a mi hijo y a la nena es bien diferente, a la más grande, porque la más grande ella vivió mi alcoholismo, ella la dañe muchísimo psicológicamente, me comentaba mi esposa que quería visitar un psicólogo, es que ella se aparta mucho de la gente, ella no convive con sus primas más que con unos hijos de mi cuñada, y eso porque crecieron juntos se lleva bien, pero con los hijos de mis hermanos o que alguien venga a visitarnos, agarra y se mete a su recámara y ya no sale, entonces es bien diferente de ella con la más chica, la más chica cuando me ve llegar me abraza y me da mi beso y con mi hija nunca lo hemos hecho, aquí me dicen mira llega y abrazarla y dile –mi hija los quiero mucho- y no puedo mi orgullo puede más, y con mi hijo es diferente como andamos en un grupo musical, cuando andamos tocando por allá echamos relajo y ahí nos olvidamos que somos padre e hijo pero hay un limite, en la casa allí sí hay un respeto, lo que es con él y con mi hija la más chica si nos llevamos bien la abrazo y le digo que la quiero mucho y con la más grande no lo puedo hacer; a mi esposa aquí viene lo que te decía ese rato, venimos del mismo pueblo entonces todo es bien cerrado, ella incluso me ha dicho -oye porque nunca me has traído un ramo de flores-, yo he visto compañeros o amigos que luego venimos de un servicio y me dicen –espérame voy a comprar un ramo de flores- entonces yo digo bueno y eso qué, me dicen –si tú pareja tiene su autoestima muy abajo con esto llegas y se la levantas cabrón- yo decía no como es posible, y bueno, yo no se lo demuestro, le digo que la quiero pero de otra forma; a mi madre yo creo que es lo mismo yo te comentaba ese rato que tengo una tía que la quiero más, pero en cuando dinero le doy a

mi mamá porque ella es sola; a mis amigos como te vuelvo a repetir yo creo que aquí es donde tengo a mis verdaderos amigos, es aquí cuando termina la junta nos damos un abrazo y es cuando sientes el cariño .

Una relación de pareja deben, más que nada estar de acuerdo, ambos decirle mira me gusta esto, como hace poco nos fuimos a Acapulco mi esposa y yo, le dije –mira tengo una lanita, vamos a desaburrir- entonces estuvimos de acuerdo y es así como nos mantenemos.

Entrevista 12

DATOS GENERALES

66 años, casado, tercero de primaria, con una hija de 44 años.

HISTORIA FAMILIAR

Yo puedo hablar de la relación de mi madre, porque mi papá a temprana edad mi madre se separó de mi padre, hasta donde yo me acuerdo la relación con mi madre fue muy precaria, para exigirnos, porque ella era analfabeta entonces en la época que estamos hablando también era todo muy precario, no había esas cosas que hay actualmente; hablo de educación, de eventos sociales nada de eso, era y sigue siendo una provincia pero ahora que la he visitado pues sí ha mejorado mucho, mi madre nos sacó adelante a mí y a otros hermanos a base de trabajo, yo discutía con ella porque al no tener papá yo crecí desorientado, yo me acuerdo que sí la obedecía en algunas cosas pero en otras era rebelde, yo no platicaba con ella de como me iba en la escuela.

Más bien yo al tener una cierta edad, quise saber porque había dejado a mi padre y ella acudió a mi llamado y me dijo vas a saber porqué, y llego el día, lo cito en tal lugar yo manejaba una bicicleta y fui por él, lo hice llegar a la casa, ya cuando estuvo a dentro ni tarde ni perezoso me dijo, haber querías saber porqué deje a tú padre allí está, aunque estaba yo muy joven pude darme cuenta que mi madre tuvo el valor civil de afrontar la vida sola, porque era un infierno el que vivía con él, nunca se llevaron bien, en ese sentido porque a mi padre le gustaba mucho la bebida. Después de eso ya fue otra cosa, ya veía yo a mi papá después pero ya no lo veía como una necesidad para mí.

A mí me demostraba mi madre que me quería siendo ella una analfabeta, con la forma en que no me faltara el alimento y trabajando, en esa época había exceso de trabajo, pero mucha gente se aprovechaba de la gente sencilla y humilde como era mi madre y pues ella lavando pisos, lavando ropa, pues en fin muchas cosas, entre ella y yo sí había cierta comunicación pero muy débil, yo no le contaba a mamá a esa edad muchas cosas, ella sí me decía -mira hijo aquí hay comida-, nunca nos faltó de comer, yo me siento satisfecho de esa señora que es mi madre que ya no existe, que siempre busco que yo fuera a la escuela, cuando yo hablo que aprendí hasta tercer año no es por culpa suya, yo no culpo a nadie, como quien dice por ahí, yo me la llevaba al baile, fácilmente la engañaba que iba a la escuela, pero de la parte que yo soy estaba la escuela y estaba el cine y era la época que se iniciaba la lucha libre y muchas veces decía yo –entro al cine o voy a la lucha libre o a la escuela- y hoy que estoy grande y que lo necesito son las consecuencias, le digo a mi esposa, -caray una analfabeta quiso que yo fuera algo, pero me desorienté completamente-, a mí se me hizo fácil.

Me daba cuenta que estaba enojada conmigo porque me decía, – ¡ya hiciste la tarea!- pero como no sabia leer fácilmente la engañaba, yo me sentía muy inteligente y actualmente me siento muy inteligente no lo soy eso es el auto engaño, luego le decía –y tengo que ir ahora a tal lugar, que me encargaron algo del juego de geometría- que empezaban a salir de plástico, quien sabe cuantos juegos me compre, ¡mentira!, nunca, siempre andaba yo pidiendo, pero sangraba yo a mi madre, y me decía -aquí está y aprovéchalo, porque no siempre te voy a vivir-. Mi mamá al principio me hablaba bien por eso le digo que yo abuse, me burlaba de ella y la cansaba pues me tenía que dar, en esa época se usaba mucho golpear a los niños, entonces varias veces lo hizo, pero va uno creciendo y se vuelve uno corrolón, pero ya cuando estaba acostado me decía –haber corre- a mi me hizo varias veces muchos hoyitos en los oídos –corre ahora que estas acostado-, que bueno que lo hizo no la juzgo, que bueno que lo hizo porque ahora yo quiero mucho a mis nietos, los quiero mucho y trato de inculcarles lo positivo.

No, mi mamá casi no jugaba con nosotros, y nos regañaba cuando no hacíamos el quehacer de la casa, sí nos llego avergonzar muchas veces, porque por “equis” razón llegaban las personas mayores a la casa a vernos, y en esa época no se acostumbraba que estuviera uno escuchando la platica de los mayores, entonces nos decía -váyanse para allá son platicas de grandes no de chamacos-, si llegue a sentir una especie de rivalidad con mi madre, nos golpeaba las veces que fuera necesario, la educación de ella era pareja entre mis hermanas y yo.

Su relación de mi padre con su familia lo desconozco.

La relación de mi madre con su familia también, era más bien despegados de ella, pues era una época muy difícil, creo que mi madre se caso muy chica y son cosas muy penosas, tristes de las cuales no se quieren hablar, no es por nada pero mi abuela sí la quería mucho, pero como ella tenía padraastro entonces mi abuelo no tenía el debido acercamiento.

Mi hermano llego a tener problemas con su pareja, sí llegaban hasta la violencia, no golpes pero verbal que es la que más daña, y mi papá que golpeaba a mi mamá.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Que yo sepa no, mi familia no consume algún estupefaciente.

Mis hábitos de alcohol, yo empecé muy joven, muy chico empecé sin darme cuenta, cuando digo sin darme cuenta, es porque fue en una fiesta por allí por donde hablo celebran cuando terminan algo y a todos los empleados se les daba de comer y de beber, entonces, yo veía que las personas mayores se servían y yo empecé a tomar, como se dice, no cerveza me gusto tomar pulquito pero curado, yo lo tomaba como se toma un refresco, pero no sabía yo que el efecto me iba a tener ocupado alguna vez, a partir de ahí fue que abrí la brecha para mi alcoholismo, después de eso fui creciendo y acudía a las fiestas pero ya no acudía yo por estar con una muchacha o algo, acudía yo porque en ese tiempo se acostumbraba la cuba libre, a veces ni me daban pero un amigo no faltaba que te dijera échate una cuba y así fue poquito a poquito como la escalera hasta que llegue a cierta edad y no la pude parar, empezaba yo los viernes, los sábados y el domingo yo tomaba cerveza, pulquito, tequila, lo que hubiera por ahí ya no había un stop, mi garganta fue universal.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con una pareja desde hace 46 años.

Bueno yo diría como se lleva ella conmigo, yo le he dicho, qué aguante de verdad, después de que contraje matrimonio con ella, sentía yo que era libre, nada más éramos ella y yo, que ya no tenían derecho de decirme nada nadie, ni ella, entonces empecé agarrar libremente el alcohol y así paso mucho tiempo, problemas bastante fuertes, cuando hablo de esto y digo ojala y sirva para sociedad a futuro, aquellos que van a contraer nupcias que se den cuenta que la persona que llega al matrimonio tiene que ser reeducado por su compañera, y hablo de reeducar, porque yo llevaba educación pero de estilo mamá –ándale hijito- entonces a mi esposa le costo mucho reeducarme.

Con mi esposa no pasaba mucho tiempo por ejemplo, agarraba mi alcoholismo viernes en la noche llegaba borracho me iba a trabajar llegaba y otra vuelta, ella me confiesa -yo no quería que llegara el domingo ni sábado- cuánto tiempo vivió así para ella era un tormento, entonces, convivió, ¿cuál? no había.

Muchas veces discutí con ella cuando había bebido, porque hablábamos ese ratito de la reeducación y me decía -porque bebes, no gastes tú dinero o mejor ayuda a tú familia no seas tonto- y a mi pues... no, no, no, ahora lo platico y caray me doy cuenta que no le dicen a uno como llevar un matrimonio, yo acabo de casar a un nieto y le digo a él y a su mujer, ténganse confianza de los dos lados no nada más de uno, el mínimo de los detalles háblenlo ahora no después de que viene el compromiso, aquí no tiene que intervenir ni yo, ni su mamá, si no ustedes dos, si no les parece algo pues sabes no me parece esto, no me parece el otro, y saben porque se los digo, porque a mi no me lo dijeron, porque yo creía que casándome vaya al diablo mi mujer, aquí él único que manda soy yo .

Yo tomaba las decisiones siempre las tome, hasta que llegue a Alcohólicos Anónimos y no quiero decir con esto que no hacia cosas positivas, sí pero fueron muy pocas veces que estaba yo sobrio, por eso yo he dicho porque no votaron por la mujer que quería ser presidente, ya basta de que nosotros quiéramos tener a la mujer abajo pisoteándola, que no la dejamos llegar a donde tenga que llegar, yo soy enemigo de eso, porque sabemos que hay más mujeres que hombres, si le dan el voto a la mujer no va a pasar nada, sabemos que los puestos más altos lo tienen los hombres y sí quiere llegar ahí no falta algo que le impida llegar.

La administración económica siempre la lleve yo, nunca la deje trabajar por mi machismo.

Las peleas eran de comenzar a discutir fuerte por la razón que fuera, comenzábamos a subir el tono y lógico ella se tenía que defender muchas veces y yo subía el tono de voz, y sí llegábamos a los golpes, a veces por los dos lados pero siempre salía yo vencedor, la verdad en ese momento yo no sentía nada, sentía ganas nada más de defenderme pero nada más para estar a la defensiva.

Después que pasaban algunas horas si sentía remordimientos.

Sí llegue a algunas veces a decirle perdóname, -mira yo no lo vuelvo hacer-, las promesas falsas, y algunas veces que me fue bien en la vida sí trataba de quedar bien con ella, comprarle cosas por allí.

Actualmente hemos cambiado la forma de arreglar nuestros problemas, simplemente el dialogo, -oye que te parece esto-, por el dialogo se tienen que hacer las cosas, hay algunas cosas que si como persona que soy, no porque quiera hacer menos a mi compañera, pero hay veces que si se tienen que tomar decisiones dentro de un hogar drásticas.

Sí como no, sí me burle, la insulte; me arrepentía de haberme casado con ella, porque ya le había prometido a otra persona casarme con ella, entonces sentía yo que me había equivocado de pareja, muchas veces si llegue a mencionárselo.

Los primeros cuatro años de mi matrimonio eran un infierno, siempre nos peleábamos en la casa y alguna que otra vez en la calle.

REDES SOCIALES

Casi no tengo amigos y los que llegue a tener eran amigos de mi pareja.

Yo platicaba de alcoholismo lo básico, algunas veces sí llegue a platicar de mis problemas de pareja, bueno, la otra persona también tenía problemas y ahí chocábamos.

Sí llegue hacer violento con un amigo, que por cierto ya se murió, nos llegamos a golpear y después de golpearnos seguimos bebiendo como si nada.

Yo siempre me llevaba bien con mis amigos, nada más que no faltaba siempre alguien que se sienta súper héroe, entonces lo correteaba pero me esperaba al otro día para darme mis huamasos como siempre sucede.

ESTADO DE SALUD

No nunca he estado en tratamiento psicológico.

Tampoco me hice algún estudio para saber porqué lastimaba a mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando yo llegué al hogar fue, no con experiencia, ni tampoco con bases sólidas, siempre fui un chamaco precoz que creía yo que todo tenía que ser sencillo como el gallo, entonces ya cuando llegue con mi compañera claro recién casados, empieza uno muy románticamente como se acostumbra, pero a veces la compañera, pues por razones de la naturaleza no quería, pues yo me enojaba y algunas veces fui rechazado por ella.

Muchas veces no me sentí correspondido sexualmente, sentía yo que decía, aquí está esto y punto.

No, nunca intente tener relaciones aún estando enojados.

ANTECEDENTES CULTURALES

No creo que la violencia sea necesaria para controlar a alguien.

No, creo que los hombres tengan derecho a utilizar la fuerza como forma de educar, porque para aprender hay que enseñar lo que uno ha aprendido de los demás y yo aprendí en el pasado que los golpes yo ya no los voy a utilizar, tengo familia y no me gustaría que los trataran igual como a mi me trataron.

Sí la educación para hombres y mujeres debería ser parejita y también allí hay mucho que aprender por ejemplo, esto, que tenga que llegar, a donde tenga que llegar porque las generaciones que vienen escucharán, leerán y repartirán las palabras de una persona como yo, que hoy me doy cuenta que para que una persona aprenda le tengo que enseñar los buenos modales; eso lo vine aprender aquí en la agrupación.

El comportamiento de mi pareja, yo pienso que debe ser libre, como yo soy, tratarnos con confianza como debe ser sin estar pensando, -ya te esta echando el ojo-, antes fui celoso, yo era celoso pero no me gustaba que me celaran, por eso he dicho a mi mujer nosotros los hombres tenemos la culpa que ustedes sean dejadas.

No en su forma de vestir no, allí si no, porque siempre me gusto como se arreglaba.

Actualmente lo sigo pensando, si yo llegará y encontrara a mi mujer en un estado que a mi no me gustara, tal vez reaccionaría muy irritado, y he pensado que tal vez le agarrara coraje al individuo pero le diría –hasta aquí, vete mejor, se acabó-, yo nunca he pensado estar en la cárcel por una mujer.

En ese momento sentiría coraje.

Mi esposa significa actualmente todo, y antes recién que la conocí significaba todo, pero desgraciadamente un individuo como yo no supo valorarla, tal vez no ha escuchado a una cantante que se llama Virginia López me gusta como canta, y yo decía yo quiero alguien que se parezca a ella, y tiene como 2 años que vi en una película a la señora, idéntica a mi mujer delgadita siempre ha estado mi mujer muy delgada.

El modelo ideal de mujer pues, casi como yo veía a mi mujer, morena, con sus ojitos como los tiene delgaditos y que supiera quererme como mi esposa me quiso desde un principio.

El modelo ideal del hombre, ¡no! ahí si lo siento, y no me engaño, la diferencia es que yo no haya tenido la educación, todos somos iguales yo me he aceptado tal y como soy, no me gustaría tener nada de más ni menos, así tal como soy.

Y mi esposa tal y como es, es enojoncita tiene sus defectos pero así la quiero.

Si demuestro mi cariño; se lo demuestro a mi hija actualmente no metiéndome en su vida y cuando era pequeña trate de acercarle lo más posible, no por pagar cosas, comprarle todo lo que estaba a mi alcance; mi esposa se lo he demostrado siendo afectivo, haciendo cosas que nos beneficiaran a ambos, en la casa ayudarle en lo que sea necesario; a mis amigos no dándoles problemas y a mi madre trate de estar más cerca de ella y no meterme en sus cosas que ella decidiera.

Una relación de pareja desde el principio, lo que mencionaba yo, tener la suficiente confianza, porque actualmente se casan y nada más se casan como yo, es únicamente la vida de pareja, que no se metan las familias, no porque no necesitemos de ellos, hay que hacer las cosas a nuestro gusto pero hay que dialogar, que vaya la comprensión, la comunicación pero sobre todo, toda la confianza es lo que tiene que tener desde el principio antes de casarse.

Entrevista 13

DATOS GENERALES

54 años, casado, con educación secundaria incompleta, con un hijo de 30 años y una hija de 27 años.

HISTORIA FAMILIAR

Bueno, me llevaba muy bien con mi familia, yo fui muy dependiente de mi papá desde que yo estaba pequeño me gustaba andar con él donde quiera que él iba yo lo acompañaba, incluso al trabajo, yo soy de familia de provincia, de padres campesinos, pues nos llevamos muy bien, que yo recuerde siempre anduve con mi papá hasta cierta edad, yo no les

platicaba de mis problemas, yo empecé a participar en los problemas familiares en una edad muy temprana, creo que yo desde los siete u ocho años yo veía los problemas que había, no de problemas familiares si no enfermedades, mi mamá estaba enferma desde que yo la conozco. Sí estábamos en contacto, pero había cosas que veía pero no me atrevía a preguntarle, por el hecho que estaba chapada la gente de provincia, hay cosas que no se atreve uno a preguntar y se queda con ellas.

Pocas veces vi problemas así fuertes con ellos, pero sí había discusiones, lo común, lo que se ve en la familia, cuando hay enojo se levanta la voz y de hecho yo escuchaba, pero está uno muy pequeño, pero sí había cierto grado de discusiones.

Algo que no entendía yo, es que ellos se enojaban, y a nosotros nos apapachaban, discutían ellos y decían –mi hija, mi hijo- había cierto grado de confusión, llegaban a aplicarnos algún correctivo pero cuando era necesario, no llegaron al extremo, mis padres no fueron golpeadores así porque sí con nosotros, nos corrigieron de alguna manera como se acostumbra pero no al grado de causarnos daño.

Nos apapachaban, nos decían – ¡hijo!- y mi madre y mi padre nos abrazaban, de hecho mi padre ya no vive, pero yo desde pequeño iba a donde él fuera, me abrazaba, iba a la peluquería, y yo me dormía, yo amanecía en la cama me traía cargando no me despertaba, muy protector conmigo, y cuando se enojaban pues, sabes de inmediato el semblante y el tono de voz te decía de que se trata, lo alcanzábamos a percibir desde siempre.

Mi papá, no obstante que tuvo un nivel reducido de educación, él fue una persona muy entusiasta para que nosotros estudiáramos, él siempre quiso que nosotros aprendiéramos, su ilusión era que saliéramos a buscar la vida de otra manera y decía que nos aplicáramos, él se esforzó al máximo para darnos educación siendo de padres campesinos, yo fui el segundo de una familia muy numerosa fuimos doce, de hecho fallecieron dos muy pequeñitos que quisiera que vivieran porque cuando nos reunimos todos es algo hermoso, pero sucedieron las cosas de una manera, Dios sabe porque, pero mi padre siempre fue muy dado a invitarnos, no sé como le hizo para darnos hasta su capacidad pues yo creo que los golpes fueron muy pocos y muy ligeros, porque siempre nos decía eso ésta mal no hagas esto o cualquier cosa pero era muy cariñoso mi papá con nosotros, inclusive he escuchado muchos que dicen que se sacan el bocado de su boca para dárselos a sus hijos, y mi papá lo hacia físicamente aunque él no comiera con tal darnos a nosotros.

Sí mi papá jugaba con nosotros, jugaba fútbol, nos enseñó a boxear y nosotros pequeños siempre convivíamos yo y mi hermano él que sigue de mí, porque yo soy el segundo de mi familia la más grande es mi hermana pero si jugaba, con mis hermanas jugo pocas veces, mi mamá no tenía tiempo para jugar con ellas, pero tenían la libertad de hacerlo entre primas y primos, las niñas por su lado, pocas veces nos juntábamos para jugar si convivíamos en platicas pero jugábamos por separado.

No nunca sentí que mi padre nos golpeará mucho, una vez me pego porque no hice lo que tenía que hacer, hasta yo siento que se quedo corto, pero inclusive con palabras antisonantes mi papá nunca utilizó, a mi hermana la mayor tampoco, yo tuve que dejar el seno familiar muy temprano por el afán que tenía mi papá de educarnos, en el pueblo en el que yo vivía sólo había hasta cuarto año de primaria y a los once o doce años, yo tuve que salir del seno familiar para irme con un familiar para estudiar, y tuve que vivir con ellos; nunca nos avergonzó ante nadie mi papá, nos decía que tuviéramos mucho cuidado con robar cosas ajenas, robarle a alguien sus cosas, me decía -cuando tú seas grande si

comentes un error y te llevan a la cárcel yo te saco, pero si robas algo allí te dejo-, era muy estricto mi papá, él nos quería igual no había distinción.

Mi mamá, ella fue la que menos nos golpeo, yo creo que le inculcaron buenos principios, buenas costumbres, no obstante ella fue huérfana desde pequeña, su hermano fue profesor y ella se crió con él; su esposa de mi tío es profesora entonces la educaron correctamente, ella estudio hasta sexto año pero en ese entonces era un nivel superior, ella tuvo una educación religiosa muy fuerte, cuando hacíamos algo nos sentaba y nos decía -no hagan esto, no provoquen a tú papá para que se enoje-, la entendíamos, cuando éramos chicos no, pero después sí; ella casi no jugo con nosotros platicaba y nos contaba cuentos pero mi mamá enfermo cuando yo tenía tres años y desde entonces yo la conozco enferma, ella tiene un soplo en el corazón, yo llegue a pensar que algún día nos faltaría mi mamá, por como yo veía que mi padre se preocupaba para atenderla, usted sabe que en los ranchos hay ganado y se fue reduciendo todo eso, porque mi papá se paso su vida tratando de curar a mi mamá y ella sigue viva y él falleció, lo que mi mamá hace es decirnos que ésta mal y que nos puede traer de consecuencias, siempre nos dio buena educación y golpes no sé si a mis hermanas porque yo después que salí llegue a ir pocas veces; que nos avergonzara en frente de nuestro amigos no, ella sí nos quería regañar nos hablaba y ya regresábamos y nos preguntaban, -qué te dijo tú mamá-, pero ya sabe echaba uno mentiras.

Mi papá hijo menor de varios hermanos, también fue el consentido el apapachado, entonces yo me supongo que dentro del apapacho se forma un poco de rebeldía por todo eso que le dan, pero tengo entendido que lo quería mucho su padre, mi abuelo yo no lo conocí, pero creo que es una dinastía de dependientes, mi papá seguía igual mucho a su padre, a mi me gustaba mucho andar con mi papá y mi hijo tenemos treinta años trabajando juntos, él ha tenido la oportunidad de trabajar incluso en el extranjero pero a él le gusta estar conmigo. Mi mamá con su hermano la criaron consentida porque era la hija menor, mi papá y mi mamá fueron los pequeños, mi tío el que la crió, era el mayor de todos y la crió como su hija y nunca la maltrato.

En cuestión de hermanos hay viene lo bueno, porque sí, dos de mis hermanos están divorciados, es difícil decir de esa cuestión pero, creo yo que la libertad de uno y otro pues afecto, porque una de mis cuñadas me decía que mi hermano tomaba y que le gritaba y yo le dije a mi hermano -pórtate bien porque tu esposa me dijo esto-, y me dijo -exagerada- le dije -un día te va a dejar-, -pues me busco otra- y lo dejo y se busco otra, pero eso me descontrolo porque uno como mayor quiere que sus hermanos estén bien, pero bueno, no fue así, se volvió a casar y formo otra familia.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Bueno, mi papá tomaba pero tranquilo, mis hermanos sí todos, tengo una hermana que su esposo es agente federal trabaja en PGR y tiene llena la vitrina de tequila, tengo otro hermano que tiene una banda y pues toman, pero es muy controlado y los hombres salimos buenos para tomar y una que otra mujer, pero dentro de los términos familiares.

Yo si bebía, son etapas cuando uno entra en la carrera del alcoholismo hasta graduarse, como dicen (ríe), es por etapas nosotros conocemos la etapa pronómica, prealcoholica y crónica y yo empecé a beber de vez en cuando, después cada fin de semana, y después no tomaba vino o tequila pero jerez diario tomaba, según yo para que me pusiera bien fuerte, pero ¿cuál?, si lo único que tiene es muchos, grados de alcohol y nada de nutrientes, y

bueno si bebí yo en las últimas fechas diario, siempre es muy variante, hay amigos que tienen mucha capacidad para aguantar muchos grados de alcohol, pero hay muchos como el caso mío, que con poquito ya nos emborrachamos, vino no tomaba pero cerveza sí, una en la mañana otra, al medio día y otra en la tarde, pero con poco yo me mareaba.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con una pareja desde hace 31 años.

Pues bueno, cuando inicia el matrimonio hay descontrol, uno trata de acomodarse, pero algo bueno hay en mí, nunca ha pensado por mi mente separarme o dejar a mi mujer y soy de esas personas de te casaste, te amolaste, yo tengo cierto grado de cariño y ella es un poco más alejada pero nos entendemos, creo que no encontraría una pareja igual a ella, porque nunca me da problemas, hablan de la celotipia y yo le tengo tanta confianza a mi mujer, que podría salirme y ella también, no me dice nada, nos tenemos confianza y nos respetamos no nos hablamos con groserías yo quise en un momento hablarle con groserías y me marco el alto, me dijo, -te gusta hablarme de esa forma, también te vas a aguantar-.

Paso con ella más o menos un 50% del día porque voy a trabajar y luego al grupo, por lo que llego tarde.

Si llegue a discutir cuando había bebido, estaba yo trastornado, pero ella ni caso me hacia, pero que bueno, era por cualquier cosa cuando uno esta trastornado por la enfermedad del alcoholismo busca pretextos para pelear y que ya no me pida, si algo hice mal, si no compre algo que me encargo, algo tengo que hacer para evitar, pero puros pretextos que no tienen fundamentos ahora la entiendo pero antes no, a mí esto me ha servido que ni siquiera en la universidad hubiera yo aprendido a convivir con mi esposa.

Debido a que los dos somos de provincia, y llevamos más o menos una educación de la manera en que nos dieron nuestros padres el hombre toma las decisiones, pero se le toma su parecer, pero al fin de cuentas uno decide, ella te dice -mira que te parece esto- y le dices -a mí me gusta este otro- y de todos modos uno decide, ojala que en otras parejas sea diferente pero estamos en un proceso.

Pues, yo le doy su gasto para lo que alcanza, pero estoy al pendiente como yo trabajo independientemente, puedo ganar diario o a veces cada tercer día le doy, antes le daba bastantito, pero ahora me interesa para depositar mi moneda aquí en el grupo, no me interesa traer dinero y lo poco que me sobra se lo pongo a sus manos, lo que es para gastar y lo que esta destinado para el agua, hemos aprendido a vivir con poco dinero, cuando hay lo disfrutamos, inclusive le doy su domingo.

Cuando discutíamos yo la insultaba, pero ella no me hacia "jalón" para pelear e inclusive llego haber golpes, una vez me arranco la camisa y fue cuando me dio más gusto, porque no hacia nada y cuando lo hizo me agrado, es lo que le dije es lo que quiero que te defiendas tú nada más te dejas y ella dijo pues de aquí para adelante, ya no peleamos (ríe), sí me calme, de hecho yo llevo aquí en el programa veinte años, para el veintiséis de agosto cumpla los veinte años, y todo ese tiempo hemos tenido discusiones con peleas pequeñas, pero como los años anteriores ya no.

Creo que me hacia enojar que se aguantara, le decía yo en tú lugar no aguantaría ni un día, pero no me hacia caso y ahora la veo con ternura con su pelo, porque ya se está blanqueando y le tengo mucho cariño porque me aguanto, mucho, dicen gracias a Dios porque aún conservo a mi familia (ríe), yo digo gracias a Dios porque todavía me tiene con

ella, se ve que me tienen aprecio, tengo dos nietas son mi dedicación, he descubierto aquí que uno está lleno de defectos, de carácter, yo era iracundo por la impotencia de no lograr algunas cosas en la vida, lo descargas en la parte débil y el día que descubrí eso, me di cuenta que estoy en un error y ahora ya no.

Al día siguiente del pleito o unas horas después, sentía un remordimiento extremo, que lo trataba de cubrir con uno u otra cosa.

Sí intente ser perdonado, yo le llegue a pedir perdón a ella, le decía -¡perdón no lo vuelvo hacer!- y cosas pero si volvía hacer, le llevaba cositas detalles, pero yo sabía que no era de corazón, porque no lo compraba cuando estábamos bien.

Ahora los problemas que hemos tenido son del accidente de mi hijo, el embarazo de mi hija y discusiones entre ella y yo, no casi no, nos entendemos, procuramos no hablarlo frente a los hijos debemos hacer las cosas que no pongan mal a nuestros hijos, porque vivimos todos juntos, pero mi hija tiene su casita, mi hijo igual y el problema más fuerte fue cuando mi hijo se accidentó y hemos tenido que orar y hemos llorado los cuatro juntos pero al fin y al cabo salimos adelante.

Sí me llegue a burlar, le decía yo, que era cerrada, muy india, pero es guapa mi esposa (ríe), soy más cerrado e indio yo, pero bueno, era para ofenderla, para hacerla sentir mal, incluso le decía cosas que no eran, si lo hubiéramos ido a comprobar en hechos.

No sé sí sólo en mi sucedía, yo creo que en muchos donde se puede, donde uno considera que gana allí se encaja uno, con él débil, si uno me mira y veo que tengo más poder que él, entonces sí, pero si es alguien que siento que me gana pues no, aprovecha uno las circunstancias, pero lo aprendí y lo entendí y procuro evitarlo.

Pues hubo un tiempo que discutíamos muy seguido, que yo me emborrachaba que era diario, pero ya le tenía yo miedo ni me golpeaba ni nada pero ya tenía temor de ir, de discutir, mis hijos estaban pequeñitos y yo sentía que estaba mal y decía voy a dejar de beber, porque sabía yo que los problemas eran por mi forma de beber, esto ocurría en la casa.

REDES SOCIALES

Sí tenía amigos, que por cierto no estaba bien definida la amistad, porque me invitaban a destruirme, pues eran mis cuñados, así que eran amigos y familia, nos emborrachábamos y nos peleábamos juntos, al día siguiente ya ni hallaba como mirarlos.

Yo con ellos platicaba del trabajo, de la fregonería que uno es, que es mejor que otro, pocas veces llegue hablar de mis problemas de pareja, yo era muy reservado, si tenía problemas con mi esposa, yo les decía que estaba bien feliz, todo lo contrario para tratar de quedar bien no les decía que me sentía mal, en mi casa no hacía falta nada, no había problemas (ríe), yo nunca peleo con mi familia y he trabajado siempre.

Sí llegue a pelear varias veces en estado de ebriedad, porque no quería ser menos que el otro, pero al grado de ocasionar un daño más grande no.

Cuando era niño no era pelionero, si no que, me gustaba ser el primero en clase en donde fuera, no me gustaba perder, yo tenía que ser el primero o nada, tenía cierto grado de liderazgo, si había que un empujón con los niños pero así de llegar a los golpes no.

ESTADO DE SALUD

No, nunca llegue a tener terapia psicológica.

No, nunca me he llegado hacer algún estudio del porqué llegue a lastimar a mi pareja lo he aprendido aquí en el programa A. A.

SEXUALIDAD

En acuerdo mutuo, pero hubo muchas ocasiones en las que lo hacia por mi persona.

No, cuando lo hace uno de manera personal no, de hecho sabemos que la satisfacción debe ser mutua, y practicándolo de esa manera, yo solamente saciaba mi propia persona, pero bueno.

Sí llegue a intentar tener relaciones estando enojado con mi esposa, porqué había veces de que era cuestión mental, es la morbosidad, la enfermedad mental que uno llega a tener, pero a través del tiempo ves que si hay diferencia, que cuando es acuerdo mutuo es normal.

ANTECEDENTES CULTURALES

No, creo que la violencia sea necesaria, yo he visto en mis hijos que platicamos que conviene y que no conviene, entonces pues, yo les digo que se uso en su tiempo pero fue otra época, ahora ya no, antes lo preparaban para darle armas para protegerse al individuo, y yo entiendo que no son armas si no herramientas.

Creo yo que la fuerza mental es la que debe utilizar el hombre y la física se tiene que utilizar para trabajar, llevar más dinero a la casa, pero no para dominar, no para minimizar, yo pues la utilice, pero donde había oportunidad, al débil, con el fuerte no.

Yo creo que debe ser más para las mujeres la preparación, ¡imagínese! que se llega a encontrar a un esposo alcohólico como yo, ¿qué va hacer?, ¿cómo saldrá adelante? yo quisiera que todas las mujeres del mundo fueran superiores, bueno, son superiores de eso estoy seguro, pero que tuvieran ese reconocimiento como debe ser, no sólo en igualdad, si no porqué somos bien encajosos los hombres.

Mi esposa frente a otros hombres debe de actuar de manera educada, como es, ya sea en la calle o en la casa, buenas tardes, hasta ahí, respeto, pero mi esposa es muy hermética, poco saluda a la gente, si le quieren hacer la platica, ella se va.

En la forma de vestir ella es recatada, ella tiene toda la libertad, pero cuando era joven ella tenía el cabello largo, usaba mini falda, se veía muy hermosa, pero después que nos casamos se volvió a pones vestido corto y no me gusto, le dije -no me gusta que te vistas tan cortito, porqué no buscas la forma de termino medio- y lo hizo, se viste más de pantalón, yo le digo que tiene bonitas piernas, porque no las luce, pero no le gusta.

¿Cómo reaccionaría si encuentro a mi esposa con otra persona?... pues es uno muy violento, pero hemos aprendido aquí a prepararnos para lo peor y ver que el humano tiene errores, yo estoy seguro que no me va a pasar nunca (ríe), pero no sé que decidiría, pero estoy trabajando ese campo de perdonarme a mi mismo para perdonar a los demás, yo tengo mucha seguridad en mi esposa pero somos humanos y yo tengo sentimientos, hay personas que me agradan, no les falto el respeto porque yo trato a los demás como me gusta que traten a los míos, pero de 10 hombres, usted cree que ninguno le guste, estoy seguro que

más de dos, pero bueno, cada quien sus temores, los tiene que afrontar, pero es difícil, posiblemente reaccione violento.

Yo creo que sentiría coraje, impotencia, desilusión, todo se conjunta y hace perder la cabeza, afortunadamente no me ha pasado pero no estamos excluidos, sabemos que todo puede suceder.

Par mi, mi pareja significa la compañía de mi vida, nos unen los hijos, todo lo bueno que hay en ella y todo lo bello que vivimos, porque antes de casarnos vivimos nuestro noviazgo, después nuestros primeros años de matrimonio, si se enferma ella, vamos los cuatro, si me enfermo yo los cuatro llenamos el consultorio, ella no acostumbra a decir, - mi amor-, como que me quiere a su manera, yo soy muy empalagoso y ella ya empezaba, y espero en Dios que cuando llegemos al final, estamos el uno al lado del otro y eso es el propósito, es un reto.

Modelo ideal de mujer, para poder uno describir a la mujer ideal necesita haber vivido con ella, porque sólo así descubre tantos sentimientos, porque así a simple vista la hipocresía esta flotando, y sólo viviendo uno con la pareja se da uno cuenta de que es la pareja ideal, si yo volviera a nacer me buscaría alguien como ella, ella la veía como una artista de cine, delgada de pelo largo, blanquita, hablantina, respetuosa con las personas.

En modelo ideal del hombre, no, eso si no lo podría decir no entiendo... bueno, como mi papá que dedicara su vida a atender a su familia, e inclusive olvidarse de él mismo, aquí lo he dicho y lo he llorado en la tribuna y otros no, muy dedicado con todos.

Las características que no he alcanzado... ¿qué podría ser?, nunca voy a poder ser como él, él fue una persona de carácter firme, aunque viera que era difícil salir de los problemas, él era un roble y yo sí me derroto, aunque aparento ser fuerte frente a mi hijo.

Las características que no tiene mi esposa y me gustaría que tuviera, es fuera más alegre, que hable más con mi familia como que siento que tiene cierto grado de sentirse inferior, ella es muy guapa, puede platicar con cualquiera, pero como que se a chica.

Si demuestro mi cariño; a mis hijos, procuro no hacer cosas que les haga sentir mal y les digo que los amo, que los quiero mucho y ellos también, ya están grandotes pero un día se acerco mi hijo y me toco la cabeza, me abrazo me sentí muy bien; a mi pareja la abrazo la respeto, no le digo groserías, procuro que tenga lo que ella necesita, lo que esta a mí alcance; a mi madre la apoyo en lo que puedo, estamos en contacto, le mando dinero cuando puedo; a mis amigos los respeto, tengo pocos, nos respetamos como personas y respetando a su familia.

En una pareja debe haber dialogo, pero antes de cualquier cosa saber escuchar, para que funcione, porque si nada más quiero que yo me escuchen, va ha ser muy difícil, entonces aprender a escuchar, para poder en un momento dado congeniar.

Entrevista 14

DATOS GENERALES

27 años, casado, educación de universidad incompleta, con una niña de 3 años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mis padres fue un poco distante, bueno si tuve cariño de ellos pero hay veces que la misma zona o él mismo lugar en donde uno habita, hace las cosas diferentes, tienes una forma de pensar muy distinta.

Bueno por lo regular entre ellos siempre era a golpes, son muy temperamentales son de un carácter muy agresivo, de igual manera se comportaban con nosotros, a ellos no les importaba si estuviéramos, sino estuviéramos, si había gente, si no había gente.

Yo sentí que nos demostraban que nos querían, por medio del trabajo, si un padre va a trabaja y da gasto y mantenimiento a sus hijos en las cosas económicas, pues es una responsabilidad; que estaban enojados por su comportamiento, bueno su temperamento los gritos, los golpes de mi papá hacia mi madre, porque aunque uno la quisiera defender, un hombre la lleva de ganar.

La educación de mi padre era hablando, mi padre por lo regular me decía que estaba bien, que estaba mal, qué se podía hacer, qué no se podía hacer, teníamos limitaciones, a veces hablaba, no siempre, ya cuando estaba un poco molesto si sacaba... has de cuenta, como nos golpeaba con cables pues nos mandaba a nosotros a buscar un cable, es decir, que psicológicamente nos daba doble chinga.

Con mi madre por lo regular, todas las cosas que se arreglaban con ella eran a golpes, siempre nos pegaba, mi jefa por lo regular gritos y de gritos se pasaba a los golpes, a ventar todo lo que se encontrara en el camino.

Es un poco distante la relación de mi papá con su familia, mi papá siempre prefirió más a las amistades, uno que otro domingo nos dedicaba tiempo a nosotros.

Mi mamá siempre fue apegada con mis abuelos desde chiquita, ella ha estado muy bien, salen con dificultades ahora, por el mismo carácter fuerte que tiene mi madre.

Sí tengo, mi familia es bastante golpeadora y estamos un poco zafados, todos ejercen violencia de todo tipo; psicológico, físico y mentalmente.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia directa nadie abusa de estupefacientes, bueno alcohol, se puede decir que consumimos que yo recuerde mi padre, mi, hermano y yo.

Yo las consumía muy ocasionalmente, de un tiempesito para acá, estando en éste grupo sí me ha ayudado mucho, y ¡no, no, no! también uno cambia su carácter aquí.

No tenía un punto exacto, cuando yo hacia fiestas allí en tú casa, luego sí se ingerían grandes cantidades de alcohol, pero como era entre varios ni sentíamos, llegábamos al punto de dos barriles de cerveza, cuatro o cinco botellas de vino, a parte de las cervezas que se compraban por fuera.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí, convivo con una pareja desde hace 7 años.

Estoy bien, bueno económicamente me la paso muy bien, pero psicológicamente hay veces que chocamos.

Paso muy poco, si acaso desde que nos vamos a dormir, entonces son varias horas pero de que conviva realmente con ella, son unas cinco o seis horas diarias.

Muy pocas veces he discutido bajo los efectos del alcohol, lo que pasa es que yo cuando tomo no tiendo a ser agresivo, tiendo a ser muy sonriente, cuando llegue a pelear con ella fue por alteraciones, luego celos de mi misma esposa, uno se altera luego te dice cosas y uno contesta, y así termina uno discutiendo.

Por lo regular las decisiones importantes las tómanos los dos, personalmente yo nada más en mi calzado, y todas las cosa que tenemos vamos los dos a comprarlas, allí vemos que es lo que nos gusta.

La administración económica, como yo trabajo nada más y ella se dedica al hogar, yo semanalmente le doy su gasto y ella se encarga de todos los alimentos para el hogar, si le hace falta, si tengo le doy, que por lo regular sí.

Nuestras peleas por lo regular empezamos discutiendo, hablando subimos de tono, y una que otra vez que me ha hecho enojar mucho, si le dado dos que tres golpes.

Me siento muy valiente por el mismo coraje que me siega, pero después de unos cinco minutos que se me baja el coraje me siento arrepentido, yo he llegado a tener depresiones, luego ha sido tanto mi coraje que me ha dado ganas de irme de mi casa, ya no regresar, irme a otro estado ya no regresar, dejar todo, una vez estaba yo como que con una depresión muy fuerte y dije, - pues me voy a suicidar-, pero al transcurso de un minuto reaccione y dije, -no seas tarugo, porqué vas hacer esas mamadas, esas son chingaderas, ponte valiente y sigue para adelante-. Sí me han dado ganas de escapar, de irme, luego me ha dado ganas de irme a Tijuana sin nada, dejar todo, nadie se muere de hambre en está vida, eso digo yo verdad.

Si tengo remordimientos, lo que pasa que por lo mismo que uno es hombre y tiene más fuerza y por lo regular no soy de las personas que le dejan el ojo morado, yo por ejemplo, soy un poco tonto y un poco abusado, en el aspecto de golpearla, porque yo sé que no me va ganar nunca, pero soy inteligente (ríe), a la hora de golpearla, porque no le pego en lugares donde se noten, yo soy de las personas que le da un golpe en el estomago, que será pues sí... dejar ahí ah...ah... media sofocada y ya aunque (ríe), se pone muy agresiva pero nada más.

Intentado ser perdonado no, pedirle disculpas tal vez, aunque luego me dice que no, lo que pasa que en un matrimonio todo se soluciona cuando hay amor, se calman las cosas.

Desde que estoy en éste grupo gracias a Dios he cambiado mi forma de arreglar los problemas, siento que si he cambiado mucho en todo aspecto, más en tratar de calmar más mi egoísmo, porque soy muy egoísta.

Si, muchas veces me he burlado, insultado, pero como te decía anteriormente, luego uno se arrepiente, porque luego uno como hombre o es él que trabaja tiende mucho a sacarle las cosas que tiene, yo a veces le digo -tienes esto por mi- y ella como se la pasa nada más dedicada al hogar, no tiene otra forma de sacar dinero para comprar económicamente sus cosas, cada vez que yo le doy dinero ella de ahí va agarrando un poquito, cuando se quiere comprar algo pues se lo compra.

He llegado a pensar que sí, actuó así sólo con ella, lo que pasa que luego llega un punto en la vida del matrimonio, donde sientes que te fastidias luego llega el arrepentimiento, del porque me case sí estuviera soltero estaría mucho mejor, pero luego pasa.

Los problemas se producían porque anteriormente tenía un vicio un poquito muy fuerte, él mío no era el del alcoholismo, el mío era el del billar, me pasaba muchas horas en el billar y eso empezó a afectar mi relación en mi matrimonio, lo que pasa es que yo siempre fui una persona muy dedicada al hogar desde que me case, siempre me dedique al hogar y al hogar de lleno, el día que yo me case prometí a mi mismo que yo iba a dejar a mis amistades, que iba a dejar borracheras, porque hay muchas personas que me conocen, y sí andaba de vago, para haya y para acá, pero el día en que me case yo mismo me prometí portarme bien, pero llega un momento donde uno se aburre y te hartas, te hartas como de lo mismo, y llega un momento en que quieres salir en tratar de distraerte en otras cosas, y mi distracción era el billar, y de ahí empecé si te decía ese rato que pasaba cinco o seis horas con mi esposa ya no las pasaba, esas cinco o seis horas me las pasaba en el billar, a mi casa nada más llegaba a dormir, bañarme, cenar y problemas, por lo mismo que no le dedicaba tiempo, se molestaba, más que yo la había acostumbrado a estar allí siempre ha cierto horario, por lo regular los problemas eran en el hogar, eran siempre cuando yo llegaba a la casa, hemos tratado de no discutir en la calle, pero luego se ha dado son cosa que uno no puede evitar.

REDES SOCIALES

Sí, tengo unas amistades que cuando no trabajo veo un poquito más, en las mañanas luego paso a saludarlas, las amistades con las que me juntaba, las he hecho un poquito a un lado, porque ya cambiaron su forma de pensar, son muy adictos, muy viciosos y uno trata también de evitar eso, aunque he tratado de ayudarles diciéndoles que me acompañen al grupo, pero luego se ponen sus moños.

Se puede decir, que son exclusivamente míos, porque de mi pareja serían conocidos nada más.

Por lo regular platico con ellos de como les ha ido en el trabajo, como les ha ido con su familia, nada más recuerdos, de lo que hemos vivido anteriormente, como nos llevábamos, como no las pasábamos, y ahí nos decimos como estábamos tarugos haciendo dos o tres cosa que no debíamos, porque uno de chamaco hace tonterías que después sientas cabeza y dices, ¿por qué hice eso?, por lo regular no platico de mis problemas de pareja, por lo regular yo soy muy egoísta de mis problemas familiares y esos me los guardo yo, el único lugar en donde lo he sacado es aquí en el grupo.

Sí, con desconocidos si he sido violento, si me hacen enojar soy una persona muy explosiva, he llegado a tener dificultades luego con personas, que a lo mejor luego nada más por una simple mirada, he tenido casos de llegar a golpes con judiciales, así soy, una persona muy inconciente.

Por lo regular yo he tratado de llevarme bien, soy una persona muy sonriente, también me gusta mucho divertirme y llevarme bien con todas las personas que conozco, por lo que luego te llevas unos chascos con unas personas que piensas que te van a caer mal y te caen de maravilla.

ESTADO DE SALUD

Jamás he estado en tratamiento psicológico, bueno se puede decir que sí, porque aquí en el grupo gracias a Dios es un tratamiento psicológico, el cual te ayuda.

No he llegado a realizarme ningún estudio de porqué he lastimado a mi pareja, pero si he hecho una retroalimentación a mi mismo de mi persona, luego me he puesto a pensar que a lo mejor mis problemas y creo que vienen desde que yo estaba pequeño viendo los problemas que tenían mis padres.

SEXUALIDAD

Cuando ambos queremos lo hacemos.

Sí, me siento correspondido en cuanto deseo sexual.

No he intentado tener relaciones aun estando enojados.

ANTECEDENTES CULTURALES

Yo creo que no es necesario la violencia para controlar a alguien, pero dada las circunstancias aquí afuera, lo que es la vida real, es un poco complicado mantener ese pensamiento, en los casos que sí es necesario, es que si alguien llega, te insulta o te da un golpe, tú no te puedes quedar o al menos en mi caso no me puedo quedar con ese insulto.

No creo que los hombres tengan derecho de utilizar la fuerza como forma de educar, porque culturalmente no avanzarías, pero eso es lo que uno piensa, pero la vida real es muy diferente, uno puede decir que es Juan Camaney, psicológicamente puedes controlar a otra persona, pero llega alguien que es muy temperamental y lo agrades o te agredé y hieres de esa forma, aunque trates de controlarte nadie se queda con el coraje adentro.

Yo digo que sí, la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, somos seres humanos todos, vivimos en un mundo y todos tenemos derecho a la misma educación, hay personas que se superan más porque quieren, hay personas que se superan menos o dejan sus carreras trucas como yo, ahora sí que es por güeyes (ríe).

La forma de vestir de mi pareja, yo siento que como el que se ha llevado hasta ahora, el respeto mutuo, así como decía Benito Juárez, sin provocar a los hombres, pero los hombres somos más distantes, pensamos en sexo, 70% de nuestra cabeza nada más esta destinada para eso; sí influyo regularmente, a mi me gusta que cuando yo llegue de trabajar, mi pareja esté bañada, cambiada, verla siempre presentable, no me gusta verla fodonga, se puede decir.

¿Qué haría si encontrara a mi pareja en la cama con un hombre?; no sé, tengo... ¿cómo te diré?, es que hay veces que me he puesto a pensar de eso, siento que, daría la media vuelta y me iría, pero es lo que pienso ahora, pero ya viendo la vida real es muy diferente, los celos te ciegan y puedes herir a las dos personas.

Sentiría muchos celos, tristeza y mucho coraje.

Mi pareja significa mmm..., significa mucho, porque es una de las bases de la familia, sí esa base es media fracturada la familia ya no es fuerte, sí yo sufro de una infidelidad pues por lógica si yo perdono voy a vivir siempre con ese sentimiento, pues ya no puedes tenerle confianza.

El modelo ideal de mujer, ¡huy!..., que me dejara ser muy libre, hacer lo que yo quisiera (ríe), está muy complicado, ninguna pareja te deja hacer eso.

El modelo ideal de hombre, te diría que yo, pero estaría mal, es muy egoísta, no sé, pues una persona como yo, cambiándole su forma de pensar nada más.

Mi esposa lo que no tiene es que es muy celosa, por lo cual siempre andamos discutiendo, además yo soy medio loquillo, si salgo a la calle y veo una muchacha guapa tiendo a voltear, o soy de las personas que ella dice que soy muy coqueto, yo a las muchachas les hablo bien, pero es algo que a lo mejor no me gustaría que hicieran, y yo si las hago.

Y la que yo no tengo, pues sería esa que no dejo de ser coqueto.

Sí demuestro mi cariño; le demuestro mi cariño a mi nena, bueno mira, yo cuando llego es la primera que saludo, la beso, la alzo, la ando trayendo por todos lados, todas las mañanas por lo regular casi luego que me levanto, aunque sea con mucha flojera regreso a verla, y a lo mejor gracias a ella me voy un poco más contento a trabajar; a mi pareja hay veces que igual quiero sacar adelante a mi familia, porque yo me he dado cuenta a través de mi entorno, soy una de las personas que trata de cubrir las necesidades del hogar, luego doy una vuelta atrás y veo a mis amistades y me dan risa, me da gusto que trato de salir adelante soy muy como te diré... soy de esas personas que le da gusto tratar de superarse y criticar a los demás porque no avanzan; a mis padres de ellos no puedo decir nada, porque gracias a Dios con su trabajo me sacaron adelante, me dieron educación, que yo no lo quise aprovechar pero lo agradezco mucho; a mis amigos los visito, les doy consejos, le digo las cosas porque quiero un bien para ellos, porque no quiero que sigan como las demás personas que hay a su alrededor, pero por lo regular no te hacen caso.

Una relación de pareja debe ser buena (ríe), no te puedo decir exactamente, más que nada mantenerse respetándose mutuamente, yo pienso que la mayor parte de ese ser conforma las responsabilidades de cada uno, uno ya como casado, como pareja debe de dividirse las responsabilidades, si la mujer va a quedarse en el hogar y el hombre va a trabajar, pues que se haga así, que mantenga su casa limpia, sus hijos vestidos, bien comidos, que tenga alimento cuando uno llegue y el hombre (ríe), tratar de no malgastar el dinero en cerveza o amigos, todo eso que al último ni te lo agradecen, ver que le falta a la familia, zapatos, ropa, vestido, calzado; darle uno que otro lujillo, que a lo mejor otros no pueden y tú si te lo puedes dar, tratar de llevarlos por otro lado.

Entrevista 15

DATOS GENERALES

65 años, casado, con escolaridad de primaria, con 7 hijos no recuerda cuantos hijos y cuantas hijas.

HISTORIA FAMILIAR

Viví sólo con mi madre, porque mi padre murió cuando yo tenía tres años, pues ella siempre buscó la manera de que yo hiciera lo correcto, nada más que mi rebeldía no me ayudo a mi entonces, fui desobediente con ella.

No vi como se llevaron, ni recuerdo que me hayan contado.

Bueno, mi madre siempre nos dio amor, siempre quiso que tuviéramos cultura, que fuera obediente, que fuera trabajador, fui trabajador, pero en otros aspectos fui rebelde.

Yo me daba cuenta que estaba enojada, porque ella me castigaba, aunque el culpable siempre fui yo.

No sé, mi padre murió cuando yo era muy chico.

La educación de mi madre era que nos decía que fuéramos obedientes, que hiciéramos lo que ella nos mandara, bueno, en un principio me hablaba con buenas palabras, pero como era yo desobediente luego tenía que llegar a los golpes.

No sé, mi padre murió cuando yo era muy chico.

La relación de mi mamá con sus padres, pues también fue un poco rebelde, mi abuela a veces la regañaba porque se portaba mal.

Sí, uno de mis medios hermanos le pegaba a su esposa.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi madre tomaba.

Yo si tomaba, al principio no tomaba seguido era periódicamente, pero después como de veinte años para acá, ya fue más consecutivo, prácticamente toda la semana, yo tomaba bastante francamente, no puedo decir cuantos vasos, me tomaba por cartones (ríe).

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja desde hace 57 años.

Con pleitos, porque era celosa y por lo mismo a mi por ignorante, me gustaban las mujeres y yo daba motivo para que ella se enojara.

Aun principio pasaba tiempo periódicamente, porque yo trabajaba y sólo iba a la casa los fines de semanas y ella se quedaba prácticamente sola en la casa.

Cuando estaba tomado no, no discutía con ella, después cuando estaba sobrio, abstemio era cuando venían los pleitos, porque tomaba y andaba de chivo.

Los dos tomamos las decisiones importantes, yo nada más trabajaba, aunque miserablemente, porque apartaba una parte de mi sueldo para mi alcohol.

Ahora sí los dos aportamos, antes nada más ella, porque yo tomaba.

Nuestras discusiones eran fuertes, nos gritábamos, nos peleábamos verbalmente y luego venían los trancazos, nada más míos.

De momento no sentía nada, después venía el arrepentimiento.

Sí sentía remordimiento.

No nunca le intente pedir perdón, porque me consideraba o soy más bien egoísta, vanidoso, falso.

Hasta el día de hoy sí, desde hace 17 años ya no peleamos, desde que llegue a A. A., ahora ya con más sentimientos, con más plática arreglamos nuestros problemas.

No, nunca me burle de mi pareja, pero insultar sí.

No, nada más le pegaba a ella, por lo mismo de mis errores y no me gustaba que me llamara la atención y también ella se enojaba por lo que yo hacía, y como tenía la razón, ahí era cuando venían los golpes.

Nos peleábamos en un principio como dos veces a la semana, pero ya después era más seguido las peleas en la casa.

REDES SOCIALES

Aparentemente eran amigos, pero últimamente me he dado cuenta que no eran amigos, eran amiguillos ocasionales, eran nada más mis amigos.

Platicaba aventuras que se avienta él borracho, no, nunca les platique de mis problemas de pareja, de otras cosas platicaba.

No, nunca fui violento con alguna persona que no fuera de mi familia.

Cuando era niño me llevaba con mis amigos un poco mal, porque siempre fui rebelde y no me querían por mi forma de ser, entonces no había amistad sincera.

ESTADO DE SALUD

No, nunca estuve en tratamiento psicológico.

Nunca me realice algún estudio, para saber porqué lastimaba a mi pareja.

SEXUALIDAD

No sé realizaron las preguntas porque el participante así lo quiso.

ANTECEDENTES CULTURALES

Ahora no creo que la violencia sea necesaria para controlar a alguien, antes ni lo pensaba, la misma ira hacia que golpear a la familia.

El día de hoy, no considero que los hombres tengan derecho a utilizar la fuerza como forma de educar, antes como que el hombre tenía la razón y golpeaba.

La educación sí debería ser la misma para hombres y mujeres, para no tener controversias. El comportamiento de mi pareja, pues nunca fui celoso, para mi era normal que saludara o platicara, sinceramente no soy celoso.

No influyo en la forma de vestir.

Francamente no sabría decir, que haría si encuentro a mi pareja en la cama con otra persona, por mi manera de ser, la hubiera perdonado o quizás no, la ira puede nacer de un momento a otro y hace hacer muchas barbaridades.

Yo creo que hubiera sentido coraje.

Mi pareja significa para mi bastante, porque es la que lleva la batuta con los hijos, trabaja más, claro, el día de hoy lo veo así de esa manera.

El modelo ideal de mujer, bueno pues, como es mi esposa, bueno, quisiera que fuera distinta, que no fuera enojona, que no fuera peleónera, porque tiene sus arranques.

El modelo ideal del hombre, pues, quisiera que se me quitará mi manera de actuar en momentos de ira, quisiera que fuera humilde, pero hay veces que no se puede, nace por mi mismo desde luego.

Quisiera que mi pareja no fuera celosa y enojona (ríe).

Yo lo que no tengo, es ser obediente (ríe), hago las cosas a mi manera.

Si demuestro mi cariño; a mis hijos el día de hoy les demuestro que los quiero, tratándolos bien, antes fui desobligado con ellos; con mi pareja cambiando de juicios y actitudes; a mi madre, pues siempre la respete aunque me pegaba, aunque me zumbaba, el dolor de los

trancazos se me pasaba, nunca me resentí, claro en el momento que me pegaba me dolía, pero lo entiendo; a mis amigos hablando con ellos.

Una relación de pareja debe ser que convivan sanamente, tienen que tener humildad para que se lleven bien.

Entrevista 16

DATOS GENERALES

49 años, casado, con nivel educativo de secundaria, con dos hijas de 24 años y 22 años; y dos hijos de 21 años y 16 años.

HISTORIA FAMILIAR

Con mi mamá y papá me llevaba bien, de hecho era su consentido, porque era el menor de siete hermanas y un hermano, casi no discutía yo con ellos, que me pegaran a mí casi no.

Entre mis padres; mi papá si le llegó a pegar a mi madre cuando estaba borracho, cuando eran recién casados si acostumbraba a golpearla; una vez recuerdo que le disparo con la pistola, mi mamá me agarro a mí para tratar de defenderse, pero mi papá me jalo y le disparo en los pies.

Me daban preferencia a mí, nunca me dejaban llorar, cuando era chico si me pasaba algo, por ejemplo, si me caía les pegaban a mis hermanas, cuando empecé a ir a la escuela me daban dinero para gastar, y cuando se enojaban pues no me pegaban nada más me regañaban, yo era de los que no me gustaba bañarme y sólo me mentían a bañar a la fuerza o me agarraban de sorpresa y me metían a bañar.

Mi padre me trataba bien, cuando me quería llamar la atención únicamente me regañaba o me hablaba, nunca me pego, yo creo que mi papá, siendo sincero, si hacia diferencias entre mis hermanas y yo, porque le digo que ellas tenían que cuidarme cuando era más chico y si no lo hacían les pegaban, ya cuando fuimos grandes ellas tenían que darme de comer y tener limpia mi ropa; mi papá no jugaba con ninguno de nosotros porque siempre se iba a trabajar y regresaba ya tarde, yo no creo que a mí me regañara mucho, a mis hermanas sí, hablaba lo necesario con nosotros cuando éramos chicos, ya de grandes pues si platicaba con todos, no nunca nos avergonzó, le digo que a mí casi no me pegaban a mis hermanas sí, tampoco me sentí rechazado y creo que ellos tampoco.

La educación de mi mamá, me mimaba mucho, era el más chico mis hermanas, me tenían que cuidar porque si no les pegaban, mi mamá también hacia diferencias porque a mí no me pegaba pero a ellas sí; ellas tenía que encargarse de las labores domésticas y yo y mi hermano de ir a trabajar con mi papá al campo; en cuanto educación a todos nos dejaron estudiar, mi mamá pues igual que mi papá gritos, le pegaba a mis hermanas, mi mamá nunca jugó con nosotros; regañaba más a mis hermanas que a mí, si hablaba con nosotros, nunca nos avergonzó, ninguno nos rechazo.

Mi papá con su familia se llevaba bien, a él lo educaron que era hombre, tenía que trabajar y sacar adelante a su familia y así lo hizo. Mi mamá pues también se llevaba bien con sus padres, la trataron bien cuando era chica, a ella la educaron que debía de hacerse responsable de su casa.

Sí pues, mi papá golpeaba a mi mamá, a una de mis hermanas le pegaba su esposo, así que se separo de él, a otra hermana también su esposo le pegaba cuando tomaba, y mi hermano creo que sí le llevo a pegar a mi cuñada.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi papá tomaba y mi hermano toma.

Yo sólo consumo alcohol, sólo lo consumo ocasionalmente cuando hay fiestas o los fines de semana, sí hablamos de cantidad, dos caguamas o más si quiero tomar de verdad.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí con vivo con un apareja desde hace 25 años.

Ahora me llevo bien con mi pareja, desde hace como 16 años si discutimos pero ya no como antes, pues nos gritábamos y llegábamos hasta los golpes.

Siempre he pasado con ella como cinco horas diarias, después que llevo de trabajar y los fines de semana.

Sí he discutido con ella bajo efectos estimulantes, porque me da mucho coraje las actitudes que ella tiene.

Los dos tomamos las decisiones importantes, si vamos a comprar algo, si vamos hacer algo, yo tomo las de cuando comprarles ropa a mis hijos, si salimos y ella la comida y de lo que se necesita en la casa.

Ambos llevamos la administración económica, a veces le doy dinero y le digo guárdalo para lo que se ofrezca; yo sólo aporto al gasto familiar.

Empezamos con discusiones, luego cada uno empezaba a subir el tono de voz y después yo me enojaba más y le pegaba, aunque ella también se defendía con lo que encontrara, peleábamos porque ella no me decía lo que sentía.

Sentía coraje.

No.

No, porque tengo mi orgullo.

Sí ha cambiado la forma de arreglar los problemas, ahora cuando tenemos alguna diferencia a veces llegamos a discutir, pero ya no a los golpes o a veces cedo o ella cede.

No.

No, nada más con ella, porque ella me hacia enojar.

Yo creo que nos peleábamos una vez por semana, generalmente eran los viernes y siempre fueron en la casa, en la calle nos molestábamos, pero no nos decíamos nada, hasta que llegábamos en la casa.

REDES SOCIALES

Sí, si tengo amigos los veo en el trabajo y convivo con ellos más el fin de semana, son sólo mis amigos.

De trabajo, nunca les platique porque da pena platicar cosas así, son personales.

Con compañeros de trabajo sí, una vez me peleé con uno por diferencias en el trabajo.

Cuando era niño me llevaba bien con mis amigos, casi no me peleaba, con ellos tal vez lo lleve hacer pero eran peleas de niños, que al rato nos hablábamos.

ESTADO DE SALUD

No, nunca he estado en tratamiento psicológico
No, nunca me llegue a realizar ningún estudio del porqué he llegado a lastimar a mi pareja.

SEXUALIDAD

Pues creo que es algo que se da, no te podría decir que lo planeábamos.
No, a veces no me siento correspondido en cuanto a deseo sexual, no hago nada, sí se lo he dicho pero no dice nada.
No, nunca he intentado tener relaciones después de un episodio de violencia.

ANTECEDENTES CULTURALES

No, no es necesaria hay que tratar de controlar y dialogar, porque con violencia no llegas a nada, si me pegan sí.
A veces sí, porque hay motivos, a veces no te entienden, si les levantas la voz te toman más en cuenta.
Sí, no debe haber ninguna distinción, porque tanto vale una mujer como muchos hombres.
Con educación pues.
Sí influyo, nunca me ha gustado que vista corto.
Empezaría a pelear con ella.
Me daría coraje.
Pues como te digo he... una pareja que nos ayudemos mutuamente los dos, que me sepa comprender, y bueno yo, siempre me han gustado gorditas.
Yo pienso que hombre perfecto no hay, yo pienso eso basado en el matrimonio, que siempre la lleve bien con su pareja y sus hijos.
No convivo mucho con mis hijos.
A veces no me comprende y mejor peleamos.
Sí demuestro mi cariño; lo demuestro a mis hijos educándolos bien, que haya comunicación, hay que divertirnos en familia; a mi pareja no peleando o darle por su lado; a mis padres portándome bien con ellos y mis amigos hablándoles y llevándome bien con ellos.
No peleando, dialogando y entenderse.

Entrevista 17

DATOS GENERALES

40 años, casado, con nivel educativo de secundaria, con dos hijos de 18 años y 14 años; y dos hijas de 15 y 6 años.

HISTORIA FAMILIAR

Yo con mis papás me llevo bien y cuando era niño yo era bien juguetón, bien travieso, varias barbaridades hacia yo con mi papá, si platicaba hasta la fecha todavía mi papá dialoga con nosotros, con mi papá casi no jugué.

Cuando ellos tenían problemas, luego mi papá le pegaba a mi mamá se decían palabras obscenas, y con nosotros no se enojaban, pero si actuaban un poco serios.

¿Cómo me expresaban que me querían?, luego mi papá me decía te quiero mucho, nos abrazaba, y coraje pues nos regañaban, nos decía que estaba mal, lo que habíamos hecho, a veces si nos pegaba.

Mi papá me platicaba las cosas que eran buenas, y las cosas que eran malas ya si no entendía ya actuaba de otra forma, nos pegaba, cuando yo salía con mis amigos y cometíamos errores llegaba a la casa y mi papá ya sabia lo que había hecho, a veces me pegaba con el cinturón o me jalaba el oído; casi no jugaba, tampoco nos regañaba mucho, sólo cuando hacíamos algo; sí hablaba con nosotros, no nunca sentí que nos avergonzara y tampoco me sentí rechazado, la diferencia que hacia mi papá era que nosotros nos cargaba más la mano, y con mis hermanas dialogaba y les inculcaba que tenía que hacer el quehacer en la casa.

Mi mamá no hacia diferencias, nos trato igual a hombres y mujeres, aunque mi mamá se encargaba más de las mujeres, mi mamá casi no nos pegaba, casi por lo regular nada más nos regañaba, ella tampoco jugaba con nosotros, no me sentí rechazado ni avergonzado nunca por mi madre.

Mi papá con su mamá, ella le pegaba mucho cuando no obedecía que fuera a ver los animales o la milpa le pegaba, o si tomaba cuando era más grande le pegaba, mi abuelito murió joven y no sé.

Mi mamá con su familia, pues también la regañaban, le decían que cuando tuviera hijos pusiera atención a sus hijos y muy poco la dejaban salir a la calle.

Mis hermanos han tenido problemas con sus esposas, de que los dejen no, si se pelean pero no se si les pegan.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Yo le puedo decir que sí, que mi papá toma y mis hermanos también toman alcohol, pero no juntos.

Yo sí tomo alcohol ocasionalmente, si hablamos de cantidad, ya para emborracharme, puedo durar toda la noche y no cuento.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Llevamos 18 años de casados.

Yo me llevo bien con ella, lógico que hay veces que hay que discutir pero por los hijos, bueno aunque antes cuando yo tomaba más, pues sí nos peleábamos feo.

Paso con ella cada tercer día porque yo trabajo de 24 X 24 entonces es cuando estoy en la casa con ella.

Sí llegue a discutir con ella cuando yo estaba tomando, porque a veces ella me va a buscar, me molesta que me vaya a buscar.

Bueno, tomamos las decisiones los dos, cuando yo estoy, yo soy él que toma las decisiones, yo soy él que mando, cuando yo no estoy, pues ella es la que manda.
La administración económica la lleva ella, yo soy él único que apporto.
Cuando nosotros llegamos a discutir, a veces le llegue a pegar, porque me reprochaba que yo tomara demasiado y me gastaba el dinero en la borrachera.
De momento sentía coraje ya después cuando me tranquilizaba, pues me ponía a pensar por ejemplo, si le daba un golpe a ella me arrepentía – ¡hijole, no le hubiera dado un golpe, le hubiera hablado!-.
A veces si he llegado a sentir remordimiento por lo que le decía, si le das una cachetada sientes remordimiento.
Siempre he pedido disculpas, -yo te di una cachetada, ya no vuelve a suceder-.
Sí ha cambiado la forma de arreglar los problemas, ahora ya casi no tomo y cuando tenemos alguna diferencia pues hablamos.
No, nunca me he burlado, insultado, tal vez sí estaba yo enojado, criticado no.
Sí actuaba así sólo con ella, porqué, no sé.
Bueno, mira yo creo que antes era cada 8 o 15 días y ocurría en cualquier lugar, cuando me iba a buscar luego ahí mismo le pegaba.

REDES SOCIALES

Si tengo varios amigos, ahora nos vemos cada 24 hrs., son sólo mis amigos.
Platicamos del trabajo, platicamos que a lo mejor algún día nos podrá suceder algo, o sí algún compañero tiene algún problema familiar pues le aconsejamos. Yo casi no, me guardo todo el sentimiento, si alguien me pregunta que porque me veo enojado o sí tengo problemas, yo les digo que no tengo problemas y aunque los tuviera, no le diría mira tengo broncas con mi esposa, bueno soy de esas persona que así me han dicho mis amigos, me han dicho si tú tienes algún problema con tú pareja tú nada más guárdatelo, porque sí lo comentas pues quien te va ayudar, no creo que a una chava le platiques -oye tengo broncas, cómo le hago-, ella te va a decir, –oye pues es tú bronca, arréglatelas tú-.
No, no he sido violento con algún compañero de trabajo.
Bueno, yo era muy peleonero cuando algo no me gustaba, como vulgarmente se dice “les ponía en su madre” y casi nunca me deje.

ESTADO DE SALUD

No, nunca he estado en tratamiento psicológico.
No, nunca me he realizado algún estudio para conocer porque he llegado a lastimar a mi pareja.

SEXUALIDAD

Bueno, para tener relaciones sexuales hablo con mi pareja, y así decidimos cuando tener.
Sí, me siento correspondido en cuanto a deseo sexual.
No he intentado tener relaciones con mi pareja estando enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

Bueno, el ejercer violencia depende de cuando sea pues, casi nunca va a ser aceptable, pero todo depende yo le puedo decir que existen tres casos de violencia, por ejemplo, de sometimiento cuando hay que someter a alguien, hay que someterlo.

Es que todo depende de uno, yo creo que para educar no es necesario la fuerza, siempre que es familiar hay que platicar con ellos, pero sí ya no entiende pues tenemos otros métodos (Entrevistadora: ¿golpes?) pues no los golpes, yo pienso que con una bofetada bien puesta me imagino que sí empieza a chillar el chamaco.

Yo me imagino que sí, en ésta vida, en esta situación en la que nos encontramos tanto la mujer como el hombre tienen el mismo derecho, pues ahora ya valen los dos, antes se valía más el hombre porque es hombre y ya ahora ya no, la que vale más es la mujer, porque es más ayudada.

El comportamiento de mi esposa pues, hay señores que son respetables y hay señores que no, hay algunos muy “pasados de lanza”, ella no debe de darles cabida, debe de comportarse como una mujer, pues sí le está hablando un desconocido pues se levanta de ese lugar y se va a otro lado, ignorarlo.

No, yo no influyo en la forma de vestir, porque lo que a mi me gusta no se lo voy hacer poner a fuerza, verdad.

Yo sí encontrará a mi pareja en la cama con otra persona, yo no haría nada, yo lo único que le diría -sabes que, ahí esta una mochila recoge tus cosas y vamonos, te gusto ese caminito pues vamonos-, y nada de estar peleando.

Sentiría un remordimiento por dentro y por fuera, pero yo en ese caso de actuar y quitarle la vida, pues no soy quien para quitarle la vida.

En el instante, pues sí sentiría coraje.

Para mí, mi pareja, pues aquí hablamos de que es nuestra segunda frente, se puede decir que la primera pues es la mamá y la segunda pues mi esposa, la segunda frente.

El modelo ideal de mujer pues, ya depende de uno, bueno, la mujer ideal yo pienso que todas las mujeres son ideales, todas son amables, cariñosas.

El modelo ideal de hombre, más que nada ser amable, aparte de amable, cariñoso.

¿Cuál no tengo yo?, no sé la verdad.

Ella lo que no tiene es que sea más amable, más atenta y que cuando yo llegara ya estuviera la comida.

Sí demuestro mi cariño; a mis hijos pues preguntándoles ¿cómo están? ¿qué hacen?; a mi esposa igual; a mi jefe llegar a visitarlo y a los amigos pues ¿cómo estás?.

Una relación de pareja debe ser de comprensión, comprendiéndose tanto la mujer como el hombre, platicando, dialogando, no vamos a decir que te voy a llevar a tal lugar porque no ya no hay tanto tiempo, nada más es dialogar.

Entrevista 18

DATOS GENERALES

18 años, vive en unión libre, con nivel educativo de primaria, sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

Con mis padres nos llevábamos normal, no le platicaba de mis problemas porque la mayor parte de mi vida nunca he vivido con mi madre viví con mis abuelos, con mi mamá estuve unos cuatro o cinco años y después me regrese con mis abuelos otra vez, con mi abuelita me llevaba bien, sí le platicaba de mis problemas y con mi abuelo normal.

Sí vi a mis papás varias veces pelear, ellos resolvían sus problemas a gritos y a golpes, con nosotros mi mamá se enojaba, conmigo y con mi media hermana, mi padrastro no, él se enojaba con mi mamá y sí nos hablaba, nos llamaba a comer y todo, mi mamá no.

Mi mamá no me quería tanto que digamos, pues mi padrastro sí tenía atenciones conmigo, me llamaban la atención pero buenamente, con coraje no me decían nada, luego llegaba yo y me daba cuenta por la forma de hablar y pedir las cosas.

La educación de mi padrastro, pues él me decía estudia, luego me ayudaba con mis tareas, de vez en cuando pero si era más o menos, él nunca nos pego, él no hacia diferencia entre mi hermana y yo.

Mi mamá me regañaba o me pegaba, ella sí hacia diferencia entre mi hermana y yo, siempre la ha tratado mejor, mi mamá o gritaba o pegaba, ella nunca jugo conmigo, si me regañaba más a mi que a mi hermana, casi no me hablaba, avergonzando nunca me sentí, eso sí me pegaba mucho a mi; sí me sentía rechazado por ella con mi hermana no, era diferente.

Desconozco como se llevaba mi padre con su familia de origen.

Tampoco se como se llevaba mi mamá con su familia de origen.

La mayoría de mis tíos han tenido problemas con sus parejas, tienen diferencias como todos, sí las han llegado a golpear.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi padrastro era alcohólico, la mayoría de mis tíos pasaron por eso.

Yo las consumo sólo el fin de semana, cantidad podría ser unas nueve o diez cervezas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja desde hace 3 meses.

Me llevo bien con ella, cuando no tomo, porque cuando tomo, no nos llevamos tan bien.

Estoy con ella la mayor parte del tiempo, cuando llego de trabajar me estoy con ella.

Sí, hemos discutido cuando estaba bajo los efectos del alcohol, porque luego me regaña que tome yo.

Los dos tomamos las decisiones, platicamos y decidimos que vamos hacer.

Ella lleva la administración económica, los dos aportamos.

Nuestras peleas; cuando estoy en juicio no me gusta gritar, a mi me gusta hablar pero cuando estoy tomando con mis amigos y ella llega porque me anda buscando, no sé que me pasa, me da mucho coraje que ande buscándome y pues algunas veces le pego.

Me da coraje que no me deje hacer lo que yo quiera.

Sí tengo remordimientos después.

No, nunca he intentado ser perdonado, soy muy orgulloso.

No hasta ahora seguimos igual.

No me he burlado de ella, ni insultado o criticado.
Sí no sé porqué.
A veces cada fin de semana, ocurre en donde sea.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los veo diario, son amigos de los dos.
Del trabajo, pero no, nunca platico de mi relación de pareja.
No he sido violento con mis compañeros.
Cuando era niño me llevaba bien con ellos, jugaba pero no era pegalón.

ESTADO DE SALUD

No, nunca he estado en tratamiento psicológico.
No, nunca me he realizado algún estudio porque lastimo a mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando se da, no lo planeamos.
Sí, sí me siento correspondido en cuanto deseo sexual.
No, no he intentado tener relaciones después de haberme enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

No, no creo que la violencia ser necesaria para controlar a alguien en ningún caso.
No, pero sí te están atacando y golpeando pues te tienes que defender.
Sí la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, todos somos iguales.
Pues, darse a respetar, sí saludar a sus amigos pero todo con respeto, no ir más allá.
No, ella se puede vestir como quiera.
No, sé, que haría tal vez la correría junto con el otro.
Sentiría coraje y decepción.
Significa mi compañera todo, pues.
¿Cuál es el modelo ideal de mujer?, pues alguien que me comprenda, más que nada eso.
¿El modelo ideal del hombre?; sería, ser más paciente, tranquilo, que trabaje.
Lo tranquilo, a veces me exalto.
Pues que no me entienda a veces cuando quiero estar con mis amigos.
Sí demuestro mi cariño; le demuestro a mi pareja, mi cariño estando con ella, queriéndola;
a mi madre no sé casi no la veo; a mis amigos conviviendo con ellos.
Una relación de pareja debe de llevarse bien, comunicándose y apoyándose.

Entrevista 19

DATOS GENERALES

24 años, vive en unión libre, con nivel educativo de secundaria, con una hija de 8 años, un hijo de 6 años y bebé en camino.

HISTORIA FAMILIAR

Casi no les platicaba de mis problemas, no me pegaban porque siempre los he respetado y me di a respetar, nos llevamos bien.

La verdad nunca vi que se enojaran muy feo ellos, se llevan bien, no, nunca han tenido problemas (se contradice más adelante).

Ellos me demostraban cariño porque me hablaban con palabras dulces, con eso yo comprendía que me querían; nunca me regañaron, como en otros lados que les pegan a los niños yo no, casi no, muy poco. Cuando estaban enojados pues no se hablaban y uno ya se da cuenta (contradice lo antes dicho en la pregunta 2). Si ellos se enojaban, con nosotros no cambiaba nada, era aparte, entre ellos, pues no se desquitaban con uno. ¿Conmigo qué se enojaban?, pues casi no, yo no los hacía enojar, yo me porte bien con ellos, los obedecía y todo, nunca los hice enojar, siempre me porte bien con ellos.

Mi papá me llamaba la atención en que no pegará, en que no agarrara cosas que no eran mías, así me educó; la verdad no me acuerdo sí mi papá hacía diferencia entre mis hermanas y nosotros porque somos ocho hermanos, y yo soy el más chico, cuando yo crecí ya no estaban ellas en mi casa.

Mi papá los métodos de disciplina que utilizaba, era hablando, nada de golpes, casi no jugaba porque él se iba a trabajar, casi no me regañaba, que él me avergonzara no, porque te digo siento que me he portado bien no tengo de que se avergüence de mí, nunca he hecho nada malo, no me sentí rechazado, porque siempre que les hable y me contestaban bien.

Mi mamá igual me llamaba la atención, platicando, hablándome un poco fuerte, para que yo me diera cuenta de que ella estaba enojada, casi no me pego, ella no hacía diferencias entre yo y mis hermanas, porque hasta ahora nos ven por igual, no jugaba conmigo, casi no me regañaba, no me avergonzó nunca, no me sentí rechazado porque siempre me mostró cariño, me hablaba.

La verdad no me acuerdo, nunca tuve curiosidad de preguntar como se llevaba con su familia.

Mi mamá tampoco.

Sí uno de mis hermanos se ha dejado con su esposa.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Sí toman mis hermanos y mi papá, pero muy poco.

Yo consumo alcohol ocasionalmente, no lo consumo muy seguido.

Sí hablamos de cantidad en un día que quiera tomar, tomaría mucho.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja desde hace 8 años.

Nos llevamos bien ahora, en un tiempo no nos llevamos bien, porque ella no se podía embarazar, ahora paso con ella lo que es en la tarde y la noche nada más, y en la mañana pues me voy a trabajar entonces nada más estamos doce horas.

Sí he llegado a discutir con ella cuando bebía, cuando te digo que no se podía embarazar.

Yo tomo las decisiones importantes en la familia, luego me pregunta que es lo que debemos de hacer, yo le doy una idea.

La administración económica la lleva ella, nada más yo apporto.
Sí hemos discutido empezamos hablando, luego empezamos a gritar y a veces yo le pegaba porque no podía embarazarse.
Sentía coraje, porque yo quería tener otro hijo, después a veces me arrepentía.
Sí llegue a sentir remordimiento.
No nunca, intente ser perdonado.
Sí, ahora ya hablamos, nos comprendemos.
No, nunca me he burlado de ella, sí nos regañamos pero no nos insultamos feo.
Actuaba así sólo con ella, por lo del embarazo.
Cada fin de semana era, y lo arreglábamos en la casa.

REDES SOCIALES

No, casi no tengo amigos y los que tengo son amigos de los dos, pero muy pocos. Platicamos de trabajo, de nuestra familia, convivimos, pero nunca he platicado de mis problemas de pareja, porque no me gusta.
Sí he sido violento con compañeros, porque siempre he sido así, no me gusta que me griten.
Cuando era niño me llevaba bien, con mis amigos casi no peleaba.

ESTADO DE SALUD

No nunca he estado en tratamiento psicológico.
No me he realizado estudios del porqué maltrataba a mi pareja.

SEXUALIDAD

Pues, bien (ríe), no pues sí quiere la esposa pues lo hacemos, sí no pues no, porque obligarla tampoco se puede.
Pues... yo pienso que sí (ríe).
No he intentado tener relaciones después de haberme enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

No yo pienso que no, la violencia no es necesaria para controlar a alguien, bueno, depende el caso, por ejemplo, que alguien moleste a mi familia yo pienso que sí o que me golpeen, mientras, no.
Un poco, yo pienso que sí, los hombres tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar, ya sea que no obedezcan a palabras pues sí, hasta ahora los niños que tengo nunca los he golpeado porque si me obedecen, pero yo pienso que si es necesario a veces.
Yo pienso que sí no, la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, porque no hay diferencias tanto la mujer como el hombre son casi iguales.
Mi pareja frente a otros hombres debe darse a respetar, yo pienso que la mujer debe de darse a respetar, sí no quiere debe de decirme a mi.
¿De vestir?, ella toma sus decisiones, ella decide como vestirse claro, no exagerar pues, enseñar mucho.

¿Qué haría si encuentro a mi pareja con otra persona?, yo pienso que allí sí habría violencia, con los dos, es lo que yo pienso.

Yo sentiría coraje, porque uno trata de vivir bien y ella no quiere, sí daría coraje, una desilusión.

Para mí significa lo bueno, si me hace bien las cosas, se da a respetar.

¿El modelo ideal de mujer?, sería sencilla, que se de a respetar, yo pienso que con eso, porque si fuera una persona que yo le hablara y no me obedeciera como que me desilusionaría, que haga lo necesario, que no rezongue y que sea bonita.

¿El modelo ideal del hombre?, yo creo que no, lo que él puede hacer yo también lo puedo hacer si me decido, aunque me gustaría tener un buen trabajo, un buen sueldo, eso sería lo mejor, que pensara yo más, más inteligencia para salir adelante, ser más cariñoso y agresivo cuando sea necesario.

¿Lo que yo no tengo?, es lo anterior.

¿Lo que mi esposa no tiene?, esta bien con lo que tiene.

Sí demuestro mi cariño; les demuestro mi cariño a mis hijos hablándoles cuando llevo de trabajar o comprándoles algo; a mi pareja también hablándole con palabras dulces; a mis padres también sería lo mismo, no de la misma forma pero mostrándoles que los quiere uno; a mis amigos también.

¿Cómo debe ser una relación de pareja?, platicando entre pareja y platicando sus problemas para que vivan bien y teniéndose confianza.

Entrevista 20

DATOS GENERALES

20 años, soltero, con nivel escolar de secundaria, con un hijo de 2 años y medio.

HISTORIA FAMILIAR

Con mis papás me llevaba bien platicábamos, si les platicaba de mis problemas, unos que otros, no todos.

Mis papás resolvían sus problemas discutiendo frente a nosotros, se comportaban igual.

Los sentimientos de amor, a mí me lo expresaban a veces con abrazos, y cuando estaban enojados no me daban las cosas o me golpeaban, una que otra vez.

La educación de mi padre fue normal, cuando me quería llamar la atención me regañaba o me pegaba, mi papá si jugaba a veces con nosotros, con ellas poco, si había diferencias entre yo y mis hermanas; él prefería más a mis hermanas, me regañaba más a mí, no nunca me avergonzó, pocas veces me sentí rechazado.

Mi mamá me hablaba y platicaba, ella no jugaba, no hacía diferencias entre mis hermanas y yo era igual, ella no jugaba con nosotros, si también me regañaba más a mí que a ellas, avergonzar no, si me golpeaba más a mí pero porque me lo merecía, con ella no me sentí rechazado.

No sé como se llevaba mi papá con su familia cuando era chico, pero ahora que es grade tiene problemas con ellos.

Tampoco sé como era cuando era chica y ahora tiene problemas con ellos, igual que mi papá.

No, ninguno de mis hermanos ha tenido problemas con su pareja.

ABUSO DE SUSTANCIAS

No ninguno de mis hermanos toma.

Yo sí tomo alcohol, sólo el fin de semana, sí hablamos de cantidad, tomo cartones de cerveza, aunque es entre varios.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

No, ahora no convivo con una pareja, conviví con una pareja tres meses. Con ella sólo me llevaba a puros pleitos, pasaba con ella cuatro o tres horas. Sí discutía con ella cuando yo había bebido, por cosas, celos de ella.

Yo tomaba las decisiones importantes.

La administración económica la llevaba ella, y yo era el que aportaba.

Nuestras peleas eran puros gritos, nos insultábamos, yo la trataba de hacer sentir mal.

Yo sentía coraje.

No nunca sentí remordimientos.

No nunca intente pedir perdón, no porque no estoy acostumbrado.

Sí, en algún momento cambiamos la forma de arreglar nuestros problemas platicando.

No, nunca me burle, sí la llegue a insultar por el coraje, y me quería desquitar de esa forma.

Actúo así con todos.

Casi toda la semana peleábamos, era diario cuando llegaba tarde nos peleábamos en mi casa.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los veo casi toda la semana, depende de cómo esté de trabajo.

Son solamente mis amigos.

Platico de cosas, nada más de fútbol, no, nunca les platique de mis problemas de pareja, porque no me gusta.

Sí he sido violento con amigos, porque me provocan.

Cuando era niño, con mis amigos me llevaba a veces en juego o a veces peleando.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico

No, nunca me realice algún estudio del porque era así con ella.

SEXUALIDAD

Normal, decidíamos los dos cuando tener relaciones sexuales.

Es difícil de contestar, me sentía correspondido en cuanto a deseo sexual pocas veces, sí se lo dije.

No nunca intente tener relaciones después de haberme enojado con ella.

ANTECEDENTES CULTURALES

No creo que la violencia sea necesaria bueno, depende de que sea la ocasión, sí alguien me pega tendría que responderle de la misma manera, (entonces crees que la violencia sea necesaria), pues no.

No, no es necesaria la fuerza para educar a las personas.

Sí la mujer y el hombre tienen los mismos derechos, porque sí somos iguales.

Mi pareja se debe comportar frente a otros hombres como tal, como mi pareja, saludar en una forma de amistad.

No influía en la forma de vestir de mi pareja.

Sí encontrara a mi pareja en la cama con otra persona, no haría nada, les desearía la felicidad y me saldría.

Sentiría odio hacia los dos.

¿El modelo ideal de mujer?, que me comprendiera, que me aceptara tal y como soy.

¿El modelo ideal del hombre?, pues normal, tener físicamente lo necesario.

Mi pareja casi todo lo tenía, me separe de ella por los celos nada más..., bueno no me comprendía.

¿Lo que yo no tengo?... esa es una buena pregunta, qué ni yo me he podido contestar, eso es lo malo..., trabajo y tener algo que ofrecer, nada más.

Sí demuestro mi cariño; le demuestro cariño a mi hijo consintiéndolo, dándole lo que él quiera; a mi pareja a veces complaciéndola en lo que ella quería; a mis padres complaciéndolos igual; a mis amigos nada más la amistad.

Cómo debe ser una relación de pareja, que hubiera comprensión, que se comprendieran más que nada los dos, que se apoyen uno al otro, más que nada que tengan amor.

Entrevista 21

DATOS GENERALES

25 años, casado, con nivel escolar de preparatoria (incompleta), con tres hijos dos niñas de 4 años y 2 años; y un niño de 1 año.

HISTORIA FAMILIAR

Mal, porque me meto en muchos problemas, desde chico discutimos mucho, me quieren mucho mis papás, incluso yo diría que me consienten mucho por eso soy así, porque se que hay van a estar cuando los necesite y se que en cualquier problema ellos me sacaran.

Mis papás resolvían sus problemas con insultos, incluso le llegó a pegar mi papá a mi mamá.

Complaciéndonos en todo y protegiéndonos de todo, incluso cuando yo me peleaba con alguien, mi papá a veces se llegaba a meter por mi, y el enojo pues me insultan, me regañan, me corren de la casa, pero nunca me he salido.

Cuando tomaba mi papá me decía que yo tenía que ser bueno para los “madreros”, tomaba conmigo, me decía que nunca me dejara de ningún “güey”, de ningún “pendejo” y cuando estaba bien, me decía que era su orgullo, que saliera adelante, cuando hacía algo mal, nada más me hablaba, nunca me regaña o pego.

Mi mamá si me regañaba, me gritaba, me decía que no buscara problemas, pero tampoco me pegaba.

No sé como era la relación de mi padre con su familia.

No, tampoco se como se llevaba ella.

Mi hermana está separada de su esposo, porque toma mucho y mi mamá cuando se peleaba con mi papá.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi hermano toma mucho, mi papá, mis tíos y mis primos.

Yo consumo alcohol y droga (pvc y piedra), el alcohol lo consumo más el fin de semana, no sé cuanto la verdad, porque consumo hasta emborracharme y droga igual, durante toda la semana más o menos consumo de tres a cuatro piedras.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja hace 5 años.

A veces bien y a veces mal, la verdad a veces ya me siento aburrido de ella, pero no me separo por mis hijos, no, pues... casi no convivo con ella, sólo cuando me voy a dormir y eso si bien le va.

Sí he discutido con ella bajo los efectos del alcohol y drogas, porque luego le doy su gasto y cuando empiezo a tomar voy y se lo pido y no me lo quiere dar, y es cuando empieza la discusión, pero termino quitándoselo ya sea a la buena o a la mala.

Yo llevo la administración económica, porque yo decido cuanto le doy y yo decido sí se lo quito o no, nada más yo apporto.

Nuestras peleas comienzan con palabras un poco agresivas y luego termino pegándole. Siento coraje y odio, porque no quiere hacer lo que yo le digo, después cuando se me pasa el efecto de las drogas y el alcohol me arrepiento, y digo que no lo voy a volver a hacer, pero cuando vuelvo a tomar lo vuelvo hacer.

Pues sí, siento remordimientos, cuando se me pasa el coraje y el efecto de las drogas.

Sí le he pedido perdón, pero nada más de dientes para afuera, para que me vuelva a tener confianza.

No, digo que me voy a calmar, pero pasan unos días y lo vuelvo hacer.

Sí la he insultado cuando estoy enojado con ella, sí también la he criticado, porque está bien flaca.

No, actúo así con todos, no me gusta dejarme de nadie.

Por lo regular todos los fines de semana cuando tomo o me drogo, y ocurre en la calle o en la casa donde sea que me haga enojar.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los veo casi diario, son sólo mis amigos.

Con ellos platico del vicio (alcohol y drogas), a veces si platico de mi relación de pareja, porque sí.

Sí me he peleado con muchos amigos conocidos y cualquiera que me quiera hacer menos.

Nunca me he dejado de nadie, siempre me lleve bien con mis amigos, pero si me hacían enojar les pegaba.

ESTADO DE SALUD

No he estado bajo tratamiento psicológico.

No nunca me he realizado algún estudio para saber porqué trato así a mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando yo quiero es cuando tenemos relaciones.

Sí me siento correspondido en cuanto deseo sexual.

Sí he intentado tener relaciones estando enojados porque tengo ganas.

ANTECEDENTES CULTURALES

Hay veces que sí, cuando no me parece algo, que me contradigan, que me hagan menos o cuando les hacen algo a alguno de mis amigos o a mi familia.

No, no creo que se deba de utilizar la fuerza como forma de educar, se puede educar hablando a los hijos, a mi me molesta cuando mi vieja les pega a mis hijos, y es ahí cuando la regaña a ella.

Sí, la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, yo a mis hijas las pienso mandar a la escuela y a mi hijo también.

Ella no le debe de hablar a nadie, ella debe estar en la casa, sí alguien le habla me debe de decir para “darle en su madre”.

No, ella se puede vestir como ella quiera, pero no me gusta que este toda “fodonga”.

Los matos a ambos, no me importa nada, yo la mato y me llevo a mis hijos.

Sentiría, coraje, odio, humillado, no sé.

Es la madre de mis hijos.

¿El modelo ideal de mujer?, es una vieja que tenga buen cuerpo, que se arregle y que nada más sea para mi, que haga lo que yo diga.

¿El modelo ideal de hombre?; como yo, que no se deje de nadie, que sea galán.

Yo tengo todo, nada me hace falta, por belleza no paro.

Mi vieja no tiene buen cuerpo, está muy flaca, no sé porque me case con ella, yo creo que me embrujo.

Sí demuestro mi cariño; a mis hijos, le demuestro mi cariño comprándole cosas, vistiéndolos bien; a mi vieja estando con ella; a mis papás la verdad nunca les he demostrado que los quiero; a mis amigos haciéndoles el paro cuando tienen problemas.

Que la mujer esté en la casa, que atienda bien a los hijos y el hombre que trabaje.

ENTREVISTA 22

DATOS GENERALES

56 años, casado (con un divorcio), con nivel educativo de licenciatura (incompleta), un hijo de 32 años (del primer matrimonio) y tres hijos 27 años, 26 años y 21 años (matrimonio actual).

HISTORIA FAMILIAR

Pues soy hijo de una familia separada, me quede a vivir en esté caso con mi papá, mi papá se volvió a casar tuvo familia con ésta nueva pareja, a mi me explotaba, porque me mandaba a vender, entonces hubo un maltrato hacia mi y hacia mi hermano.

Entre mi papá y mi mamá eran puras discusiones, porque no se llevaban muy bien y por eso se separaron, yo un tiempo vivía con mi papá y luego con mi abuela.

Yo tuve más apego con mi abuela que con mis papás, no me mostraban cariño, simplemente me daban de comer, no era cariño.

Cuando estaban enojados me pegaban, yo platicaba con mi abuela y siempre me mencionaba que tenía que trabajar para salir adelante, yo trabajaba y estudiaba, pero la misma familia me decía no, o estudias o trabajas, entonces, yo pude llevar a cabo las dos cosas y fue como seguí estudiando.

Bueno tengo siete hermanos, de los cuales cinco son medios hermanos, hijos de mi papá y en esos cinco medios hermanos hay una media hermana, pero mi papá no hacia diferencias.

Mi mamá era una señora muy enojona, ella no me maltrataba simplemente era una persona de enojos, de gritar, siempre un poco más cortante con los hijos más pequeños, porque éramos los últimos, porque tenía hijos de 15 años y yo de cinco o seis años.

Mi papá sí jugaba, pero era llano, mi niñez casi no la viví, porque tenía que trabajar para poder subsistir.

La relación de mi papá con sus papás no lo sé.

La relación de mi mamá con sus padres; pues se llevaba bien, incluso mi abuela era la que más me cuidaba, me orientaba al grado que llegábamos los dos nietos a su casa y casi nos hacían fiesta porque habíamos llegado, no nos regañaban, nos apartaba comida, por lo mismo que no convivía mucho con nosotros.

Desconozco si algún hermano mió o algún familiar fue violento con su pareja, bueno sí, mi papá sí maltrataba, él era peluquero pero como ya estaba casado con otra persona, le daba más prioridad a su señora, y ésta nos pedía que trabajáramos a mí y a mi hermano.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Sí mi papá y su hermano ingerían alcohol.

Yo sí consumo alcohol, y sólo lo consumo los fines de semana, en un día me tomaba como cinco caguamas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con una pareja desde hace 27 años.

Actualmente me llevo bien, pero en un principio había pleitos hasta llegar a los golpes, diferencias, porque mi esposa quería salir a trabajar, pero yo, no la dejaba, sí la dejaba estudiar pero luego un momento en que le dije, –te la pasas mucho tiempo en la calle, ya no vas a salir-, eso fue como durante 17 años, siempre que tomaba me ponía así, siempre que llegaba la embriaguez había pleitos, aunque de lunes a viernes me llevara bien, pero el viernes, sábado y domingo era pleito por los celos, porque mi esposa trabajaba, yo siempre le respingaba y era pleito.

Mi esposa trabajaba en las noches, en el turno nocturno entraba a las ocho de la noche; ponte que pasábamos unas cinco horas diarias juntos.

Yo tomo todas las decisiones importantes, yo soy él que decide lo de la casa, yo soy él que compra todo, hasta la comida, porque a mi esposa no le da tiempo, como mi esposa trabaja ahora en la mañana ya no le da tiempo salir a comprar, y ya cuando salimos a comprar mi esposa escoge pero a veces yo digo -no esto no-, porque ahora soy yo él que se hace cargo de la casa.

Yo llevo toda la administración económica, los dos aportamos, pero yo soy él que lleva el control del dinero.

Las peleas de nosotros eran violentas, eran gritos pero era más que nada en la noche, empezábamos a discutir y yo siempre le recriminaba – ¡es que esto!, ¡es que aquello!, de seguro has de estar saliendo con alguien-, entonces eran los celos los que provocaban las discusiones y yo terminaba por golpear, no era siempre golpearla pero regularmente sí.

Cuando nos peleábamos, nunca le pedí disculpas, ni flores, nada.

Sí ha cambiado la forma de arreglar nuestros problemas, seguimos igual con las peleas pero no tan agresivas como antes, ya no.

Nunca me burle, insulte o critique a ella.

Actuaba así con todos los miembros de mi familia, en este caso a los hijos los educaba así, pensando que con golpes ya, en el sentido de que si se portaban mal los regañaba, incluso les pegaba, luego como con nosotros vivía una sobrina que prácticamente fue adoptada por nosotros, y igual a ella le tocaba y por el hecho de ser mujer era peor, yo era más celoso, no podía tener novio, no podía salir.

Cada 15 días más o menos se producían los problemas, siempre fueron en la casa.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los veo cada fin de semana, nada más son mis amigos.

Platico yo con ellos del trabajo, de camiones nunca de mis problemas de pareja.

No, nunca he sido violento con algún amigo, solamente, cuando hubo una reunión con mis hermanos fui violento con uno de mis hermanos, porque mi hermano pues otro macho, se me puso al tú por tú, y me le fui encima.

Cuando era niño yo buscaba pleito como fuera, incluso los sacaba de sus casas para poder pelear.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

No nunca me he realizado algún estudio para saber porqué lastimaba a mi pareja.

SEXUALIDAD

No se realizo.

ANTECEDENTES CULTURALES

Yo creo que la violencia sí es necesaria para controlar a alguien, me gusta sentir que llevó la batuta, porque con mi sobrina, como era mujer le restringía las salidas, podía tener amigos pero nada más en la puerta de la casa, no podía irse a otro lado y de cierta forma al no obedecer si le pegaba.

Antes si consideraba que el hombre tiene derecho a utilizar la fuerza como forma de educar, a todos los agarraba a golpes si no se sabían las tablas era a palos, si no se sabían su tarea igual.

Sí, yo considero que la educación debe ser la misma entre hombres y mujeres, porque nunca hubo diferencia entre mi sobrina y mis hijos.

El comportamiento de mi esposa pues, evitar lo menos posible platicar, casi no haber intercambiado de palabras, a lo mucho platicar con mujeres, con hombres nada.

Sí influyo en la forma de vestir, evito que se ponga algo que tenga escote, es lo único y de hecho a mi esposa no le gusta.

Sí encontrara a mi esposa con otra persona, yo creo que hubiera reaccionado muy violento, donde la hubiera encontrado la hubiera agarrado a golpes.

Coraje.

¿Qué significa mi esposa para mi?, alguien muy importante.

¿El modelo ideal de mujer?, una mujer guapa y responsable de su familia.

Del hombre, que sea responsable, trabajador.

No sé cuáles no tengo.

No es muy responsable.

Sí demuestro mi cariño; a mis hijos les hablo, platico; a mi esposa con palabras cariñosas; a mis padres es que yo no soy de gestos soy más de palabras, soy más de -qué tal, cómo estas-, -cuídate mucho-, -hasta luego-; a mis amigos soy indiferente, pues sí los llevo a tocar de los hombros o palmadas, igual a mis hijos incluso cuando estoy con ellos les doy una palmada en la espalda.

¿Yo cómo considero que debe ser una relación de pareja?, pues en donde la mujer no tenga voz ni voto, no darle mucha libertad a la mujer, tenerla dominada, evitar que se comuniquen con otras personas, que sean chismosas, porque luego influyen en la forma de pensar de mi esposa, entonces evito que mi esposa tenga contacto con ese tipo de personas.

ENTREVISTA 23

DATOS GENERALES

28 años, casado, con nivel escolar de secundaria, con dos hijos un niño de 8 años y una niña de 6 años.

HISTORIA FAMILIAR

Con mis papás me lleve bien, casi no les platicaba de mis problemas o de lo que me sucedía, pero me llevaba bien, de chico era algo latoso como cualquiera, pero todo fue dentro de lo que cabe.

Cuando mis papás se enojaban entre ellos pues discutían, se gritaban y a veces se llegaron a golpear, esto fue más que nada cuando nosotros éramos chicos.

Los sentimientos de amor se expresaban normal, mi mamá y mi papá nos atendían, nos daban todo lo que estuviera a su alcance y a veces nos abrazaba, los sentimientos de coraje pues, como todos, ¿no?, no nos hablaban y cuando hacíamos algo muy malo nos pegaban. La educación de mi padre más que nada fue de hablar con nosotros, nos decía estudien, cuando hacíamos algo mal nos decía –¿por qué lo hiciste?- y nos gritaba cuando estaba enojado, pero cuando ya estaba muy, muy enojado nos pegaba, solamente con el cinturón, pero si nos echábamos a correr ya no nos seguía.

Mi mamá, pues, la educación de ella sí fue más estricta, ella sí nos pegaba muy seguido, por cualquier cosa, porque rompíamos algo, porque no hacíamos lo que ella decía, por todo, ella si nos pegaba con lo que encontraré, sí encontraba palos con palos, sí cable con cable. La relación de mi padre con su familia de origen fue buena, se llevaban bien todos.

La relación de mi madre con su familia pues..., fue buena dentro de lo que cabe, porque ella prácticamente creció sola, porque su mamá se enfermó cuando ella era muy chica y como eran de provincia se venían para acá sus papás para curar a su mamá.

¿Problemas con su pareja?, pues mi papá golpeaba a mi mamá y mi tío también golpeaba a su esposa.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Pues mis tíos por ambos lados tanto de mi mamá y mi papá toman alcohol, no seguido pero si lo consumen.

Yo bebo ocasionalmente cuando hay fiestas o reuniones con mis amigos o familia.

Sí hablamos de cantidad y quiero beber pues como cinco caguamas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja actualmente tengo 9 años con ella.

Pues a veces me llevo bien con ella, a veces mal, paso con ella alrededor de cinco horas, cuando llego de trabajar estoy con ella.

Sí, si hemos discutido cuando estoy borracho, porque ella se enoja que yo tome.

Los dos tomamos las decisiones importantes.

Yo llevo la administración económica, porque yo recibo mi sueldo, y yo le doy a ella lo de su gasto, los gastos de la casa y yo guardo el resto, yo sólo apporto.

Bueno nosotros empezamos gritando, luego a veces me hace mucho enojar y la golpeo aunque ella también se defiende ¡no crea que no!

Siento coraje y me dan ganas de sacarlo como sea.

No, no tengo remordimientos, porque ella me hizo enojar.

No, no he intentado ser perdonado a menos que realmente me haya yo pasado de lanza.

Hasta el momento no, no hemos cambiado la forma de arreglar nuestros problemas, además no son tan seguidos.

No nunca me he burlado de ella, bueno insultado tal vez, por el enojo cuando estamos peleando.

Sí solo actuó así con ella.

No ocurren tan seguido, es muy ocasional, cada dos tres meses y ocurren siempre en la casa.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, los veo cada que puedo.

Son sólo mis amigos.

Con ellos platico del trabajo, de cosas sin importancia, no, de mi relación de pareja ellos no les digo nada, es personal.

No, creo que no he sido violento con nadie.

Cuando era niño me llevaba bien con los amigos, a veces nos peleábamos pero no era seguido era jugando, al rato ya estábamos hablándonos de nuevo.

ESTADO DE SALUD

No nunca he estado en tratamiento psicológico.

No nunca me he realizado algún estudio del porqué me comporto así con mi pareja.

SEXUALIDAD

Se da, no lo planeamos.

Sí me siento correspondido en cuanto deseo sexual.

No, nunca he intentado tener relaciones aun estando enojados

ANTECEDENTES CULTURALES

Depende de en que casos sea que se utilice la violencia, sí te están moleste y moleste pues sí es necesario.

No, no creo que sea necesaria la fuerza como forma de educar, existen los castigos.

Sí, la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, porque somos iguales.

De respeto, que salude a la gente pero que no sea que más allá de lo debido.

No, no influyo en la forma de vestir de mi pareja, me gusta como se viste.

No sé que haría sí encuentro a mi pareja en la cama con otra persona, creo que la golpeo.

Sentiría coraje.

Significa alguien con la que he decidido estar.

¿El modelo ideal de mujer?, sería una persona que me comprendiera, que estuviera conmigo en las buenas y en las malas.

¿El modelo ideal del hombre?, pues alguien responsable y trabajador.

¿Lo qué yo no tengo?, tengo todo.

¿Lo qué no tiene mi esposa?, es que no me comprende.

Sí demuestro mi cariño; a mis hijos lo demuestro abrazándolos, cumpliendo con todo lo que necesitan o lo que yo les puedo dar; a mi esposa estando con ella; a mis padres visitándolos y dándoles dinero cuando lo necesiten y a mis amigos pues hablándoles.

Una relación de pareja debe de ser de comprensión y que se entiendan, que la esposa sea responsable y el esposo también.

Entrevista 24

DATOS GENERALES

82 años, casado, con un nivel educativo básico (leer y escribir), con 4 hijos de 64 años, 60 años, 56 años y 54 años; y 3 hijas de 48 años, 46 años y 44 años.

ANTECEDENTES FAMILIARES

Yo siempre fui muy grosero, no me gustaba que me llamaran la atención, y si lo hacían me enojaba y me salía de mi casa y regresaba ya noche.

Siempre a gritos y a golpes, mi mamá nunca le contesto a mi papá, al contrario, algunas veces escuche que ella todavía le decía que le pegará más que se lo merecía.

No, nos expresaban los sentimientos de amor, mi mamá y mi papá nunca me dijeron, -te quiero-, un abrazo siempre era muy distante la relación, coraje pues nos pegaban, nos gritaban.

Sólo me mandaban a trabajar, que fuera por leña, por agua; como yo era él más grande cuando mi papá se emborrachaba o se enfermaba pues a mi me mandaban a hacer el trabajo de él, porque sí no lo hacía me pegaba mi mamá, por eso yo no fui a la escuela, sé leer y escribir porque mi padrino me enseñaba en las noches, porque en el día me iba a trabajar.

Mi papá sólo me educó con gritos y golpes, aunque cuando ya era grande ya no me deje, me salía corriendo, mi papá sí hacia diferencia entre nosotros y mi hermana, nosotros los hombres sí podíamos salir a donde quisiéramos, ella no, ella a fuerza tenía que salir con mi mamá y hacer quehacer; mi papá no jugaba con ninguno de nosotros, hablaba con nosotros lo necesario.

Mi mamá casi no hablaba con nosotros y cuando no hacia algo bien pues sí me regañaba y pegaba, mi mamá hacia diferencias, a mi me quería más porque le daba dinero y mi hermana porque no aportaba era menos atendida, al contrario, ella nos tenía que atender porque si no le pegaba mi mamá, nunca jugo con nosotros, nos regañaba cuando la hacíamos enojar, igual que golpearlos.

No sé, la verdad casi no platique de eso, mis abuelos murieron en la revolución.

No sé también murieron en la revolución.

Sí todos mis hermanos y mi papá golpeaban a su esposa.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí convivo con una pareja desde hace 64 años.

Pues de recién casados mal y bien, ahora que ya estamos viejos pues nos llevamos bien, recién que nos casamos pues no pasaba mucho tiempo con ella, porque trabajaba todo el día y me iba desde temprano y regresaba ya noche, sólo a cenar y dormir.

Sí discutí varias veces con ella cuando yo estaba borracho por cualquier cosa.
Yo tomo las decisiones importantes siempre.
Yo llevo la administración económica, sólo yo aporto.
Pues yo llegaba y la empezaba a insultar y a pegar o cuando yo no encontraba algo también le pegaba, sentía coraje.
Coraje y desesperación, después de sacar mi coraje me sentía bien.
No.
No.
Pues ahora ya no le pego, sí la regaño por algo que no hace bien, pero ya no le pego.
Solamente la insulte cuando me enojaba.
No también a mis hijos, yo a todos les gritaba y les pegaba ¿por qué? no sé.
Recién casados casi diario, ya después ya no pero si nos peleábamos, siempre fue en la casa.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, antes los veía diario, ahora ya casi no.
Solo eran mis amigos.
Del trabajo, con quien tomábamos o quienes eran nuestros amigos, no nunca platique de mis problemas de pareja porque son míos.
Sí nos peleábamos, discutíamos, no muy seguido pero sí.
Pues casi no jugué porque muy chico empecé a trabajar.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico.
No, no me he realizado ningún estudio.

SEXUALIDAD

Pues cuando yo quería lo hacíamos.
Sí me sentía correspondido en cuanto deseo sexual.
No, nunca.

ANTECEDENTES CULTURALES

Sí yo creo que es necesario, porque si no, no entienden en todo.
Sí los hombres tienen todo el derecho porque si no, no te respetan.
No, a la mujer hay que controlarla más que el hombre.
Callada de respeto hacia mí.
No.
Yo creo que la hubiera matado.
Sentiría coraje.
Es mi pareja.
Que sea obediente, que me respete y realice su quehacer.
Que trabaje y sea responsable en su casa.

Yo siempre he trabajado.

No, sí lo tiene, hace todo.

Yo casi no les demostré mi cariño; a mis hijos, nunca les demostré que los quería; a mi pareja tampoco; a mis padres pues siempre los apoye económicamente y a mis amigos hablándoles.

Pues en donde la pareja realice lo que su esposo le diga, para que no haya problemas con su pareja.

Entrevista 25

DATOS GENERALES

27 años, separado, con nivel educativo de primaria, con tres hijos dos niños de 10 años y 8 años; y una niña de 6 años.

ANTECEDENTES FAMILIARES

Casi no vivo con ellos, me junte con mi esposa muy chico y cuando vivía con ellos me salía muy seguido a la calle, por lo que nunca les platique de mis problemas.

Cuando ellos se peleaban arreglaban sus problemas a gritos, a veces no muy frecuente, mi jefe le pegaba a mi mamá.

Pues nos daban lo necesario y así, yo siento que nos demostraban que nos querían; coraje pues nos gritaban o nos pegaban.

Mi papá casi no me decía nada, yo podía hacer lo que quisiera, a lo mejor por eso soy así, cuando me llamaba la atención sólo lo hacía hablando, sí él jugó mucho conmigo y nunca me sentí avergonzado por él y no nos pegaba.

Mi mamá era la que luego me pegaba, pero no muy seguido sólo cuando la hacía enojar demasiado, ella no jugó conmigo, nunca me sentí avergonzado, casi no hablaba conmigo, tampoco me sentí rechazado por ella.

No, no sé.

No, tampoco como te digo que casi no estaba en mi casa.

Solo mi papá que golpeaba a mi mamá.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi papá toma alcohol.

Yo tomo alcohol y consumo drogas, las consumía más el fin de semana, pero últimamente diario.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Sí, conviví con una pareja durante 11 años.

Pues de recién juntados bien, pero como en los últimos años yo comencé a drogarme fuimos teniendo problemas, y pues no pasaba mucho tiempo con ella, porque en un principio trabajaba y cuando llegaba me salía con mis amigos.

Sí discutí varias veces con ella cuando yo estaba tomado o drogado.

Yo tomaba las decisiones pero en últimas fechas ella las tomaba, yo ya casi no estaba en mi casa.

Ella llevaba la administración económica.

Como llegaba ya drogado y sin dinero ella me pedía dinero y yo me enojaba, entonces comenzábamos a discutir, algunas veces yo llegaba a golpearla.

Coraje, porque me pedía dinero.

No.

No.

No, nunca cambiamos nuestra forma de arreglar nuestros problemas, por eso nos separamos.

Sí, nos llegamos a insultar los dos.

Sí por lo regular sí, nada más era con ella.

Casi diario cuando llegaba, era en la casa.

REDES SOCIALES

Sí tengo amigos, diario los veo.

Sólo eran mis amigos, ella los conocía pero no les hablaba.

De lo que vamos hacer, de cómo le vamos hacer para tener dinero para drogarnos, sí también les platicaba de mi relación de pareja.

Sí me he llegado a pelear con ellos.

Me llevaba bien con mis amigos.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico

No, no me he realizado ningún estudio para saber porqué trataba así a mi pareja.

SEXUALIDAD

Pues cuando ambos queríamos.

Sí me sentía correspondido en cuanto deseo sexual.

No, nunca.

ANTECEDENTES CULTURALES

A veces es necesario, porque luego te están pegando ni modo que no respondas.

No, no siempre es necesaria la fuerza, cuando no entienden pues sí.

Sí la educación debe ser la misma para hombres y mujeres.

Con respeto, saludarlos pero hasta ahí.

No, ella se viste como quiere.

Yo los hubiera agarrado a golpes a los dos.

Coraje.

Era mi compañera con la que compartí mucho.

Bonita, comprensiva, que este contigo en las buenas y en las malas.

No sé, tal vez que sea responsable.

No me comprendió, ni apoyo,

No, no fui responsable en la relación.

Sí demostraba mi cariño; a mis hijos los abrazaba, ahora ya no, porque no los veo; a mi pareja a un principio la abrazaba le decía que la quería; a mis padres no, nunca les he demostrado que los quiero y a mis amigos estando con ellos.

Una relación de pareja debe ser en donde haya comprensión y respeto, yo no lo tuve.

ENTREVISTA 26

DATOS GENERALES

30 años, casado (con un matrimonio previo), con nivel educativo de primaria (inconclusa, no sabe leer ni escribir adecuadamente), con tres hijos jóvenes cuyas edades son 18, 16 y 12 años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación que lleve con mis padres fue mala, no había comunicación puesto que no conviví mucho, mi padre tomaba bastante, además no le daba dinero a mi mamá para que cubriera los gastos del hogar; mis padres no discutían mucho, al menos en el poco tiempo que viví con ellos, ya que a los cinco años me vine a vivir al D. F. con mis tíos, la relación que establecí con ellos era buena ya que convivíamos todos juntos, una de las actividades que realizábamos consistía en reunirnos para tomar mezcal, por lo tanto, yo comencé a consumir bebidas alcohólicas desde mi infancia. Durante el tiempo que conviví con mis tíos no había discusiones, por el contrario, siempre había apoyo, en las pocas ocasiones que mis tíos llegaron a discutir, no lo hacían frente a mí ni de mis primos, puesto que se iban a su habitación.

La relación que mantuve con mis padres fue muy superficial, los sentimientos no eran de cariño, mi padre, nunca nos dijo -¡te quiero!-, excepto si tenía dinero, es decir, nos hacía regalos, pero no había palabras de afecto, ya que mi padre y mi madre eran muy fríos.

Cuando mis padres tenían problemas entre ellos, trataban de que mis hermanos y yo no los viéramos pelear por lo que salían de la casa para hacerlo, pero nosotros los seguíamos y escuchábamos, por esta razón trataban de tranquilizarse.

En cuanto a la educación que recibí de mi padre, no había mucho contacto, no había palabras que me orientarán, los métodos de educación que empleaba eran los golpes, ya que nos pegaba por cualquier cosa, por ejemplo, si no lo obedecíamos nos daba golpes, moderados como nalgadas o bofetadas, a todos nos trataba igual (hijos e hijas) no hacía distinciones.

La educación que mi madre nos proporcionó a mi y a mis hermanos consistía en consentirnos mucho, cuando mi papá nos pegaba ella nos defendía, es decir, le pedía a mi papá que no nos pegará y esté se negaba, por lo que ella se metía para que no lo hiciera.

En la relación de mi padre con su familia de origen había golpes exagerados, le pegaban con el cable o el mecate, no había platicas, ni juegos, porque vivían en un pueblo y se dedicaban al trabajo, desde muy pequeño tenía que ayudarlo a su padre a cosechar y sembrar la tierra.

La relación de mi madre con su familia de origen, consistía en pláticas en forma de ordenes, porque tenían la creencia de que a la mujer debían de cuidarla mucho, le ordenaron con quién se tenía que casar, nunca le preguntaron que era lo que le gustaba, incluso no podía siquiera voltear a ver a los muchachos.

Ningún integrante de mi familia ha golpeado a su pareja, sin embargo, yo tiempo atrás la golpeaba, aunque ahora ya no lo hago porque mis hijos la defienden.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi infancia viví en un pueblo chico, en el que una de las costumbres más arraigadas, consistía en reunirse todos para consumir mezcal.

Yo consumo alcohol frecuentemente, sin embargo, los fines de semana tomo mayores cantidades, pues ingiero casi un litro de vino o mezcal. Nuca he consumido ningún tipo de droga o estupefaciente.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo conviviendo 19 años con mi actual pareja.

En muchas ocasiones he discutido con ella bajo los efectos del alcohol, las discusiones entre nosotros son fatales, es decir, llega el momento en que comienzo a insultar a ella, a mis hijos y a la gente que me rodea, incluso a veces siento que la quiero matar.

La relación que tengo con mi esposa varía, ya que el carácter de ambos es voluble, a veces nos llevamos bien y otras no, cuando nos llevamos bien, jugueteamos, le digo cosas chistosas, como que es mi niña. Cuando la relación está mal, la insulto le digo que es una "pendeja", que tiene amantes, que me engaña, después vienen las agresiones verbales, y posteriormente los golpes. Cuando mis hijos eran pequeños, llegué a golpearla pero ahora ya no lo hago, porque ellos intervienen.

El tiempo que pasamos conviviendo en pareja, sólo son los fines de semana, en las noches y dos horas cuando comemos.

Ella es quien toma las decisiones importantes, administra el dinero, es dueña de la casa, el teléfono y la luz están a su nombre, paga las inscripciones de mis hijos para la escuela, todo lo decide ella, yo sólo me dedico a dar el dinero sin intervenir; sin embargo, sólo le doy una parte de mi sueldo, porque lo demás lo utilizó para tomar y darle dinero a mis amigos y a veces a mis hijos, ella administra el dinero de ambos para realizar los pagos.

La forma en que descargo mi coraje, con mi pareja depende del estado en que me encuentre, si estoy tomado, la insulto y le reprocho todo (si no me gusta la comida, le reclamo la administración del dinero sin mi permiso y que sospecho que me engaña). Cuando no bebo sólo me enojo, pongo cara de molesto, si me hablan hago caras, me voy a dormir y amenazo con no dar el gasto.

Actualmente cuando tengo algún problema, dejo simplemente pasar el tiempo, si el problema se debe a cuestiones económicas, me organizo para pagar los gastos más inmediatos.

Aunque discuto frecuentemente, tiene una semana que trato de organizarme, ya que nos encontramos en una fuerte crisis económica.

Me comporto de esta manera sólo con mi pareja, con las otras personas soy “buena onda”, trato de impresionar a la gente contándoles aventuras, les regalo dinero, sólo cuando estoy bajo los efectos del alcohol.

Descargo mi ira y coraje únicamente con mi pareja e hijos, porque los veo inmunes y porque se que no me van a hacer nada, que no me van a golpear ni a demandar, mis actos no ocasionan nada, no lastimo a nadie y tengo razón para actuar de esta manera, no hay consecuencia alguna.

Los problemas que tengo con mi pareja ocurren por lo general cada tercer día, yo creo que la intensidad de mi ira y coraje es leve, sólo reclamó cuando me encuentro bajo los efectos del alcohol, algunas de las cosas que pueden originar que me enfade y que surja un problema, es que no me lleven la cuchara al momento de comer, me molesto también si no esta caliente la comida y las tortillas, si no me da mi pareja el dinero para mis pasajes. Estos problemas sólo ocurren en el hogar, si nos llegamos a enojar en la calle, espero a llegar a la casa para discutir.

El objetivo que busco al discutir con mi pareja, es ganar siempre pero no lo logro, simplemente la quiero humillar para sentirme a gusto, para sentir que tengo autoridad sobre el hogar, para someterla pero no lo logro y salgo perdiendo al discutir, por éste motivo la ofendo únicamente cuando estoy ebrio y los fines de semana, me siento inferior a ella, por eso me comporto de manera agresiva.

Después de los episodios de violencia, presento sentimientos de malestar, aunque sigo comportándome de está manera, ya que vuelven a surgir problemas por la comida acumulando tensión, que descargó únicamente al estar bajo los efectos del alcohol, porque en mi juicio no me atrevo a reclamarle nada a mi esposa.

En ocasiones tengo sentimientos de culpa, por la situación económica difícil que vivimos. No tengo remordimientos o sensaciones de culpa (contradiendo lo antes mencionado), debido a que lo vuelvo a hacer, espero a estar ebrio para reclamarle todo lo que me molesta. La forma en que intentó ser perdonado es diciendo cosas bonitas, también comprándole cosas, como refresco, pero jamás pido perdón, porque tengo miedo a ser humillado y por orgullo.

Por otra parte, pienso que no hay convivencia familiar, ya que cada miembro es muy independiente, no hay comidas familiares y en caso de tener invitados, si mis hijos deciden salir lo hacen sin tener que quedarse en casa.

REDES SOCIALES

Los amigos con los que cuento son exclusivamente míos, los veo cada fin de semana Solo he sido violento con otras personas en una ocasión durante una pelea en el bar, yo comencé el pleito por una cerveza, una de las consecuencias de éste hecho es que llegue con moretones a mi casa.

Me peleaba mucho.

ESTADO DE SALUD

Durante mi infancia y juventud no fui una persona agresiva, comencé a ser violento al unirme a mi actual pareja porque ella tiene autoridad, debido a esto me sentí desplazado como jefe de familia.

No me he hecho estudios para saber si tengo enfermedades neurológicas
Tampoco he estado en algún tratamiento psicológico.

SEXUALIDAD

No existe comunicación sexual alguna con mi pareja, ya que no hablamos del tema para nada, pero mis hijos me cotorrean y me piden un hermanito a lo que respondo –mañana-jugando, porque ya no hay vida sexual desde hace ocho años, porque me siento inseguro, ya que no conozco métodos anticonceptivos y no rinde el gasto para mantener a tantos hijos. Cuando aun teníamos relaciones sexuales, la agarraba de la mano, la abrazaba, la besaba, no hablábamos de hacer el amor o de tener relaciones sexuales, se daba de manera espontánea.

Cuando no me sentía correspondido en mi deseo sexual, buscaba a otra mujer (la misma frecuentemente), ahora ya no es así ya que me aguanto las ganas, busco a mi pareja sólo para platicar y contarle cosas, como los problemas económicos.

Nunca intente tener relaciones sexuales después de un episodio de violencia, sólo platicábamos.

ANTECEDENTES CULTURALES

Considero que la violencia es necesaria como forma de control, sino obedecen mis ordenes les tengo que pegar para que lo hagan.

Los hombres tienen derecho de utilizar la fuerza para educar y tener autoridad, para formar una educación de obediencia, ya que ¡lo que yo digo se obedece! (aunque ahora mis hijos me contestan) para mi ¡la fuerza controla todo!.

Pienso que la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, pienso que si hubiera tenido una hija le daría todo para que se superara, para que hiciera grandes cosas. Sin embargo, una mujer debe ser educada para ser ama de casa, sino no la sabría controlar, mientras que un hombre debe ser educado para ejercer autoridad, además de tener más posibilidad de superación, también debe realizar trabajo pesado.

Mi esposa para mi significa una buena administradora del dinero, pero al mismo tiempo es un estorbo para que pueda ejercer mi autoridad, además de ser la madre de mis hijos.

El modelo ideal de una mujer es: Físicas: pecho, pompa, delgada, entre 35 y 40 años de edad, bonita, que se sepa vestir y sobre todo que tenga un trabajo inferior al mío. Cualidades: sumisa, obediente, que dé todos los servicios como lavar, cocinar, limpiar, cuidar a los hijos, administrar el dinero puesto que ¡yo soy la autoridad!

El modelo ideal de un hombre es: Físicas: delgado, guapo, fuerte y alto. Cualidades: no ser gay, casado, buen trabajo, que gane buen dinero, respetable, que sepa invitar a los amigos a “chelear” y que sea maduro.

Algunas de las características que yo no ha alcanzado son: ser delgado, tener un buen trabajo (lo tenía pero lo perdí, por inventar cosas de mi jefe y compañeros), ser alto y tener un buen sueldo.

Considero que mi pareja no tiene ninguna de las características que son importantes en una mujer, pero no sé porque me case con ella.

El comportamiento de mi pareja con otros hombres debe ser de no hablarles, porque siento que me la quitan y porque tengo miedo a no tener quien me administre el gasto.

No influyo en su forma de vestir
La golpearía, bueno a los dos si la viera con otro.
Sentiría coraje.
Si demuestro mi cariño; a mis hijos cuando estoy borracho, jugando luchas, bromeando, con otras personas, platico, “cheleó” y “cotorreo”.
Pienso que una relación de pareja debe ser de apoyo en las buenas y en las malas, que resuelvan los problemas los dos y debe haber amor.

ENTREVISTA 27

DATOS GENERALES

35 años, unión libre (con un matrimonio anterior), con nivel educativo de primaria (inconclusa), con cinco hijos (del primer matrimonio, dos mujeres una de 17 años y una de 10 años; tres hombres de 13 años, otro de 11 años y uno de 5 años.

HISTORIA FAMILIAR

Mi relación con mi familia de origen no fue muy cercana, ya que cuando era muy pequeño mis padres se separaron, mi madre se quedó con mis tres hermanas, y mi hermano y yo nos fuimos a vivir con mi papá, antes de separarse mis padres vivimos en Michoacán, conmigo y mis cuatro hermanos, posteriormente decidimos vivir en la ciudad de México, al principio vivimos en distintos lugares.

La relación que mantuve con mis padres no fue muy cercana, casi no los veía porque mi papá trabajaba, mientras que a mi y a mi hermano nos ponían a realizar los quehaceres del hogar y lavar la ropa, cuando no realizábamos nuestros quehaceres, mi padre se molestaba y nos pegaba ya que tomaba mucho.

Los problemas de pareja que tenían mis padres los resolvían discutiendo, los sentimientos no se expresaban, porque mi papá era muy seco, cuando tenían algún problema peleaban mucho, de hecho esté fue el motivo por el cual se separaron.

Mi padre resolvía los problemas por medio de maltratos y golpes.

La educación que recibimos mis hermanos y yo no fue la misma que mis hermanas, ya que a nosotros nos educó mi padre, mientras que a ellas las educó mi madre, fue muy poco el tiempo que convivimos juntos, cuando nos separaron yo tenía alrededor de 2 años, mientras que mi hermano era un bebe.

El poco tiempo que conviví con mi mamá fue muy indiferente conmigo, casi no me hacía caso, posteriormente ya siendo adulto la busque, pero ella no me brindo atención, incluso fue muy fría, esto me hizo sentir muy mal pues esperaba palabras afectuosas, pero lo único que me dijo fue -cómo estas-.

La relación de mi padre con su familia de origen no fue muy buena, mi abuelo tomaba mucho y le pegaba por cualquier motivo a mi abuela, por lo que se separaron.

Mi padre es el único integrante de mi familia de origen que ha golpeado a su pareja, sin alguna causa aparente.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi papá y sus otros hijos (medios hermanos) consumen bebidas alcohólicas.

Yo las consumí actualmente, durante el tiempo que conviví con mi esposa e hijos bebía demasiado, hasta perder el sentido de manera ocasional, aunque hay temporadas en que bebo mucho, si se trata de botellas de alcohol son tres botellas y si se trata de cerveza son diez caguamas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

En la actualidad tengo dos años de haberme separado de mi esposa, pero a los tres meses de la separación inicié una nueva relación con mi actual pareja.

Nunca discutí con mi ex-esposa cuando me encontraba bajo los efectos del alcohol, cuando vivimos juntos no pasaba mucho tiempo con ella, sin embargo cuando no trabajaba pasaba mucho tiempo con ella, durante el tiempo que convivimos me la pasaba discutiendo por cualquier motivo, por ejemplo, celos, porque ella no tenía las cosas listas y por los niños. Las decisiones importantes de pareja siempre las tome yo, decidía que se iba a hacer, como se iba a distribuir el gasto, que se hace con el dinero, con los niños, por ejemplo decidía que se hacía en la casa.

La administración económica era realizada por ambos, pero ella aportaba más que yo, ya que por temporadas no trabajaba.

Yo descargaba mi ira con mi pareja por medio de golpes, comenzaba discutiendo por cualquier cosa que no me parecía bien, los golpes eran bofetadas, palazos, jalones de cabellos, ella intentaba resolver los problemas por medio de palabras, pero yo no la quería escuchar y le decía -¡yo no sé nada!, -¡yo no quiero saber nada!-.

Todo el tiempo que vivimos juntos (16 años) resolvimos las cosas de esta manera, yo actuaba así sólo con ella, porque me molestaba que me dijera lo que pensaba, que me reclamara y me pidiera que me pusiera a trabajar, que me dijera que pensara las cosas, que no fuera así, yo respondía, -que iba a trabajar cuando yo lo quisiera-. Sólo descargaba mi ira con mi pareja e hijos, ya que ellos no podían defenderse, la frecuencia con la que golpeaba a mi pareja era dos veces por semana o bien, podían pasar 15 días sin agredirla hasta que se producía un nuevo ataque, las discusiones casi siempre terminaban en golpes, estos no siempre eran en la casa, al comienzo de la relación también la agredí en el trabajo porque cambiábamos constantemente de casa.

El objetivo de descargar la ira con mi pareja, fue desquitarme y sacar lo que llevaba dentro. Después de los episodios de violencia yo me sentía como si nada hubiese ocurrido, al principio sentía remordimientos, pero nunca pedí disculpas a mi esposa e hijos ya que no me nacía decirlo. Posteriormente a los episodios de violencia me quedaba recostado sobre la cama y no le hablaba a ella, cuando decidía hacerlo lo hacía como si no hubiese pasado nada, le pedía las cosas pero no me hacía caso.

Nunca intenté ser perdonado, sin embargo, intentaba un acercamiento hablándole, la abrazaba y la besaba.

REDES SOCIALES

No tengo amigos, he sido violento también con mi padre cuando ambos estamos tomados, (contradiendo sus respuestas anteriores ya que había dicho que sólo era violento con su esposa e hijos), también he reaccionado de esta manera con personas en la calle por medio de palabras y golpes.

Me llevaba mal con mis amigos.

ESTADO DE SALUD

Me he sentido afectado por tensión, desesperación, desvanecimientos, no tengo ninguna enfermedad neurológica

No he estado bajo tratamiento psicológico, ni me he realizado estudio alguno para saber porqué he llegado a lastimar a mi pareja.

SEXUALIDAD

Nunca existió comunicación sexual con mi pareja, yo decidía cuando quería tener relaciones sexuales, nunca le pregunte a ella que quería, sólo la jalaba.

No había correspondencia al deseo sexual, pero yo seguía con el acto.

Yo intentaba tener relaciones sexuales después de los episodios de violencia, para tratar de resolver las cosas, trataba de ser más cariñoso.

ANTECEDENTES CULTURALES

No pienso que la violencia sea necesaria para tratar de controlar a las personas.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, los niños por ser niños tienen más derechos, mientras que las niñas no pueden hacer las mismas cosas, ellas tienen que obedecer.

Mi esposa sólo era mi pareja, una compañera, nada más.

El modelo ideal de mujer: Características físicas: bajitas y gorditas. Cualidades: obediente, sumisa y buena amante.

El modelo ideal de hombre: Características físicas: delgado, varonil y fuerte. Cualidades: tener dinero y trabajar.

Considero que no tengo las cualidades que debe tener un hombre, ya que mi trabajo es escaso y porque no tengo dinero suficiente para mantener a mi familia.

Mi pareja no cuenta con las cualidades físicas que yo busqué en una mujer, ella es de estatura media y delgada, aunque no estoy seguro de que cualidades busqué en una mujer.

El comportamiento de mi pareja con respecto a otros hombres, debe ser reservado, no debe hablarles cuando yo estoy con ella, no debe voltear a verlos porque esa situación me hace sentir humillado (si ella voltear a mirarlos es porque quiere algo con alguno de ellos).

No influyo.

La mato, no sé, a ambos si la encuentro con otro.

Sentiría coraje, mucho coraje.

No se demostrar cariño, ya que casi no tengo amigos; con mis hijas trato de ser cariñoso por medio de abrazos, besos, con los niños casi no me acerco, porque para mí esto es señal de debilidad y los hombres no son débiles.

Una relación de pareja debe ser de mutuo acuerdo, confianza y comunicación, para que puedan educar hijos responsables.

ENTREVISTA 28

DATOS GENERALES.

45 años, casado, con nivel escolar de licenciatura (administración), sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

La relación que llevé con mis padres fue muy bonita, el apoyo con mis hermanos es recíproco, aunque en ocasiones discutíamos a causa de los gastos familiares, porque el dinero no nos alcanzaba.

Los problemas trataban de resolverlos hablando, pero en algunas ocasiones se exaltaban y gritaban ofendiéndose, se decían palabras hirientes como -eres una tarada- -y tú un idiota-, al comienzo las discusiones eran en privado, esperaban a que nosotros nos durmiéramos, pero cuando los problemas eran muy frecuentes, se gritaban frente a nosotros y mis hermanos pidiéndonos que nos fuéramos a nuestros cuartos.

No expresaban sentimientos de afecto, nunca hubo abrazos, ni frases de -te quiero-, -te amo-, aunque sabíamos que mis papás nos querían, nunca lo escuchamos.

Los métodos de educación que empleaba mi padre consistían en -¡no hagas esto!, -¡no tienes permiso!-, -¡he dicho que no!-, pero nunca me daba una explicación a mis contestaciones negativas, no tengo hermanas pero mi padre hacía algunas distinciones entre mis hermanos, por ejemplo, a mi hermano menor le daba más dinero y permisos.

Con relación a la educación que me proporcionaba mi madre fue de gran reserva, cuando mi papá nos regañaba o castigaba ella agachaba la cabeza y no decía nada, ni trataba de defendernos.

La relación que tuvo mi padre con su familia de origen fue de constantes discusiones y reproches, ella reclamaba la falta de gasto y las constantes infidelidades de su pareja, mientras que él la acusaba de frígida y fodonga, en varias ocasiones la golpeo hasta cansarse, mandándola al hospital.

La relación de mi madre con su familia de origen fue de absoluta sumisión y obediencia, no estudio una carrera ya que su padre consideraba que el estudio es un gasto innecesario en la mujer, pues se dedicaría al hogar, incluso su madre la enseñó a cocinar y lavar para ser una buena esposa y nunca desobedecer a su marido.

Los problemas que he tenido con mi pareja son de tipo económico y por celos, ya que yo trabajo todos los días y no voy a mi casa más que el domingo, ella me pide que salgamos a pasear y yo sólo quiero descansar, estos problemas terminan en fuertes discusiones.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia de origen mi padre y mi abuelo desde pequeños beben cinco cervezas, todos los fines de semana, cuando ven el fútbol o cuando juegan domino con sus amigos. Yo casi no bebo pero cuando lo hago consumí cantidades fuertes de alcohol.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo 5 años de casado con mi actual pareja.

No acostumbro beber frecuentemente, pero cuando lo hago discuto con ella, porque me reclama que casi no pasamos tiempo juntos, que no la quiero, que tengo a otra, ésta situación me molesta y me hace responderle enfadado, incluso me he ido de la casa azotando la puerta.

Casi no veo a mi esposa ya que mi trabajo es muy absorbente, sólo la veo los domingos pero como es mi único día de descanso, sólo quiero dormir y ella quiere salir, motivo por el que discutimos la mayor parte del tiempo.

Yo soy quien toma las decisiones importantes en la familia, como qué vamos a comprar, cuándo, qué lugares frecuentamos y quién puede visitar a mi esposa en mi casa, cuando yo no estoy presente. En cuanto a la administración económica, yo soy el único que aporta dinero para los gastos de la casa, ella se dedica sólo al hogar, aunque realiza los pagos de la renta, gas, luz y teléfono.

Cuando discutimos ella comienza con reclamos, hasta que yo le digo que se calle que ya me tiene harto con sus cantaletas, y que le voy a dar un golpe, en ocasiones estoy tan molesto que he llegado a darle bofetadas o jalones de pelos. Siento que me hierva la sangre, siento mucho calor y coraje porque mi esposa no me comprende.

Al pasar estas discusiones tratamos de hablar pero yo le digo que ella tiene la culpa de lo sucedido y comenzamos de nuevo a pelear, otra manera de cómo busco arreglar nuestros problemas es llevándole flores o regalos.

Estos conflictos sólo se presentan con mi pareja porque me desespera y harta, ¡ya no sé que hacer con ella!, ¡a veces me ahoga!, con mis compañeros de trabajo, mantengo una relación de amistad muy cordial.

Los problemas con mi pareja se presentan por lo general cada fin de semana, cuando ella insiste en no dejarme dormir y salir a la calle, estas discusiones las realizamos en nuestra casa.

Los sentimientos que experimento al discutir con mi pareja, son de profundo enojo y desesperación, al no ser escuchado y comprendido por mi mujer, cuando me encuentro más tranquilo trato de hablar con ella, me siento triste porque no me habla.

La forma en la que intento ser perdonado es por medio de regalos, como flores o chocolates, pero nunca le digo lo siento, porque pienso que ella es la única responsable de los problemas ya que no me comprende.

REDES SOCIALES

Mis únicos amigos son mis compañeros de trabajo, con los que comparto los gastos de la renta de la casa en la que vivimos de lunes a sábado, pues entre semana nadie va a su casa.

Mis amigos son exclusivamente míos, porque ella no los ha querido conocer.

Nunca he tenido problemas o discusiones con mis compañeros de trabajo, pero no les comento de mis problemas con mi pareja por pena y por mantener mi privacidad.
Mal casi siempre me peleaba.

ESTADO DE SALUD

Comencé a ser violento cuando aumentaron las discusiones con mi pareja, antes nunca peleé con otras novias, sólo peleaba con mis hermanos pero no era frecuente.
Hasta el momento no he tomado algún tratamiento psicológico,
Ni me he realizado estudios para conocer porqué he llegado a ser violento con mi pareja.

SEXUALIDAD

La forma en que decidimos tener relaciones sexuales, es comenzar con besos, abrazos, palabras tiernas como -te amo-, -te quiero-, -te adoro-, hasta llegar a caricias ardientes y finalmente hacer el amor.
Siempre me he sentido correspondido por mi pareja en cuanto al deseo sexual.
Nunca he intentado hacer el amor después de discutir con ella, pienso que es importante hablar y solucionar las cosas.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia no es necesaria para controlar a las personas, pero a veces un golpe hace que te obedezcan y no se rían de tu actitud.
Los hombres pueden emplear la fuerza como forma de educar, por ejemplo, ¡si mi esposa me grita, le doy una bofetada para que se calle y entienda que el que manda soy yo!
La educación si debe ser la misma para hombres y mujeres en algunas cosas, pero a las mujeres se les debe enseñar a ser obedientes y delicadas, mientras que el hombre debe aprender a mandar y a trabajar.
Mi pareja es mi compañera quien administra el gasto, limpia la casa y mi dolor de cabeza.
Modelo ideal de mujer: Características físicas: delgada, bonita, arreglada, bien vestida.
Cualidades: sumisa, obediente, buena administradora, callada.
Modelo ideal de hombre: Características físicas: fuerte, alto y galán. Cualidades: trabajador, imponente, autoritario y con buen trabajo
La única característica que me falta es la autoridad, motivo por el que mi esposa pelea conmigo, si yo fuera más autoritario ella ni siquiera discutiría mis decisiones.
A mi pareja le falta ser más sumisa y obediente, ser hogareña, que entienda que necesito descansar del trabajo.
El comportamiento de mi pareja con otros hombres, debe ser de no hablar con ellos, menos si yo no estoy en casa, porque los hombres saben como envolver a las mujeres.
No influyo en su forma de vestir.
La golpearía si la viera con otro.
Sentiría rencor y coraje.
Trato de demostrar cariño por medio de regalos, como flores y chocolates, pero no soy un hombre de palabras, me cuesta trabajo decir cosas tiernas.

Una relación de pareja debe ser tranquila, ella debe entender las necesidades del hombre, pues ellos traen el gasto al hogar.

ENTREVISTA 29

DATOS GENERALES

45 años, casado (con una relación previa), con nivel escolar primaria, con cuatro hijos, dos mujeres de 23 y 19 años; y dos hombres de 15 años y 13 años. De la primer relación dos hijos varones a los que no frecuenta.

HISTORIA FAMILIAR

No conviví mucho con mis padres, soy un hombre que fue educado durante mi infancia por mi abuela paterna, quien era dura conmigo y mis hermanas, no era una persona muy cariñosa pero me enseñó a trabajar y ser responsable.

No viví gran tiempo con mis padres, sin embargo, recuerdo que mi padre tomaba mucho y discutía frecuentemente con mi mamá, le reclamaba que saliera con otros hombres y la obligaba a tomar, después por cualquier motivo la golpeaba bruscamente, hasta dejarla inconsciente, por eso se salía de la casa dejando tirada a mi mamá.

No fue una familia muy expresiva, mi abuela era de un carácter fuerte, no era muy cariñosa pero siempre procuró que no nos faltara nada, mi padre nos compraba todo, pero no nos decía -¡te quiero!- o -¡te amo!- y mi madre era muy débil de carácter y no nos hacía caso, por estar siempre con su esposo.

La educación que nos proporcionó mi padre fue de respeto, me enseñó en el poco tiempo que conviví con él a ser responsable, siempre me traía bien vestido de pies a cabeza, me platicaba, con mis hermanas, también fue bueno, les compraba lo que necesitaban y las cuidaba, nunca fue grosero, ni nos levantó la voz ni golpeó.

La relación de mi padre con su familia de origen fue muy autoritaria, de hecho mi abuela nos recogió y no permitió que mi padre nos educara, nos llevó a Puebla a vivir con ella, ya que no aceptaba a mi mamá.

La relación de mi madre con su familia de origen no la conozco, mucho porque mi mamá no habla de éste tema.

Los problemas que he tenido con mi pareja son por motivos relacionados a la educación de mis hijos, por mi familia de origen y principalmente, porque el gasto no alcanza.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi padre acostumbraba a tomar cerveza, pulque y alcohol todos los días, también obligaba a mi madre a tomar con él y sus amigos, por éste motivo mi hermana mayor tuvo que hacerse cargo de mi y mis hermanas, también perdieron varios puestos en el mercado, actualmente sólo conservan la casa en la que vive mi mamá.

Yo bebo cerveza o alcohol en grandes cantidades los fines de semana, incluso he llegado a tomar aspirinas con cerveza, culpando a mi pareja e hijos de que yo tomo.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con mi pareja desde hace 26 años.

Cuando me encuentro bajo los efectos del alcohol discuto con mi pareja, le reclamo porque ella y mis hijos no me quieren y no se acercan a mi, la insulto y despierto a mis hijos para ofenderlos, les digo que -¡son unos ignorantes y “pendejos”!-.

De lunes a viernes paso las tardes con mi esposa, aproximadamente desde las 6:30 o 7 P..M., los fines de semana me voy a la casa de mi mamá, lo cual me ocasiona problemas con mi esposa, ya que ella me reclama que no le dedico tiempo, por lo general discutimos demasiado por la comida, porque ya no alcanza el gasto, por los hijos, casi nunca convivo sin discutir, incluso los problemas han sido tan fuertes, actualmente que ella opto por cambiarse a la habitación de mis hijas.

Las decisiones importantes las toma ella, por ejemplo, decide los pagos, las escuelas a las que asisten mis hijos, los gastos que se hacen.

La administración económica se encuentra a cargo de ella, aunque yo apporto el gasto, ella distribuye el dinero para pagar deudas, hacer los gastos de las escuelas, la alimentación, yo creo que ella despilfarra el dinero en mi hijo menor, por eso nunca alcanza el gasto.

Nuestras discusiones dependen del estado de ánimo en el que ambos nos encontremos, si yo estoy bajo los efectos del alcohol grito, insulto, reclamo, le doy bofetadas, discuto por cualquier motivo como la cena o bien porque no me hablan, cuando no estoy tomado sólo guardo silencio y me retiro. Cuando ella está molesta me insulta y me corre de la casa.

Los sentimientos que experimento, son de profunda desesperación y frustración, siento enojo, coraje y ganas de golpearla, pero cuando me calmo la busco, le pido perdón y no salgo de la casa para que mi pareja no se enoje.

Actúo de ésta manera sólo con ella, mis hijos y mis hermanas ya que me molesta que no me obedezcan, porque yo soy el hombre de la casa y todos me deben respeto y obediencia, sin embargo sólo he llegado a golpear a mi pareja y mis hijos, porque se que yo soy más fuerte y que no me van a hacer nada.

Los problemas ocurren en la casa casi todo el tiempo, la situación cada vez es más tensa pero no me quiero ir porque no quiero estar solo.

La manera en que intento ser perdonado es abrazándola, diciendo que no lo volveré a hacer y que estaba borracho, pero que la quiero mucho.

REDES SOCIALES

Los amigos que tengo son exclusivamente míos, los frecuento sólo los fines de semana cuando voy a jugar fútbol, he sido agresivo con uno de mis amigos, porque se le acerco a una de mis hermanas y no me gusta que se burlen de ellas.

A la persona que le platico sobre mis problemas de pareja es a mi madre, es la única que me entiende, por eso siempre la busco para decirle como me tratan mi pareja e hijos.

Cuando era niño con mis amigos no me llevaba muy bien.

ESTADO DE SALUD

Comencé a ser un poco agresivo con la pareja que tuve antes de esta relación, porque yo le daba el gasto y ella se gastaba el dinero en golosinas y no me daba de comer, por eso le

daba bofetadas y patadas hasta que ella me abandonó, tiempo después me case con mi actual esposa.

No he estado en algún tratamiento psicológico.

No me he hecho estudios para saber porqué he llegado a agredir a mis parejas e hijos.

SEXUALIDAD

Actualmente ya no tengo vida sexual activa, porque ella no quiere estar conmigo, al principio insistía pero ante sus constantes negativas he optado por ya no buscarla.

Antes cuando discutíamos y yo le pegaba, intentaba acercarme y hacer el amor como forma de hacer las paces pero ella me rechazaba.

ANTECEDENTES CULTURALES

Considero que la violencia no es necesaria para controlar a las personas, pero a veces no queda de otra, por ejemplo, cuando mis hijos no obedecen, les agrito o les doy una bofetada para que sepan quien manda.

Los hombres no deben de pegarles a las mujeres, pero ellas tienen la culpa por no entender que nosotros trabajamos, nos cansamos y merecemos ser atendidos.

A los hombres se les educa para ser trabajadores, mientras que ¡las mujeres son unas burras que deben limpiar la casa!

Mi esposa es mi pareja, mi compañera la madre de mis hijos.

Modelo ideal de mujer: Características físicas: bajita, llenita y bonita. Cualidades: obediente, buena cocinera y buena madre.

Modelo ideal de hombre: Características físicas: fuerte y delgado. Cualidades: honesto, trabajador, no “maricón” y responsable.

Considero que tengo todas las características, mientras que a mi pareja le falta ser obediente, y ser buena cocinera, porque no sabe hacerlo.

Si influyo en su forma de vestir.

La golpearía, lo que todos hacen si la encuentro con otro.

Sentiría mucho coraje.

Mi pareja puede hablar con otros hombres, pero no debe relacionarse mucho con ellos, porque yo soy su esposo y ella sólo puede estar conmigo.

Trato de demostrar mi cariño por medio de juegos, como luchas y abrazando a mis hijos, pero soy un poco brusco al hacerlo y ellos se molestan, por lo que siento que no me quieren.

La relación de pareja debe ser de comprensión y apoyo.

ENTREVISTA 30

DATOS GENERALES

65 años, unión libre (con un matrimonio previo), con nivel educativo de primaria, con dos hijos (del primer matrimonio) un hombre de 40 años y una mujer de 36 años. Además de tener otra hija de 25 años con otra mujer.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mis padres fue muy poca, pero el tiempo que conviví con ellos mi padre nos dedicó tiempo a mí y mis hermanos, no obstante, yo me independice desde los 14 años y me puse a trabajar, porque la familia era muy grande y mis papás eran muy estrictos.

Mis padres se dedicaban al comercio, tenían varias propiedades, en varias ocasiones platicaban en familia y pasaban momentos agradables, aunque no nos veíamos seguido teníamos comunicación, nos escribíamos cartas y tratábamos de visitarnos en la medida de lo posible.

Cuando mis padres tenían problemas se reunían en familia para buscar una solución, es decir, las cuñadas o hermanos platicaban con ellos para que resolvieran sus problemas, que nunca fueron graves, tenían problemas como todos, discutían pero después se contentaban, nunca discutieron frente a nosotros, porque sólo lo hacían frente a personas mayores.

Era una familia muy seca, no expresábamos nuestros sentimientos, no éramos muy cariñosos, nunca nos abrazaban, ni nos decían -te quiero-, eran muy severos no les gustaba que los hombres platicaran con las mujeres, ¡la mujer a su casa y el hombre a su trabajo!

La educación que me proporcionó mi padre fue muy estricta, los hombres debíamos juntarnos con los hombres y las mujeres con mujeres, con relación a nuestros asuntos de pareja, no les gustaba que fueran efusivos, que nos abrazáramos y besáramos pues era considerado como una falta de respeto, nos decían -¡para eso está la noche!-. Los métodos de disciplina que empleaba mi padre eran los golpes, nunca nos explicaba las cosas, se limitaba a pegarnos por nuestro mal comportamiento, como jugar con las niñas, a nosotros como hombres nos educó para trabajar y a las mujeres, les decía que tenían que aprender a cuidar su casa y su marido.

La educación que me proporcionó mi madre fue muy similar a la que me dio mi padre, mi mamá era muy severa, si nos peleábamos entre hermanos nos pegaba con un bastón de madera donde cayera el golpe, eso me orilló a separarme de mis padres y vivir en el D. F. La relación de mi padre con su familia de origen no la conozco, porque mis abuelitos murieron antes de que yo naciera y mi papá nunca nos hablaba de ellos.

Lo mismo ocurrió con mi madre y su familia de origen.

Los problemas que he tenido con mi pareja se deben a los celos por parte de ella, porque yo soy muy enamorado, acostumbro salir con varias mujeres y ella me ha descubierto, porque me ha llegado a buscar, pelea conmigo y con la mujer en cuestión, por eso hemos llegado a golpeararnos, yo le pegaba con el puño cerrado y ella no se dejaba.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia de origen, tres sobrinos consumen drogas, como la marihuana y bebidas alcohólicas como cerveza, tequila, new mix, pero mi papá únicamente fumaba cigarros.

Yo bebo cerveza y vino, como tequila o bacardi, por lo general los fines de semana me gasto mi sueldo en cantinas, por eso también tenía pleitos con mi esposa ya que nunca me he divorciado de ella.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Con mi actual pareja convivo desde hace un año, pero con mi esposa viví 30 años en los cuales nos separamos varias veces, hasta que lo hicimos de manera definitiva.

La interacción con mi esposa cuando estaba tomado era muy agresiva, no soportaba que me dijera o reclamara que estuviera borracho, esto me molestaba mucho y le decía que, -yo hacía lo que quería con mi vida-, primero discutíamos insultándonos hasta que yo la golpeaba con el puño en la cara y el cuerpo y ella no se dejaba, en ocasiones, tuvo que intervenir mi hijo para separarnos y defender a su mamá.

Siempre me lleve mal con mi pareja, discutíamos por cualquier motivo, desde que amanecía hasta que anocheía, peleábamos por el gasto, por los hijos, porque yo tomaba y porque ella platicaba mucho con las vecinas

Pasábamos poco tiempo juntos, sólo las noches cuando nos veíamos, en el día siempre terminábamos peleando.

Las decisiones importantes las tomábamos ambos, pero siempre terminábamos discutiendo, ¡si yo decía negro ella decía blanco en todo, casi nunca llegábamos a acuerdos, y cada uno hacía lo que quería!

Ella administraba el dinero, cuando yo no tomaba le daba gasto, pero de ahí ella tenía que pagar la renta, la luz, el gas, la alimentación y darme para pasajes, nunca nos alcanzaba el dinero, teníamos deudas con el carnicero y el señor de la tienda, a pesar de que ambos trabajábamos.

Siempre descargaba mi enojo discutiendo y gritando, yo ya no la soportaba y me molestaba que ella me reclamara mis infidelidades, mi irresponsabilidad, por mi parte yo le echaba en cara la mala administración económica, la insultaba y terminaba golpeándola en el rostro y abdomen, en ese momento sentía que un calor me recorría el cuerpo y no sabía mas, sentía que me explotaba la cabeza y sólo sacaba mi furia por medio de golpes.

Con mi pareja actual cuando tengo problemas, yo le reclamo y le exijo que ella llegue temprano del trabajo, ¡yo ordeno y ella obedece!

Actúo sí sólo con mis parejas, con mis hijos siempre fui tranquilo, nunca les grite, ni levante la mano, considero que sólo me portaba así con ellas, porque no me comprenden y me desesperan.

Los problemas eran tan fuertes, que a diario discutíamos, principalmente porque yo soy muy enamorado y ella muy celosa, discutíamos en cualquier lugar, como la calle y el mercado pero principalmente en mi casa.

Al momento de discutir con mi pareja siento resentimiento y coraje, al terminar de pelear me siento molesto y alterado por lastimarla y por no vivir tranquilos.

Intentaba ser perdonado con frases tiernas como chiquita”, “mi güera” y “te quiero”, pero nunca pedí perdón, porque pienso que ella tiene la culpa por no entenderme.

REDES SOCIALES

Los amigos que tengo son exclusivamente míos, los veo los fines de semana cuando me reúno en la cantina.

He sido violento con amigos, con mi hijo y mi yerno cuando estoy borracho, ya que no soporto que me contradigan, yo soy el jefe de familia y todos tienen que hacer lo que yo diga.

Con mis amigos platico del fútbol y las luchas, pero nunca hablo de mis problemas de pareja.

ESTADO DE SALUD

Considero que comencé a ser violento al unirme con mi esposa, ella es muy incomprensiva y poco tolerante, y yo soy muy paciente con las demás personas.

Nunca he estado bajo ningún tratamiento psicológico.

Ni me he hecho estudios para saber porqué he sido violento con mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando quería tener relaciones sexuales yo le decía “mi güera bonita” y esperábamos a que se durmieran mis hijos.

Si me sentía correspondido en cuanto al deseo sexual.

Nunca intente hacer el amor después de pelear, antes de separarme ella ya no quiso estar en la intimidad a causa de mis infidelidades, por lo que buscaba a otras mujeres.

ANTECEDENTES CULTURALES

Considero que la violencia no es necesaria para controlar, yo nunca golpeo a mis hijos, con mi esposa me comporte de ésta manera porque ambos nos exasperábamos, pero la quería en el fondo.

Los hombres no deben de golpear para educar, menos pegarle a los hijos.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, ellas deben estar en casa y cuidar a los hijos y ellos deben de trabajar.

Considero que mi esposa es el amor de mi vida, pero no nos supimos entender ¡aun la quiero aunque ya no está conmigo!

Modelo ideal de mujer: Características físicas: guapa, de buen ver, vestirse bien y ojos claros. Cualidades: querer a su familia, llevarse bien con su pareja y dedicarse a su casa.

Modelo ideal de hombre: Características físicas: bien parecido, pelo negro y moreno. Cualidades: trabajador y responsable.

Considero que me falta ser tolerante con mi pareja.

A ella le falta ser comprensiva y estar más en su casa, pues hablaba mucho con nuestras vecinas.

La mujer debe ser seria y no platicar con otro hombre que no sea su pareja, porque luego van a pensar que es una cualquiera.

Si, influyo en su forma de vestir.

Pues los golpeo a los dos si la encuentro con otro.

Me sentiría humillado.

Trato de demostrar mi cariño, acercándome a mi hija pero ella siempre me rechazó debido a los problemas que había en la familia.

La relación de pareja debe ser de comprensión, como dos almas gemelas aunque la realidad no es así.

ENTREVISTA 31

DATOS GENERALES

48 años, casado, con nivel educativo de secundaria (inconclusa), sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mis padres fue de mucha comunicación, con mi madre la relación fue más aceptable y con mi padre un poco alejada, bien en términos generales.

Discutían demasiado, lo arreglaban todo a gritos e insultos, discutían frente a nosotros, las broncas eran alteradas y agresivas.

Los sentimientos en general eran de afecto, más que coraje o resentimientos más hacia nosotros los hijos, nos decían -te quiero-, había abrazos, eran muy afectuosos con nosotros. Mi padre siempre trataba de guiarnos por el buen camino, pero sobre todo respetar a la mujer y respetar a la madre ante todo. Había diferencia en la forma en que me educaron a mi y a mi hermana, a mi como hombre me influía mucho la responsabilidad, el respeto a mi madre y a mi hermana, a ella por ser mujer le tenía más aprecio y trataba de protegerla, más que nada por el hecho de ser mujer. Jugábamos bastante domino y fútbol, siempre trataba de convivir con nosotros, no nos regañaba, más que eso hacía hincapié en que hubiera respeto en la familia, hablaba con nosotros, más que nada con respeto a las personas mayores, nunca nos avergonzó ni nos pego.

La educación que nos dio mi madre, se apegaba más a una educación familiar en el aspecto de creer en las buenas maneras, en la educación anterior. A mi hermana la educó haciéndole ver que como mujercita tendría que tener mayor responsabilidad de un hogar, para que el día que se casara pudiera saliera adelante con su familia. Los métodos de disciplina que utilizaba eran hasta cierto punto estrictos, en cuestión de ordenanza general, limpieza ante todo, responsabilidad en la escuela pero sobre todo mucho apego al hogar, no jugaba con nosotros, nos regañaba haciéndonos ver los errores, nos decía la manera que nos teníamos que comportar, por las normas de Dios, no nos avergonzaba ni le pegaba a mi hermana, a mi hubo una etapa en la niñez que si me llevo a pegar, pero por problemas de niños, los golpes eran normales, una nalgada y todo lo que representa una represión nada más, jamás como madre nos rechazo y nos protegía.

La relación de mi padre con su familia de origen era alejada, él era de las personas que no le quería ocasionar problemas a su familia, y siempre pregonaba de trabajar y salir por su propia cuenta adelante, les llamaba la atención por su forma de vivir, haciendo hincapié que por eso no estaba en el seno familiar, por no ocasionarles problemas.

Mi madre no conoció a su familia, realmente quedo huérfana a temprana edad, y no convivió ni conoce con que familiares cuenta.

De mi familia de origen mi hermana ha tenido problemas con su pareja, al grado de tratar de separarse, violencia hacia ella no ha habido pero hacia sus hijos si.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Hay antecedentes en mi familia de alcoholismo pero muy poco, mi cuñado bebe cada ocho días y mi padre pues, realmente recuerdo que hubo un tiempo en que tomaba cada ocho

días, pero después con el tiempo, dejo de hacerlo y nos inculcaba que esto generaba problemas de alcoholismo y ya no tomo.

En lo personal, yo bebo y consumo bebidas alcohólicas cada cuatro o seis meses dependiendo de la reunión social, consumo unas cuatro o cinco copas o seis cervezas a lo más.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Con mi pareja tengo casi 30 años de casados, pasamos juntos casi todo el tiempo, trabajamos juntos, hay comunicación y si hay un problema lo resolvemos mediante discusiones donde hay insultos.

He discutido con mi pareja cuando estoy bajo los efectos del alcohol, por todo lo que genera problemas familiares como agresiones.

Las decisiones importantes las tomamos ambos, de común acuerdo, si hay problemas económicos hablamos para buscar como solucionarlos, si hay un problema familiar y el modo de tratar de ayudar a nuestros sobrinos, a nuestros familiares y tratar de hacerles ver que están mal.

En la administración económica, ambos aportamos tanto, económicamente y en las labores domésticas de la casa.

Cuando discutimos me siento un poco deprimido, cuando se llega en la discusión a insultos, tratamos de que si alguno de los dos está alterado esperar a que se calme para hacerle ver las cosas, ya sea de parte mía o de los dos, aunque hay ocasiones en que no tolero que ella me lleve la contra, me altero fácilmente y le digo gritando que se calle, que ¡es una tonta y tarada!, incluso hemos llegado al punto en que en una ocasión la avente y le dije que me dejara sólo, ¡que se fuera a la chingada!, por poco le doy una bofetada pero me detuvieron, y por eso sólo la avente, tenía ganas de callarla y no seguir escuchándola.

La he insultado diciéndole -¡eres una pendeja!- y ella me dice -eres un tonto- pero no pasa de eso.

En esos momentos siento decepción conmigo mismo, porque cuando veo la magnitud del problema, veo que no había caso de llegar a insultarnos, pudiendo haber dialogado y solucionarlo de otra forma.

Tengo remordimientos y sensaciones de culpa, incluso cuando en lo personal llego a tener la culpa, soy de las personas que aunque duela reconocerlo pido disculpas, a la persona que ofendí.

Cuando cometo un error pido perdón, y si me lo dan que bueno y si no me da un poco de depresión.

Intento ser perdonado más que nada con hechos, y buenas formas para seguir adelante y no incurrir en los mismos errores.

No he cambiado la forma de arreglar los problemas, sigue la comunicación pero discutimos más frecuentemente, y últimamente han subido de tono las peleas e insultos, incluso llegamos al punto de no hablarnos en días, en la pelea más fuerte la jale del brazo y le quedo un pequeño moretón.

No he criticado a mi pareja y actúo igual con toda la familia, lo problemas por lo general ocurren a nivel trabajo.

REDES SOCIALES

Tengo amigos a los que veo cada semana, los amigos son sólo míos, porque son a nivel deportivo.

Más que nada nos dedicamos a platicar de deporte, comunicación no hay y si la hay es ¿cómo estás?, ¿cómo está la familia? y todo eso.

No platico de mis problemas de pareja, para eso tengo otro tipo de amistades, más que nada femeninas, donde la confianza es grande y se llegan a tocar temas de ambos, cómo problemas o depresiones que uno tenga en ese momento.

He sido violento con mis amigos, cuando considero que una persona que es mi amiga es falsa, yo soy una persona muy rencorosa en ese aspecto, porque la amistad es para mi lo más valioso que debe existir. Las agresiones más que nada han sido cuando alguien me hace creer que es lo máximo como amigo, y después me entero de que anduvo hablando mal de mi a mis espaldas.

Cuando era niño en general me llevaba bien con las personas que me rodeaban, mi niñez fue muy bonita, al grado de convivir bastante con mis familiares por parte de mi padre.

ESTADO DE SALUD

He estado bajo tratamiento psicológico en momentos depresivos, a nivel de Neuróticos Anónimos, uno de los motivos que tuve para ingresar a éste tipo de terapias es el hecho de lastimar a mi pareja, pero no sólo he tomado estas terapias a nivel de pareja, sino a nivel familiar por todos los problemas que ocasiona el alcoholismo en un tiempo determinado.

No me he realizado estudios del porqué actué así con mi pareja

SEXUALIDAD

Decidimos tener relaciones espontáneamente, cuando alguno de los dos lo desea.

Me siento correspondido por mi pareja en el deseo sexual.

Nunca he intentado tener una relación después de un episodio de violencia, ya que cuando uno termina de tener una acción violenta no hay ánimos para un poco de ternura.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia no es necesaria para controlar, más bien lo que se necesita es la comunicación. Los hombres no tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar, deben de emplear el dialogo y la confianza con su familia en su hogar.

La educación en general debe ser la misma para hombres y mujeres, porque no debe haber diferencias, tenemos los mismos derechos.

El comportamiento de mi pareja con otros hombres, más que nada debe ser sociable y con el respeto debido.

No influyo en su forma de vestir.

Si la encuentro en la cama con otro, analizaría el problema para ver cuál es mi culpa, no le diría nada bueno, nada más ¿por qué no me lo dijiste?

No se puede describir un sentimiento de momento, hay mucha gente que dice que la mataría, pero realmente no puedo opinar algo, puesto que no lo he vivido.

¡Mi pareja significa lo máximo como persona, muy linda y como apoyo muy buena!
Modelo ideal de mujer: El físico sería el segundo término, las cualidades son las que importan, debe tener alto grado de comunicación y confianza que es lo que debe prevalecer.
Modelo ideal de hombre: Lo físico también es secundario, yo creo que un hombre debe ser responsable y tener comunicación con su pareja.
Ahora comunicación tengo, responsable creo que lo he sido, pero me falta un poco intelectualmente.
Mi pareja no tiene la cualidad intelectual, es una falta de preparación nada más.
Mí cariño lo demuestro con maldades, alguna caricia en la mejilla, por ejemplo, un jaloncito de orejas y de mejillas por lo regular.
Una relación de pareja, debe ser con mucho amor y confianza más que nada.

ENTREVISTA 32

DATOS GENERALES

40 años, con una relación terminada hace una semana (con un divorcio previo), con nivel educativo de licenciatura (ingeniería), con 3 hijas de la primera relación) de 28 años, 26 años y 18 años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mi padre fue buena, pero con mi madre no tanto, digamos que con mi madre había discusiones en cuanto a como se deben hacer las cosas, ella dice que no se hagan de una forma y yo quiero que se hagan de otra, ella cree que la forma en que hace las cosas está bien, esto ha sido así desde mi infancia.

Los conflictos entre mis padres, se resolvían discutiendo entre ellos, tal vez él la llegaba a aventar pero nada más, no recuerdo que se decían pero eran agresiones, reclamos sobre cualquier cosa, realmente podía ser cualquier babosada, no tenía importancia.

En relación a la expresión de sentimientos, bueno pues, como fui criado por mi padre era más fácil expresarlos entre padre e hijo que con mi mamá, los sentimientos no se expresaban con mi madre, más bien con mi padre, ya que era más fácil entre padre e hijo que entre madre hijo.

Mi mamá se relacionaba con nosotros igual que todas las madres, pero en menor tiempo, puesto que ella trabajaba todo el día ¡no sé tal vez las demás madres son más cariñosas, era muy poca la convivencia con ella, era de pleito más bien el tiempo de convivencia!

Mi papá nos regañaba, jugaba, hacía las tareas con nosotros; los métodos de disciplina eran más golpes de parte de mi madre que de mi padre, los golpes eran nalgadas, jalones de cabello, nos golpeaba por tirar la leche o algo así, nos regañaba bastante, llego al punto de avergonzarnos, nos regañaba enfrente de los amigos, me sentí rechazado, porque ella prefería estar en otro lugar en vez de ir al festival del diez de Mayo.

En cuanto a los métodos de disciplina que empleaba mi madre no eran sólo golpes, también psicológicos digamos que amenazas, como, -sino haces esto te meto a un internado-.

La relación de mi padre con su familia de origen, fue muy buena con sus padre, pero con sus hermanos muy alejada, con su padre no conocí la relación y con mi abuela muy

cariñosa, no se decían nada pero sé que se querían, se abrazaban, se apoyaban, y ayudaban en lo que necesitaban.

La relación de mi madre con su familia de origen, no la conocí ya que no conoció a mi abuela y con mi abuelo fue bastante distante, puesto que ella tiene muchos medios hermanos en diferentes familias, entonces prácticamente no existe, no se frecuentan, de hecho no se llevan bien, mejor se mantienen lo más alejados que puedan, cuando se encuentran juntos son hipócritas, pues sólo se saludan así, -¡hay!, ¿cómo estas?-, pero se ve la hipocresía tremendamente, así como que te saludo pero aléjate.

No hay integrantes de mi familia de origen que tengan problemas con su pareja, pero en mi familia política si, por ejemplo, uno de mis tíos nunca lo vimos, pero observamos moretones en el cuerpo y rostro de su esposa y llegue a ver como golpeaba a sus hijos.

ABUSO DE SUSTANCIAS

No hay antecedentes del uso de estupefacientes en mi familia de origen.

Mi consumo de alcohol es muy poco frecuente, ya que sólo lo consumo ocasionalmente, tomo unas diez cervezas.

Con la última pareja que tuve, termine hace como una semana, estuvimos juntos 1 año aproximadamente, nos veíamos los fines de semana y entre semana no todos los días.

En un principio nos llevábamos bastante bien, pero después se fue deteriorando la relación, pues ella comenzó a hacer cosas que después ya no quiso seguir haciendo, en un principio se llevaba mi ropa para lavarla y después ya no quiso, siento que ella asumió llevarse mi ropa y tenía que hacerlo.

Nunca he discutido con mi pareja cuando me encontraba bajo los efectos del alcohol.

Las decisiones importantes de pareja las tomaba yo, en el caso del noviazgo decido a donde salir, con quien vamos, en una relación de matrimonio, es prácticamente lo mismo.

En la administración económica ella cubría sus gastos y yo los míos, ya que vivíamos separados, es decir, cada quien en su casa y nos veíamos en el templo, ambos somos cristianos, ella vive con su hijo pequeño y yo con mis tres hijas.

Han llegado ocasiones en las que me molesta bastante, lo que ella hace o deja de hacer y solamente la he aventado o dado de cachetadas.

Discutimos porque ella no quiere lavar la ropa mía y la de mis hijas, me he llegado a sentir molesto con ella, porque ¿cómo vamos a llevar una relación más formal, si ella no quiere realizar lo que le corresponde?

En nuestras peleas y discusiones, en una ocasión le lleve la ropa para que ella la lavara, pero hubo una discusión, pues el desconsiderado de su hijo de seis años se andaba arrastrando por aquí y por allá y se andaba ensuciando mucho su ropa, no considera a su madre, pues ella tiene mucho que lavar y él esta ensuciando demasiado su ropa, pero ella no lo tomó así, sino que se molestó de que yo regañará a su hijo, y dijo que ella no tenía porque lavar lo mío y lo de mis hijas y que no me importaba lo que hacía su hijo, la reacción fue bastante violenta, fue de gritos y aventones, ella prácticamente después de verme alterado no tuvo reacción, supongo que, para que su hijo no nos viera discutir, mi reacción realmente fue muy grande, mi enojo fue mucho y mejor me fui, no le dije nada sólo me retire.

En esos momentos siento mucho coraje, siento algo dentro de mi, algo que no puede salir y pues, no sé, ganas de desahogarme físicamente en algo, ya sea una persona o la pared, en el

momento me desahogo, pero a veces también me lastimo a mi mismo, golpeando pero me desahogo.

Después de discutir los sentimientos que experimento dependen, si después de reflexionar siento que tengo la culpa puede que me sienta mal conmigo mismo, pero si no pues al final ella tuvo la culpa y tuve la razón en actuar así, la mayoría de las veces ella tiene la culpa, porque digamos que, no juega el rol que la sociedad y la iglesia le ponen, debe de estar en la casa, debe de usar falda, porque así lo marca nuestra religión, y son tal vez pequeños detalles, los que dan origen a la discusión, y ella debe lavar la ropa y esas cosas, y cuando no lo hace me molesta.

No siento remordimientos ni sensaciones de culpa, creo que normalmente soy perdonado, porque ella reconoce que es la que ésta mal. Realmente no busco una reconciliación, ya que ella es la que se da cuenta y se da por entendido, siempre nos seguimos llevando bien y ya.

La forma en que hemos tratado de arreglar nuestros problemas es como ya dije terminamos, hace una semana porque ya no había arreglo. Ella decidió terminar la relación cosa que la verdad no me agrada mucho, la pienso buscar, al fin que tengo las llaves de su casa. Cuando ella decidió terminar sentí mucho coraje, pues en cierta forma ¿cómo nos van a ver en el templo si estamos separados?, no quiero que nadie se entere de eso, porque es mi imagen y no quiero que salga dañada.

Me he burlado de mi pareja por su forma de bailar, ella no debe de bailar, porque así lo impone la religión, también por su forma de vestir, pues como ya lo dije antes a veces le da por usar pantalones y cosas que las mujeres no deben de usar, trato de molestarla para hacerle ver que se ve ridícula, por ejemplo, ella usa pantalones y no debe de usarlos, pues porque eso marca las curvas de una mujer, despierta pasión y tentación en los hombres, le digo que se ve ridícula usando pantalones y que ella es lo que busca, despertar tentación en los hombres.

Actuó de ésta manera sólo con mi pareja, porque pienso que tal vez no tengo derecho de decirles a otras mujeres lo que pienso, y porque al ser mi pareja, ella está interesada en mi forma de pensar y ver las cosas, y para las demás esto tal vez no es tan importante.

Discutía con mi pareja una vez a la semana, cuando nos veíamos en casa de ella ya que a mi no me agrada en gran parte la educación de su hijo, por su forma de ser, es muy inquieto, siempre anda ensuciando todo y tirando cosas.

REDES SOCIALES

A mis amigos los frecuento cada fin de semana, son amigos de ambos, platicamos de temas como el fútbol y no hablo de mis problemas de pareja, porque eso está mal visto en mi círculo de amigos.

No he sido violento con otras personas.

Me llevaba bien con mis compañeros, en cuestión familiar, con mi hermano me llevaba bien pero en la escuela me llevaba mal, con todos y no soportaba a nadie, tal vez fue cuestión de educación, porque no era compatible con mis compañeros de la escuela primaria.

ESTADO DE SALUD

No he estado bajo tratamiento psicológico, sólo en la secundaria, porque me mandaba a llamar seguido la psicóloga para platicar conmigo.

No me he realizado ningún estudio para saber porqué he llegado a lastimar a mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando quiero tener relaciones sexuales simplemente le digo, es muy raro que ella no acepte cuando yo quiero, me siento correspondido en mi deseo sexual, pienso que si ella acepta es por algo, supongo que porque yo le gusto.

Nunca he intentado tener relaciones después de una discusión, porque no vivimos juntos, cuando discutimos yo me encuentro en casa de ella y mejor me voy.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia a veces es necesaria para controlar a las personas, en caso de que hablando no se llega a lo que uno quiere, si no te entienden con palabras hay que utilizar otros métodos, tal vez algo de intimidación física, una aventada algo así.

Los hombres pueden emplear la fuerza como forma de educar, porque somos más fuertes que ellas, tal vez se puede emplear la fuerza con los hijos, pues la sociedad lo marca debes de ser violento y con otros hombres tal vez más.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, para ellos se marca que, uno es quien debe ser el fuerte, el que oculte más los sentimientos y el que mantenga un hogar, una mujer debe ser más recatada, más tierna y dedicarse más al hogar.

El comportamiento de mi pareja con otros hombres debe ser de manera tranquila, porque sino me estaría faltando al respeto, si la veo platicando con otro hombre mi reacción depende de si es su amigo, si confió en él, y de dónde es, sino mi reacción sería de molestia, más que nada iría en contra de ella, porque es quien estaba platicando.

Si encuentro a mi pareja en la cama con otro hombre, me molestaría muchísimo y trataría de golpear a los dos, tal vez a él primero para que no se me escape, lo golpearía con lo que tuviera, tal vez con objetos.

Sentiría muchísimo coraje y una traición de parte de ella, con él sentiría coraje y ganas de matarlo, pero con ella aparte de coraje sentiría traición a mis sentimientos y que estoy siendo humillado.

Mi pareja es una persona que me hace compañía, pues tiene obligaciones para con uno, es una compañía y una persona a la que hay que apoyar en algunas situaciones, y ella apoyar en otras situaciones.

Modelo ideal de mujer: Es una persona que te apoya, que tal vez no reniega por realizar las cosas que son obligación de ella, alguien en quien se puede confiar, con quien se comparte como es debido.

Físicamente creo que no tiene tanta importancia.

Modelo ideal de hombre: Es aquel que cumple más que nada con las necesidades de su pareja como de sus hijos. Mientras cumpla con su rol tampoco es tan importante lo físico.

Considero que no he jugado bien mi rol puesto que soy divorciado y hay algo que falta como el hecho de mantener una pareja, tal vez fallo en ser poco tolerante, soy algo celoso y no me hago a la idea de que ella se vista de cierta manera.

Siento que mi pareja se revela más que nada al no aceptar la parte que le toca dentro de la relación, porque ella antes de ser cristiana era católica y no puede dejar esa parte de ella en un 100% y mientras no la deje no puede tener una buena relación.

Trato de demostrar mi cariño de la manera en que lo hacen todos, con abrazos y detalles. Una relación de pareja debe ser de llevarse bien, de haber apoyo de ambas partes, de existir una comprensión entre ambos y apoyar al otro en lo que quiera realizar en cierto punto.

ENTREVISTA 33

DATOS GENERALES

27 años, unión libre, con nivel educativo de secundaria, con un hijo de 2 años.

HISTORIA FAMILIAR

Con mis papás discutía mucho, me drogaba mucho, salía a la calle, tomaba, discutía con los amigos y siempre tenía problemas con ellos y con las mujeres porque las insultaba en la calle cuando estaba borracho. Mis problemas con mis papás eran por lo mismo que tomaba, me decían que no siguiera consumiendo eso, porque me iba a morir y nunca entendí hasta que me junte. Desde los 10 años comencé a beber, tomaba mucho.

Mis papás peleaban mucho, mi papá siempre discutía con mi mamá porque nunca tenían dinero, porque nos faltaba algo, siempre estaban peleando y nosotros escuchábamos, mi papá desquitaba su coraje con mi mamá y con nosotros pegándonos.

No fueron muy afectuosos, nunca nos dijeron un -te quiero- o algo parecido, siempre estaban peleando, se insultaban y mi papá nos pegaba.

Mi papá creo que ni me educó, porque yo aprendí sólo, lo que hacía mi papá yo de grande lo hacía, como ahora tengo a mi esposa al principio le pegaba, porque mi papá me decía - así vas a mandar a tu mujer- y yo lo hacía hasta antes de que naciera mi hijo, me regañaba mucho, me corría de la casa porque tomaba demasiado y luego había días o semanas que no llegaba a la casa, me avergonzaba y rechazaba en la calle- cuando estaba con mis amigos hablando me regañaba frente a todos. Me decía que si con esos me juntaba, que eran unos briagos buenos para nada.

Mi mamá me educaba bien pero siempre me pegaba, nunca dejó de pegarme hasta que entre a la secundaria, porque me metí mucho en las drogas y porque tomaba mucho, me regañaba, siempre fue a gritos, nunca me explicó no hagas esto, por éste motivo, un día te va a pasar algo, siempre discutía pero nunca me explicaba las cosas, me rechazaba y avergonzaba delante de toda la gente, me decía, -tú no eres mi hijo-, -así no te quiero-.

La relación de mi papá con su familia de origen fue regular, siempre lo mandaban a trabajar al campo, lo regañaban para que se hiciera responsable y aprendiera a ser gente de provecho, para que cuando se casara supiera sacar adelante a su familia. Siempre le enseñaron a mandar.

La relación de mi mamá con su familia fue muy estricta, la regañaban por cualquier cosa, si no obedecía le pegaban, le enseñaron a cuidar su casa, a sus hijos, esposo y no la dejaron salir con amigos.

Todos en mi familia han tenido problemas con su pareja, desde mis abuelos, padres hasta mis hermanos, mi papá le pegaba mucho a mi mamá.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi papá y mi abuelo tomaban alcohol.

Yo además de tomar alcohol, también drogas, los consumía hasta dormirme en la calle, hasta donde aguantará, las drogas que empleaba eran la marihuana, hierba, éxtasis y amapola. Me tomaba una cerveza hasta que se me pasará lo mareado, volvía a consumirla tres veces al día.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo 3 años con ella.

Al principio la golpeaba mucho y ella estuvo muy mal por eso, hasta que me dijo que estaba embarazada del niño, la mayor parte del tiempo la pasaba en la calle y con ella nada más estaba en la noche. Desde temprano me salía a trabajar y cuando llegaba me quedaba en la calle con mis amigos.

Al principio le pegaba porque no se embarazaba rápido, y porque estaba bajo el efecto de las drogas y no sabía lo que hacía.

Muchas veces discutí con ella cuando estaba drogado, porque no se embarazaba, porque no hacía bien las cosas, o por los problemas en mi casa, porque mi mamá decía que mi mujer no servía para nada.

Antes las decisiones importantes las tomaban mis papás, pero después de que deje las drogas las decisiones las tomaba yo, ahora ambos.

Le decía vas a hacer esto, vas a hacer lo otro, decidía su forma de vestir.

En la administración económica, sólo yo aportó y le digo que voy a dar tanto y te tiene que alcanzar.

Nuestras peleas son porque ella no quiere hacer lo que le digo, y se va con sus papás sin mi permiso y cuando llega me desahogo a golpes.

Muchas veces he tenido remordimientos, ahora desde que nació el niño le he pedido disculpas y ella al principio me dijo que nunca me iba a perdonar, y con el tiempo ya no discutimos y me ha llegado a perdonar varias veces.

Intente ser perdonado al principio llevándole flores, un dulce, algo en su cumpleaños. Hemos cambiado mucho la forma de arreglar nuestros problemas, deje de drogarme y ahora antes de pelear y hacer las cosas, tengo que hablar con ella.

Muchas veces me burlé de ella, la insulté por su forma de vestir de falda corta, ella iba a la escuela y yo le decía que eso nada más era para los hombres.

En ocasiones actuaba así sólo con ella, pero cuando tomaba también lo hacía en la calle con mis amigos, porque no me gusta como me hablan y se expresan de sus novias.

Llegamos a dejarnos mucho tiempo, todo el embarazo de ella nos dejamos, porque mi mamá le decía, -no quiero que veas a su familia-, pero no le hacía caso y mi mamá le aventaba agua caliente, palos de lumbre y la llego a quemar por eso me dejo.

REDES SOCIALES

Tengo muchos amigos, los veo los fines de semana y los días que nos encontramos en el campo.

Los amigos al principio eran de los dos, pero desde que nos juntamos sólo me hablan a mi, porque no me gusta que a ella le hablen hombres.

Hablamos del fútbol, no hablo de mis problemas de pareja, no me gusta platicar de nada de mi vida, porque me da pena como he maltratado a mi esposa.

He llegado a golpear a mis mejores amigos, hasta he llegado a matar, por una discusión que no tenía sentido.

De niño fui muy tranquilo hasta la primaria, me llevaba muy bien con mis amigos, era muy inquieto y bromista.

ESTADO DE SALUD

Nunca me he hecho estudios ni he estado en tratamiento.

SEXUALIDAD

Cuando queremos tener relaciones simplemente le digo, antes cuando quería estar con ella llegaba drogado y la agarraba, a veces no quería y yo le decía que ¡para eso era mi mujer, que ni para eso servía, ni para ser madre!

Yo creo que si soy correspondido, pero cuando ella no quería la obligaba y lloraba.

Muchas veces intenté hacerlo cuando nos enojábamos, como una forma de calmar las cosas pero ella no quería y había más problemas.

ANTECEDENTES CULTURALES

Si creo que las mujeres necesitan los golpes para entender, y los hombres también para que no sean muy machistas.

Los hombres pueden emplear la fuerza par educar en todos los casos.

Ahora si creo que la educación debe ser la misma para hombres y mujeres, porque antes creía que ellas no debían ir a la escuela.

Mi esposa no debe hablar con otros hombres, no la dejo que salga a la calle sola, tengo que ir a la tienda con ella.

Si influyó mucho en su forma de vestir, le digo -esa ropa no te pongas-, tiene que cubrirse toda y sólo se le puede ver la cara.

Si la encuentro con otro, los mato a los dos.

Sentiría rabia, la golpearía y los mataría.

Ella y mi hijo son todo lo que tengo en la vida.

El modelo ideal de hombre debe ser trabajador, bien portado con su pareja, que no le diga nada pero nadie en la vida es perfecto.

Me falta mucho, porque no soy perfecto.

Desde que deje las drogas, ella es lo máximo para mi.

Ahora demuestro cariño llevándole un regalo a mi mamá, con mi hijo soy muy cariñoso, y con ella también.

Una relación de pareja debe ser de llevarse bien, y las discusiones deben de arreglarse entre los dos.

ENTREVISTA 34

DATOS GENERALES

40 años, separado, con nivel educativo de primaria, con tres hijos de 19 años, 17 años y 8 años.

HISTORIA FAMILIAR

No tenía relación con mis padres, porque siempre andaba solo, desde muy chico andaba en la calle, pues comencé a trabajar desde pequeño, en el poco tiempo que conviví con mis padres había agresiones, por ejemplo me salía, tomaba el vicio y cuando entraba me regañaban y me comenzaban a agredir, a enojarse y mejor me salía a vagar.

Cundo era niño me querían mucho, mis papás se peleaban mucho, él le pegaba a mi mamá, las agresiones eran frente a nosotros pues éramos doce.

Los sentimientos se expresaban bien, todos éramos de sentimientos nobles y buenos, pero yo era voluble.

En la educación que me dio mi padre, no había mucha comunicación, pues desde chico empecé a trabajar, había diferencias en la forma de educar a hombres y mujeres con ellas era muy noble, pero las traía bien cortitas, incluso ya se casaron grandes, tienen otra forma de vida y un nivel de estudios más alto, eran bien diferentes a los hombres, nosotros éramos más rebeldes

La educación que me proporcionó mi madre fue más noble, ella si entendía, mi papá era el agresivo, ella es tranquila, pero no tuve mucho trato con ella, pues yo estaba por temporadas en la casa; los métodos de disciplina que empleaban era regaños y mi papá nos pegaba con lo que encontrará, por cualquier cosa.

La relación de mi padre con su familia de origen no la conozco mucho, pero se que mi abuelo era muy estricto no lo dejaba tener amigos, era una persona de pocas palabras y casi no platicaba con él, tenía un carácter muy fuerte y le pegaba si no lo obedecía.

La relación de mi madre con su familia de origen fue muy sumisa, mi abuela la enseño a tener limpia su casa y a atender a sus hijos y obedecer a su marido, platicaban con ella pero sólo para decirle como tenía que ser cuando se casará.

Mi hermano mayor también es agresivo con su esposa, mi papá es agresivo, el tipo de violencia es golpes, humillaciones y falta de economía.

ABUSO DE USTANCIAS

En mi familia lo que más toman es el alcohol.

Comencé a tomar desde muy chico, con el tiempo tomaba más y más, llegue al grado de tomar casi una semana seguida, el alcohol lo consumo a últimas fechas cada tercer día, ya casi es una normalidad, lo consumo hasta sentirme bien perdido.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Convivo con mi pareja desde hace 15 años, pero actualmente estamos separados, empezaron las agresiones un poco distantes, pero ya después fueron más frecuentes al grado de llegar a los golpes, mi pareja se iba y regresaba cuando le pedía perdón, sentía culpa pero volvíamos a lo mismo.

A últimas fechas ya eran problemas más fuertes, porque ya no había comunicación y me fui apartando un poco más, pasaba poco tiempo con ella, porque tenía otra relación y llegaba con mi esposa dos veces por semana, por lo que la comunicación era más distante.

Discutía con mi pareja cuando estaba bajo los efectos del alcohol, la agredía porque quería las cosas al momento, por falta de dinero, porque yo no traía, porque me lo gastaba en tomar, si me decía algo me molestaba, comenzábamos a discutir hasta llegar a los golpes. Las decisiones importantes las tomaba yo, porque nunca deje que ella tomara una decisión, trate siempre de manipularla, de mandar y de que siempre hiciera lo que yo decía.

En la administración económica, al principio yo era él que aportaba lo necesario, después ella entró a trabajar y le pedí que aportará también, al ver que ella aportaba yo me hacía a un lado y no le daba el dinero que era necesario, le deje toda la responsabilidad.

Cuando me hacían enojar en mi trabajo había conflictos, porque llegaba tomado y me desquitaba con ella.

En esos momentos me sentía enojado, bien agresivo y no veía la forma en que era con los demás, si venía con el coraje fuerte y no había la comida que me gustaba sacaba algún pretexto para agredir y discutir con ella.

Después de discutir pedía perdón, sentía culpa, le decía que estaba enojado y alterado, no quería que me dijera nada, entonces todo lo veía a mal, cuando pasaba el momento le pedía que me disculpara, pero ya la había lastimado física y moralmente.

Intentaba ser perdonado diciendo, -discúlpame ya no lo vuelvo a hacer- y si ella se quería ir en ese momento le decía que no se fuera le decía, -¡por mis hijos voy a cambiar, vamos a estar bien!- pero llegue al grado de lastimarla tanto con los golpes, que la mande al hospital y ella me dejo, al paso del tiempo volví a buscarla, pero ella ya no quiso volver.

Trate de arreglar los problemas de otra manera, pero mi pareja ya no quiso porque de tantas veces perdonar y perdonar llego el momento en que dijo que, -no iba a cambiar, siempre va a ser igual-.

Muchas veces me burlé de ella, incluso de su familia al grado de lastimarla sin pensar que afectaba a todos.

Actúo de ésta manera con mis padres, soy agresivo, no me gusta que me digan en que estoy mal, porque todo lo que digo está bien, para mi todo lo que hago está bien.

Los problemas eran muy frecuentes, siempre ocurrían en la casa y en fiestas, porque empezaba a tomar y por alguna cosa que los niños hicieran los agredía cuando salíamos de allí, y cuando llegábamos a la casa la irrumpía, al final de la relación los problemas eran muy frecuentes.

REDES SOCIALES

Mis amigos eran alcohólicos, por lo regular siempre me iban a buscar, incluso en temporadas entre a grupos de Alcohólicos Anónimos, duraba temporadas pero me salía y

volvía a recaer, los amigos eran exclusivamente míos, eran personas de la calle, nos juntábamos para tomar.

Platicábamos en mi casa, ponía música para tomar hasta que estábamos bien ebrios, ella en ese momento agarraba a mis hijos y se salía, no hablaba de mis problemas de pareja, porque no era importante.

Siempre he sido una persona problemática, y no me dejo de nadie, había agresiones fuera de mi casa con mis papás y amigos.

Cuando era niño fui muy especial, y me llevaba mal con todas las personas que me rodeaban.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico, pero me comporto de ésta manera porque tuve un problema fuerte en mi casa, pero no quiero hablar de eso. Cuando estuve en un grupo de alcohólicos anónimos me ayudaron a sacar mi problema.

Nunca me he realizado estudios para saber porqué me comportaba así con mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando quería tener relaciones sexuales simplemente las teníamos y ya, nunca le pregunte si ella quería, pero para eso era mi esposa.

Si me sentía correspondido en mi deseo sexual porque soy un hombre muy viril, eso ella no se puede quejar.

No he intentado estar con ella después de discutir, porque me sentía muy enojado y no la quería ver.

ANTECEDENTES CULTURALES

Yo creo que con unos golpes las personas pueden cambiar y ser diferentes, está es mi forma de pensar.

Los hombres tenemos derecho de emplear la fuerza para educar, para eso somos hombres, ellas tienen que hacer lo que digamos.

En lo referente a la educación, el hombre tienen más derechos que la mujer, nosotros tenemos que llevar la fuerza y el orden, no debemos permitir la igualdad, la mujer debe educarse dependiendo de sus padres, ellos te enseñan a obedecer lo que haga y diga tu esposo.

Ella no puede voltear a ver a nadie, con otros hombres debe ser seria, porque yo soy muy celoso.

Influía mucho en su forma de vestir, al principio ella se vestía de una manera después le prohibí hacerlo así.

Si la hubiera encontrado con otro la mato.

Sentiría mucho coraje y odio, porque ¿cómo es posible que piense en estar con otro?

Ella para mi era como una criada, me tenía que tener mis cosas en orden.

Modelo ideal de mujer:

Físico: Delgada, no gorda porque la dejo de querer.

Cualidades: En su casa, que siempre haga lo que yo le digo, que llegue a la hora que yo digo, porque si no ya no sale.

Modelo ideal de hombre:

Físico y cualidades: Guapo, formal, fuerte y con autoridad.

A mi me falta ser guapo, todo lo demás lo tengo

A ella le falta obedecer más y ser una mujer de su casa.

Soy cariñoso pero en el fondo tengo cierto rencor y odio, mi cambio es radical de repente estoy bien y luego me enoja.

Una relación de pareja debe ser de comunicación, y de obediencia para que no haya problemas.

ENTREVISTA 35

DATOS GENERALES

38 años, separado, con nivel educativo de primaria, con dos hijas 15 años y 14 años y tres hijos de 10 años, 8 años y 6 años.

HISTORIA FAMILIAR

Soy huérfano por parte de mi madre, no había relación con mi padre, porque cuando era niño me dejaba con una señora que me cuidaba y él se iba a trabajar.

No te puedo decir si había discusiones con mi madre, porque no la conocí.

No había expresión de sentimientos, porque mi papá siempre nos dejaba solos y nunca pasaba tiempo con nosotros.

Mi papá siempre me tenía abandonado, no tenía una educación bien, no jugábamos, me regañaba, no convivíamos ni hablábamos.

Mi madre nos abandonó desde que éramos pequeños, por eso no convivimos.

Mi hermano también ha tenido problemas con su pareja, había golpes.

ABUSO DE USTANCIAS

En mi familia nadie se droga o toma.

Antes no tomaba, pero después consumía alcohol esporádicamente.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Conviví con mi pareja 15 años, por lo regular pasábamos las tardes juntos, porque luego ella iba a trabajar y yo también en un principio pero después deje de hacerlo.

Nos llevábamos mal, siempre estábamos peleando, había muchos problemas.

Cuando estaba tomado no discutía, al contrario era más amable.

Yo tomaba las decisiones importantes, pues manejaba el dinero y todo lo importante.

Ella aportaba el dinero pero yo lo distribuía, ella me lo entregaba.

Le pegaba, le gritaba, al momento de discutir con ella estaba muy molesto, luego me salía enojado, hasta que se me pasaba el coraje regresaba.

No tengo remordimientos, no he intentado ser perdonado, porque ¡no tengo porque pedir perdón!

Nunca cambiamos la forma de arreglar nuestros problemas, por eso nos separamos.

Me burlaba de ella y le decía que no iba a poder salir adelante, porque siempre iba a necesitar de mí.

Los problemas eran muy seguidos, eran a diario, ocurrían donde vivíamos.

REDES SOCIALES

No tengo amigos.

Nada más he sido violento con ella, con mis hijos y con mi papá, con otras personas no; soy muy celoso hasta con mis hijos por eso he tenido problemas, porque no me gusta que les regalen nada.

Cuando era niño me llevaba mal con mis compañeros.

SEXUALIDAD

Cuando quería tener relaciones con ella la acariciaba, la besaba al principio, porque después poco a poco se fue enfriando la relación, hasta que ya no había intimidad.

Me sentía correspondido en el deseo sexual, pero uno de los problemas es que ella no se podía embarazar, por eso la agredía y me aleje.

Nunca tuvimos relaciones después de pelear, porque esa no es la forma correcta.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia es necesaria para controlar, como cuando mi pareja platicaba con otras personas me molestaba porque me sentía celoso, ella no podía estar con otras personas.

La violencia es necesaria para educar a tu esposa, si no hace lo que quiere y se quiere sentir más importante.

Creo que la educación nada más debe ser para los niños, las mujeres nada más deben de estar en su casa o trabajar.

Mi pareja no debe mirar a otros hombres, debe estar seria, no hablar para nada con ellos.

Influía en su forma de vestir, le decía que no se arreglará, que se pusiera una ropa normal, pero sin arreglo.

Si la encuentro con otro la mato.

Sentiría una enorme frustración como hombre, o que no soy lo suficientemente hombre.

Mi pareja para mí debe trabajar y mantenerme.

No soy muy guapo.

No me comprende.

Soy una persona que no platica nada, no demuestro cariño, con mis hijos delante de la gente soy cariñoso pero después soy diferente, en la amistad soy amable nada más.

Una relación de pareja debe ser de comunicación y estar en su casa para que los problemas no sean públicos.

ENTREVISTA 36

DATOS GENERALES

75 años, casado, con nivel educativo básico (leer y escribir), con nueve hijos de 50 años, 47 años, 40 años, 36 años, 30 años, 27 años, 25 años, 23 años y 22 años.

HISTORIA FAMILIAR

Vivía con mi mamá, somos personas de campo, de mi trabajo a mi casa hasta que me case, me llevaba bien con mi mamá, fue muy poco tiempo el que conviví con mi papá porque se murió.

No recuerdo que hubiera discusiones entre mis padres.

Mi mamá era muy cariñosa conmigo, me decía que me quería y era muy buena relación.

Mi padre más que nada me educó para trabajar en el campo, estuvimos juntos muy poco tiempo. La educación era la misma para mí y mis hermanas.

Mi madre me educó para el trabajo, como vivíamos en el campo teníamos que trabajar y nada más, no me rechazaba porque me quería mucho, no había abrazos y caricias.

La relación de mi padre con su familia de origen no la conocí, porque no conviví con él.

La relación de mi madre con su familia de origen fue de mucha comprensión, hablábamos y pasábamos tiempo juntos, más que nada era como amigos.

No conozco algún problema entre las personas de mi familia.

ABUSO DE USTANCIAS

Mi papá consumía alcohol.

Yo tomaba alcohol de día y de noche, nunca me veían bien, siempre estaba borracho.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Actualmente vivo solo, conviví con mi pareja 20 años.

Cuando vivíamos juntos yo andaba tomado y la agredía, porque pensaba que andaba con otras personas, pasábamos poco tiempo juntos, porque yo tomaba y ella tenía que trabajar para mantener a nuestros hijos.

Siempre discutía cuando estaba bajo los efectos del alcohol, la insultaba porque pensaba que andaba con otra persona, le decía que no me engañaba; la golpeaba con la mano a puñetazos o si tenía algo a la mano se lo arrojaba.

Yo tomaba las decisiones importantes, pues ¡siempre el hombre tiene que tener el mando para todo, yo decía que se tenía que hacer en una palabra!

En la administración económica ella tenía que trabajar para mantener a los hijos, pero yo siempre daba las órdenes para lo que se tenía que hacer.

No sé que sentía en ese momento, me hervía la sangre y no sabía de mí. Me enojaba y me salía a seguir tomando o a comprar alcohol, y de rato regresaba como si nada hubiera pasado.

Nunca demostré tener remordimientos o sensaciones de culpa.

No intente ser perdonado, ni cambie la forma de arreglar los problemas, por eso decidimos separarnos, ahora si que cada quien su vida aparte.

Actuaba así sólo con mi pareja, pero no sé porqué.

Los problemas eran a diario como siempre estaba tomado, la insultaba por lo regular en la casa y en la calle rara vez.

REDES SOCIALES

Nada más tengo unos compadres que de vez en cuando frecuento, nos íbamos a tomar, los amigos son de ambos, no platicaba de mis problemas de pareja, esos me los reservo y hablábamos del fútbol.

He sido violento con compañeros, aunque casi no tengo amistades nada más con las personas que salgo a tomar.

Cuando era niño todo el tiempo me la pasaba en el campo, tenía que cuidar a los animales, no convivía grandemente con amistades.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento.

Ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando quería tener relaciones la despertaba y me tenía que cumplir, nunca le pregunte si quería.

Si me sentía correspondido en el deseo sexual, en eso no tenía problemas.

Si teníamos relaciones después de pelear, pues era nuestra reconciliación.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia es necesaria para controlar a todas las personas, es una señal de autoridad.

¡Claro que los hombres tenemos derecho de emplear la fuerza para educar, porque por eso somos hombres fuertes!

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, la mujer siempre debe de trabajar en su hogar, de estar pendiente más que nada de su pareja, porque son ideas de los papás; el hombre debe de trabajar, de darle a la mujer, de mantenerla en una palabra.

Yo no le permitía a mi pareja que conversara con otras personas, o que tuviera amistades de hombres.

Si influía en su forma de vestir, de largo y de vestidos.

Si la encuentro en la cama con otro la mato a golpes.

Me sentiría insultado y sería lo peor que me hicieran.

Un hombre ideal debe ser: Alto, responsable, fuerte y con autoridad.

Una mujer debe ser: Sumisa, estar en su casa, ser recatada, no chismosa y atender a su marido.

A mi me falta ser alto, porque estoy chaparrito.

A mi pareja le faltó dejarse mandar y dominar, por eso nos separamos.

A algunas personas si les demuestro cariño y a otras no, a ella no le demostraba cariño y a mis hijos lo hacía con atenciones y no los maltrataba.

Una relación de pareja debe ser de sumisión, para evitar tener problemas con la mujer.

ENTREVISTA 37

DATOS GENERALES

50 años, unión libre (con un matrimonio previo), con nivel educativo de primaria, con tres hijos (del primer matrimonio) de 24 años, 20 años y 19 años.

HISTORIA FAMILIAR

En mi relación con mis padres, mi padre tomaba mucho, era golpeador, trabajaba pero no aportaba gran cantidad de dinero, además lo gastaba con mujeres, con mi mamá la relación fue muy protectora, pero no nos defendía porque a ella también le tocaban los golpes.

Los conflictos entre mis padres se resolvían apuros golpes y gritos, amenazas, eran golpes físicos y agresiones verbales, discutían bastante frente a mi y mis hermanos.

Los sentimientos por parte de mi mamá se expresaban con afecto, digamos que con palabras de afecto, con cariño, había abrazos por parte de mi mamá, porque por parte de mi papá no había nada.

La educación que me proporcionó mi padre fue nula, porque no tuvo escuela, ni siquiera la primaria, no hubo educación en ningún aspecto, ni siquiera para comportarme con la gente, ni para tener una buena convivencia; no había diferencia en la educación de hombres y mujeres; los métodos de disciplina que utilizaba era encerrarnos a las cinco de la tarde y dormirnos, no jugaba con nosotros, porque no llegaba por días, nos regañaba mucho y nos pegaba también, no había acuerdos, nos pegaba con el cinturón fuerte, cuando no tomaba no nos rechazaba.

La educación que me dio mi madre, fue de inculcarme que las mujeres debían de ser sumisas y aguantar todo lo que el marido quiera, lo que decía el papá era ley, a mi hermana le inculcó que su marido de dijera lo que tenía que hacer; los métodos de disciplina eran golpes, no jugaba con nosotros porque trabajaba, nos regañaba cuando había un motivo grande, hablaba con nosotros sobre el trabajo, nos decía que no agarráramos vicios.

La relación de mi padre con su familia de origen, prácticamente no existe porque no la conoció.

La relación de mi madre con su familia de origen fue muy estricta, ella tuvo que trabajar desde pequeña para subsistir, y su mamá la ponía a realizar los quehaceres.

Casi todos en mi familia han tenido problemas con su pareja, ha habido violencia verbal y física, los golpes eran donde cayeran y con lo que fuera.

ABUSO DE USTANCIAS

Hay antecedentes del uso de alcohol por parte de mi papá.

Consumo alcohol sólo de vez en cuando.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Actualmente convivo con una mujer desde hace 10 años, con mi anterior esposa viví 12 años (en esta entrevista me refiero a mi esposa).

Con mi esposa la relación fue buena un año y a través del tiempo se fue deteriorando, actualmente no hay ningún tipo de relación, pasábamos poco tiempo juntos porque trabajaba desde las cinco de la mañana hasta las diez de la noche, los fines de semana estaba en la casa por horas.

Discutía con ella bajo los efectos del alcohol y sin ellos, me molestaba que tuviera convivencia con su familia, la insultaba, me expresaba mal de su familia, de sus hermanos, de su mamá.

Las decisiones importantes las tomaba yo, sobre todo de lo que se tenía que gastar, de lo concerniente a la economía, decisiones con los hijos.

En la administración económica le decía, -esto es para ti- y lo demás me lo quedaba.

Nunca tuve ningún remordimiento al momento o después de una discusión grande, las discusiones eran muy grandes, había insultos, golpes.

No sentí arrepentimiento.

Intente ser perdonado muchas veces, pero siempre anteponiendo mis condiciones, las cosas tenían que seguir siendo como yo decía y no había vuelta de hoja.

No cambio para nada la forma de arreglar los problemas.

Muchas veces me burle de ella, el motivo principal era el hecho de que no podía tener hijos. Solo me portaba así con ella, las demás personas me decían que era buena gente, los problemas se producían casi a diario en el hogar normalmente.

REDES SOCIALES

Tengo amigos pero no los frecuento, sólo son mis amigos, hablábamos de fútbol, de algún altercado durante el partido nada más, nunca comenté mis problemas de pareja, los problemas con la esposa son de la casa únicamente.

Si he sido violento con amistades, porque sufrí el rechazo de mis amigos y compañeros.

Cuando era niño se burlaban de mi, porque estaba más grande y tuve pocos amiguitos en la escuela, era tímido en ese momento no mostraba agresividad más bien me pegaban.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico.

Ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando quería estar con ella, esperábamos a que se durmieran los niños y nos metíamos en el cuarto.

Siempre fui correspondido en el deseo sexual.

Nunca estuvimos juntos después de pelear, ella nunca me lo hubiera permitido.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia si es necesaria para controlar a alguien, se aplica cuando alguien se quiere sentir más que yo.

Los hombres tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, para ellos debe ser a base de carácter fuerte, de golpes, de agresiones y con ellas de sumisión más que nada.

El comportamiento de mi pareja con otros hombres debe ser de no relación, no tiene porque hablar con una persona del sexo opuesto.

Influí mucho en su forma de vestir, solamente la ropa que yo creía adecuada se podía poner.

Si la hubiera encontrado en la cama con otro la mataba, le daba una golpiza.

Hubiera sentido odio, coraje y ganas de matarla.

No sé que significaba ella para mí.

Modelo ideal de mujer: Debe ser como mi mamá, una mujer que respete a su esposo y que acepte la vida que le den.

Modelo ideal de hombre: Trabajador y responsable, con autoridad.

A mí no me falta nada.

La característica más grande que le faltó a ella fue la sumisión.

No soy muy expresivo para demostrar cariño, hay cierta protección hacia mis hijas sobre todo y un amor excesivo hacia mi madre.

Una relación de pareja debe ser buena, con una buena esposa, que cuando yo llegue la comida ya esté servida, de mucho servilismo.

ENTREVISTA 38

DATOS GENERALES

26 años, casado, con nivel escolar de secundaria, con un hijo de 7 meses.

HISTORIA FAMILIAR

Mi relación con mis papá era muy triste, me pegaban mucho porque no entraba a la escuela, no obedecía y otras cosas, eran golpes con el lazo, con lo que encontraré mi papá, en la escuela nos peleábamos con los amigos, con todos era un desastre.

Discutían frente a mí, mi papá le pegaba a mi mamá y empezaba a gritar mucho, como ellos no sabían leer, entonces yo tenía que buscar mi tío para salir adelante, eran golpes en la cabeza, cinturonzos, discutían frente a mí y mis hermanos, se peleaban y hacían un desastre.

Los sentimientos eran de resentimiento, y a veces de palabras antisonantes por parte de mi papá porque tomaba mucho, me decía que me iba a matar, que era un hijo tonto, porque el alcohol le afectó, me sentía destrozado y quería quitarme la vida, lo intenté varias veces pero mi tío me ayudó y me dijo que le echara ganas, siempre estuvo ahí y me dio palabras de aliento.

Mi papá no nos dio educación, nos educaba igual a mi hermana y a mí, nos pegaba cuando no lo obedecíamos, cuando no hacíamos lo que él decía y cuando estaba borracho, nos

pegaba con el cinturón y a veces en la cabeza, no hablaba con nosotros y me sentía rechazado.

La educación que me dio mi madre fue buena, nos platicaba, nunca nos pegó, ni avergonzó, trataba de jugar con nosotros, nos regañaba porque decía que teníamos que obedecer a mi papá, para que no nos pegará.

La relación de mi padre con su familia de origen fue muy triste, mi abuelo le pegaba y discutían mucho, casi no platicaban.

La relación de mi madre con su familia no la conozco, quedo huérfana de padre y madre desde los siete años; a mis padres los educó la vida.

En mi familia, mi papá le pegaba a mi mamá y a nosotros porque no lo obedecíamos.

ABUSO DE USTANCIAS

Mi papá tomaba mucho, siempre estaba borracho por eso nos pegaba, tomaba alcohol.

Yo no consumo bebidas alcohólicas ni drogas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo 2 años viviendo con mi pareja, paso con ella todo el tiempo que tengo libre en las noches cuando llego de trabajar, nos llevamos mal porque ella no me quiere obedecer cuando la mando, le digo que haga la comida, que barra, que limpie la casa pero no quiere hacer nada.

Hemos discutido mucho porque ella no me obedece, le he pegado aunque Fox sacó una ley que prohíbe que los hombres le peguen a las mujeres, le he dicho que se vaya, y estoy esperando que lo haga, no sé cuando se va a ir.

Las decisiones importantes las tomo yo, decido qué se hace y qué no se hace, pero ella no me quiere obedecer.

En la administración económica yo le doy el gasto porque no trabaja, los dos decidimos que gastamos el dinero, por eso me molesta que no haga de comer.

Cuando peleamos yo le digo que me obedezca que haga lo que le digo, pero ella no quiere y me dice groserías y me grita por eso yo hago lo mismo y le pego.

En esos momentos me siento triste, porque ella no me apoya, pero ahora ya no siento nada sólo quiero que se vaya a su casa.

La única culpa que siento es haberme juntado con ella, no debí hacerlo, ella me engañó con otro ya estando conmigo y tiene un hijo de él, tengo un trauma, tengo miedo a todo, cuando veo pleitos me voy y le doy la vuelta para no tener problemas.

He intentado hablar con ella pero no me hace caso, no tengo porque pedirle perdón; intente arreglar los problemas hablando con ella, me dijo que se iba a ir a su casa pero no lo ha hecho.

Nunca la he insultado, actúo de ésta manera sólo con ella pero no sé porque.

Los problemas ocurren sólo en la casa y todos los días.

REDES SOCIALES

Desde que me junte ya no tengo amigos, cuando los tenía hablábamos de cosas de hombres, de la calle, pero nunca hable de mis problemas de pareja, por miedo a que se burlaran de mi, ellos tampoco hablan de eso, creo que es algo que tienes que hablar nada más con ella.

No he sido violento con nadie.

No tenía amigos cuando era niño, porque dicen que era muy enojón, nadie me hablaba y me sentía sólo.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

Ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando quiero tener relaciones le digo, pero a veces ella no quiere y me siento mal.

No me siento correspondido en el deseo sexual, porque ella me rechaza y me engaño con otro porque no me quiere.

Nunca he intentado tener relaciones después de pelar, no tengo ganas y prefiero irme.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia es necesaria para controlar, puedes ser violento cuando no te obedecen, cuando ya les dijiste con palabras lo que quieres que hagan y con golpes tienen que entender.

La educación debe ser la misma para hombres y mujeres, pues somos iguales y tenemos los mismos derechos.

Mi pareja no puede habar con otros hombres, ni tener amigos, porque me enojo.

Ella se viste como quiere.

Si encuentro a mi pareja en la cama con otro no le digo nada, sólo la corro y le quito al niño.

Me dolería pero le diría que se fuera, de hecho ya me engañó con otro y le dije que se fuera a su casa.

Mi pareja es la madre de mi hijo, la quiero pero quiero que se vaya.

Una mujer debe ser atenta con su hogar, limpiar, hacer de comer y obedecer a su esposo, de físico debe ser delgada y huerita.

Un hombre debe ser trabajador y tener dinero.

A mi me falta tener dinero, para ser el hombre perfecto.

Ella no es obediente, al contrario me grita e insulta, por eso quiero que se vaya.

Si demuestro mi cariño, trato de demostrar mi cariño con palabras de afecto diciendo, -te quiero- a todos.

Una relación de pareja debe ser de comprensión y apoyo, pero ella no me quiere.

Me han dicho que tengo un problema, que debo de ir al psicólogo, porque tengo miedo a todo, yo sé que tienen razón porque tengo un trauma y estoy pensando en buscar ayuda.

ENTREVISTA 39

DATOS GENERALES

45 años, soltero, con nivel educativo de secundaria, sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mis padres no era de confianza, de hecho viví con mi madre al fallecer mi padre, no había mucha confianza, porque mi madre era muy estricta y yo muy inseguro hasta donde creo, entonces no había comunicación, de hecho le tenía miedo, siento que ella no estaba a gusto conmigo, porque hubiese querido tener un hijo más capaz, siento que mis hermanos si tenían esa capacidad en carácter eran normales, pero en mi caso, mi carácter era muy débil y pasivo, le tenía miedo en parte porque era muy estricta, muy exigente y yo demasiado tímido; no había relación con mi papá porque murió cuando tenía 2 años, si desee haberlo conocido porque me platicaban que era persona muy buena, de buenos sentimientos.

No discutían mis papás de hecho él era muy respetuoso, de hecho era ella la que discutía porque él en su juicio la respetaba mucho, cuando estaba tomado se transformaba, creo que era muy violento, pero no pensaba que podía dañar a la gente, jugaba con mis hermanos y los hacía muy feo, pero eso era nada mas cuando estaba tomado, no sé si discutía con mi mamá, pero creo que no.

En los sentimientos creo que no había palabras de afecto, mi papá quería a mi mamá pero al parecer ella no, es el típico trato de gente de pueblo que las familias se ponían de acuerdo para la boda, mi abuelita quería mucho a mi papá, mi mamá no estaba enamorada de mi papá y al morir el ella se encargo de nosotros, siempre hablaba con un sentimiento de mi papá no sé si después llevo a sentir algo por él, pero durante un tiempo yo me imaginó que no era feliz, porque no estaba con la persona que hubiese querido. Mis papás no tenían afecto conmigo, mi mamá no era afectuosa, era muy responsable, muy estricta pero no era de decir una palabra de amor, de afecto, no nos faltaba nada en cuanto a sus posibilidades, batallaba mucho para poder darnos lo indispensable, pero siento que para mi era muy difícil, porque quería cuando era niño que me cargara en su rebozo pero no lo hacía, yo pensaba que era porque tenía muchos hermanos o porque no era su costumbre.

No hubo educación por parte de mi padre, siento que no hubo ese trato, a mis hermanos más grandes si les llevo a dar educación, sobre todo porque era muy dado a que fuéramos a la escuela, al estudio, no había diferencias entre como educaba a hombres y mujeres creo que mi papá era de los rarísimos casos de padres modernos en su forma de pensar, siempre quiso que la mujer y el hombre fueran iguales; como método de disciplina utilizaba el ejemplo, trataba de tener iniciativa, y creo que de esa manera nos ayudaba, cuando tomaba golpeaba y regañaba a mis hermanos, porque a mi no.

La educación que me dio mi mamá fue muy estricta, me exigía mucho, nos daba lo indispensable, a mi me mando a la escuela, a mis hermanos los ayudaba para que fueran a la escuela también, esa fue la educación que nos dio mi mamá, trato de darnos estudio, no había diferencia entre la educación que nos daba a hombres y mujeres pero el trato si era diferente, era muy educada a la antigua, las mujeres tenían que estar en la casa, en el hogar y aunque iban a la escuela, porque siempre se preocupó de que estudiaran y tuvieran alguna

profesión, si les decía -ustedes tienen que cocinar-, -tienen que arreglar la casa-, -tienen que portarse como mujeres- y los hombres tenían un poquito más de libertad, pero también con nosotros era muy estricta, sobre todo que teníamos que portarnos bien, ser responsables sobre todo y respetuosos. Como método de disciplina utilizaba la violencia, nos golpeaba por el más pequeño motivo y sacaba a relucir su carácter, eran golpes físicos con sus manos o con lo que encontraría, decía que ella nos pegaba abajo donde no pudiera causar algún daño, en la cabeza no nos pegaba, no platicaba ni jugaba con nosotros; si me sentía avergonzado y rechazado por ella cuando era muy niño porque no me quería cargar o cuando iba a la escuela o cuando me regañaba en público o me golpeaba. No fue la mamá que yo hubiese querido sobre todo físicamente, yo quería una mujer guapa, liberal de la cual yo me sintiera orgulloso.

De la relación de mi papá con su familia de origen no estoy muy enterado, creo que él era un poquito diferente a ellos, mi abuelita lo respetaba, era poco tierna y tímida, mi papá era inteligente, tenía ideales, en su forma de pensar tenía un criterio más amplio incluso para el resto del pueblo, su familia era más conservadora y típica, mi papá era un poco fuera de lo acostumbrado.

La relación de mi mamá con su familia fue muy difícil, mi abuela era muy estricta y decía -aquí se hace lo que yo digo-, siempre tuvieron problemas porque le exigía mucho y la maltrataba físicamente, no platicaba con ellos.

En mi familia mis hermanos han tenido problemas con su pareja, siempre hay un choque de carácter, mi hermana mayor se pelea con su esposo.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia hay antecedentes de alcohol por parte de mi papá, mi abuela tomaba drogas como mejócales con coca, era adicta a eso.

No me drogo ni tomo alcohol, no tuve acceso a esto, si hubiese tenido oportunidad sería un adicto a los solventes, porque me llamaba la atención como huele el thinner y los solventes.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Actualmente no tengo pareja porque nos dejamos hace tiempo.

Con la pareja que tuve no duro la relación, ni con mis novias duraban las relaciones porque no nos llevábamos ni bien ni mal, porque busco personas que sean inseguras como yo y sobre todo que yo me sienta superior a ella.

Nunca discutí con ella baja los efectos del alcohol, yo soy dado a ser indiferente, si algo me hacen me porto frío y no les hablé de esa manera me alejaba, había discusiones y la mandaba a la goma.

Las decisiones importantes no las toma nadie, yo no lo hacía, no tengo el carácter para tomar decisiones, me las arreglaba para tener un poquito más de carácter que ella y yo llevaba el control, bueno podría decirse que yo tomaba las decisiones importantes, como a qué lugar vamos en ese momento, qué vamos a hacer.

En la administración económica yo pagaba, a mí no gusta que me paguen, me da vergüenza, el orgullo, yo soy hombre y yo debo de pagar, entendía que yo debía de pagar.

Cuando discutíamos sentía frustración, depresión, me sentía triste, desamparado, abandonado. Los problemas eran sobre todo porque yo decía -aquí se hace lo que yo digo-,

y a lo mejor ella pensaba lo mismo, sobre todo quien llevaba el control, esa era la diferencia, nos peleábamos, había indiferencia; uno de los problemas fue porque no llegó yo me enoje, ella me gritaba que estaba harta y que no quería saber nada de mi, yo la jalaba y en una ocasión lleno de furia le di una bofetada, eran dificultades con ella.

Creo que si llegue a sentir remordimientos aunque no lo sabia, inconscientemente sabia que yo no estaba bien y que no debía actuar de esa manera, que tenía que tomar las cosas con más seriedad y responsabilidad.

No he intentado ser perdonado, porque me cuesta mucho trabajo pedir perdón o pedir una disculpa, por orgullo, me da vergüenza, me da miedo, también por el orgullo porque tengo que mostrar humildad, me cuesta mucho trabajo porque mi ego es muy grande.

No hemos cambiado la forma de arreglar nuestros problemas.

No la he insultado o criticado, bueno no se lo decía, lo pensaba, la criticaba porque tenía muy mal carácter, y porque viendo bien a esa mujer ya no me gustaba mucho.

Creo que actué de esa manera con toda la gente pero más con ella.

Los problemas surgían por cualquier cosa, cada rato, por decir cada que estábamos juntos, no lo sé exactamente, ocurrían sobre todo donde había gente por cuestión de celos.

REDES SOCIALES

Tengo muy pocos amigos de hecho casi no, son sólo míos, platicamos de temas sin importancia por las viejas, lo típico de amoríos sobre todo de lo relacionado con lo sentimental, no hablamos de los problemas de pareja, porque a mi me da vergüenza y también porque no tenía con ellos esa confianza.

He sido violento con mi pareja físicamente y en mi forma de ser, más bien tengo actitudes violentas, como que no me pueden hacer nada porque al diablo todo, ahora creo que debo de ser diferente.

Cuando era niño me aislaba de mis amigos, sólo tenía mucho miedo, a mis maestros también les tenía miedo, no les tenía confianza, con mi mamá igual, inclusive con mis hermanos porque yo los veía que eran diferentes, ellos si estudiaban, eran buenos alumnos, se sentían bien y hacían su vida normal.

ESTADO DE SALUD

No estado en tratamiento psicológico, más bien me hicieron estudios porque tenía problemas pero no me detectaron nada físico, no me dieron medicamentos, porque en ese tiempo estaba yo muy joven.

No me he realizado ningún estudio para saber porqué me comporte así con mi pareja.

SEXUALIDAD

Cuando queríamos tener relaciones yo era él que decidía cuando, no podría ser de otra manera.

No me siento correspondido en el deseo sexual, me frustraba mucho, siento que si me afectaba mucho, porque emocionalmente me venía para abajo, sentía que no tenía sentido lo que hacia, yo hubiera querido que en mis relaciones sexuales me correspondiera, yo

pensaba que no sabía porque lo hacia y me decía a mi mismo, -debo de buscarme una pareja que si quiera-, pero no lo lograba.

Nunca intente tener una relación después de pelear, pero si lo hacíamos sin ningún motivo visible.

ANTECEDENTES CULTURALES

Si llegue a pensar que la violencia es necesaria para controlar, para educar es necesaria la violencia, para mostrar carácter inclusive hasta con la misma pareja.

Los hombres tienen derecho de utilizar la fuerza para educar, creo que mi forma de pensar es muy machista porque quiero controlar las cosas, en que soy muy envidioso con la pareja, con las mujeres también, la tenía limitada porque quería sentirme superior. Era envidioso en que si tenía alguna profesión, algún logro, algún buen trabajo, si tenían dinero, o si eran jóvenes no me gustaban.

La educación debe ser la misma para hombres y mujeres, para hombres debe ser en algunos aspectos, responsable, comprensivo, cariñoso, que no haya ningún problema para que haga quehaceres domésticos. Para las mujeres debe ser a la par de los hombres, los dos tienen las mismas capacidades y por lo tanto no hay razón para que haya ninguna diferencia.

Ella no debe de hablarle a otros hombres, porque es una falta de respeto hacia mi, me daba coraje, celos, me sentía traicionado, me afectaba mucho que tuviera amigos, que tuviera conocidos, pensaba que podían ser algo más.

Si influía en su forma de vestir, si se arreglaba mucho pensaba que era una coqueta, que le gustaba gustarle a los hombres, que era falta de respeto, que debería tener más cuidado con su forma de vestir, debe vestirse con recato, no enseñar mucho principalmente eso porque muchas veces aunque uno quiera vestirse adecuadamente no hay para la ropa y se pone la que hay.

Si la encuentro con otro a la mejor me iría a los extremos, intentaría hacerle algo y agredirla, podría actuar de una forma cobarde agrediéndola a ella en lugar de él, porque me da miedo pero, principalmente intentaría explicarme a mi mismo que yo tengo criterio y mejor me alejo, me hago a un lado y la dejo.

Sentiría decepción, mucha tristeza y mucho desamparo.

Mi pareja significa mucho, la he querido mucho, le he tenido respeto.

El modelo ideal de mujer: Es el que fuera como mi mamá, que soportaba mucho a mi papá, muy responsable, con el matrimonio con sus hijos. Físicamente muy guapa, grandota, huera y despampanante, que sea joven de acuerdo a mi edad, cuando era joven me gustaban más grandes.

El modelo ideal de hombre: De carácter, que no sea endeble, que sea elocuente, que tenga un buen carácter, que sea valiente, que tenga educación, que tenga responsabilidad, que tenga conocimientos, que sepa conducir. Físicamente que sea alto, guapo, bien definido, con cuerpo y que tenga fortaleza física sobre todo.

No he alcanzado ninguna característica, o creo que muy pocas, algunas como que intento tener un poquito más de carácter, pero sé que me falta mucho.

A ella le falta la mayoría de las que mencione, por lo mismo de que siempre le he tenido miedo a la mujer.

Si demuestro mucho cariño pero me da miedo hacerlo, lo demuestro regalándole algo, teniendo dinero para llevarla a algún lugar para apantallarla.

Una relación de pareja debe ser de que el hombre lleve el control, que sea el fuerte, el brazo fuerte de la familia, en pocas palabras que sea el mandamás.

ENTREVISTA 40

DATOS GENERALES

31 años, soltero, con nivel escolar de bachillerato (inconcluso), sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

De lo que me acuerdo de la relación con mis padres, era de que trabajaban y mi hermana la mayor me cuidaba, no había mucha comunicación entre ambos y había mucha distancia por ejemplo, mi papá trabajaba todo día en una mueblería y mi mamá se dedicaba al comercio prácticamente ese trabajo y los trabajos domésticos la consumían, no tenía tiempo de hablar conmigo o con mis hermanos.

Las discusiones eran de hecho porque mi papá estaba en el alcoholismo, y casi las discusiones y todo lo arreglaban a golpes, o después del trabajo igual a regaños, esa era su forma de arreglar los problemas, mi papá le pegaba frente a mi y mis hermanos, eran golpes físicos, yo me acuerdo que en una ocasión mi papá encerró a mi mamá ya borracho, nada más de escuchaban los gritos y los golpes, hacía daño físico y también emocional hacia toda mi familia.

De parte de mi papá los sentimientos de amor lo demostraba, cuando no estaba alcoholizado, eran un poquito de palabras y sobre todo con mis hermanas, con las mujeres se portaba un poco mejor, les daba sus mejores palabras pero casi eran más regaños u ofensas como groserías -eres un tonto-, -eres un burro-, es decir, cuando él me enseñaba a leer esas eran sus palabras, y el darme cocos cuando no contestaba alguna respuesta de lo que me preguntaba, esa era su forma de enseñarme a través de golpes.

Mi papá me educó a través de golpes, de palabras y casi todo lo resolvía a golpes con su cara enojada, siempre era su forma de educarnos a nosotros, sí había diferencia en la forma en que educaba a hombres y mujeres, con mis hermanas era un poco más dócil, como que con ellas no era tan rígido, las complacía más, a los hombres nos regañaba más fuerte, eran jalones de oreja, cocos o palabras ofensivas como, -eres un tonto-, -esto lo tienes que hacer así-, era muy machista. Los métodos de disciplina fueron de que, nos llevaba a trabajar a mi hermano y a mi vendiendo tacos desde los 7 años, si no lo obedecíamos nos pegaba y nos ponía mala cara con su genio, de esa manera nos disciplinaba, nos hacía ver que estaba muy enojado y de esa manera nos daba mucho miedo. Sí me sentía avergonzado fueron varias veces, una de ellas, fue que en una ocasión llego una vecina a quejarse de que supuestamente yo me estaba burlando de ella cuando no fue cierto, entonces, él me pego enfrente de ella y a esa edad ya me gustaba una vecina, para mi fue una vergüenza porque me humillo, pegándome enfrente de la gente, otra humillación fue que en la escuela cuando sacaba malas calificaciones hacía lo mismo, enfrente de mis compañeros, sus palabras era así. -vas a ver desgraciado-, esas eran las humillaciones que me daba frente a la gente, nunca jugo conmigo o con mis hermanos.

La educación que me dio mi mamá fue que, decía que yo tenía que respetar a los mayores, que no les tenía que contestar, que ¿qué iba a decir la gente?, cualquier cosa que yo hiciera,

algún berrinche, eso a mi me quedo muy marcado, muchos prejuicios, prefería servir a los visitantes primero y nosotros éramos los últimos, lo que ella decía era que nosotros no teníamos que contestar, siempre nos teníamos que quedar callados y el miedo a salir a la calle, porque no nos fueran a robar. Pienso que ella con los hombres era mas dócil, lo contrario de mi papá, y con las mujeres si les cargaba la mano, ella vendía comida todo el día y llegaba como a las 4:00 P. M., cansada, con los problemas y al ver los trastes tirados o cosas así, empezaba con jalones de greñas con una de mis hermanas, con los hombres era más complaciente, nos servía más, a mis hermanos mayores no les decía que tuvieran que alzar o lavar los trastes, de hecho nunca nos impuso eso, era más el trabajo para las mujeres. Los métodos de disciplina de ella eran iguales, golpes y maltratos verbales, decía malas palabras, jalones de greñas, esa era su forma de disciplinar, no jugaba con nosotros, nos rechazaba porque nunca nos abrazo, sentía vergüenza de ella por su forma de hablar, por su forma de vestir, porque ellos se criaron en un rancho en un pueblo de Oaxaca. Nunca nos hizo ver que se avergonzara de nosotros.

La relación de mi papá con su familia de origen fue de que sólo creció con su mamá, porque su papá falleció cuando estaba muy chico, la relación con sus hermanas fue de convivir hasta muy grande con ellas, de hecho ahora se ven mucho, vela por ellas.

La relación de mi mamá con su familia de origen fue muy alejada, uno de sus hermanos vivía en muestra casa, le pedían mucho alojamiento y sus papás fallecieron, tuvo muy poca familia y nunca le dieron su apoyo.

En mi familia mi hermana tuvo problemas con su pareja, se divorcio porque no se comprendieron y volvió a hacer su vida, mi hermano igual se separo y ahora tiene su segundo matrimonio, entre mi hermana y mi cuñado había golpes y maltrato verbal.

ABUSO DE SUSTANCIAS

No, lo que más predomino en mi familia es el alcohol, lo consumía mi papá, después mi hermano el mayor y yo.

Ahora me estoy recuperando, pero en ese entonces llegaba a tomar hasta tres veces por semana, tomaba el lunes descansaba unos días, me recuperaba, y volvía a tomar hasta perderme en el alcohol. Tomaba hasta perderme de la realidad, empezaba a tomar una cerveza, dos y pensaba que podía controlarla, que con eso se iban a ir mis problemas, pero tomaba hasta perder la noción de mi mismo.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Actualmente estoy separado de mi pareja.

Mi relación fue pasajera, de hecho no he podido mantener una relación estable por más de dos años como máximo, porque de mi parte hay mucha inseguridad, el pensar que ella me pertenecía, que nada mas era para mi y que tenía que hablarme en el momento que yo decía, era la misma inseguridad y por exigencias no pensaba en que ella tenía sus necesidades, si no me contestaba el teléfono pensaba que estaba con otra persona, pasábamos juntos, dos, tres horas hasta cinco.

Mi relación de pareja dentro del alcoholismo, era de sacar las cosas de resentimiento, reclamarle las cosas, el haberme guardado las cosas y en cierto momento bajo el alcohol

sacarlas, le reclamaba que no me contestara el teléfono, porque no me decía donde estaba, le decía, -no me quieres- o -estas con otra persona-.

Ella fue mi primera novia, tenía como 18 años, era muy necia y me pincho el ego, porque dijo que tenía más fuerzas que yo y se burlo de mi mamá, por lo que la empuje y se pego en el ropero, y se disloco el hombro.

Ambos tomábamos las decisiones importantes, pero yo soy extremista y cuando las cosas no se manejaban como yo quería y como pensaba, entonces la dejaba, porque no actuaba como yo quería, tenía que ser como mi mamá sumisa con mi papá, todo lo que él le decía lo hacia, de esa manera yo pensaba que tenía que actuar, que era dueño de su vida.

En la administración económica era yo quien ponía el dinero, cada que salíamos yo pagaba. Las peleas y discusiones eran de estarnos celando, ella me decía me gusta ese chavo y nos dábamos “picones”, estábamos luchando para ver quien tenía la razón o el poder, entraba en el juego de discutir y pelear por tonterías.

Sentía mucha frustración, porque las cosas no se me daban como quería, porque quería que ella pensara como yo decía, todo lo quería hacer como mi papá, con ese machismo.

Después de pelear sentía mucha tristeza, mucha angustia, mucha conmisericordia, soledad y mucho rechazo.

Sentía bastantes sentimientos de culpa, remordimientos porque ahora me doy cuenta que si había mucha humillación por parte mía, de que con mis actitudes, con palabras hirientes le decía que si la dejaba podía tener a otra, o que tenía mucha oportunidad de tener a otras.

Muchas veces intente que me perdonara acercándome a ella, después de que la ofendía me sentía muy culpable, muy aislado y sentía un gran remordimiento, sentía la necesidad de pedirle muchas disculpas y muchos perdones, aunque muchas veces no lo hice pero lo decía a mi interior o lo escribía.

Actualmente de mi parte ha habido un cambio de actitud, si ella era agresiva o me ofendía yo lo hacía saber y había un cambio, hablo con ella con palabras, le digo las cosas que no están bien, -no me hables de esa manera-, -no me digas grosería-, -esto no va a terminar bien-.

La insultaba, porque ella me ofendió mucho diciéndome que yo era una persona fea, y yo soy moreno pero ella me decía negro, eso para mi era muy hiriente y entonces buscaba la venganza, en una ocasión la ofendí escribiendo palabras obscenas, en la banqueta en contra de ella, le puso que era una “puta”.

Actúo de ésta manera cuando me siento ofendido, cuando se comienzan a meter con mi persona, sale esta defensa.

Los problemas en la relación eran muy frecuentes, por cualquier tontería, que si porque salía, porque miraba a otra persona, me decía, -a la mejor te gusta-. Ocurren en cualquier lugar, en la casa, en la calle por celos, porque vea a otras personas, que les dedique más tiempo y por la manera en que les habla.

REDES SOCIALES

Tengo muy poco amigos, los veo frecuentemente, cuando tengo algún problema consulto con ellos. Mis amigos son solo míos, porque me cuesta relacionarme con las amistades de ella. Platicamos de todos los aspectos de mi vida, de lo sexual y lo emocional de todas las cuestiones, sí he hablado con ellos de mis problemas de pareja, ellos me escuchan, trato de aclarar bien la situación no tanto de la pareja si no de mi mismo, me abro bastante a ellos.

Yo no soy violento, a lo mejor más reprimido, si hay violencia pero oprimida, porque desde chico los demás niños me pegaban, en la secundaria también, siento que no me debo de dejar por todo eso que viví.

Cuando era niño siempre fui una persona reprimida, tímido, inseguro y aislado, trataba de no estar en la plática, sentía mucha inseguridad y me sentía que no enlazaba con ellos, como que era muy apartado, siempre fui muy solitario.

ESTADO DE SALUD

Nada mas he visitado al psicólogo dos veces, la verdad es que no encontré la comprensión que yo buscaba, que no me dieron afuera desde que era pequeño, de que no les interesó mi vida, yo pensaba encontrar allí pero no la encontré, fue terapia individual, a los 24 años fue cuando visité al psicólogo, porque me sentía muy mal emocionalmente, sentía que no quería vivir, que estaba muy mal, que a nadie le importaba, sufría mucho y no me sentía comprendido, no sabía que estaba haciendo en ésta vida pero fue una terapia nada más.

Actualmente me estoy conociendo en Neuróticos Anónimos, cuales son las cuestiones en que estoy fallando y trabajando conmigo mismo, dándome cuenta de que otra vida no me pertenece y que debo dejarla vivir, que no debe depender de una persona sino de mi mismo. El relacionarme con una mujer por medio de la amistad de construirme castillos, me ilusionó muy fácilmente, de hecho, tengo una amiga con la que me llevo muy bien y empiezo a confundir mis sentimientos, yo pienso que a la mejor puedo tener una buena relación, pero aquí me están enseñando que tengo que cultivar una buena amistad primero que nada y no pensar en otras cosas.

No me he realizado estudios.

SEXUALIDAD

Cuando quería tener relaciones éstas eran muy anormales, me gustaban orales, anales y todo eso a través del programa fue cambiando, porque aprendí que las cosas las tengo que hacer normales. Nos dejábamos llevar por la emoción, por el momento sin pensar en las consecuencias, así como se daba y no me protegía.

En su momento me he sentido correspondido pero si me ha rechazado, porque me comparaba en lo sexual, en ignorancia decía que -el miembro del hombre tenía que ser grande- y eso me lo remarcó en ese momento, esto me afecto mucho tiempo. Cundo me rechazó sentí que no servía como hombre, sentí una gran frustración, ella decía que mejor se masturbaba, me hacía sentir que no era un hombre.

Intente tener relaciones después de discutir, tenía problemas precoces y ella me lo decía, me exigía a mi mismo y lo volvía a intentar pero con coraje y resentimiento, porque pensaba que ella estaba con alguien.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia no es necesaria para controlar en ningún caso.

Los hombres no necesitan la fuerza para educar, esa no es la manera, antes lo llegué a pensar, era emplear la fuerza para que me tuvieran miedo.

La educación debe ser diferente para hombres y mujeres, pienso que la mamá debe de darle la educación a las hijas y el hombre a los hijos, así debe de ser.

Mi pareja con otros hombres debe ser guardando la distancia, respetándose de la manera apropiada, de no caer en ese libertinaje, de estar coqueteando incitando a otro a cosas.

Influyo en su forma de vestir, hay dos cosas, me gusta que mi pareja vista con falda o con pantalón, pero sigo sintiendo celos e inseguridad de que otras personas la estén viendo, eso me pone mal.

Si al encuentro con otro en ese momento la dejo.

Sentiría frustración y me mata la ilusión.

Mi pareja es otra parte de mí, debemos de estar en mucha comunicación y me tengo que interesar mucho por ella.

El modelo ideal de mujer, físicamente debe ser más huera y más alta que yo y concierta personalidad, de cualidades debe ser amorosa y tierna.

Un hombre físicamente debe ser una persona con rasgos finos, de color y alto, de cualidades debe amarse como persona y preocuparse por su prójimo, ser sincero y fiel.

Me falta físicamente y me comparo con otros hombres en que ellos pueden tener a una chica por su físico, aceptarme a mi mismo físicamente, de cualidades me falta más amor a mi mismo para poder amar a otra persona.

A ella le falta ser una persona más respetable en la sociedad, ser sincera en lo que realmente quiere para no estar jugando con otra relación, que sea sincera con quien quiere andar.

No se amar, necesito aprender, pienso que el amor es demostrarle algo, es como mostrar debilidad, porque en mis relaciones me han desilusionado con engaños, han jugado conmigo y a veces surge un sentimiento de venganza hacia las mujeres, me cuesta demostrar mi cariño pero lo hago no alcoholizándome y no metiéndome en problemas, soy muy frío; con mis amigos es más fácil porque puedo jugar y abrazarlos.

Una relación de pareja debe ser de atracción por ambos, de ligue, debe haber mucha comunicación y mucha sinceridad.

ENTREVISTA 41

DATOS GENERALES

85 años, separado, con nivel educativo de bachillerato, con dos hijos, de 60 años y 55 años.

HISTORIA FAMILIAR

No hubo comunicación en la relación con mi familia, mi papá y mi mamá eran muy estrictos, pues no me dejaban jugar con niñas de mi edad, yo era una persona muy retraída, entre mis papás no había comunicación y siempre discutían.

Las discusiones entre mis padres siempre eran muy fuertes, porque siempre quería ganar él o ella, no concordaban, discutían sobre los gastos, el manejo de la casa, él siempre quería dominar pero las cosas no son así, discutían frente a nosotros porque él decía que, el hombre es quien lleva los pantalones, es la cabeza del hogar, el fuerte y la mujer la débil, pero ella como también era de carácter fuerte, contrapunteaban en la educación de los hijos.

Los sentimientos eran de rechazo, porque nos decía que la mujer debía de estar haciendo las cosas del hogar y el hombre era el que mandaba, el que dominaba y todo se le tenía que dar en las manos.

Mi papá me educó muy rígidamente, yo era una persona muy tímida, retraída, no me gustaba salir no convivir con los demás, me decía que el hombre debería de ser hombre, tanto en la calle como en su casa, y la mujer debía de estar en su casa y no sonreírle aun extraño, ni nada de coquetear con personas desconocidas y menos si son del sexo opuesto, si había diferencias en la forma de educar a hombres y mujeres, a mi siempre me reprimieron para que no tuviera trato con ellas, que no les hablara porque si lo hacia ya pensaban mal, ya pensaban que les estaba haciendo algo malo. A las mujeres las educaron para hacer las cosas de la casa, barrer, lavar, hacer comida, planchar y no tener comunicación con los hermanos, los niños eran aparte de las niñas. Sus métodos de disciplina eran golpes, cuando no obedecíamos y cuando nos veían platicando nos pegaban, los golpes eran con lo que fuera, un palo, una escoba o, con lo que fuera no jugábamos, nos regañaba mucho por todo, no hablaba con nosotros y nos rechazaba, delante de las personas decía que éramos unos inútiles, unos tontos y mentirosos.

Mi mamá me educó severamente, en cierto sentido era un poquito más blanda pero no quería que nos juntáramos con los amigos, pues ellos tenían sus ideas muy arraigadas, como que no se tenía que juntar un hombre con una mujer, era malo, que ya quería otra cosa y la mujer propiciaba algo que no debería de suceder. Había mucha diferencia entre la forma de educar a hombres y mujeres, no teníamos que tener trato con ellas y agachar la cabeza cuando pasaba mi papá y mi mamá, los métodos de disciplina que utilizaban eran golpes, regaños, castigos, nos sentíamos abandonados cuando ellos se peleaban pues se iban y nos dejaban solos, no jugaban con nosotros, nos regañaban por jugar, nos avergonzó y rechazó varias veces cuando decíamos algo malo.

La relación de mi padre con su familia de origen no la sé, no estoy enterado porque no se frecuentaban, me imagino que mala por lo mismo que no se veían.

En la relación de mi madre con su familia de origen, ella era un poco más accesible, aunque cada quien en su casa, casi no se frecuentaban y cuando se veían era muy poco.

En mi familia que yo sepa nadie ha tenido problemas con su pareja.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi padre consumía pastillas y alcohol, las tomaba con coca y café, se ponía agresivo, irritante con mi mamá y nosotros, había golpes en algunas ocasiones contra mi madre y en algunas ocasiones contra nosotros, más cuando llegaba tomado.

Yo consumo drogas como cemento, cocaína, inhalación y la inyección, las utilizaba muy seguido unas tres o cuatro veces a la semana, llegaba a mi casa muy agresivo, golpeando a mi pareja, las consumía demasiado, porque luego no me acordaba de lo que hacía.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Con mi pareja dure como 20 años pero ahora estamos separados.

Nos llevamos mal porque ella es de carácter fuerte, llegaba drogado, la correteaba y le pegaba, así como llegaba me iba y ya no me acordaba de las cosas, entonces ella me tenía mucho miedo, tuvimos primero un niño y después otro y por último la mujer, porque el

segundo hijo falleció, pasábamos juntos poco tiempo, porque yo llegaba muy drogado, la golpeaba, discutíamos y al otro día ya no me acordaba, o así como llegaba me iba y salía y ya después volvía a regresar, pero el poco tiempo que estábamos juntos era lo mismo.

La mayoría de las veces discutía con ella drogado, aunque no me diera motivo o no lo recuerdo, llegaba, la golpeaba, llegue a tal grado que la llegue a corretear con un cuchillote, la golpee y pensó que la iba a matar o algo así, pero mejor agarró y se fue.

Normalmente yo no la tomaba en cuenta, hacia lo que quería, yo decidía, luego me llevaba a los niños con mis hermanas y ella se quedaba sola, decidía llevármelos, salir con ellos, llevármelos sin avisarle, yo hacia y deshacía tanto en la casa como por fuera, nunca le avisaba, nunca le decía, ella no sabía si los niños estaban bien o mal, hasta que en definitiva en la última golpiza ya la andaba matando y la corretee con un cuchillo, ella mejor se fue y se llevó a mis hijos y con el tiempo se divorcio de mi.

En la administración económica yo daba todo el gasto, en ese sentido todo le daba, ella también trabajaba pero todo le daba yo.

Cuando discutíamos ya de lo drogado ya ni sentía, muchas ocasiones no me acordaba, sólo que había habido golpes y agresiones pero no sé.

Sentía rencor, odio, coraje hacia las personas, ya no era quien me la hacia sino quien me la pagara, porque de niño era una persona tímida, retraída y ya de grande me volví agresivo primero tomando y después con las drogas. Las discusiones siempre eran a golpes, en la última llegue furioso, entonces la empecé a golpear, porque ella era de carácter fuerte y se me hecho a correr, pero de todos modos la alcancé a golpear y como pensó que la iba a matar se fue.

Con el tiempo me la volví a encontrar, porque ella buscó a mi hija y la empecé a presionar y a querer que regresara conmigo, pero ella ya no quería, porque tenía otra relación y tenía hijos, porque de mi sí se divorcio, pero yo donde me la encontraba la presionaba para que regresara conmigo, inclusive la llegué a amenazar, le decía que tenía que regresar conmigo, que su relación no iba a funcionar y que así como me había dejado la iban a dejar a pesar de que era una persona muy inteligente, de carácter fuerte, muy bonita y guapa; se puede decir que fue el amor de mi vida, por las drogas y el mal trato no la supe detener, por el vicio que sentí la deje.

Intente ser perdonado pero siempre caía en lo mismo, en ser agresivo, le decía que regresara conmigo pero ya no quiso, y nunca me junté porque siempre fue el amor de mi vida.

Nunca cambio la forma de arreglar nuestros problemas, porque hubo mucha intervención de parte de mis hermanas, cuando me abandonó las visitaba con frecuencia y ellas en una ocasión que llevó a los niños para que los vieran le prometieron muchos dulces a mi hija y con engaños se la quitaron, mi hija con el tiempo le guardo mucho resentimiento a su madre.

Nunca me burle de ella porque era una persona agradable, muy bonita, muy guapa, muy limpia en su persona y en el hogar, tenía todo a la perfección, muy buena cocinera, se arreglaba, nunca anduvo en fachas.

Actuaba así con todos por las drogas, yo creo que ese fue el pretexto, el problema fue desde que era niño por los golpes y los insultos de mis padres.

Los problemas eran cada que llegaba drogado y alcoholizado, eran muy seguidos, eran en la casa en que vivíamos.

REDES SOCIALES

Si tengo amigos, los veía muy seguido cuando nos drogábamos, son amigos míos.

Platicábamos de temas de hombres relacionados todos con la violencia, de los problemas que llegábamos a tener y todo lo reflejábamos en las pláticas, si hablábamos de nuestros problemas de pareja, porque era una forma de desahogo pero muchas veces no me cuidaba de lo que decía.

En ese tiempo si era violento con otras personas, ahora ya no, era así por las mismas drogas y porque fui una persona muy retraída, ese fue mi refugio, mi desahogo de pensar que nadie me quería por la forma de tratarnos de mis padres.

Cuando era niño me llevaba mal con mis compañeros, era muy tímido, casi no me acercaba a ellos, después por las mismas drogas ya me acercaba más a mis amigos.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico.

Ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Decidimos entre los dos tener relaciones sexuales, se daba con una caricia o cuando estábamos platicando en contadas ocasiones pero si llegó a darse.

Si me sentía correspondido en el deseo sexual.

Algunas veces intenté tener relaciones con ella después de discutir, intentaba acercarme para ser perdonado, le decía que la quería mucho, que era el amor de mi vida, que ya no lo iba a volver a hacer pero siempre era lo mismo.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia es necesaria para controlar en todos los casos.

Es necesario usar los golpes para educar, para que entiendan en todos los casos.

Los hombres tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar, porque son los que dominan, controlan, mandan, llevan el gasto a la casa y dan la cara.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, ella debe estar en su casa y el hombre es el fuerte, el que debe de traer para que coman y se vistan.

El comportamiento de mi pareja con otros hombres debe ser de no mirarlos, no debe de tener relación con ellos.

No influía en su forma de vestir, porque lo hacía muy pulcro, muy decente, por ser una persona guapa, bonita y atractiva.

Si la hubiera encontrado con otro yo creo que la golpeaba hasta que me cansara.

Sentía mucho dolor, resentimiento y odio.

Mi pareja para mí era a la vez mucho y a la vez nada, nunca puse de mi parte, nunca intenté cambiar.

El modelo ideal de mujer debe ser bonita como ella, buen vestir, hacendosa como ella, limpia y pura.

El hombre perfecto debe ser alto, fuerte y gentil.

Yo no he alcanzado ninguna de las características.
Ella siempre tuvo todo, tanto carácter como belleza física.
Hoy en día si demuestro mi cariño, para demostrar cariño a mi familia, los visito, ya no consumo drogas pero si me gusta tomarme una copita, a mis amigos les demuestro cariño platicando con ellos, diciéndoles en lo que están mal y a mi pareja no le demostré cariño.
Una relación de pareja debe ser, de no tener vicios y tener una buena comunicación.

ENTREVISTA 42

DATOS GENERALES

60 años, divorciado, con nivel educativo de bachillerato, con cuatro hijos; de 30 años, 28 años, 26 años y 22 años.

HISTORIA FAMILIAR

De niño vivía primero con mis padres, pero los dos eran personas agresivas, mi papá se drogaba, llegaba a golpear a mi mamá y nosotros veíamos, esa fue mi relación con mis padres.

Mis papás discutían mucho, el llegaba drogado y le pegaba, aunque al otro día le pidiera disculpas era inútil, porque siempre llegaba drogado y de vuelta la volvía a golpear.

En cuestión de sentimientos, de parte de ella si había palabras de afecto, era una persona de carácter fuerte, pero aún así nos golpeaba porque sufrió mucho en la vida de maltrato físico desde que nació, nos decía que nos quería mucho y que era lo mejor que tenía en la vida.

Mi papá casi no nos educó, por lo mismo que siempre estaba drogado, no había diferencia en al forma de educar a hombres y mujeres, no nos ponía atención, llegaba a golpear a mi mamá, a discutir con ella, mi mamá era la que utilizaba la disciplina.

Mi mamá a pesar de que era una persona de carácter fuerte, le gustaba que todo estuviera limpio, que no hiciéramos travesuras, que no tiráramos y que siempre estuviera todo ordenado, platicaba muy poco con nosotros, nos decía que nos quería, no jugaba, en una ocasión me sentí rechazado cuando yo me fui de la casa, porque me encerré con una prima y paso algo que no debería de haber pasado, entonces les dijeron a mis papás, ella me rompió un palo en la espalda y mejor me fui, los dejé y me fui a vivir con una tía fuera de aquí.

Mi papá no tenía comunicación con su familia, casi no se veían, no fue muy buena.

Mi mamá no tuvo comunicación con su familia, porque cuando ella nació su mamá la regalo con otros familiares, entonces anduvo rodando desde recién nacida con uno y otro familiar, le pegaban mucho, no platicaban con ella.

En mi familia nadie ha tenido problemas con su pareja.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia, mi papá consumía alcohol y drogas muy seguido, casi siempre estaba alcoholizado y drogado.

Actualmente donde yo vivo hace mucho calor y se consume cerveza y las cubas porque es clima caluroso, me tomo unas dos o tres cervezas en la comida o a cualquier hora del día.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Ahora estoy divorciado desde hace 18 años, pero estuve con mi ex esposa unos 25 años.

Cuando nos casamos ella no sabía cocinar, yo me iba a trabajar y regresaba a comer a las dos de la tarde con ella, mi mamá y los niños, en la noche llegaba, merendábamos y después me ponía a ver el noticiero, esperaba que ella se durmiera y me salía a escondidas a ver a otra mujer a horas de la noche. En apariencia nos llevábamos bien, pero le limitaba el dinero, no le daba lo suficiente, lo que pasa es que me toleraba todo lo que yo le decía, como al rato vengo y se acostaba muy confiada.

Nunca discutimos bajo los efectos del alcohol, porque ella todo me creía, cuando tomaba no pasaba nada, porque me esperaba a que se durmiera para entrar.

Las decisiones importantes en apariencia las tomaba yo, decidía darle el gasto, contratar a alguien que le ayudara, pero las decisiones del hogar ella las tomaba.

En la administración económica yo aportaba todo, le contrataba a una persona para que le ayudara con el quehacer, lavar, planchar, nada más ella hacía la comida, pero después la persona que le ayudaba empezó a cocinar, porque no me gustaba lo que ella hacía.

De primero no había problemas o discusiones cuando los niños estaban chicos, pero ya después se fue a vivir mi mamá con mis otros hermanos y fue cuando hubo muchos problemas, en el sentido de que yo le guardaba mucho resentimiento a mi mamá y me quise desquitar con mis hermanos, los trataba mal; mi esposa todo lo que le decía se lo creía, pero con el tiempo se fue dando cuenta de que había contradicciones en mi y fue cuando empezamos a discutir, a llevar una mala relación, hasta que ella misma se dio cuenta que yo andaba con otras mujeres y empezamos a llegar a los golpes, yo la trataba muy mal, ella ya no se arreglaba, ya no alzaba la casa, fue un desastre, yo llegaba, discutía con ella, la agredía hasta que ella se fastidió, me levantó un acta y nos divorciamos, se quedo con todo y me dejó por completo en la calle.

Cuando discutíamos primero sentía odio y después resentimiento, me di cuenta de ello después de que nos divorciamos, con el tiempo comprendí muchas cosas, empecé a recapacitar por mis hijos, ¡la había regado!, me di cuenta que quería a mi esposa, pero ella a mi no.

Si sentía remordimientos porque actué de mala manera, me di cuenta que la quería, pero lo que hubo entre los dos, ya no volvió a darse a raíz de que nos divorciamos.

Yo le pedí perdón, la buscaba pero fue más grande el resentimiento, que no me perdonó, se quedó con todo y me votó a la calle, el patrimonio que con tanto trabajo logré para mis hijos, todo se convirtió en odio y amargura.

No, cambiamos la forma de arreglar nuestros problemas.

Si me burlé de ella, porque cuando se dio cuenta de todo, ya no se arreglaba y me burlaba de ella, le decía que era una ridícula que antes se creía de sangre azul y en lo que había acabado, la insultaba y la golpeaba.

Actuaba así sólo con ella, porque me desquite de todo lo malo que me había pasado, el haberla querido engañar, haber querido abusar de mi hermana, el abandono de mis padres.

Los problemas eran diario, hasta que se cansó y me pidió el divorcio, no se lo quería dar pero contrato abogados, me acusó de adulterio y como había estado encerrado por lo de mi hermana, me encerraron, los problemas ocurrían en nuestra casa.

REDES SOCIALES

Nunca tuve amigos, soy una persona que no le digo a nadie lo que pienso, por resentimiento y egoísmo nunca tuve amigos, siempre fui una persona muy solitaria.

No he sido violento con compañeros, porque siempre me alejé de la gente.

Cuando era niño me llevaba más o menos con mis compañeros, guardaba mi distancia, no me acercaba mucho a ellos.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico.

Ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Para tener relaciones yo tomaba la iniciativa con besos, apapachos, caricias y todo lo que se da en una pareja.

Si me siento correspondido en el deseo sexual, pero de cierto modo creo que el problema fui yo, porque buscaba otras cosas en la calle, que a la mejor no tenía mi pareja, no sé cuales cosas.

Si intenté tener relaciones después de discutir con ella, con frecuencia la forcé a estar conmigo, aunque se que a la esposa no se le debe de tratar así.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia no se requiere para educar, pero hay casos como el de mi esposa a la que agredí física y moralmente.

Los hombres no tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar, porque nada más golpeaba a ella.

La educación debería ser la misma para hombres y mujeres, para los hombres debe ser de echarle más ganas precisamente por ser hombres y que salgan adelante, sin necesidad de los papás y sin ayuda de nadie, las mujeres también deben de tener buena preparación y un estudio, para que salgan adelante.

Mi pareja con otros hombres debe platicar lo normal.

No influía en su forma de vestir, porque no lo hacía anticuadamente, ni moderna era su forma correcta.

Si la hubiera encontrado con otro hubiera tenido consecuencias, los hubiera golpeado o mandado a la cárcel.

Sentiría horrible y cólera.

Mi pareja para mí es todo, pero por ella perdí a mis hijos, hogar, dinero y patrimonio, todo.

El modelo ideal de mujer de físico debe ser alta, güera y bonita; de cualidades que sepa cocinar y que sea hogareña.

Modelo ideal de hombre, alto, guapo y buen mozo.

No he alcanzado ninguna de las características, porque yo soy bajito, morenito y uso lentes.

A ella le falta saber cocinar y es muy enojona.

Si demuestro mi cariño; a mis hijos, les demuestro cariño tratando de verlos lo más seguido que puedo; a mis padres tratando de traerlos conmigo por temporadas y cuidando de ellos; con ella todo es imposible.

Una relación de pareja debe ser de tener amplia comunicación, no decir mentiras y ser honesto.

ENTREVISTA 43

DATOS GENERALES

60 años, unión libre (viudo de su primer matrimonio), con nivel escolar de primaria (incompleta), con seis hijos; cuatro hombres de 36 años, 34 años, 30 años; y dos mujeres de 27 años y 23 años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación que lleve con mis papás fue de constantes regaños, me regañaban por cualquier motivo, no me dejaban disfrutar de mi niñez, pues desde muy pequeño me mandaban a trabajar, porque mis papás tenían unos negocios y yo tenía que atender a la gente.

Cuando era niño mis padres eran muy estrictos con todos, siempre nos regañaban, no nos daban permiso de salir o tener amigos, discutían por cualquier motivo, como que nos les alcanzara el dinero, porque tenían que pagar otra vez la renta y también peleaban porque tirábamos la leche, siempre peleaban frente nosotros, cuando mi papá estaba enojado nos pegaba con lo que encontraba.

Mi papá era cariñoso conmigo sólo cuando no estaba tomando, a veces nos abrazaba o hacia una caricia, pero era muy raro pues siempre estaba borracho.

Mi papá era muy estricto conmigo y mis hermanos como ya mencione, pero si hacia diferencias, yo tenía que trabajar, mientras que mis hermanas tenían que hacer los quehaceres del hogar, lavar la ropa, hacer la comida; como métodos de disciplina utilizaba el dialogo, claro a su manera, porque en realidad nos pegaba y regañaba a todos.

Mi mamá sólo hablaba con ellas, porque decía que los hombres tenían que obedecer lo que mi papá nos dijera, con ellas hablaba de las labores del hogar, de cómo hacer las cosas; como método de disciplina, no nos dejaba salir o jugar cuando nos portábamos mal o no la obedecíamos.

La relación de mi papá con su familia de origen fue muy dura, porque nunca lo trataron con afecto, de hecho lo regañaban por cualquier motivo, no platicaban con él y lo hacían trabajar desde muy pequeño para que aprendiera a ganarse la vida.

La relación de mi madre con su familia de origen fue muy conflictiva, pues la obligaron a casarse con mi padre muy joven, por lo que no tuvo la oportunidad de disfrutar su juventud y conocer a otros muchachos, le enseñaron que tenía que obedecer a su esposo en todo lo que le mandara.

Un hermano de mi papá ha tenido problemas con su esposa, al grado de llegar a divorciarse porque la situación ya era insostenible, discutían todo el tiempo y la corría de la casa.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi hermano ingería alcohol, por eso tenía problemas con su esposa, porque todo lo que ganaba se lo gastaba en sus borracheras y no les daba para que comieran sus hijos. Yo bebo alcohol y cerveza pero tomo más los fines de semana, si tomo vino, me bebo una botella y si son cervezas son diez caguamas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Ahora que se murió mi pareja, me junte con otra mujer desde hace cuatro años, pero voy a hablar de mi esposa en esta entrevista.

Con ella casi no estaba, porque me dedicaba a tomar, cuando estábamos juntos peleábamos de todo hasta porque pasará una mosca, le reclamaba que no hiciera temprano la comida, que no me tuviera la ropa limpia, incluso le llegué a aventar la ropa en la cara y darle patadas.

Siempre que estaba borracho eran pleitos seguros, yo llegaba, la despertaba, la insultaba y le pegaba, mis hijos se encerraban en su cuarto hasta que me dormía.

En cuestión económica, ella trabajaba ocasionalmente haciendo limpieza en casas, pero por lo general yo aportaba más, bueno, cuando no tomaba.

Las decisiones importantes las tomaba yo, decidía en que gastar el dinero, donde vivir, a quien le hablábamos, que programa íbamos a ver en la televisión.

Discutir con ella para mí, era algo normal, porque actuaba como si nada, nunca tuve remordimientos y nunca pedí perdón, al contrario me hacia el ofendido y le echaba la culpa de todo, porque ella me provocaba.

Nunca cambiamos la forma de arreglar nuestros problemas, siempre fue lo mismo, hasta que ella murió.

Sólo actuaba de esta manera con ella, pero no sé porque, los problemas eran todo el tiempo, incluso con mis hijos, siempre fui muy déspota, los insultaba y humillaba, a mi hija la trataba como una cualquiera, porque tiene muchos amigos y mi no me gusta.

REDES SOCIALES

No tengo amigos pues soy muy agresivo, con todos me peleo, los corro de mi puesto, agredo a mis amigos, tengo la sangre pesada, bueno soy muy agresivo.

No tenía amigos cuando era niño, nadie me hablaba, porque siempre estaba peleando con mis compañeros y poco a poco se alejaron de mí.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento, ni me he hecho estudios para saber porqué he sido tan violento.

SEXUALIDAD

Cuando quiero tener relaciones con ella, simplemente se lo decía o la agarraba y ¡vas!, para eso es mi mujer y me tiene que cumplir, sino para que me case con ella.

Si me siento correspondido en mi deseo sexual, porque siempre que quiero estar con una mujer estoy y ya, y más si es mi esposa.

Si intenté tener relaciones después de discutir, pero ella se ponía a llorar y me decía que no, eso me hacía enojar mucho más y mejor me iba.

ANTECEDENTES CULTURALES

Por ser hombres tenemos el derecho de golpear y tratar mal a las personas, para que nos obedezcan y hagan lo decimos.

La violencia si es necesaria para educar, porque sólo a golpes entienden, no hay más que dar un grito o un jalón de pelo y todo lo hacen.

Las mujeres no deben de estudiar.

Las mujeres deben de estar en su casa y no hablar a nadie, y los hombres pueden hacer lo que quieran, y andar con muchas mujeres.

Mi pareja debía hablar lo menos posible a los hombres, si la hubiera visto platicar con otro hombre la mataba.

No influía en la forma de vestir de ella.

No sé que haría si la hubiera visto con otro, porque ella nunca me hubiera engañado.

Mi pareja era para mi una criada, la madre mis hijos.

Una mujer debe ser sumisa, abnegada y estar en su casa, obedece en todo lo que el hombre le ordene, y no ser una descarada.

Un hombre debe ser fuerte y tener muchas mujeres, para que demuestre que es hombre y no crean que es un “marica”, también debe tener dinero par comprar las “chelas”.

A mi no me falta nada.

A ella le falto ser obediente, por eso ya no estamos juntos.

No demuestro cariño a mis hijos ni a nadie.

No sé como debe ser una relación pareja, según porque fracasé con ella.

ENTREVISTA 44

DATOS GENERALES

65 años, casado, con nivel educativo de primaria, con cinco hijos de 30 años, 28 años, 26 años, 24 años, 22 años y 20 años.

HISTORIA FAMILIAR

La relación con mis padres fue regular, vivía con familiares y era regular porque pues, convivía con ellos, pero no tenía una comunicación amplia, la comunicación era muy reducida, porque como me iba a trabajar al campo, pues casi no platicábamos, no teníamos nunca comunicación.

Cuando era niño no sabía si discutían mis papás, porque vivía con familiares así como primos, tíos, si discutían en frente de nosotros, porque regañaban parejo cuando alguien se portaba mal, las discusiones entre los tíos eran verbales, de palabras, no discutían frente a mi y mis primos.

No había expresión de los sentimientos.

En la forma de educar de mi padre no había diferencias entre hombres y mujeres, nosotros nos íbamos al campo y las mujeres se quedaban en casa, a hacer de comer, llevarnos el desayuno y la comida, cada quien tenía su labor, por decir, nosotros nos íbamos al campo y ellas se quedaban a hacer las labores de la casa, las regañaba frecuentemente, cuando no nos llevaban a tiempo la comida, no jugaba con nosotros, hablaba poco, no nos golpeaba ni nos rechazaba.

La educación que me dio mi mamá era muy estricta, decía que teníamos que trabajar para ayudar a mi padre, sí había diferencias con la educación, los hombres nos dedicábamos al campo y las mujeres al hogar.

La relación de mi padre con su familia de origen fue de puros golpes, le pegaban porque no ayudaba a su papá, porque quería salir a jugar con sus amigos, no le explicaban las cosas, simplemente se limitaban a pegarle y le decían, -¡haber si así aprendes!-.

La relación de mi madre con su familia de origen no la conozco, porque ella nunca habla de su familia.

Cuando me se case con mi actual pareja, anteriormente vivía con su hermana, entonces la dejé por ella, y nos vinimos a vivir a la ciudad; sí ha habido violencia, porque anteriormente era muy mujeriego, bueno, sigo siendo, y tomo mucho a pesar de que ya estoy grande; a mi pareja le he querido pegar, pero no lo he hecho ya.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia nadie se droga, pero sí toman mucho.

Consumía alcohol, porque tomaba mucho, luego llego a tomar con mis familiares, pero en contadas ocasiones, en la actualidad ya no tomo.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo como 35 años o 40 años viviendo con mi actual pareja.

Pasamos todo el día y la noche juntos, pero hay ocasiones en las que me desaparezo poniendo cualquier pretexto, luego contrapunteamos, no siempre, pero si llegamos a contrapuntear, lo que pasa, es que ella me tiene cierta tolerancia, cierta paciencia.

Si he discutido con mi pareja cuando estoy borracho, por cualquier cosa ¿qué sí porque salgo?, ¿qué le dijeron que me vieron con alguien?; las discusiones son también, porque yo le digo que ¿por qué se arreglaba mucho?, y ¿para qué se arreglaba?

Yo tomaba las decisiones importantes, como por ejemplo, como se va a administrar el dinero o cosas así.

No le doy dinero a ella, pues ella se dedica al comercio y yo también me dedico al comercio, pero no le pasó dinero, a ella le dan gasto mis hijos, aunque hoy en la actualidad, ya son casados pero todos le dan gasto.

Cuando llego a andar por ahí con otra persona, discuto con ella y le saco muchas cosas, como que para ¿qué se pinta?, ¿para qué se pone ropa justa?, ¿qué si ya anda con otro?, incluso la agredo y le he pegado, le he dado de patadas; hay agresiones, le pego y es cuando me detengo, porque cuando ando con otra persona soy muy grosero y le quiero pegar, le he llegado a pegar en algunas ocasiones, con empujones, le doy una cachetada o golpes fuertes.

Luego me arrepiento, toda la vida hemos vivido juntos, siempre estamos juntos, cuando tenemos problemas ella se deprime, anda triste, yo hasta tengo ciertos sentimientos de cinismo, porque hago de cuenta que no paso nada y ya.

No tengo remordimientos, porque sigo andando con otras, ¡cuando no es una, es otra!

Siempre le sigo hablando bien, como si no pasara nada, no intento ser perdonado.

No he cambiado la forma de arreglar nuestros problemas, porque la situación sigue siendo la misma.

En algunas ocasiones me he a burlado de ella, en la forma de vestir, aunque no se arregle, siempre le digo ¿qué, por qué se arregla? ¿para qué?, ¿ya andas con otro?, y el que anda con otras soy yo, la espío, la quiero ver, para saber con que personas anda.

Actúo así sólo con mi pareja, los problemas eran muy seguidos cuando tomaba y ahora, ya no es tan seguido, pero sigue habiendo, porque invento cualquier pretexto para salir y luego llego bien borrachito, me tardo mucho, y luego no quiero que me lleve alguno de mis hijos; los problemas ocurren en cualquier parte, porque somos comerciantes ya sea en el puesto o en la casa.

REDES SOCIALES

En apariencia no tengo amigos.

No he sido violento con otras personas, fuera de mi hogar.

Cuando era niño me llevaba bien con mis compañeros, pero después comencé a tener roces con ellos y me cambiaron de escuela.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico, tampoco me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando queremos tener relaciones sexuales nos metemos al cuarto y lo hacemos.

Si me siento correspondido en mi deseo sexual, de hecho por eso tengo varias mujeres.

No he intentado estar con ella cuando discutimos, mejor me salgo y veo a mi amante para pasar un buen rato.

ANTECEDENTES CULTURALES

Si creo que la violencia es necesaria para controlar a alguien, en mi mismo caso, pues reacciono insultando y agrediendo físicamente.

Pienso que los hombres tenemos derecho de emplear la fuerza para educar pues, al tratar así a mi pareja, yo creo que sí.

La educación no debe ser la misma para hombres y mujeres, los hombres deben ser superiores a las mujeres y ellas deben de estar haciendo labores del hogar, y los hombres afuera.

Mi mujer no debe platicar con hombres, no entablar relación ni nada de eso.

Si influyo en el modo de vestir de mi pareja, porque siempre la estoy molestando por eso, aunque ella se vista adecuadamente, yo siempre le digo que no es adecuado, que ésta muy provocativa.

Si la encuentro en la cama con otro a los dos los golpeo.

No sé que significa para mi pareja.

Los hombres deben ser altos y muy machos.

A mi me falta no hacerle mucho caso a ella.

La mujer debe de dedicarse al hogar y no salir para nada, físicamente debe de ser muy guapa.

No sé que características le faltan a mi pareja.

Hasta cierto punto soy huraño, porque sí platico pero nada más lo indispensable, no hablo mucho con nadie.

No sé como debe ser una relación de pareja, pero los dos deben llevarse bien.

ENTREVISTA 45

DATOS GENERALES

17 años, unión libre, con nivel educativo de secundaria, sin hijos.

HISTORIA FAMILIAR

Yo siempre he vivido con mis papás y con mis hermanos, siempre nos hemos llevado bien, hubo un tiempo en que me aleje de ellos, andaba mucho en la calle, tomaba, y así dure tres años, después mis papás ¡de tanto y tanto, que ya los había hartado! de estar tomando y andar en lo mismo, decidieron meterme en los alcohólicos, pero antes de eso quise vivir bien y me seguí llevando como antes, ya no peleaba con mis hermanos, mis papás ya no me regañaban, ahora me dan consejos normales.

Los problemas cuando yo tomaba con mis papás, eran de que estaban enojados, con malos gustos, ya no me querían dirigir la palabra y a mi eso no me importaba, lo que me importaba era salir a la calle y a mis papás no les di importancia, lo que ellos intentaban hacer, era que yo siguiera normal, que fuera a la escuela o por lo menos trabajar, que dejara a los amigos, la calle y la bebida; a veces discutían mis papás y a veces no, había golpes.

Los sentimientos se demostraban llorando o rogando, para que ya no tomara.

Mi papá igual, pero yo no sentía sus sentimientos de ellos, a mi no me daba por llorar o decirle algo, simplemente los dejaba con la palabra y me salía, me iba a otra parte.

La educación que me proporcionó mi padre fue normal, siempre trato de darme todo, no me agredía, siempre me hablaba con palabras, normal, siempre me hablaba bien, me daba consejos para expresarme con los maestros, nunca me dijo que les faltara el respeto a los mayores, no había diferencias en la forma de educar a hombres y a mujeres; los métodos de disciplina eran que no había castigos o golpes, eran simples regaños y palabras para que me portara bien.

La educación que me dio mi mamá fue que no agarrara las cosas, que pidiera permiso para algo, que no gritara, que no dijera majaderías, pero pues con el tiempo me aleje de ellos, mi mamá nos hacía sentir iguales, que no era más un hombre que una mujer, siempre nos

decía que no le faltáramos el respeto a alguien; como método de disciplina utilizaba las palabras y los consejos.

La relación de mi padre con su familia, fue de llevarse bien o se llevan bien, han convivido, hemos salido a lugares con la mayoría de la familia, siempre ha sido normal.

Mi mamá había veces que se preocupaba por sus hermanos, por mi abuelita, por su cuñada, se ponía a pensar y había veces, que nosotros tratábamos de darle apoyo, porque ella se sentía mal de que sus hermanos vivieran solos, porque ella trabajaba.

Nadie de mi familia ha tenido problemas con su pareja, ¡violencia, lo que se dice violencia! no ha habido, nada más simplemente unos cuantos empujes y golpes, por parte de dos primos y yo.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Pastillas o drogas no consumen en mi familia, alcohol sí, lo toman mis primos, mis papás y mis tíos, pero eso de tomar es variable, mi papá toma mucho, es de quedarse tirado en la calle, un día por mi culpa y la de él hicimos enojar a mi mamá, a causa de mi borrachera se puso mal y le dio diabetes.

Yo ahora consumo alcohol normal, dos o tres cubas o cervezas y ya, pero antes lo consumía mucho, del diario, había veces que me pasaba 15 días o un mes tomando con mis amigos, pero desde hace un año ya no es mucho, si tomo pero con medida, ahora no he tomado y cuando lo hago son dos o tres cervezas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo un año con mi esposa, nos llevamos bien, con ella paso casi todo el tiempo, una vez discutimos cuando estaba borracho y la golpee, le dije que porqué no había hecho de comer y porqué no había lavado, ella me contesto que -a mi me importaba más irme a tomar que estar con ella-, empezamos con palabras, pero terminamos a golpes.

Los dos decidimos ir a los lugares, decidimos sí nos gusta o sí no nos gusta, entre los dos decidimos lo que queremos.

En la administración económica ella vende las cosas que cose y guarda su dinero, yo le doy dinero de lo que trabajo, le digo cuanto va a ahorrar, cuanto va a gastar, ella trata de ahorrar y gastar lo que necesita.

Cuando peleamos y discutimos hay veces que nos gritamos, hay veces que nada más estamos a palabras, y hay veces que nuestros mismos sentimientos, hacen que nos disculpemos y ya no seguimos peleando, si es de noche nos dormimos y si es de día salimos a pasear si tengo tiempo, sino me espera y hace de comer en lo que yo voy al campo, acompaño a mi papá o voy a otro lado.

En una ocasión cuando yo aún tomaba discutimos, porque ella se fue sin mi permiso a casa de su mamá, cuando regreso nos peleamos y la corrí de la casa, pero antes le pegue, le di una cachetada y la tire al suelo, ella me dijo -que se iba y que no estaba sola, que podía trabajar y salir adelante-, después la fui a buscar a su casa y discutí con su hermana, porque ella me decía que pasara a la casa y que no le pegara a su hermana, yo me alteré y me le fui a golpes, pero ella se quitó, entonces tuvo que interceder su tío para que me calmara, después hable con mi pareja y regreso conmigo.

No sé que sentimientos tengo al momento de pelear con ella, mucha gente me lo ha preguntado y no he sabido que contestar, no sé que me pasa, que coraje tengo dentro, hay veces que no sé que me hace enojar o no me acuerdo.

Si tengo remordimiento, porque luego le digo, ¡has esto, apúrate!, ¿por qué hace eso? y ella trata de apurarse, pero entre más, quiero más rápido y me da coraje y ella también se enoja, porque trata de hacer las cosas lo más rápido que puede, al final de cuentas terminamos esperándonos los dos, y no nos decimos nada más.

He intentado ser perdonado, le pido disculpas porque yo le digo que la quiero y ella también me dice que me quiere y platicamos los dos.

Ha cambiado la forma de arreglar los problemas, porque hubo una ocasión en que discutimos muy fuerte y trate de no gritarle, de no levantarle la voz, hay veces en que discutimos jugando y ella sale enojada o yo, pero seguimos en los mismo; en la ocasión en que la corrí de la casa, para que regresara, jure que ya no iba a tomar y desde ese momento las cosas mejoraron.

Cundo le levanto la voz, le digo que se apuro y que deje de hacer lo que hace.

Nunca me he burlado de ella, actuó de ésta manera con las personas que les tengo cariño o con mi familia.

Los problemas son por cualquier cosa, luego me voy a trabajar y no hace la comida, le digo que porqué y ya me explica, después comemos los dos, los problemas ocurren en mi casa, si está en la cocina, a veces nos metemos al cuarto donde vivimos.

REDES SOCIALES

Si tengo amigos, los veo cada que nos encontramos, cada tercer día.

Cuando nos encontramos nos decimos, -¿qué onda?-, -¿dónde vas?-, -ya sácate las “chelas”-, y les digo que ya no las tomo, y así hasta que nos encontramos un día y nos tomamos un refresco o una cerveza, cuando ellos también ya se juntaron nos acoplamos más a nuestra mujer, a las cosas que tenemos que hacer en la casa, le dedico tiempo a ella y vamos a donde podamos.

Los amigos son míos y unos cuantos de mi mujer, platicamos sobre la capilla, -¿te acuerdas cuando fuimos a ese lugar?-, la pasamos “chido”, haber cuando vamos, no pues espérate, porque está embarazada y le hace daño.

Uno que otro platica de sus problemas de pareja y dice ¿no, pues que hago?, o me dicen, luego, -se enoja conmigo-, -¡la regué!-; nos damos consejos, como -no la riegues-, -habla mejor con ella-.

He sido violento con algunos que me hacen enojar, con varios he tenido problemas, porque me dicen cosas cuando paso por la calle y se me quedan viendo y no me gusta, les digo: -no te tengo miedo- y ellos me dicen -pues yo tampoco-, -pues ¿lo qué quieras?-, -¿qué te sientes?- y empiezan los problemas.

Cuando era niño era mejor, no existían los problemas de borrachos, no había botellazos, ni cinturonzos, es mejor cuando eres niño, hay más amigos, comprendes más, obedeces más a tus papás y cuando eres grande te pasan muchas cosas.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico, ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Para tener relaciones antes de que ella se embarazara tratábamos de cuidarnos, de que nuestra familia estuviera bien, de no tener tanta familia y llegar a decir -ya tengo bastantes y no me importa como mantenerlos-, siempre pensamos en cuidarnos, porque queremos lo mejor para ellos.

Si me siento correspondido en mi deseo sexual.

En una ocasión intente tener relaciones con ella después de tener una discusión, pero luego sentimos que no queríamos, nos disculpamos y no lo hicimos.

ANTECEDENTES CULTURARES

La violencia no es necesaria para controlar, con palabras basta.

Los hombres no tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar, porque es un machismo, un control hacia la pareja.

La educación, pienso que debe ser la misma para hombres y mujeres, porque el hombre no vale más que la mujer, sí un hombre puede la mujer también.

Yo pienso que si ella quiere a su pareja, lo debe de respetar y no estar coqueteando o haciendo otras cosas con otro hombre, como estar platicando.

No le digo como se vista, ella lo hace a su gusto o yo de digo con que se ve bien, se viste como ella quiere, yo le digo como se ve mejor.

Si al encuentro con otro no sé que haría, sentiría coraje y odio hacia los dos.

Mi pareja para mí significa mucho, es una persona que vale mucho, no sé que haría si se aleja de mí.

No me interesa el físico, ni las cualidades de una mujer.

El modelo ideal de hombre, es que me gusta que me respeten, que no me condicionen nada, que no me exija nada, desde que era mi novia yo le dije que no podía verla a tal hora, porque tenía que irme con mi papá al campo, que me esperara un poco más tarde.

Mi pareja siento que tiene lo suficiente para mí.

Yo tengo todo lo que necesito.

Si demuestro mi cariño, a mi familia les demuestro cariño, salgo con mi pareja y le digo que la quiero.

En una relación de pareja, más que nada deben de llevarse bien, que no estén peleando cada rato, porque luego se dejan y eso no se debe de hacer, porque si te juntas es porque quieres estar más cerca de ella.

ENTREVISTA 46

DATOS GENERALES

56 años, unión libre, con nivel educativo básico (leer y escribir muy poco), con cinco hijos; de 25 años, 23 años, 20 años 17 años y 10 años.

HISTORIA FAMILIAR

Yo la verdad de niño un poco le regresaba a mis papá lo que me decían, me hablaban bien y les respondía bien, pero cuando me hablaban mal no les decía nada y después me salía. Con mis hermanos si discutía, pero con mis padres no, mis papás la verdad se decían de cosas también, a veces se regañaban, se decían -tú no fuiste a donde te mande-, y la cosa era de regañarse.

Lógico que estando ya casados mis padres se abrazaban, hasta yo lo hacía, se querían y bueno.

Mis papás conmigo la verdad estuvo bien, pero no me dieron estudios, si jugábamos, yo la verdad me crecí en mi casa y fuera de ella.

La verdad no puedo hablar de la relación de mi papá con su familia, yo no los conocí, mi abuelo no lo conocí, pero a mi abuela sí, pero nunca la vi que regañara a mi papá, le decía -ya tienes que trabajar porque ya tienes a tu mujer y ¡todavía quieres que te siga manteniendo!-.

La verdad ya no conocía bien a mi abuelita materna, pero nunca me desprecio, nunca me dijo, -vete, tú no eres mi nieto-, -tú vive con tú mamá-, siempre me recibió bien y a mi mamá también, la respetaba mucho.

Mis hermanos la verdad tienen problemas con su pareja.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia ninguno de mis hermanos toma, de vez en cuando tomamos algún líquido, pero no hasta caernos, nada más una y ya.

Alcohol casi no tomo, tomaba vino, botellas de bacardi, presidente, pero alcohol no, tomaba una o dos copas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Con mi pareja tengo 26 años.

A veces hemos tenido problemas, cuando algo no me gusta se lo digo, que no me lo haga así, a veces si le doy un golpe, le pego con algo, con la mano; estamos juntos ahora, nos dejamos tres veces y la volvía recoger.

No he discutido con ella bajo los efectos del alcohol.

Las decisiones importantes como las de la casa las toma ella y yo también, decidimos ir a vender.

En la administración económica los dos aportamos, ella trabaja y yo trabajo

Cuando discutimos no siento nada, me enoja pero me contento, la regaño, le digo no me gusta esto, házmelo así, quiero que me lo vuelvas a hacer.

Al discutir con ella, no siento ningún coraje, me quedo tranquilo, si no me contesta, me quedo serio y no digo nada, en esos momentos no siento nada.

No tengo remordimiento, ni culpa, si he intentado ser perdonado, a ella la perdono y me perdona también, le digo, -mira mi amor no lo vuelvas a hacer, tú me debes de respetar y yo también!

Cuando nos juntamos la verdad si la golpeaba, pero ahora ya no, ya cambiamos la forma de arreglar los problemas.

A veces discutimos porque yo venía con hambre, y me atendía ya cuando se me había pasado el hambre, pues la regañaba porque yo voy al trabajo y quiero que esté la comida, porque vengo cansado y no me debe de dar de comer a la hora.

Sólo me porto así con ella, nunca me he burlado de ella, casi no tenemos problemas, en el año pueden ser dos veces, las discusiones ocurren en la casa.

REDES SOCIALES

Tengo amigos, los veo en el campo, platicamos de cosas buenas de campo.

De mis problemas de pareja no he platicado con mis amigos, no me importan sus cosas de ellos.

Si he sido violento con otras personas fuera de aquí, si los encuentro por ahí y están borrachos y me dice algunas cosas, pues mejor me hecho a correr y me escondo.

Cuando era niño era muy tranquilo, casi no nos disgustamos, nunca peleamos.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento psicológico, ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

De eso no quiero hablar.

ANTECEDENTES CULTURALES

En ningún caso es necesaria la violencia para controlar a alguien.

Con mis hijos si puedo usar la fuerza para educarlos, les hablo y les doy un consejo, les llamo la atención, si ellos no me entienden pues ni modo.

A todos se les tiene que dar la misma educación, a mis hijos los eduque igual.

Si le digo como debe vestirse, debe ponerse vestido largo, pantalón no le compro, por eso le compro ropa.

Mi esposa no debe hablar a otros hombres, ella debe de estar para mi y sus hijos en su casa.

Si la encuentro con otro la corro de mi casa.

Sentiría mucho coraje.

Mi pareja es mi compañera, la madre de mis hijos.

Una mujer debe ser seria, que atiende a su hogar y a mi, debe ser guapa y muchacha.

Un hombre debe ser feo y fuerte.

A mi me falta trabajo, en éste pueblo a veces no tenemos trabajo, como voy a ser fuerte sí comemos frijoles y huevos.

Si demuestro mi cariño a mis hijos, les demuestro cariño hablándoles bien.

Una relación de pareja debe ser de vivir bien, que no regañé a su esposa, ahora las cosas no son así, ahora lo que dicen las mujeres se hace, si no nos gusta nos buscamos otra.

ENTREVISTA 47

DATOS GENERALES

47 años, casado, con nivel educativo de primaria, con dos hijas; de 12 años y 4 años.

HISTORIA FAMILIAR

Yo conviví con mis padres, nunca tuvimos problemas graves, convivíamos siempre, andábamos juntos, trabajábamos en el campo, juntando carbón, sembrando y cultivando maíz, cuidando la cosecha que elaborábamos año con año; cuando termine mi primaria, seguimos compartiendo la vida juntos, hacíamos convivios, trabajábamos juntos, de los 12 años a los 14 años hubo un poco de distancia, ya no era lo mismo que cuando éramos niños, de ahí me aleje un poco y me dediqué al trabajo, maduré, llegue a los 18 años, anduve por el D. F. trabaje en fabrica, de allí anduve entre el D. F. y el Estado de México, después regrese al pueblo, porque me gusta el trabajo del campo, de cosas que nos van interesando en la vida, pero me distancie con mi papá y tuvimos un poco de problemas, tuve mi familia con mi esposa, seguí trabando en el campo, donde encuentro trabajo a veces tenemos y a veces no.

La discusión familiar siempre fue de frente, a veces llegaban a golpes y a veces se regañaban y a veces no, cuando yo crecí empecé a defender a mi mamá, de ahí mi papá ya dejo de pegarle, pero me separe de mi mamá y siguieron los golpes entre ellos, yo tuve otra vida, porque me junté con mi esposa y me vine a vivir aquí, ahora tenemos una vida diferente, mis papás son aparte, yo y mi esposa estamos aparte.

Las discusiones eran por cosas de los hijos, por cosas simples que ellos malentendían, a veces los golpes eran manazos y a veces con reata, esos eran los golpes.

De momento los sentimientos eran de coraje, después se solucionaba y seguíamos igual compartiendo, conviviendo, relacionándonos y ahí seguíamos platicando.

Mi papá y yo fuimos formando la educación, porque fuimos entendiendo la forma de vivir para no ser destruidos en la vida, él me decía palabras, pues a veces no lo entendía pero lo fui entendiendo a través del tiempo, pues son cosas que a uno le pasan en la vida y para no ser destruido en la vida. Había diferencias en la forma de educar a los hombres y mujeres, digamos que al hombre en la educación, le llaman la atención de una forma y a las niñas les llaman de otra forma, a ellas las dejan salir entre amigas y uno de hombre era diferente, porque no había como hoy el problema de la droga, antes era el vino, y era lo que compartíamos; los métodos de disciplina eran de decirnos que no robemos, que no peguemos a las personas, que no tomara uno, que no fumara y cosas que iba entendiendo en la vida, jugaba con nosotros una que otra vez, nos llamaba la atención de hablar y jugar con él de vez en cuando, me regañaba pero no era muy pesado, era normal porque a veces a uno lo regañaban más para hacer bien las cosas, me golpeo muy poco, porque no hacia travesuras pesadas ni desobedecía tanto, una o dos veces últimamente, he sentido que me rechaza, porque llegamos a un problema grave de que él quiere tener todas las cosas y nosotros no y nos separamos.

Mi mamá me educó de niño a no pegarles a las demás personas, que no robe, que no destruya también las cosas naturales y lo que ve uno. Si había diferencias en la forma de

educarnos a ellas las regañaba más, en cierta forma de que no salieran a la calle, para que no tuvieran problemas; ella utilizaba métodos de llamarnos la atención, que saludáramos a la gente grande y que no tuviéramos problemas, jugaba con nosotros cuando podía, porque no se puede todo el tiempo, me regaña una que otra vez, cuando jugaba pesado con las personas, mi mamá siempre nos llama la atención con palabras no a golpes, ella siempre nos ha querido, nos habla, no nos rechaza ni avergonzaba.

Mi papá con su papá fue bueno y con nosotros tuvo una vida tranquila, a veces uno piensa que lo que hace ésta bien y su relación fue buena.

La relación de mi mamá con su familia fue buena, ella siempre los ha querido, entre mi mamá y mi abuelita hubo una vida triste, ella siempre nos platica que mi abuelita siempre platicaba con ella lo que sentía, me dice que mi abuela la quería, que compartían la vida, mi mamá y mi abuela se querían, platicaban, no sé si jugaban, se reían y no puedo decir más.

Últimamente no hay problemas con mi pareja, mis hermanas no tienen problemas con su pareja, platican, no muy bien pero no hay problemas.

ABUSO DE SUSTANCIAS

En mi familia no sé si consumen estupefacientes, el hábito del alcohol es una vida relajante cuando tienes problemas, pero a mi persona no es un relajante, si no un problema personal, porque nos lleva a un vicio que no tiene ningún sentido.

El alcohol lo tomamos y nos hace tener problemas, siempre estando borracho llega uno a la casa echándole fuego al fuego y nos ofendemos con la familia, la gente que consume drogas tiene problemas en la calle.

Consumí alcohol un tiempo que me sobrelleve en el alcoholismo, pero reaccione que no es una forma de vivir con el alcohol, sino hay que pensar muchas cosas, para sobrevivir en ésta vida, ahora me tomo una copita o una cerveza, nada más lo consumo cuando tengo apetito de tomar una cerveza o una cuba.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo 13 años con mi pareja que estamos juntos.

El tiempo de estar con ella, me pasó una hora o dos horas lo demás lo dedico a mi trabajo o a dormir, porque pues llego ya noche y salgo temprano a trabajar, me llevo bien con ella, porque cuida a mis niñas y yo trabajo.

Pues estando ebrio no he peleado, pues el tiempo que he estado con ella, nada más me tomo una o dos cervezas más ya no he tomado, porque no es vida de tomar mucho día con día, porque nos destruye el alcoholismo.

Las decisiones importantes aquí en mi hogar, vamos trayendo la reflexión y disposición entre los dos, porque vamos pensando entre los dos para que así no tengamos algún problema mas adelante, como ahora, vamos llamando la atención los dos a las niñas, para que así ellas no me contradigan y tenga problemas con mi esposa, ella manda y yo mando. En la administración económica, aquí digamos, no tanto por aportar el dinero, sino que lo sobre llevamos los gastos, porque ella no trabaja, pero se queda en el hogar y yo voy a trabajar y compartimos los dos el gasto, porque yo le doy y ella compra con eso el gasto, para tener en la semana.

Las discusiones son simples, porque son a veces molestas de gritos, porque queremos gritar entre los dos, pero buscamos reflexionar y llamarnos la atención para no seguir discutiendo feo y no tener problemas graves, sino simplemente reflexionar para no tener problemas como otras parejas.

Cuando discutimos el coraje o sentimiento, es de decir que no ésta bien, de lo que estamos discutiendo y el coraje es de reflexionar para no llegar a puntos débiles como los golpes, porque el golpe nunca sabemos donde lo vamos a dar y vallamos a dar en una parte débil y nos sale más caro el asunto, porque luego llega uno a tener problemas graves ya que hay que ir al médico y sale caro.

Últimamente no hemos tenido problemas graves, pero si he llegado a pegar y empujar, pero reflexiono para no tener esos golpes, porque siempre en un hogar o en una pareja llegan a tener muchos golpes, aquí entre nos, ¡golpes, golpes así duros!, nunca los hemos tenido.

Pues la discusión y arrepentimiento es porque, digamos hay golpes, moretones, empujones, y jalones.

Aquí no ha habido perdón, porque no he llegado a ningún problema tan grave, sino que siempre han sido sencillos.

La forma en la que cambiamos para arreglamos nuestros problemas, es compartir y platicar en diferentes formas, para que no nos compliquemos en las palabras que hemos discutido.

Nunca me he burlado de mi pareja, porque digamos, que fue nuestro gusto y hay que seguir compartiendo pues lo normal, como nos conocimos, para no tener problemas y no tener problemas mentales entre ella y yo para que así, reflexionar.

Aquí los problemas son por las niñas, pero son simples, como vuelvo a repetir no son graves, llamarnos la atención uno al otro, tanto como ella me llama la atención, tanto como yo le llamo la atención, en frecuencia no tiene día ni tiene hora.

REDES SOCIALES

Tengo muchos amigos de que tuvimos encuentros de la planta medicinal, ahí tenemos platicas, sugerencias, temas y nos hicimos amigos, ahora me visitan, los visito y ella pues, tiene ahora amigos que son pasivos, le platican y ella lo toma a bien y así vamos sobre viviendo.

Mi esposa pues conoció a sus amigos y ahora son como de la familia, platicamos sobre el alcoholismo y me han entendido unas dos o tres personas que el alcoholismo no es bueno y no es una vida feliz, siendo tranquilo y relajarse para no tener problemas con el alcohol, también platicó sobre los conocimientos que tenemos sobre la planta medicinal, como trabajarla, como practicarla, para la gente que nos visita y necesita ayuda.

No platico de mis problemas de pareja con mis amigos, sí les platicas de los problemas familiares a los amigos nada mas se burlan y es mejor olvidarse de los problemas familiares.

Violento no he sido con compañeros pero coraje sí, a golpes no he llegado, en ningún problema.

Con mis amigos de niño siempre jugábamos, a lo que se juega en un pueblo, compartíamos, corríamos, reíamos, jugábamos y así siempre anduvimos.

ESTADO DE SALUD

Nunca he estado en tratamiento psicológico, ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando queremos tener relaciones simplemente le digo y nos metemos en el cuarto.

Si me siento correspondido por ella en mi deseo sexual.

No hemos tenido sexo después de discutir, porque están mis niñas y no quiero darles mal ejemplo.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia está entre nosotros pero hay que tener un buen pensamiento, para no contraer problemas familiares y problemas personales, porque es una vida donde uno tiene que ir sobreviviendo y tenemos que ser violentos en el hogar y en la calle.

La forma de emplear la fuerza, ¡mmm!... aunque tenemos el machismo, no es justificable, por lo que hay que considerar y respetar a la gente para no tener problemas.

Tenemos derecho a la educación, hombres y mujeres, porque hay que respetarnos unos a los otros, para no tener problemas físicamente, para que así no distingamos a uno o a otro, el niño y la niña, el hombre o la mujer somos iguales, nada mas las reacciones son diferentes.

Mi pareja con otros hombres debe de respetarse así misma, con uno mismo y con las personas para que ella no cree problemas físicos, mentales y personales.

La forma de vestir no tiene ninguna consecuencia, ningún problema, porque la mujer debe de arreglarse normalmente día con día.

Mi pareja significa ayuda familiar para que ella cuide a mis niñas y mi hogar.

Si encontrara a mi pareja con otro, le diría que se fuera, porque me falto el respeto a mi y a ella misma, la insultaría y tal vez le pegaría, le quitaría a mis niñas.

Sentiría mucho coraje y odio para los dos.

El modelo ideal de mujer, es arreglarse así misma y a sus niñas, tener limpio su hogar y las características físicas de una mujer es que debe tener conocimientos, debe ser feliz, cariñosa; esos son mis detalles personales.

Un hombre debe ser amable, debe ser una persona respetuosa, para que no tenga mal pensamiento en las personas ajenas, como su pareja y amigos.

Me falta conocimiento mental y físico para que no me distingán las personas.

Mi pareja, a ella le faltan dos cosas, tener conocimiento y ser un poco más amable.

Soy amable con las personas, ¡pero que ellas no me distingán!, porque entonces, soy una persona grosera que no las respeto.

Una relación de pareja, debe ser de platicar para compartir las palabras que ella tenga y que yo tenga, para que igualemos las cosas, que estemos platicando los dos juntos para que no agrandemos las cosas y tengamos problemas, platicar y aconsejarnos para enseñarles a mis hijas cosas buenas.

ENTREVISTA 48

DATOS GENERALES

66 años, casado, con nivel educativo básico (leer y escribir), con cinco hijos (no se acuerda de sus edades).

HISTORIA FAMILIAR

Vivía con mis padres aquí en el pueblo, ellos nos platicaban del trabajo en el campo, nos daban de comer, nos mandaban a la escuela, si se peleaban como todas las familias, pero se querían, éramos muy pobres a veces había para comer y a veces no, en ocasiones ésta situación hacia que discutieran pero vivíamos bien.

Cuando discutían se decían cosas como, -es que tú no limpias la casa-, y -tú no traes dinero, en una ocasión mi papá le pego a mi mamá, porque le dio las tortillas compradas, y él le dijo, -¿qué ni para hacer tortillas sirves?-, siempre peleaban frente a nosotros y una que otra vez a nosotros también nos pego.

No expresaban sentimientos, eran muy secos, casi no hablaban entre ellos podían durar días sin hablarse.

Mi relación con mis padres era bien, la pasábamos bien o mal, pero allí andábamos, nos regañaban y nos pegaban a veces por las cosas que hacíamos.

La educación me la dieron desde chico y era bien, la forma de educarnos era diferente, a ellas les llamaban más la atención, platicaban y cuando salían les decían que no fueran a hacer algo y los hombres igualmente pero diferente, a nosotros nos decían que no nos emborracháramos, que no agarráramos algún vicio, que no nos drogáramos.

La relación con mi padre con su familia no la conocí, porque cuando nací mis abuelos ya habían fallecido y mi papá nunca nos habló de ellos, de hecho le molestaba que le preguntáramos de ellos.

La relación de mi mamá con mis abuelos es muy buena, siempre la han apoyado, platicaban con ella, le decían que se fijara bien con quien hablaba, mi abuela la enseñó a cocinar y ser buena madre y esposa; ahora mis abuelos ya no están ya murieron.

En mi familia mi papá tenía problemas con mi mamá, le pegaba y gritaba, mis hermanos hacen lo mismo con sus esposas.

ABUSO DE SUSTANCIAS

Mi papá, mis tíos, mis hermanos y yo tomamos alcohol y cerveza cuando nos reunimos, pero mi papá tomaba mucho y por eso tenía problemas con mi mamá.

Yo casi no tomo alcohol, porque cuando tomo me siento mal y no sé lo que hago, cuando llego a tomar me tomo dos o tres cervezas, antes tomaba mucho, hasta que se acababa el dinero o me quedaba tirado en la cantina del pueblo.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo 50 años con mi pareja, ahora nos llevamos bien, pasamos casi toda la tarde juntos cuando llevo de trabajar del campo, mientras, ella atiende aquí el negocio, cenamos y nos dormimos.

Cuando tomaba discutíamos mucho, me molestaba que ella me reclamara que yo llegaría borracho, pues yo le daba gasto, le decía que lo demás no le importara, no sé que me pasaba y en esos momentos le jalaba el cabello y la tiraba al piso para patearla.

Las decisiones importantes las tomo yo, decido en que se gasta el dinero, a donde vamos a ir, que vamos hacer o comprar.

Los dos aportamos iguales, yo con mi trabajo en el campo y ella con lo que gana en la tienda.

Ahora no discutimos, siempre estamos iguales, pero antes peleábamos mucho y la verdad le pegaba pero ahora ya no lo hago, incluso nos llegamos a dejar, pero yo la busque y hablé con sus papás, ellos me advirtieron que si le volvía a pegar se la iban a llevar, desde entonces no le pego.

Tengo remordimientos, porque a causa de mi alcoholismo tuve problemas con personas del pueblo, hasta vino la judicial y nos fuimos del pueblo ella y yo y dejamos a los hijos con los papás de ella.

No he pedido perdón con palabras, pero la busque y trate de cambiar las cosas, ahora vivimos bien sin problemas.

Nunca me he burlado de ella.

Solo actuó así con ella, porque la quiero y es mi mujer.

Casi no tenemos problemas, pero cuando los tenemos peleamos en la casa.

REDES SOCIALES

Tengo amigos, sólo los veo con buena voluntad, platicamos, a veces los veo cada tercer día, depende de cuando nos encontremos.

Platicamos del trabajo, de la fiesta del pueblo, no hablamos de los problemas de pareja, esos sólo lo hablo con ella, a mis amigos no los incluyo.

Nunca he pelado con compañeros, llevamos buena amistad.

Cuando era niño tenía buena relación con mis amigos, compartíamos y platicábamos de camino a la escuela, porque antes aquí en el pueblo no había escuela.

ESTADO DE SALUD

No me he realizado estudios, ni he estado en tratamiento psicológico.

SEXUALIDAD

Ya no tenemos relaciones desde hace mucho, ya hasta se me olvido que es eso.

Siempre quiso estar conmigo en su momento y nunca tuvimos relaciones después de pelear, siempre esperábamos a estar tranquilos.

ANTECEDENTES CULTURALES

Yo creo que la violencia si es necesaria, porque si no te hacen caso con palabras pues a golpes tienen que obedecer lo que tú digas, eso hacer valer tu autoridad.

Los hombres pueden pegar a otras personas para educar, como a los hijos cuando no hacen caso a lo que les digo, pues les meto un trancazo y ya.

A las mujeres se les debe educar para estar en su casa y atender a su marido y los hombres deben de estudiar y saber trabajar en el campo.

Debe vestirse bien, ni modo que ande mal, pues tiene que ponerse vestido, porque el pantalón es para los hombres.

Ella nunca estaría con otro, porque me quiere, ni siquiera pienso en eso.

Es mi mujer, la madre de mis hijos y mi compañera.

La verdad, las mujeres deben de atender al hombre, no salir, siempre deben de estar en la casa, que cuando llegue ya este la comida, que atienda a su esposo.

Un hombre debe de ser fuerte, sano, trabajador y con buen futuro.

A mi me falta tener un buen trabajo, porque en éste pueblo sólo podemos dedicarnos al campo y no pasar de eso.

A mi pareja le falta más inteligencia y estudios para estar todo bien.

Si demuestro mi cariño, para demostrar mi cariño les digo palabras cariñosas, les hablo con respeto y educación, así debe de ser con todos.

Una relación de pareja debe ser buena, hablar con cariño, con palabras buenas, con amor.

ENTREVISTA 49

DATOS GENERALES

50 años, tuvo dos relaciones, con nivel educativo de primaria, con cuatro hijos (de la primera relación); de 30 años, 28 años, 26 años y 24 años.

HISTORIA FAMILIAR

Cuando era niño discutía mucho con mis papás y les quería platicar mis problemas, me corría, y me decían que no les importaba lo que me pasara.

Mis papás no resolvían sus problemas sólo se peleaban, hasta que se contentaba, uno le hablaba al otro, se pegaban, los dos se agarraban, no había con quien desquitarse y eran todos contra todos.

Nunca me demostraron de ninguna forma que me querían, había coraje porque me corrían, me decían que no era su hijo y me despreciaban.

Mi papá casi no mandaba, la que mandaba era mi mamá, siempre me gritaba y me decía hazlo porque lo tienes que hacer, pero nunca me enseñaba como, mi papá no tenía ni voz ni voto, nunca jugaba con nosotros, ni nos regañaba, nos rechazaba a todos.

Mi mamá a veces estaba bien conmigo y a veces mal, no había lugar en que no discutiera, siempre era una casa de locos y cada quien agarraba pos su lado, a la hora de la comida nos sentábamos a comer y nos decía, tú vas a hacer esto y alzaba la voz, también iba contra mis hermanos, en ocasiones nos decía bien las cosas, no jugaba con nosotros, nos regañaba y pegaba mucho, ¡hasta las piedras volaban por nuestra cabeza! cuando nos pegaba, en ocasiones nos ofendía.

La relación de mi papá con su familia fue muy difícil, porque desde chico tuvo que trabajar y salir adelante solo, su papá tomaba mucho y duraba días sin ir a la casa, por lo que mi abuela tenía que trabajar y dejarlos solos.

Mi mamá con su familia fue muy rebelde, se salía a fiestas, se iba con las amigas, mi abuela platicaba con ella y mi abuelo trabajaba en el campo todo el día y llegaba cansado, mi mamá casi no platicaba con él.

En mi familia todos tienen problemas con su pareja, nunca viven bien.

ABUSO DE SUTANCIAS

En mi familia todos toman alcohol.

Yo tomo los 365 días del año, me tomo todo lo que me invitan, hasta sentirme mareado.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Tengo 35 años con mi pareja.

A veces nos llevamos bien y a veces mal, pasamos juntos las noches nada más.

A veces peleamos cuando tomo, cuando ella no tiene la comida lista le pego y le digo las cosas a gritos, después nos agarramos entre los dos y nos correamos alrededor de la mesa.

Varias veces discutimos cuando estoy tomado, a veces porque no trabajo y le pido a ella dinero y de comer, no le doy gasto y comenzamos a pelear.

Yo tomo las decisiones importantes, ella toma pocas decisiones, como separarse.

La administración económica la llevamos los dos, ella aporta lo que vende.

Discutimos y le pego con la mano, pero no se deja y nos agarramos, como si estuviéramos boxeando.

Siento coraje en esos momentos, porque desde chiquito me rechazaban mis papás y quería desquitarme con ella.

Si he sentido remordimientos por lo que le he hecho sufrir, porque sé que no tiene la culpa de nada.

Le pedí disculpas una vez, me cuesta trabajo demostrar cariño.

No hemos cambiado la forma de arreglar nuestros problemas.

No la he insultado, pero le he gritado.

Actúo así con todos, también he tenido problemas con la gente en la calle.

Los problemas surgen porque mi mamá me dice muchas cosas de ella, porque sale a visitar a su mamá y se tarda, discutíamos en la calle y en todos lugares.

REDES SOCIALES

Tengo muchos amigos, son sólo míos, los veo los fines de semana, platicamos de cómo vivimos, pero niego que tengo problemas con ella, no platico de mis problemas de pareja. He sido violento con otras personas por cualquier cosa, desde chiquito me peleaba en la calle.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento, ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando tengo ganas simplemente la agarro y ya.

Claro que me siento correspondido por eso es mi mujer, para complacerme, ella sabe sus obligaciones.

Hemos tenido relaciones después de pelear, porque es una manera de reconciliarnos.

ANTECEDENTES CULTURALES

La violencia si es necesaria para controlar, porque con un golpe que le doy a alguien me desquito, y arreglo las cosas en la calle y en todo lugar.

A mis hijos les pego para educarlos.

El hombre nada mas tiene derecho a la educación, la mujer debe dedicarse a la casa.

Mi esposa no debe dirigirle la palabra a otros hombres, cuando sale conmigo debe ir con la cara agachada.

Le digo como debe vestirse, las faldas largas, todo bien tapado, ninguna parte de ella descubierta.

Si la encuentro con otro la mato, sin preguntar con quien está, sentiría coraje y a los dos los mataría.

Ella es mi pareja, pero nunca le digo nada.

Una mujer debe estar en su casa, ser sumisa, que no sea respondona, que cuide a sus hijos, que limpie su casa, debe ser delgada, alta y pechugona.

Un hombre debe ser trabajador, honesto, ganar bien, fuerte, no llorar, ser musculoso y alto.

A ella le falta estar delgada y bonita.

Nunca demuestro cariño a nadie.

Una relación de pareja debe ser de ayuda mutua, que ella me comprenda y que no me moleste todo el tiempo con reclamos.

ENTREVISTA 50

DATOS GENERALES

30 años, unión libre, con nivel escolar de primaria, con tres hijos; de 8 años, 5 años y 3 años.

HISTORIA FAMILIAR

Mi relación con mis padres es regular, a veces nos llevamos mal y a veces bien, porque no me gustaba hacer de niño lo que me mandaban y me decían, -¡lárgate, a ti nadie te quiere!-, me despreciaban todo el tiempo, viví un tiempo con mis abuelos paternos y les decía quiero ver y hablar con mi mamá y me decían, -sí le hablas ¡lárgate!-

Yo veía como se peleaban mis abuelos, siempre discutían, porque no tenían dinero para comprar las cosas de la escuela, decían -ya ésta grande, ¿no sé como le vas a hacer?-, -pues que le pida a su madre-, en ocasiones le preguntaba a mis hermanas por ella; mi abuelo le pegaba a mi abuela con lo que encontraba, conmigo también se enojaba y me decía que me largará, porque era de la familia de mi mamá.

Nunca me dijeron que me querían, nunca hubo una caricia, el enojo de mis abuelos, era porque mi mamá dejó a mi papá y cuando se enojaban no me hablaban.

Mi abuelo para educarme me encerraba en el cuarto o en la cocina para hablar conmigo de cosas, me decía, -quiero que te portes bien y no seas como tú papá-, me explicaba las cosas, pero mi abuela nada más me pegaba. Hablábamos sólo cuando no estaba ella, no jugábamos y muchas veces me sentí rechazado.

Mi abuela me educó regañándome mucho, más cuando no estaba mi abuelito, me hablaba para lo indispensable, me puso a trabajar desde chiquito, nunca me pego, pero me aventaba las cosas y me hacía llorar.

ABUSO DE SUTANCIAS

Mi tío bebe alcohol.

Tomaba alcohol antes de juntarme con mi esposa, pero después ya no tomaba, ahora me tomo unas dos cervezas.

USO DE VIOLENCIA CON SU PAREJA

Con mi pareja tengo 11 años.

A veces estamos bien y a veces mal, ahora no estamos juntos, pero por teléfono discutimos, estábamos juntos cuando llegaba del trabajo.

No hemos discutido cuando estoy tomado.

Los dos decidimos que hacer y platicamos para llegar a un acuerdo.

Yo aporto y llevo la administración económica.

Nuestras peleas son fuertes, yo la engañaba con otra y cuando me buscaba nos peleábamos en la casa, no se dejaba y me pegaba en la cara y yo también le pegaba.

Le pegaba porque a mi no me gusta que me sigan a donde voy o cuando estoy con mis amigos, y ella siempre iba a verme.

Sentía remordimientos, a veces no sentía, ni porque le pegaba, la otra mujer me decía, -tú esposa es esto, es lo otro-, yo me enojaba y para desquitar mi coraje le pegaba.

Intente ser perdonado muchas veces, le hablaba y le decía, -discúlpame, se que hice mal-, -no lo vuelvo a hacer-, y ya no lo hago.

Cambiamos muchísimo la forma de arreglar nuestros problemas, ahora hablamos por teléfono, porque no estoy.

Nunca me burle de ella, la insulté muchas veces bueno ambos.

Nada más actuó así con ella, siempre nos enojamos, porque mi abuela me decía, -tú mujer no hizo esto-.

Los problemas se presentaban hace cuatro o cinco años cuando tomaba, en una semana discutíamos una vez, pero lo arreglábamos en la casa.

REDES SOCIALES

Los amigos, son de los dos, los veo cada fin de semana cuando vamos a jugar fútbol, platicamos de fútbol, pero no hablamos de los problemas de pareja, de eso hababa con mi mamá y le preguntaba que tenía que hacer para solucionarlos, llegaba y hablaba con ella.

No he sido violento con amigos.

Cuando era niño me llevaba con mis amigos muy bien, y me buscaban mucho.

ESTADO DE SALUD

No he estado en tratamiento, ni me he hecho estudios.

SEXUALIDAD

Cuando queremos tener relaciones, simplemente nos decimos y lo hacemos.

Me siento correspondido en mi deseo por cualquier mujer.

No he intentado estar con ella después de discutir.

ANTECEDENTES CULTURALES

Antes creía que la violencia era necesaria para controlar, porque me despreciaban, pero ahora ya no lo creo, porque no quiero que mis hijos hagan lo mismo.

Los hombres no tienen derecho de emplear la fuerza como forma de educar.

La educación debe ser la misma para hombres y mujeres, porque tenemos los mismos derechos.

Mi pareja con otros hombres, debe portarse como mi esposa.

No influyo en su forma de vestir.

Si la encuentro con otro la corro y le quito a los niños.

En esos momentos sentiría mucho coraje y no la perdonaría.

Mi pareja es lo más importante que tengo en la vida, me preocupan ella y mis hijos, yo no le voy a hacer lo que le hizo mi papá a mi mamá.

Una mujer debe ser guapa, limpia, decente, y cuidar su casa y a sus hijos.

Un hombre debe ser trabajador, fuerte y sano.

A mí me falta tener un buen trabajo, por eso me vine aquí para ganar mejor y tener lo necesario para mi familia.

A ella no le falta nada.

Si demuestro mi cariño, les demuestro cariño jugando con ellos, diciéndoles que los quiero y que no los voy a dejar, a mis amigos con saludos y juegos.

Una relación de pareja debe ser de comprensión y ayuda mutua.

REGISTRO DE CELOS
Sesión 7

MOTIVO DE LOS CELOS	SI SON RAZONABLES MIS CELOS ¿POR QUÉ?	NO SON RAZONABLES MIS CELOS ¿POR QUÉ?	CONCLUSIÓN

ANEXO 4

CUESTIONARIO
Sesión 9, 11

1. ¿Qué es una técnica?
2. ¿En qué situaciones puedo emplear la técnica de hoy?
3. ¿Cómo se aplica la técnica?
4. Comentario:

ANEXO 5

REGISTRO
Sesión 10

TÉCNICA REGISTRADA:					
	EQUIPO 1	EQUIPO 2	EQUIPO 3	OPCIONAL EQUIPO 4	OBSERVACIONES
CORRECTO					
INCORRECTO					

ANEXO 6

HOJA DE REGISTRO DE LA IRA
Sesión 11

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN	QUÉ PENSÉ	QUÉ SENTÍ	QUÉ HICE

ANEXO 7

CICLO DE VIOLENCIA

SESIÓN 11

